3 1761 04722316 4

DIALECTO POPULAR MONTAÑÉS

Es propiedad del autor. Está hecho el registro que marca la Ley.

G21688

ESTVDIO
DEL
DIALECTO POPULAR MONTAÑÉS

FONÉTICA, ETIMOLOGÍAS Y GLOSARIO DE VOCES

(APUNTES PARA UN LIBRO)

POR

G. ADRIANO GARCÍA-LOMAS Y GARCÍA-LOMAS

PRÓLOGO DE

D. MATEO ESCAGEDO Y SALMÓN

C. de las RR. Academias de la Historia y de la Música, Declamación, etc.

«SI NACISTE EN LA MONTAÑA, DIZ:
JORCINAS, JUCHA Y ENGARRA»
(D. popular.)

«QUIEN NO DIGA JACHA, JUCHA, JISU
Y JIGUERA, NO ES DE MI TIERRA»
(D. popular.)

USUS ARBITRIUM EST ET JUS ET NORMA LOQUENDI.
(HORACIO).

180753.
25.5.23.

SAN SEBASTIÁN
NUEVA EDITORIAL, S. A.
MCMXXII

ÍNDICE

I—Bibliografía.

II—Prólogo.

III—Por el habla y las costumbres (Mare nostrum Cantabricum).

IV—Constitución y Filología crítica del dialecto popular montañés. (Esbozos sobre morfología histórica).

V—Modalidades distintivas de este dialecto. (Morfología actual).

(FONÉTICA).

(ENSAYOS GRAMATICALES).

VI—Terminaciones dialectales, del acento y figuras de dicción tomados de *auditu*.

VII—Transformación de vocales y consonantes.

VIII - Del corazón de la Montaña. (Trozos cortos).

IX—ETIMOLOGÍAS Y RECOPILACIÓN DE VOCES. (ENSAYO DE DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA).

BIBLIOGRAFÍA

MARICHU (D. Luis de Ocharan). Costumbres de Castro-Urdiales.

PALABRAS, GIROS Y BELLEZAS (D. E. Huidobro).

OBRAS de D. Delfin Fernández González.

DE CANTABRIA (D. Angel de los Ríos y Ríos).

MAYANS Y SISCAR (D. Gregorio). Orígenes de la lengua española. 1873.

PRIMER DICCIONARIO CASTELLANO (Aldrete y Covarrubias).

OBRAS de D. Amós de Escalante.

EL DIALECTO LEONÉS (D. Santiago Alonso Garrote).

OBRAS de D. José D. Quijano.

ENSAYO HISTÓRICO, ETIMOLÓGICO Y FILOLÓGICO sobre apellidos castellanos desde el siglo X hasta nuestra edad 1871 (D. Angel de los Ríos y Ríos).

ESTUDIO DE TECNOLOGÍA. ANÁLISIS ETIMOLÓGICO DE RAICES, AFIJOS Y DESINENCIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 1903 (D. M. Rodríguez Navas).

CRÓNICA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER (don Manuel de Assas y Ereño).

DIALECTOS ARAGONESES (J. J. Saroihandhy) 1902.

JUEGOS INFANTILES DE EXTREMADURA. TOMO III del FOLK-LORE. 1884.

(BIBLIOTECA DE LAS TRADUCCIONES POPULARES ESPAÑOLAS.) (D. Sergio Hernández de Soto).

COMPENDIO DE ALGUNOS VOCABLOS ARÁBIGOS INTRODUCIDOS EN LA LENGUA CASTELLANA, en alguna manera corruptos, de que continuamente usamos, puestos por orden alfabético. En *orígenes de la lengua castellana*. 1873. (D. Francisco López Tamarid).

OBRAS de D. Demetrio Duque Merino. (COSTUMBRES CAMPURRIANAS).

DICCIONARIO CATALÁN. (Alcover).

BOCABULARIO (sic) de Germanía. (D. Juan Hidalgo) 1873.

ESPAÑA SAGRADA (Rmo. P. M. Fr. Enrique Florez).

DICCIONARIO HISPANO-AMERICANO (Simón y Montaner).

DICCIONARIO DE VOCES ARAGONESAS precedido de una introducción filológico histórica, 1885. (D. Jerónimo Borao).

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO DE LA LENGUA CASTELLANA. (S. Calleja).

TRADICIONES VASCO-CÁNTABRAS. (D. Juan V. Araquistain) 1866.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

PRIMER DICCIONARIO ETIMOLÓGICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 1880. (D. Roque Barcia).

ACADEMIA DE LA HISTORIA. DICCIONARIO GEOGRÁFICO HISTÓRICO DE ESPAÑA. Sección que comprende la provincia de Santander. 1802.

SANTANDER Y SU PROVINCIA. (D. Rodrigo Amador de los Ríos).

CANTABRIA. (Fernández Guerra). En el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. Tomo IV. 1878.

UNA ROMERÍA. (D. Demetrio Duque y Merino). 1888.

EL LIBRO DE SANTOÑA. (D. Aureliano Fernández Guerra).

RECUERDOS DE LIÉBANA. (Llorente Fernández) 1882.

LITERATURA Y PRECEPTIVA LITERARIA. (D. Mario Méndez Bejarano).

LOS PASIEGOS. Art. publicado en el *Semanario Pintoresco Español.* Tomo de 1839, pag. 203 (Firmado por E. G.)

NOTICIA HISTÓRICA DE LAS BEHETRIAS. (D. Angel de los Ríos y Ríos).

DOS MEMORIAS. (D. Gregorio Lasaga Larreta).

OBRAS COMPLETAS de D. José M.ª de Pereda.

OBRAS de D. José M.ª de Quintanilla *(Pedro Sánchez).*

GRAMÁTICA Y VOCABULARIO DE LAS OBRAS DE GONZALO DE BERCEO (Rufino Lanchetas).

VOCABULARIO DE PALABRAS USADAS EN ÁLAVA. (Don Federico Baraibar).

ANTIGÜEDADES HISPANO-CÉLTICAS (Pomponio Mela).

DE LA CANTABRIA SANTILLANA. (D. Bernardino Martínez Minguez).

RECUERDOS DE CANTABRIA. (Leguina).

NOTA DE ALGUNAS FIESTAS PÚBLICAS CELEBRADAS EN SANTANDER. (Leguina).

DIALECTO ASTURIANO. (Bable).

LA CANTABRIA. (Rmo. P. M. Fr. Enrique Florez).

LOS CELTAS. (D. Bernardino Martínez Minguez) 1887.

ETIMOLOGÍAS. (San Isidoro, libro IX, 2).

ESTADO SOCIAL DE LOS MUDÉJARES EN CASTILLA. (Fernández González).

RECUERDOS DE LA VILLA DE LAREDO. (D. Antonio Bravo y Tudela).

TRADICIÓN SANTANDERINA. (Evaristo Rodríguez de Bedia).

EL PASIEGO. (D. Antolín Esperón). Art. publicado en la revista *Semanario Pintoresco Español.* Tomo 1851, pag. 391.

SANTANDER Y PROVINCIAS VASCONGADAS. (Artículo publicado en el *Semanario Pintoresco Español.* Tomo 1850, pag. 256. D. Antolin Esperón).

LEXICÓN ETIMOLÓGICO, NATURALISTA Y POPULAR DEL BILBAINO NETO. (D. Emiliano Arriaga) 1896.

EL VOCABULISTA ARÁBIGO EN LETRA CASTELLANA. (Fr. Pedro de Alcalá).

DIALECTOS CASTELLANOS, MONTAÑÉS, VIZCAINO, ARAGONÉS, FONÉTICA. 1892. (D. Pedro de Múgica).

ESCENAS CÁNTABRAS. (H. Alcalde del Río).

VUELOS CORTOS (Carnavales). E. Arriaga.

LA MONTAÑA. (D. Gustavo Morales).

EL INDIANO DE VALDELLA. (D. Gustavo Morales).

GRAMÁTICA DEL POEMA DEL CID. (D. Ramón Menéndez Pidal).

GRAMÁTICA HISTÓRICA, edic. 4.ª (D. Ramón Menéndez Pidal).

MOREL-FATIO (Poema Alexandre).

DIALECTO LEONÉS. (Revista de Archivos y Museos).

DIALECTO ARAGONÉS. (Poema Yusuf).

COSTUMBRES PASTORILES CÁNTABRO-MONTAÑESAS. (M. Escagedo Salmón).

DIALECTOS JERGALES ASTURIANOS. (La Xiriga y el Bron). A. de Llano Roza.

PRÓLOGO

Le confesaré, lector, una de mis debilidades; siento verdadera predilección por los jóvenes que trabajan; por los jóvenes que luchan. Poco importa que en la brega dejen girones de su alma, que vean caer una a una las hojas del árbol de la ilusión, luchan con brío y a las ilusiones perdidas en la empresa, cuando se tiene fuerza de voluntad, cuando a las contrariedades, por grandes que sean, se puede contestar con un ¡no importa! porque se tiene por delante la esperanza de muchos años, siguen siempre nuevas ilusiones precursoras del triunfo.. La constancia en el trabajo y el amor es la gloria, domeñan los obstáculos que parecían invencibles.

Conozco varios jóvenes montañeses perfectamente orientados que a su férrea voluntad y constancia en el trabajo unen envidiables condiciones para luchar y vencer. De ellos espero que surja en la patria chica una legión de sabios que sean honor de la patria grande.

De los que han pasado ya su larga vida sin publicar nada, o poco menos, por más que nos ponderen su propia ciencia; por más que sus admiradores los tengan por *supersabios,* los no iniciados en los misterios de la *superciencia,* los que no hemos visto los frutos de tan preclaros ingenios, a pesar de su larga vida, no podemos menos de pensar que van a caer en la tumba sin habernos demostrado siquiera que merecían el verdadero nombre de sabios. Alguno de estos, que valen para todo, que saben de todo, que todo lo juzgan, y nada del prójimo encuentran bueno, ¿será tan modesto que no quiera comunicarnos su ciencia?

Recuerdo a este propósito lo sucedido en una famosa tertulia limeña. Pasaba por doctísimo en historia peruana un venerable señor a quien sus admiradores oían como a un oráculo en cuantas cuestiones históricas se suscitaban. Mil veces les había contado que tenía escrita, perfectamente documentada, sin dejar ningún punto obscuro, la historia de su patria y otras tantas le habían rogado que la publicase. Murió el anciano *supersabio* y lo único que se encontró de todos sus afanes y trabajos fueron..... algunas colecciones de periódicos e insignificantes notas.

La ciencia es una dama esquiva que exige para entregarse muchos años consagrados exclusivamente a ella. Los que de otro modo piensan, los que dejaron pasar los años mozos (los años en que las ilusiones bullen, la esperanza y el amor a la gloria dulcifican los trabajos y las energías no encuentran obstáculos), mariposeando en todas las disciplinas humanas sin fijarse en una determinada, y más tarde en la ancianidad, cuando ni siquiera nos han demostrado sus aptitudes y sus conocimientos en la rama del saber humano en que quieren brillar como estrellas de primera magnitud, nos

ponderan sus méritos, nos dicen lo que harán, podemos pensar que con todas sus admirables y..... desconocidas aptitudes y con todos sus bonísimos proyectos caerán en la tumba con la aureola, si se quiere, de supersabios; pero hacen bien en no creer en la mundana gloria póstuma, porque las generaciones futuras no podían leer las obras que ellos se llevaron al sepulcro. Por eso, lector, en el estudio de nuestra historia regional, de los que han llegado a la ancianidad sin hacer nada fundamental, poquísimo espero. Harán, sí, quizá, labor negativa, censurarán con acritud a los que luchan y trabajan, a los que quieren hacer lo que ellos en su larga vida no han hecho. Por eso admiro, animo, aliento y ayudo en la corta medida de mis escasas fuerzas a los jóvenes que luchan, que estudian y publican sus trabajos; para éstos hasta la última de mis cuartillas.

Teniendo yo este criterio ¿cómo había de negarme a escribir unas líneas que sirviesen de prólogo a este libro, que te presento, lector, si precisamente el autor es uno de los jóvenes a quien yo admiro y que seguramente vencerá todas las dificultades que la nobilísima obra que emprende tiene? Sabía yo que el libro nada ganaría con mi presentación, pero ante la insistencia del autor, que se contenta con mis pobres cuartillas, no quise negarme a ser el padrino de este ensayo de diccionario montañés.

Conocer la historia de los pueblos, llegar hasta los más recónditos secretos de su alma, sin el conocimiento de su genuino y peculiar lenguaje, de sus instituciones político-sociales y de sus tradicionales costumbres es imposible.

La historia es más que un conjunto de fechas y acontecimientos salientes, prósperos o adversos, abarca, lo que podríamos llamar, la vida interna de la sociedad.

El Sr. García-Lomas, enamorado del lenguaje popular de la patria chica, ha dedicado algunos años de observación atenta y de trabajo constante al estudio del lenguaje montañés; porque mucho tiempo supone la reunión de tan copioso vocabulario, en quien, como el Sr. García-Lomas, otras obligaciones, tan diversas de las letras, como son las de Ingeniero, le restan el tiempo. El amor todo lo vence. Quizá alguno no vea en esto ningún mérito. Siempre es digno de alabanza y de gran estima la constancia que vence las dificultades de una empresa, y el amor a la patria chica del que sacrifica a la investigación de cualquiera de las disciplinas humanas las horas que pudo emplear en solaz recreo. Dios quiera que el joven autor de este libro recoja el merecido fruto de su trabajo y que no salga alguno afirmando que el lenguaje popular no es más que una colección de barbarismos y cuelgue al autor el sambenito de haber deshonrado a la Montaña, como afirmaron del inmortal Pereda los que no comprendieron al más genial de todos los novelistas españoles de la décima nona centuria, al que no tuvo semejante en el habla castellana desde que el autor del «Quijote» cayó en la tumba.

El lenguaje popular es la manifestación del alma de la raza. El autor en este libro se concreta solamente al estudio del lenguaje como hoy se usa en nuestros valles, y en estos ha coleccionado «ex auditu» gran número de voces hasta hoy inéditas. (1)

La clasificación geográfica que hace, no quiere decir que la palabra que señala propia de un valle no se use también en otros, sino que él la ha oído en el valle que apunta. Muchas voces, que tiene este vocabulario, no son exclusivas de la Montaña santanderina, también en las montañas leonesas se usan. (2) Algunas quizá sean por el intercambio de ideas y relaciones tan propias del siglo pasado, en el que las comunicaciones se hicieron fáciles, pero sabido es que estas relaciones en los pueblos retirados en la Montaña, en que poquísimas veces salían de él sus habitantes, no podían modificar ni el vocabulario ni los giros gramaticales. Yo creo que la génesis de estas afinidades se ha de buscar en el origen del mismo lenguaje.

Sabido es que el lenguaje montañés antiguo correspondió a la división geográfica de las merindades, Liébana con Pernia, Cinco Villas y Campóo con Aguilar, por lo tanto las relaciones eran intensas entre pueblos que hoy están separados geográficamente. Es más, etnográficamente a Cantabria pertenecieron pueblos que hoy son de Burgos y Palencia; y en los primeros siglos de la reconquista las relaciones de las que podemos llamar tribus montañesas (montañas de Santander, Palencia y León) no pudieron menos de ser íntimas, ya que ellos defendieron mutuamente su país de las incursiones sarracenas y avanzando a la llanura echaron los cimientos de la monarquía castellana, con los candados de Castilla, que, si fueron dependientes del reino astur occidental, en las cuestiones militares obraron muchas veces con completa libertad e independencia, y en las sociales y políticas se gobernaban por las behetrías, semejante a las cuales nada hubo en las asturias ovetenses.

Cierto que este vocabulario del Sr. García-Lomas no es completo. Hoy no puede serlo, pero tiene el mérito indiscutible de estar formado en su mayor parte de palabras oídas por el autor y muchas autorizadas con el testimonio de los mejores escritores montañeses, por lo que en parte es un diccionario de autoridades, lo que avalora mucho el trabajo del Sr. García-Lomas. Como supongo que el autor no abandonará los estudios filológicos montañeses y con el tiempo ampliará este vocabulario, espero que la constancia hará que esto que él llama modestamente «Apuntes para un libro», se convierta algún día en un magnífico diccionario y las pocas páginas que dedica a «Morfología histórica» sean detenido estudio de la formación del lenguaje montañés.

El estudio serio y detenido de la toponimia montañesa sería importantísimo para determinar y conocer el primitivo idioma cántabro y las afinidades lingüísticas de éste con los vascos, según quieren hoy algunos vascó-

(1) Se aprovecha también el autor de extensa bibliografía.
(2) Véase «Susaron», novela de costumbres leonesas por D. José María Goy.

filos· Quizá nos llevase este estudio a conclusiones genésicas y de afinidad de razas hasta hoy tan diversamente consideradas. Yo espero que alguno de los jóvenes montañeses (sin hacer caso de lo que los viejos digan que van a publicar) reuna y clasifique los nombres de los lugares montañeses y nos demuestre sus afinidades con otros idiomas primitivos y sus relaciones con las condiciones del terreno, porque sabido es que los pueblos primitivos fueron los niños de la humanidad, y propio es de los niños poner nombres a las cosas según la impresión que éstas les causan; de aquí, deduzco yo, que la toponimia montañesa ha de tener íntima relación con las condiciones topográficas y climatológicas de los lugares cántabros.

Ya las teorías ibéricas de Hübner y sus partidarios pasaron a la historia; murieron con los altares druídas y otras antiguallas colgadas a los iberos y celtas, pueblos que fueron colonizadores, pero no autónomos. En 1911 escribió el gran maestro montañés de las iucubraciones de los vascófilos Larramendi, Astarloa, Erro, (como las de otros partidarios de los idiomas indígenas célticos y no célticos) «vino a apoyarlas en parte, con el inmenso crédito de su doctrina lingüística, uno de los fundadores de la Filología Comparada, Guillermo de Humboldt, en una Memoria célebre y cuya influencia dura todavía. Su autoridad es principalmente lo que mantiene todavía en pie, aunque cada día con más contradictores, la hipótesis de una lengua ibérica, difundida no sólo en toda la península española, sino en una parte de la Galia Meridional, en las islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia, en Italia y en Tracia. Para citar un solo ejemplo que vale por muchos, el preclaro y benemérito Hübner, al recoger en 1893 los monumentos de la epigrafía ibérica, acepta por completo las ideas de Humboldt». (1)

La gran riqueza lingüística que se conserva en los cartularios montañeses no ha sido aún analizada. El cronista palentino, Sr. Mínguez, comentó muchas de las fórmulas contenidas en estos monacales documentos cántabros (2) pero solamente, puso su «ahinco en las fórmulas religiosas, las de invocación, de castigo, parangonadas con otras de varias partes (no montañesas) y venir a encontrarse con las fórmulas *visigodas* recogidas por Morales, de un códice ovetense, hoy perdido, o todavía extraviado». (3)

Otra de las fuentes históricas para el estudio del lenguaje popular montañés ha de ser las ordenanzas municipales de los antiguos concejos, los contratos de pastos, deslindes, y de costumbres sancionadas; en una palabra, cuantos documentos celebraron nuestros pueblos y nuestros valles.

El día que se haya estudiado nuestra toponimia podremos saber cuál fué el idioma de los hombres que, abandonando las prehistóricas cavernas montañesas, poblaron nuestros bellísimos valles; cuando se analicen y comparen los documentos monacales de los cartularios cántabros, sabremos si en los siglos medios perduraron giros y dicciones que nada tenían que ver

(1) Historia de los Heterodoxos Españoles, segunda edición, tomo I, pág. 507.
(2) De la Cantabria. Madrid. 1914.
(3) Obra citada, págs. 24 y 25.

ni con el latín ni con la lengua romana que entonces nacía, cuando, en fin, se forme el vocabulario montañés con documentos populares, se podrá determinar perfectamente la génesis e historia del dialecto montañés.

Joven es el Sr. García-Lomas, ahora publica este vocabulario ¿quién sabe si a él seguirá un diccionario histórico-crítico de nuestro popular lenguaje? Por lo pronto el autor nos promete curiosas investigaciones del lenguaje pasiego; vengan pronto, sin miedo a la gente que critica y no quiere... o no puede hacer lo que otros logran.

Desde mi celda de este vetusto exmonasterio de jerónimos felicito cordialmente al autor de este libro y le auguro grandes triunfos en la noble tarea de las letras. Sigan otros jóvenes su ejemplo; y los que nos preciamos de las viejas tradiciones montañesas veremos surgir una legión de sabios en todas las disciplinas humanas. Yo espero que, en día no lejano, algunos, de los que ahora cual abejas trabajan y laboran su panal, nos regalarán con la dulcísima miel de su ingenio y laboriosidad.

Entonces, cuando se analicen perfectamente nuestras tradicionales costumbres, cuando se estudie detenidamente el arte de las viejas «casonas» montañesas, y haya alguno que demuestre que sus escudos valen más, mil veces más que lo que las piedras costaron, cuando se catalogue la copiosísima bibliografía de nuestros escritores, cuando se publiquen las biografías de nuestros marinos y militares, de nuestros conquistadores y colonizadores, de nuestros obispos y abades, de nuestros consejeros y secretarios reales; cuando los rancios linajes montañeses tengan un Salazar de Castro o un Bethencourt que los saquen del olvido y demuestren que la sangre montañesa es de las más nobles de la grandeza española, entonces, repito, conocerán propios y extraños lo que fué Cantabria. Esta empresa, que exige grandes energías y no menor constancia y laboriosidad, está reservada a los jóvenes que, como el Sr. García-Lomas, estudian, trabajan y aman con toda su alma a la patria chica.

Monte-Corbán 6 de Marzo de 1922.

MATEO ESCAGEDO Y SALMÓN.

POR EL HABLA Y LAS COSTUMBRES

(Mare nostrum Cantabricum)

Cuando los pueblos y las gentes pierdan sus peculiares rasgos fisonómicos; cuando el vastísimo cuadro de la humanidad no tenga más que un color, y ese muy triste, y el mundo llegue a ser una inmensa y desconsoladora estepa, y se mueran en ella de tedio sus habitantes, quédeles por misericordia de Dios el refugio del arte de estos tiempos, como fiel archivo de las olvidadas costumbres nacionales, donde hallen los desesperados algo en que poner los ojos del espíritu y emplear las fibras del corazón aterido y ocioso, y que este noble y puro deleite se difunda y circule por sus venas, como germen de más levantados estímulos y savia de una nueva vida.

José María de Pereda.

A tí, hermosa tierruca, que fuiste albergue y templo de augustas tradiciones y hermosas leyendas, y que elevas las montañas tan cerca del cielo, llegan intransigentes las tendencias de los siglos; expiando vas el tributo a la vida de relación, y con lágrimas de infinita ternura pretendes conservar tus rústicas enseñanzas! Yo las recojo exento de jerarquías, y con aquél placer de fiel creyente que vió rasgar de tus entrañas *el azabache sarmentoso* (contra las asechanzas nocturnas de las malas artes brujeriles) y la *sarta de ajos* (estirpadora de resabios para encubrir el linaje y rescatar la vida) te muestro hoy el dolor de rendido montañés en estas querellas, que a la sazón, no tienen otro engreimiento que anotar con pena, cómo se esfuman los sublimes coloquios de nuestro *dejo,* caducando rancias y adquiriendo el moho y la roña nuestras costumbres.

Aprovecho la coyuntura para recordarte con mucho *aquél,* que (para el archivo de nuestras glorias) no solo tienen efímera existencia aquellas torres milenarias y solariegas que han sido mudos trofeos, reductos de fe, prestigios arqueológicos de la estirpe y del dinero, ni únicamente en tus *casonas*

tapizadas con blasones y troneras, (donde hoy se *asela la nuélica* y *bujuelan los cárabos),*

«Es mi casa solariega
más solariega que otras
pues por no tener tejado
le da el sol a todas horas.»

el ábrego angostoso de los tiempos dejó solo un mohín en la pureza clásica de sus facciones. ¡Son el arte y la poesía juntamente los que desentrañando tus tesoros, permanecen huérfanos de tus galas y con pasión inagotable tienen celos y lloran cuando el espíritu moderno invadiéndolo todo, *desde el Ebro a las peñas de Icido y desde las alturas de Aliva a los arenales de Cabo Mayor,* recoge sus victorias, te otorga sus honores y... ríe!

Ya sé que a tí llevaron la decepción y el abatimiento las corrientes del progreso, y que con cruel sarcasmo han sustituído nuestras baladas populares, ¡coplas de amor, llenas de vida y lozanía! (contraseña que delató nuestro origen cántabro a través de tanta centuria) por otras adocenadas y febriles, que nacieron marchitas en los burdeles de la ciudad.

...Y a tí sola te es dada la amargura de ver asoladas y con rareza las danzas montañesas en tus típicas corraladas y anchos soportales, exígua y poco armoniosa la pandereta *cascabelera* para tus canciones divinas. ¡La sentida cadencia de sus tonadas misteriosas, que al hacinar la hierba y al escalar las brañas, supieron llevar al éxtasis del alma, el candor del pensamiento, y a las expansiones del corazón la malicia de tus alegres cantinelas!

«Cesaron ya los plácidos cantares
del labrador que tras la grave yunta
retornaba al solaz de los hogares
do parca cena la familia junta.»

(Liendo o el valle paterno. Casimiro del Collado).

Pero esa infernal conjuración te asedia sin descanso, y tú que oiste los *jisquíos* de origen Celta *rallentar* en tus cañadas,

sientes *acurriar* a tus *jatucos* al son de un canto exótico, y al poder del lujo, entrampar a tus hogares, negándole la hermosura viril al realismo exaltado y vigoroso de tu raza.

A trueque de llevarse tu enjundia y tu ser, llamarán a estas cosas, pasioncillas risibles, espejismos sin fuste, rutinas nada airosas de tus lares, cuando (como en glorioso santuario) te recuerdo, que no busques fuera de tu solar dechados y que no pierdas en la indiferencia y en el olvido las primicias de tu raza celosa y aventurera.

Pero es condición humana mezclar el tedio y la congoja con algún deleite, y tú, bendita tierruca, le tendrás muy gozosa, cuando veas que tus *pasiegucas de Pas del refajo rabón y el cuévano atrás,* anchas de caderas y orondas de vientre llevan a guisa de cuna portátil, su cuévano de velortos, agobiador de espaldas, y atraviesan con briosa abnegación las camberas y altos castros, y en su andar de cabeceo dejan al descubierto sus *chátaras* y espaciosas medias blancas para ser buhoneras, recadistas y traficantes. ¡Solo falta el *ceñidor* y las *corcetas* a tus pasiegos! y es que tanta ironía, no ha podido borrar la pureza de tu vida ni el gesto de tus varones, y con ellos, otros nobles de espíritu (cábrios de tu raza) que en días venturosos alimentaron su cuerpo recio con *pulientas y borona* siguen solazando tu ánimo con albarcas hechas de abedúl y de nogal, adornadas con *bujeles y limuestras* y *curadas* en los rescoldos de tus *jornijas.* ¡Son tus valdiguñeses y campurrianos netos, prototipos de montañés castizo, que llevando escarpines con *lorzucas y andariveles,* los calzones *remontados* y patillas de *bocajacha,* guardarán las extrañas narraciones que unos refirieran en las *deshojas* y otros a la sombra de tus boleras, libando con jarra desportillada y de figuras caprichosas!

¡Ellos son tus *marzantes,* que al son de matracas y *riquirraquis* restaurarán tus tradiciones y con categoría de altruistas evocarán tu ensueño! Ejemplos de adhesión y fidelidad, testigos sufridos de tus destinos que retoñarán de continuo, elevando el tono de sus lamentos, cuando vean que la incuria y el Destino van quitando *zarramacos* y *madamas* a tus clá-

sicas *vijeneras* y con las *roscas* y cerezas de los ramos de San Juan perderse la aroma de sus *merbenas* y poleos.

Tú sabes mejor que nadie cuán herido quedará su amor propio si no se les cobija al calor de tus semblanzas, si en tus romerías al sonido de tus coplas y alegría de tus *figones* no se compra la *basa* o se *esquila* a tus corpulentas *mavas* o si en la ronda no se exige a los mozos que no nieguen con áspero desdén la *patente* (en *maquila castañera* y en *azumbre castellana)* para poder ir a la *hila* y traer los *perdones* a las mozas. ¡Para ellos el horrible desquiciamiento de tus añejos sabores ha cambiado las tornas, y un *aticuenta* más moderno y menos puro, dió al traste con la *parva de la salladora* y con la *mosolina* de tus antiguos concejos, y quizá las transacciones de reses suizas y holandesas hollarán pronto el rancio color de aquellas *roblas* de tus *ratinas y tudancas!*

Así se acrecenta el arancel de los ultrajes, y hasta a tú *dejo* pretenden hostigarlo con sus yerros los necios y badulaques que desconocen su origen, considerando trivial y absurda su etnología e historia; ignoran acaso, *que alentados montañeses lejos de someter su cerviz al yugo musulmán fueron a refugiarse en lo más arriscado de las montañas para preparar desde allí la más obstinada y vencedora defensa que han presenciado los tiempos, salvando con nuestra nacionalidad nuestro lenguaje;* y desconocen, sin duda, que esos giros peculiares que surgieron con espontaneidad y con envidiable fantasía, se reparten en el pueblo, para aumentar con sus florilegios y matices cuajados de belleza, el léxico del idioma nacional *y con sus modismos, la savia y el jugo de la hermosa lengua castellana.*

¡Por eso tus expresiones puras, que por su apego a las de carácter marcadamente arcaico se elevaron a la dignidad del idioma castellano (sin exuberancias ni frondosidades de estilo, pero con claridad y lógica de buena cepa), descubrieron con Pereda la verdad altísima e inmutable de tus encantos!

Estas cosas y otras de parecido jaez escuchaba yo aquella *viejuca* que al decir de las gentes, solía ir codiciosa a Cerneula *juseando* montada en su *garia* y que entre piruetas y cabi-

laciones, (después de chupar el aceite de la lámpara de las ánimas) tapaba el *manjuelo* del *campanu* que al cuello llevara en sus locos devaneos; pero... lo cierto es, que nacida en un *bergu campurriano* sabía guardar de muy antiguo, con la donosura de nuestros decires, las añejas tradiciones de la *merbena* y la *reicinuca*, y con los valimientos del *ojáncano* y de los *mengues,* la ficción de la *réspedi* y los arcanos de la *panojuca de culiebra*.

Y... ella, con extraña fruición y el alma cansada por un largo vivir, me miraba una vez con *enquina* y a la postre me dijo: *Ya ni los jatos parez que «asubian» como antes..... solo se columbra el señorío que ha «encortao» el habla y las majezas de mi tiempo,* y... ella también barruntaba conmigo, que el *ite* de la cosa era el maldito *comicán* de los tiempos, que no contento con acentuar su vejera, trataba de *cutir* el ambiente montañés extinguiendo su natural pujanza, para *in sœcula sœculorum*.

Sus palabras me alentaron en esta diligencia, e ignoro si con ella conseguiré o no orientar a quien con más enjundia lingüística y científica pueda al mismo tiempo sorprender al pueblo en las rancias modalidades del dialecto y en paciente expectación allegar los vocablos que hayan podido escapar a mi cuidado, y brillen por su ausencia, (a mi pesar) formando el libro de oro del clásico lenguaje de la Montaña.

¡Tú, amantísima tierruca, sabrás sellar con el agradecimiento mi aislado empeño en seguirte y mi tristeza al escuchar *la bruja*, y también abortarás la quimera de quien desee anular el llamamiento, que para conservar nuestro patrimonio, parecía hacer a todos los buenos montañeses la vieja *lumia* con sus lamentos!

El Autor.

CONSTITUCIÓN Y FILOLOGÍA CRÍTICA DEL DIALECTO POPULAR MONTAÑÉS

(Esbozos sobre Morfología histórica)

> Pueblo que no conoce su historia es pueblo condenado a irrevocable muerte, puede producir individualidades aisladas, rasgos de pasión e ingenio, y hasta genios que serán como relámpagos que acrecentarán la lobreguez de la noche.
>
> M. MENENDEZ PELAYO.

A falta de otra orientación sobre las remotas gestaciones históricas del lenguaje popular admitimos con el P. Fita que el idioma indígena de Cantábria era el Celta, aún en tiempo de la dominación romana, muy distinto del vascuence por su estructura gramatical y apenas conocido en el resto de la Península. De ello dió claro testimonio aquel antiguo historiador español Pomponio Mela: *Cantabrorum populi sunt quorum nomina nostro ore concipi nequeunt* y para mayor abundamiento dice el ilustre D. Angel de los Ríos y Ríos en el artículo que sirve de introducción al álbum de Cantabria: *Somos mas greco-romanos que los vascongados, apegados a la rudeza y lenguaje célticos* y en verdad que celtas son muchos nombres locales de nuestra provincia y cuyas raices son generalmente desconocidas (1).

No es menos cierto que el fonetismo céltico es el único que influyó de manera notable en las hablas del O. y NO. de la Península formando el portugués, gallego y el llamado dialecto leonés, cuya manera más propia es el Bable de Asturias, rodeado del leonés oriental que corre por parte de León y Palencia y algo de Burgos, destacándose en el centro de Santan-

---

(1) D. Laureano de las Cuevas y Hoyos ha dedicado mucho tiempo a la investigación de nuestra literatura toponímica, tratando de columbrar aquél primitivo idioma cántabro que se hablara en esta tierra antes de llegar a España las huestes del Imperio Romano. *Cantábria por María,* D. Jerónimo de la Hoz Teja.

der, y el occidental por Zamora, Salamanca y buena parte de Extremadura.

Siguiendo la cronología histórica y una vez pasada la odiosa coyunda Romana, siguió modificándose nuestra primitiva habla a despecho de la ligera dominación goda caracterizándola principalmente el reflejo hoy ostensible de la influencia sarracena que dejó en el lenguaje pasiego y en el de sus aledaños un vital amaneramiento de laboriosa construcción.

Posteriormente el lenguaje cántabro participó de las mismas alteraciones que el idioma castellano confundiéndose casi con él, pero conservando más que éste la mencionada influencia (1) y sobre todo y en más alto grado la enjundia y el arraigo de los dichos originarios del Parnaso popular. Es indudable que muchos de los vocablos que atesora el lenguaje popular de la montaña y que permanecen incólumes, son los mismos que en pasada cultura castellana tuvieron la enemiga influencia de los eruditos, que entonces consideraron como indiscutibles solecismos o defectos de extructura lingüística, lo que hoy son reglas gramaticales o lo que en supuesto vicio, contra la propiedad y pureza de la oración, constituyen reliquias del idioma castellano formado a expensas del idioma oral, hijo del pueblo, y de esa vil plebe, e ignorante vulgo que, según el P. Merino, muchos nombran con vilipendio. *Pero bien le pueden tratar como quieran que al cabo el vulgo, ha de ser el que forme la lengua y el que arrastre a los doctos y los envuelva en su lenguaje... y el vulgo lo redujo a hablar bárbaramente y les hizo admitir a pesar suyo el romance.*

Siendo bastante amplio en sus modismos, el pueblo tiene en ellos *en las metáforas, en las frases hechas, en los refranes mucha más hondura de pensamiento, mayor sutileza de ingenio, más brillante colorido, chiste más delicado que en todas nuestras obras literarias juntas. Nuestro idioma vulgar descostrado de la mitad o más de las voces que traen los diccionarios y empleamos los cultos, que solo sirven para emporcarla, aguarla y empañar su vivo colorido es la obra maestra del*

(1) Estudio desglosado y en preparación.

arte popular nacional, inconsciente si se quiere, pero de hecho, hijo de la reflexión. (J. Cejador. Hist. leng· y lit. castell.); a primera vista parece que ellas nacen para subvenir a la poca instrucción del país que los cultiva, pero en la montaña tienen un sabor y adaptaciones tan justificados que excluyen ese origen en gran parte, sirviendo como elemento indispensable para darse cuenta de la idiosincrasia y modo de ser de sus habitantes.

Por algo existe una tonalidad fundamental en nuestro dejo y en nuestro léxico, pues la provincia de Santander se *parece a las demás comarcas del Norte de la península, clima: accidentes y quizá no pocos de los usos y de las costumbres, ya que no el lenguaje.* (Amador de los Rios, Santander). Es el lenguaje popular que se introduce en el literario fundiéndose con arte y *conciliando formas que nuestros retóricos más eminentes consideraban incompatibles.*

Penosa tarea pero trabajo curioso y elocuente sería reunir las voces incorrectísimas hoy de las clases últimas del pueblo y observar su perfecta identidad, no ya con los que se emplearon en los siglos primeros del habla castellana, sino aún con muchos de los escritores que florecieron en los siglos XVI y XVII, ¡muy digna y ardua labor, la que se hiciera con documentos imparciales, públicos, civiles o religiosos, escudriñando libros litúrgicos, breviarios, testimonios de polémica, dogmáticos o eclesiásticos que en registro de archivos y en estudios de abadías y restos de lejanas merindades y behetrías no faltarán como valiosos elementos de ilustracción para fijar en unión de los códigos y curiosísimas ordenanzas de guarderías (conservadas en algunos pueblos de la provincia con ligeras mutilaciones) a la interesante morfología histórica del lenguaje popular montañés; en ellas se verían irrecusables las antiguas modalidades lingüisticas de nuestros paisanos, y quizá de esta manera, no se excitaría la compasión de quien oye ciertos vocablos que nosotros ignoramos, fueron hablados por los padres del común idioma castellano y que no son barbarismos, sino ligeras desviaciones eufónicas de otros genuinamente castellanos.

¡Lástima que la escritura de los doctos negara hospitalidad a muchas creaciones literarias que apenas se conservan por haber sido esfumadas en parte, y al par, de aquellos romances montañeses tan ricos como los más típicos castellanos, vencidos en la lucha con el caduco latín, empeñado en conservar su antigua hegemonía!

¡Lástima que las antiguas y continuadas modificaciones geográficas, fuera causa que mermó nuestro legítimo patrimonio lingüístico, hoy atribuído indebidamente a otras regiones!

Al referirnos al dialecto popular, nos alejamos de elucubraciones a que dieran origen el desconocimiento exacto de las fuentes de investigación a que hicimos referencia, y muy a pesar nuestro, y por falta de aquélla, sentimos el hueco inmenso de su gramática histórica, terreno a nosotros vedado por ahora, pero amplísimo seguramente y donde solo la labor colectiva y altruista dará grandes enseñanzas y un vastísimo exordio hará comprender cuan nobles son los afanes de los que se consagran a salvar el habla de sus abuelos de la triste suerte que ha cabido a muchos dialectos de la Edad Media.

¡No en balde tienen valor y enjundia esa inmensa variedad de vocablos que pertenecieron al antiguo castellano según la Real Academia Española, y se prodigan en nuestras montañas perdiendo su carácter oficial de arcaismos!

A falta de mejor legado estudiaremos estos con sus leyes fonéticas en su actual constitución, llegando a los giros de la más pura cepa montañesa hablados en los *pueblos altos*, donde la abigarrada e insulsa confusión de las modernas costumbres no los haya desvanecido, y siguiendo al cronista nos orientaremos estudiando a Pereda, Escalante, Rios y Ríos, Duque, Pedro Sánchez, Ocharan y otros colosos del lenguaje popular, y de esta manera, conoceremos *al descendiente del cántabro, tal como piensa, tal como siente, tal como anhela* y muy especialmente *tal como se expresa en la mezcla del castellano que usa, especie de* patois, *tan difícil de entender para quien no tenga de él el alma llena.*

ARCAISMOS TÍPICOS

Avantal (delantal) (Quevedo y Polo de Medina); *Acorar* (afligir), *Arlote* (holgazán), *Asconder* (esconder), *Ajuntar* (juntar).

«Rompió las siete costillas
y un hueso del espinazo
y mandaron ajuntar
médicos y cirujanos.»

(*Romance del Mal de Amores.* José M.ª Cossio).

Antuviarse (anticiparse), *Ascrebir* (escribir), *Aserenar* (serenar), *Asosegar* (sosegar), *Atormecer* (adormecer), *Arromper* (romper), *Acoloniador* (calumniador), *Aocar* (ahuecar), *Aseguranza* (seguridad), *Alevantar* (levantar), *Arrempujar* (rempujar), *Bisagüelo* (bisabuelo), *Brilladura* (brillo), *Büetagos* (bofes, pulmones), *Bullecer* (bullir), *Canso* (cansado), *Carpirse* (reñir, enfadarse), *Consejar* (aconsejar), *Carrillada* (bofetón), *Comparanza* (comparación), *Conocencia* (conocimiento, usado por Berceo), *Cubijar* (cobijar), *Comedirse* (premeditar, medir con orden), *Cochillo* (cuchillo), *Comigo* (conmigo), *Cientanal* (cienteñal), *Cubijadero* (cobejero), *Cordojo* (congoja), *Cobertor* (cobertero), *Cocota* (cogota), *Contecer* (acontecer), *Constriñir* (obligar), *Conduta* (conducta), *Ceso* (cesión), *Dende* (1) (desde), *Dalgo* (de algo), *Desperar* (desesperar), *Desoterrar* (desenterrar), *Deprender* (aprender), *Dino* (digno), *Divinanza* (adivinanza), *Desarrevolver* (desenvolver), *Destruición* (destrucción), *Desajuntar* (desunir, apartar, desdoblar), *Escurecer* (obscurecer), *Eslegir* (antiguo esleir, véase Dicc. Covarrubias. El Conde Lucanor, por D. Juan Manuel, pág. 13), *Esguardar* (considerar), *Emprestar* (prestar), *Endemás* (además), *Endenantes* (antes), *Emendar* (enmendar), *Enquina* (inquina), *Encimera* (la de encima), *Encachar* (encajar), *Escuras* (obscuras), *Efeto* (efecto), *Escuridad* (obscuridad), *Espasmar* (pasmar), *Espedazar* (despedazar), *En-*

---

(1) Romancero del Cid. (Si atendeis que de los brazos...)

cortar (acortar), *Frior* (frío), *Friura* (frialdad), *Filar* (irse), *Fortunio* (infortunio), *Hibiernal* (hibernal), *Horacar* (horadar), *Hibierno* (invierno), *Hibiernal* (invernal), *Juncir* (yuncir), *Joracar* (horacar), *Lición* (lección), *Menucia* (minucia), *Melecina* (medicina), *Mesmo* (mismo), *Mester* (menester), *Nacencia* (nacimiento), *Noblecesi* (noblecer), (antiguo ennoblecer), *Nenguno* (ninguno), *Navigar* (navegar), *Negamiento* (negación), *Ñudo* (nudo), *Ñublar* (nublar), *Onde* (donde), *Pelegrino* (peregrino), *Pobrar* (poblar), *Polir* (pulir), *Porcariça* (porqueriza), *Recodir* (recurrir), *Retorcijar* (retortijar), *Recordança* (recuerdo), *Sollar* (soplar), *Sabidor* (sabedor), *Salgadura* (saladura), *Salgar* (salar), *Secor* (sequedad), *Sofridero* (sufridor), *Sotileça* (sutileza), *Seguança* (seguridad), *Sulco* (surco), *Tropellar* (atropellar), *Tristor* (tristeza), *Uviar* (llegar, acudir), *Varado* (listado), y otros muchos vocablos que constituyen un rico caudal y son testimonio de la conservación del lenguaje castellano de la edad media y que no pocas veces se consignan en los glosarios explicativos, que se insertan en algunas obras del marqués de Santillana, Alfonso de Palencia, el Arcipreste de Hita, D. Juan Manuel, Gonzalo de Berceo, en la Celestina y en algunas otras de la léxicografía medioeval.

Contribuyendo a la formación del dialecto popular montañés y patentizando su riqueza, existen multitud de voces usadas más comunmente en los *pueblos altos* y en muchos valles del interior, cuya ordenación y conocimiento se hacen muy difícil, dados los cambios verdaderamente bruscos que aquellas experimentan (aun teniendo idéntica significación), solo por el mero hecho de pertenecer a distinto valle; difícil labor sería intentar subdivir y coleccionar las que corresponden a Cabuérniga, separándolas en toda su extensión de las correspondientes a Campóo, Pas, Castro Urdiales o Iguña; por nuestra parte solo tantearemos una ligera distribución geográfica (1) y a trueque de evitar algún «*quid pro quo*», las recopilaremos también en junto como genuinamente

(1) Susceptible de ampliar con nuevos testimonios.

montañesas, ya que en todas ellas se observa el matíz característico de nuestros paisanos, mostrándose artistas acomodaticios para expresar con todo lujo de modalidades (unas veces por reflexión y otras por instinto) las ideas del espíritu.

Es indudable que donde más positivo interés ofrece el dialecto popular de la montaña es en la parte esencialísima no sometida a cánones ni a mecanismos gramaticales de ninguna clase, en la que surge con espontaneidad en la mente y en los labios del pueblo y allí donde la belleza de sus dicciones concuerda con todos sus puntos con la marcada influencia de una imaginación extraordinaria, que al ser muy exaltada, quizás sea la más fecunda de Castilla la Vieja; siempre revelando alteraciones inconscientes de la primitiva fonética y especialmente defendiendo la intangible majestad de toda una estirpe para mostrar la índole y lo más peculiar de su privativo genio.

A propósito de esta complejisima variedad que caracteriza el habla y costumbres de los distintos valles de la montaña, dice D. B. Rodríguez Parets (prólogo a «Escenas Cántabras»): *Los mozos de los valles y aldeas de la cuenca del Deva tienen una fisonomía moral que no es la de quienes viven en la del Nansa; ni estos se confunden con los del Saja ni unos ni otros con los de Besaya ni con los del Pas, ni los del Pisueña y sin embargo todos son hermanos entre sí de la misma raza, de la misma provincia, de la misma religión y con casi idénticas costumbres, y digo casi, porque en este aspecto, así como en su fraseología particular, se distingue un lebaniego de un tudanco, un cabuérnigo de un valdeguñés, un pasiego o vecino de Toranzo de un carredano o de un cayonés, y a medida que van distanciándose entre sí aquellas diversas regiones mayor es la diferencia que separa sus naturales en esas carasterísticas.*

Integrando una parte importantísima del glosario típico, existen innumerables modismos y extraños vocablos que, formando portentosa colección, constituyen el *habla marinera* con características propias y distintivas de los habitantes de los demás pueblos costeros del Cantábrico; este lenguaje espe-

cial presenta un genio diverso para ser a veces tan tierno como el gallego y tan dulce como el bable, cuando no contiene la vigorosidad y onomatopeyismo del catalán o el color primitivo del eúskaro; es llamado en el país *pejino* y lo conocía el inmortal Pereda, *el Incontestable maestro de la lengua bebida en la fuente popular más que en los libros, admirable en la descripción y en diálogo rico de sabrosos elementos dialectales lengua de mil inflexiones diversas, unas veces acre y salina como las emanaciones de la resaca, otras alborozada y jubilosa como los prados después de la lluvia* (Prólogo a la «El Sabor de la Tierruca», B. Pérez Galdós) con extraña perfección y para darse cuenta de ello basta estudiar su admirable obra «Sotileza», donde *el genial prosista ennobleció el habla popular de su tierra engarzándola en el aureo hilo de nuestra prosa clásica*, seleccionando con indiscutible maestría los más castizos florilegios, resaltando incluso su grandeza histórica y distinguiendo los de significación exclusiva para hacerlos populares en España, y los de marcado clasicismo elevarlos a la categoría del idioma castellano con cuya donación prohijó la lengua de Cervantes algunos neologismos de la más pura cepa montañesa.

De extensión más reducida y con carácter menos peculiar y definido, intervienen a su concurso las voces castellanas influídas por la renovación dialectal del montañés sobre la lengua madre, a las cuales hay que añadir algunas no usadas y acaso desconocidas por su restricción o por su especial significado en el resto de España; derivados castellanos, (véase mod. dist. del dialt.) importaciones *jándalas* e *indianas* y un escaso número de vocablos procedentes de las provincias limítrofes, especialmente León, Asturias y Vizcaya, con algunos modismos comunes a otros dialectos e idiomas, además de algunos barbarismos que a continuación se expresan y que a decir verdad se encuentran en mayor abundancia en otros dialectos castellanos.

INFLUENCIA DIRECTA DE OTROS IDIOMAS Y DIALECTOS

Vocablos latinos.—*Panlucran, Ite, Textificata. a Fita, Bentistatis* (al), *Esucare* (exsuccare).

Vocablos germanos.—Según D. Pedro de Múgica en su obra «*Dialectos Castellanos*» lo son: *Chungue* (guasa), *Zunge* (lengua), *Randa* (rand), *Cinglar* (singar), *Segeln* (no obstante hacer mención al verbo francés cingler), *Zalagarda* (v. dicc. de Diez).

Vocablos de importación «Jándala». — *Amoragar, Pocillo, Conciscao* (confiscao), *Calatre* (aspecto), *Jareta* (cornada), *Navazu* (v. *navazu*), *Latigaderu, Boca-Jacha,* y en los colectivos *Una pila de cosas, Un trenao de cosas,* (Granada).

De Andalucía trae el jándalo *algo del carácter abierto y burlón de aquellas gentes, como trae modismos y palabras que se aclimatan a la postre y llegan a veces a tener entrada en las esferas literarias según ocurre indudablemente con la locución adverbial* «Alavera» *tan usual en la Montaña y en toda Andalucía, como sinónima de* a la orilla, *cerca de, a la margen, junto a, al lado de, etc., no teniendo otra explicación la frecuencia y facilidad con que en el común lenguaje elide el vulgo las letras finales de algunas palabras, ni más ni menos que podrían hacerlo un vecino de Triana o de San Bernardo de Sevilla* (Amador de los Ríos, Santander).

Vocablos de importación «indiana».—*Galeru* (sombrero), *Yañeru* (con modificación dialectal), *Platal* (riquezas), *Chicho* (chico), *Sarapudio* (¿sarapia?)

Derivados del Provenzal.—Indudablemente parecen de este origen *Barda* y *Bardal,* así como *Pardal* y *Pardaliego;* en cuanto a *Revidar* (pujar), dice D. Pedro de Múgica: *es también provenzal «Replicar al envido con una apuesta* (una puesta) *superior».*

Derivados del Eúskaro.—*Garia,* de igual significado en la

Montaña y *Zaramá* derivado de *Sarama* y de *Saramero* (basurero o cogedor de basura) si bien su significado solo tiene una pequeña relación con la admitida en el dialecto bilbaino. *Metra* (fresa silvestre), *Garabojo* (gary), *Caloca* (kaloka), *Tuta* (zuta).

Vocablos Franceses.—*Limonaje, Runflar* (ronfler), *Sable* (arenal) bastantes veces usado, *Pinaza* (pinace o pinasse).

Derivados del bilbaino neto.—*Desga* (masera, tinaja), *Choba* (chola, embuste), *Tarisco* (mordisco).

Derivados de Germanías.—*Chulé* (moneda de cinco pesetas), *Afanar* (robar).

Derivados del Catalán.—*Heréo* (heredero), *Llar* (cenicero).

Derivados castellanos.—*Leñar* (de leña), *Boronal* (de borona), *Brevala* (de breva), *Moscar* (de mosca), *Corcera* (de corzo), *Cerval* (de ciervo), *Conejal* (de conejo), *Corvera* (de corvo), *Setal* (de seto), *Sirgeru* (de sirga), *Tonso* (de tonsura), *Solanar* (de solana), *Surcañu* (de surco), *Tarreñu* (de tarro), *Tapanorio* (de tapa), *Taladroria* (de taladro), *Matiego* (de mata), *Movición* (de movimiento), *Maquileru* (de maquila), *Majueto* (de maja), *Goterial* (de gotera), *Laderu* (de lado), *Granicera* (de granizo), *Haceña* (de haza: montón o rimera), *Esquilero* (de esquilar), *Armentios* (de armentos) y *Arcaces* (de arca).

MODALIDADES DISTINTIVAS DE ESTE DIALECTO

(Morfología actual)

HEMOS de hacer notar al referirnos a lo que dice D. Mario Méndez Bejarano: *En Castilla casi no existe modulación, el habla es lenta, monótona, sin alternativa de vocales largas y breves, falta de color, léxico pobre* (que equivale a señalar que no hay gradación al expresar el sentimiento), que disentimos del ilustre autor, que aún teniendo en cuenta que posteriormente nos distingue indicando que la provincia de Santander es donde mejor se habla el castellano de Castilla la Vieja, no podemos menos de manifestar que el dialecto montañés contiene modulaciones variadísimas principalmente en los valles de Iguña, Pas y Cabuérniga y que para cerciorarse de que no es monótono y que contiene una variedad prolija de alternativas de vocales terminales largas, breves y con manifiestos cambios de acento (véase acent. mont.) sólo es preciso oir a un pasiego o a un cabuérnigo para notar el contraste; no digamos del léxico extensísimo si se compara con cualquier dialecto castellano así como sus giros y bellezas capaces de formar una vastísima recopilación. Y en cuanto a las diferencias de pronunciación baste observar en favor de nuestro aserto la marcada tendencia de los iguñeses y de los cabuérnigos usando con más frecuencia, de expresiones y letras guturales que en el resto de la montaña, siendo más enérgicos al vocalizar y conservando especial tonalidad en las terminaciones *uco uca,* y *u,* y en los dichos infantiles, en *in* e *i* (véase term. dialect. carat.) hablando más alto y articulando más fuerte (*ñ* nasal) que los de Santander y Campóo.

I—Tiene el dialecto popular montañés entre sus modalidades características un marcado yeismo, propio y con ma-

yor acentuación en las variantes campurrianas y valdiguñesas, siendo menos frecuente en las pasiegas y occidentales. Así se oye decir indistintamente: *Yampas* o *Llampas* (lapas), *Yavija* o *Llavija* (clavija), *Yaciatu* o *Llaciatu; Yadralis* o *Lladralis* (adrales), *Yecu* o *Llecu; Yuviau* o *Lluviau; Beyo* o *Bello* (choto), *Cuyar* o *Cullar* (escurrir), *Eyu* o *Ellu* (ello), *Siyaucu* o *Sillaucu; Oyeros* (olleros) (véase voces tom. *de auditu*).

II.—Es muy rico en contracciones y desde las de palabra hasta las de frases enteras, hay una serie interesante de sinalefas propias del lenguaje de la región central: (Valdiguñés, Cabuérnigo y Torancés), haciéndose notar hasta en algunos escritos de los *pueblos altos,* esta marcada tendencia: *Taday* (quita de ahí), *Aticuenta* (hazte cuenta), *Ondi* (a donde), *Ali dili* (vete y dile), *Chús* (Jesús), *Diz* (dicen, como en poética); *Paralís* (parálisis), *Meodia* (mediodía), *¿Nordá?* (¿no es verdad?), *Encontó* (así todo), *Trentis* (tridentes), *Antayer* (anteayer), *Ca ti fulano* (en casa tio fulano) (1) *Trunfo* (triunfo), *Evate* (ahí te va), *Jos* (Jesús), *Anque* (aunque), *Polamó* (por el amor), *Entovía* (todavía), *Tinimeje* (tejemaneje), *Rognar* (rebuznar), *Pa'l rio* (para el río), *Chisco* (Francisco), *¿Car o votas hom?* (¿hacia dónde vas hombre?), *Jolata* (hojalata) *Podrá qué* (puede ser que), *Vijenera* (viejo Enero), otras veces la contracción es debida a la influencia del apóstrofo no tan frecuente como en el bable: *Ya l'hays oidu, amantes, Lo c'has oidu chacho*, (Marichu L. Ocharan).

III—Son dignos de mención los verbos clásicos que formando parte del castizo dialecto montañés le dan un carácter típico, constituyendo una base amplísima para considerar a tal lenguaje entre los dialectos castellanos de más enjundia: *Amijarse* (agacharse), *Apastrajarse* (sentarse en el suelo), *Arnojar* (desprender el pericarpio a las nueces), *Asubiar* (guarecerse de la lluvia), *Atasugarse* (obcecarse), *Aquedar* (retener, atajar el ganado), *Asuellar* (soplar), *Arriengarse* (resbalarse, deslizarse), *Arreguciar* (arrugar), *Arregañar* (bajar el carro de

(1) Donde en proclisis se pierde la a.

la parte trasera), *Aselarse* (acomodarse las aves en el gallinero), *Ahormazar* (obligar a echarse en el suelo), *Arcimengar* (amenazar), *Acaldar* (acomodar), *Aboticar* (derribar) *Aturriarse* (ponerse a cubierto de la lluvia), *Bujuelar* (grito del cárabo), *Balducar* (sacudir un líquido en una vasija), *Cutir* (tocar), *Escarajitar* (escarabajear el peón), *Escorrearse* (crear nervio y músculo, *Esmuciarse* (irse de las manos algún objeto), *Esborregarse* (caer resbalando), *Escazuelar* (mondar nueces verdes), *Esturunciarse* (destrozarse, romperse), *Escarambitar* (quedar colgada alguna cosa), *Estarambicarse* (estrellarse, derrumbarse con violencia), *Enreguciar* (arrugar), *Escaligar* (subir a los árboles), *Entorcarse* (atascarse un carro en un bache), *Esmenar* (sacudir, mecer), *Garduñar* (arañar), *Desemburriar* (abrirse el pericarpio de la nuez), *Jorricar* (columpiar, balancear), *Jander (a)* (hasta hartarse), *Jiscar* (gritar después de las tonadas), *Moducar* (colocar la hierba en *modujos)*, *Moscar* (soliviantarse el ganado vacuno con los tábanos), *Pisculizar* (indagar), *Panojar* (acertar, dar en el *quid*), *Privicarse* (perder el juicio, amontonarse), *Restrolizarse* (desperezarse, revolcarse), *Rallentar* (cantar, sosteniendo con cadencia), *Surtir* (resultar, vibrar), *Sullar* (ruido de la lechuza), *Testajarse* (atascarse el carro), y otros muchos anotados en la recopilación de voces de este libro.

IV—Integrando su morfología forman parte de ella vocablos onomatopéyicos antiguos de origen primitivo o de constitución dialectal característica como: *¿Jeim? ¿Jeim?* (para llamar a los cerdos) *¡Joche! ¡Joche!* (para ahuyentarlos), *¡Jela! ¡Jela!* (para ahuyentar al milano), *¡Tuba! ¡Tuba!* (para llamar al ganado vacuno), *¡Turria! ¡Turria!* (para ahuyentar el ganado lanar), *¡Pión!* (pájaro), *Piucà* (pájaro), *Riqui Raqui* (carraca), *Gorita* (clocueca), *Pana-Pana* (voz empleada para llamar a las ovejas).

V—La riqueza de vocablos y sus variantes múltiples, según el valle a que pertenecen muestra lo difícil que es la clasificación de los términos de igual significado que forman una complicada y extensa lista de sinonímias, como: *Escazuelar, Arnojar, Desemburriar, Carronchar, Descarronchar, Escarronchar, Desdrizar, Descazuelar, Desmachizar, Esmachizar, Cucar,*

Esrreborizar y *Esconchar* (quitar el pericarpio a las nueces o avellanas); *Vilidilla, Bonuca, Villería, Villaria, Paniquesa, Campizuela, Campizuca, Rámila, Rosmilla* (comadreja); *Pingar, Escarambitar, Escarambar, Esgarambitar, Escolguitar* (encaramar); *Metras, Mayuetas, Armeitas, Maitas, Metas* y *Meletanos* (fresa silvestre); *Michi, Emboque, Cache, Encache, Pequeño, Cuatro* y *Pichi* (emboque); *Garullos, Calambrojos, Galambrojos, Escalambrojos, Majuetos, Pajoletos, Pijoletes, Tarujos* y *Turujos* (escaramujos); *Ginglar, Josear, Jusear* y *Jugear* (ahuyentar con gritos); *Desguarnir, Esguarnir, Esturunciar, Estarambicar, Escascajar, Escachizar* y *Estampanar* (derrumbar, estrellar); *Herbalachos, Medanos* y *Melanes* (hierbajos), *Chicuzu, Muzuelucu, Mozoluco, Mozucu* y *Chicho* (niño); *Deslamizar, Eslamizar, Deslombar, Desjavar* y *Deslombizar* (allanar, en sentido amplio); *Helgueru, Jelechal, Pedrón, Enconao, Costral* y *Jascal* (terreno pobre y descuidado); *Pendones, Puntas, Pajonis, Mijotes, Narvasos* y *Lleza* (puntas y cañas del maíz); *Maner, Midiar, Mediar* y *Amillar* (permanecer el ganado en los pastos); *Estadojo, Estadonio, Estaduño* y *Teleru* (estacas para sostener los adrales); *Garrujo, Garrojo, Garojo, Garabojo* y *Garbojo* (panoja de maíz sin grano); *Requillar, Rebotillar* y *Regotrar* (regoldar, eruptar); *Gurruñar, Desgurruñar, Esgurruñar, Enreguciar, Arreguciar* y *Enreguñar* (arrugar); *Chaplear, Chaplar, Tirarse a capar, Dar un cole, Hacer una tapa, Columbar* y *Dar un columbo* (tirarse al agua en diferentes formas); *Cancanosu, Joyecu, Cancarrión, Escoriaco, Jolfo, Cancaneado,* y *Jancanosu* (picado de viruelas); *Jostral de palos, Taringa, Mantá, Trisca, Trancá, Sobaquina* y *Tarantca* (paliza); *Esborregarse, Desborregarse, Estorregarse, Destorregarse, Esturriagarse,* y *Desturriagarse* (caer resbalando, deslizarse); *Agorar, Güerar* y *Gorar* (empollar); *Quichos* (a), *Cuchos* (a), *Cuchi* (a), *Riquicho* (a), *Currucucos* (a), *Garaquicho* (a), *Garricho* (a), *Perejetes* (a) y *Arreborriquito* (a) (montado sobre las espaldas); *Escalocar. Escarruchar, Escalentiar, Esconcar* y *Escarrucar* (escalentar, sazonar la castaña); *Taruja, Taruja, Isturneja, Llavija,* y *Yavija* (estornejilla); *Mosolina, Parva, Aticuenca, Sol y Sombra* y *Susiega* (aguardiente y

otros licores); *Torbejo, Trevejo, Travejo, Maceaos, Mozacos, Mozaicos, Mazajos* y *Mozizu* (leche desnatada); *Arrietar, Arretar, Acunar, Anear, Arbejear, Esmenar, Esmengar* y *Esmengazar,* (mecer el niño en la cuna); *Roña, Marcia, Machiza, Reburio, Reburizo, Carroncha,* y *Machiz* (envoltura o pericarpio de nueces o avellanas); *Horcinas, Jorcinas, Cárvanos, Dolás, Tastes, Gargajina y Bringas* (trozos pequeños de madera); *Odrales, Ladral, Lladral, Estirpia, Jezna, Jezma* y *Jelma,* (adral); *Nuética, Nétigua, Muétaga, Nuétigua, Nuétiga, Coruja* y *Cuétara,* (lechuza); *Escarajitar, Escarajitear, Escaravitar,* y *Zaravitear* (escarabajear del peón); *Garavitas, Garava, Genesta, Giniesta* y *Garavito* (hiniesta, argoma); *Peleosa, Engarra, Engarre, Alucha* y *Enlucha* (pelea, lucha); *Porcachos, Bodujos, Borucos, Bolizos, Burros, Poyos, Modujos, Mujos, Borregos, Alborrucos,* y *Borricos* (montones de hierba) entre otras.

VI—Participando del carácter de todo dialecto castellano, presenta algunos idiotismos de figura, como en el clasico dicho: *Lo que está de Dios a la mano se vien* y otros semejantes; además contiene el lenguaje popular montañés letras eufónicas de variables condiciones como: *desaminar, dir,* que solo parecen tener origen en la tendencia natural a facilitar la pronunciación haciéndola más cómoda; análoga razón asiste en otros casos como en el diptongo *ue* que se articula más fácilmente con las guturales que con las demás letras y así oimos decir: *güei* y *güeno* (por buey y bueno), manifestándose por último en apócopes de la misma naturaleza que *Lao* (lado), *Prao* (prado), *Pa* (para), *Estoy cansu* por (estoy cansado) y otros análogos.

VII—Con marcada facilidad hay tendencia a anteponer el pronombre posesivo (véase acet. mot.) como en: *Dite palabra de cambiate la mi Cebosa, por el tu gallardo, siempre y cuando q'uesti junciese bien con el mí Rumboso, ¿No jué asina Nel?* (El Socarrón «Escenas Cántabras»). *También les mando para componer la su casa que ahora está tan maja.* (El *Indiano de Vandella,* G. Morales), *Si la mí Sidora cae de sus males el angeluca de Dios la adevina sus pensamientos* («Sotileza», cap. XI)

Otras veces se prospone para dar carácter al habla pasiego como en *digote, desdígome* y *mandome* donde se indica la transición con el habla y el contacto con el berciano; y por último el indeterminado va seguido generalmente de un sustantivo y se dice: *La una albarca*, *el un bellucu* donde el pronombre adjetivo se conserva como antiguamente con artículo y que el español moderno al hacer proclítico el posesivo lo despojó de aquél conservando solo el arcaismo de la traducción del padrenuestro: *El tu nombre, El tu reino.* En estos ejemplos pueden observarse las formas del antiguo castellano donde se decía: *el mio padre* y hoy se conserva *mi padre,* además del moderno *mi padre,* proclítico.

VIII—Haciendo referencia al *digo, dice* que el vulgo repite con frecuencia en Castilla, indica D. Pedro de Múgica («Dialectos Castellanos»), las expresiones análogas usadas en la Montaña, *y ella me dijo, y dije yo, y dijo ella, y yo dije,* acompañada de una observación de Unamuno: *Dijo, dice... dijo, digo.*

Este giro es frecuentísimo en el pueblo y lo usan para pasar del pretérito al presente histórico para evitar el «que» y tras él el estilo indirecto... Lo objetivan todo, se representan vivamente lo concreto... y no expresan su representación del suceso sino el suceso mismo representado por ellos. Es una prueba más de mi tésis que tantas confirmaciones recibe de la lingüística de que lo subjetivo y reflexivo es lo posterior, la flor de la cultura que el hombre empezó por verse absorbido en el mundo y por considerarse así mismo un objeto cualquiera.

IX—En algunos casos hay cambios y modificaciones de adverbios, siendo muy característicos los de *más,* por *tan* y *más* por *muy* diciéndose en toda la región central y occidental principalmente: *Qué mediajo más majo* por *qué mediajo tan majo* y *estamos lo más bien* por *estamos muy bien.* Otras se usa *luego* por *pronto.* Así se dice: *Vamos luego* por *vamos pronto.* Pasando del presente al futuro como en *dame luego ese cañuto* por *dame en seguida ese cañuto* (1).

X—Con bastante frecuencia se suprime el relativo o conjunción *que* como se deja notar en «Escenas Cántabras». Obra de Concejo (H. Alcalde del Río). *D'esi que responda el Cura*

(1) *...el que luego da, da dos veces.* (Cervantes).

que es quien l'amandao después de misa se ponga a desgranar las panojas de las animas.

XI—Es de advertir el uso de palabras castellanas que tienen significado desconocido o de escasísimo uso en el resto de España y que son frecuentísimas en la Montaña, como: *Socaliña*, *Mielgos*, *Pandilla*, *Desguarnir*, *Barruntar*, *Columbrar*, *Cañal*, *Comediar*, *Cachorrillo*, *Cocos*, *Carromato*, *Carlinga*, (buho) *Corito*, *Cárabo*, *Tasugo*, *Atarazar*, *Ralo*, *Alampar*, y *Alnado;* otras solo se usan en aumentativo como: *Lindón* (linde).

También es de notar la existencia de voces castellanas con especial acepción o con significado más amplio o restringido como: *Cambera* (camino estrecho), *Vanar* (ahuecar), *Zapatero* (renacuajo), *Colmena*, *Cajas* (judías verdes), *Usar* (no tener miedo en la soledad), *Tasugo* (tejón), *Odre*, *Cutir*, *Sangría*, *Soliviantarse*, *Sinfonía*, *Trancos* y *Títere* (agalla dol roble), *Tobera* (máscara), *Tábano*, *Trencas*, *Manducar*, *Músicu*, *Mecer* (congeniar), *Mesar*, *Pulir*, *Prohibirse*, *Plumear*, *Pocho*, *Pintar*, (resultar), *Gusarapa*, *Gavia*, *Gobernar*, *Lijar*, *Legra*, *Declinar*, *Vadera*, *Vendaval* y *Guerras*, entre las más comunes.

XII—Contiene algunos vocablos (que fueron elevados a la dignidad del idioma castellano) tan genuinamente montañeses como *Pallete*, *Parrocha* y *Sueste*, que entre otros de igual índole introdujo D. José María Pereda en la Real Academia Española y que *a priori* pertenecieron al lenguaje *pejino* de pescadores.

XIII.—Con menos intensidad que en el bable pero sí dejando marcadas tendencias al antiguo castellano, tiene el dialecto popular montañés muchos vocablos donde se manifiesta claramente la H aspirada tanto en el principio de dicción como en: *Jome* (hombre), *Jablar* (hablar), *Jermoso* (hermoso), *Jacer* (hacer), *Jerbao* (herbazgo), *Jilar* (hilar), *Jalar* (halar), *Jacia* (hacia), *Jalecho* (helecho), *Jorao* (horadado), *Jisu* (hito), *Jirvor* (hervor), *Jinclar* (hincar), *Jiendir* (hendir), *Jocar* (hozar), *Jastial* (hastial), *Jachar* (hachear), *Jucha* (hucha), *Jigo* (higo), *Juriacán* (huracán), *Josco* (hos-

co), *Jacinar* (hacinar), como en medio: *Ajondar* (ahondar), *Ajuegar* (ahogar), *Ajumar* (ahumar), *¡Majoma!* (¡Mahoma!).

Testimonio irrecusable es el dicho oriundo de la Montaña que señala tal predisposición en esta forma:

«*Quien no diga Jacha, Jucha, Jila, Jisu*, y *Jiguera no es de mi tierra*».

Indicando al mismo tiempo su relación con el lenguaje extremeño y otros dialectos castellanos, donde se manifiesta esta influencia arcaica en menor grado:

«Y sus dirá tamien cómo palramos
los hijos d'estas tierras
porqu'icimos asina: jierro, jumo
y la jacha y el jigo y la jiguera».
(*El miajón de los castúos*. L. Chamizo).

La aspiración del siglo XV se conserva confundida con la respectiva *J*. del habla popular por Salamanca y Andalucía también.

XIV—CAMBIOS DE GÉNERO. Estudiando las voces montañesas se encuentran algunas castellanas, cuyo género ha sido cambiado, pero puede observarse que el número de ellas es muy limitado si se compara con las habladas en otros dialectos castellanos. Predomina la tendencia a cambiar los masculinos como: *La azúcara* (el azúcar) *La vinagre* (el

Dice Berceo al emplearlo: «Ca, son mucho más dulces que azúcar sabrosa».
(Milagros de Nuestra Sennora, 25).

vinagre), *La magosta* (el magosto), *La puente* (el puente), *La calor* (el calor), *La color* (el color), (1) *La para* (el paro) *La cólera* (el cólera), *La alisa* (el aliso). No obstante hay algunos cambios de género femenino como: *El botello* (la botella), *El ubre* (la ubre), *El anguilo* (la anguila) y alguno otro. Se conservan con frecuencia las dos formas singular y plural en *Garojo*, *Garoja: Porro*, *Porra; Engarra*, *Engarre; Cascabija, Cascabijo; Rabo*, *Rabа; Grano, Grana;* correspondientes alguno de ellos a ambos números del neutro latino. En otros casos se usa en plural, como: *Los conchos* (la concha o envoltura).

(1) «...la calor del rostro. (Cervantes).

XV—FORMAS IRREGULARES. (Véase transf. de vocales y consonantes castellanas). Las formas irregulares originadas por cambios mixtos de vocales y consonantes son las más importantes y con los debidos a la trasposición de letras, constituyen un limitado número de ellas, si se tiene en cuenta la orografía de la provincia que influye grandemente al aislamiento de los *pueblos altos*, dificultando en ellos la adaptación de las formas correctas del idioma castellano. Citaremos entre otras *Carranclas* (carlanca), *Calci* (cauce), *Cubicia* (codicia), *Renal* (reinal), *Escurcio* (escuerzo), *Seguerilla* (seguidilla), *Tremontorio* (promontorio), *Guinchos* (pincho), *Gullar* (ahullar), *Ubiau* (agobiado), *Digendo* (diciendo), *Sepástelo* (sábelo), *Supiendo* (sabiendo), *Trijo* y *Trejo* (trajo), *Quisiendo* (queriendo), *Habiu* (habido), *Obiendo* (habiendo) de «obo», castellano antiguo:

«Mi madre trejo esta mañana un cuartillo de aguardiente».
(Esc. Montañ. «La Leva»).

Y teniendo en cuenta estas formas irregulares es altamente notable la relación de concordancia del dialecto popular montañés (en alguna de ellas, así como de otras características similares) con el lenguaje de la huerta murciana, siendo dignas de mención entre otras: *Entavía* como formación anómala; *Fantesía* (fantasía), *Drento* (dentro), *Trempano* (temprano), *Güerta* (huerta), *Juerça* (fuerza), como ejemplos de cambios de letras; *Anque* (aunque), *Custión* (cuestión), como vocablos con supresión de vocales; *Tamién* (también) con supresión de consonante y *p'al río* (para el río) como supresión de sílaba y verdadera sinalefa. (*Literatura y preceptiva literaria*. M. Méndez Bejarano).

XVI—Formando parte del lenguaje popular montañés y con el nombre de *habla pejina* o simplemente *pejino,* tenemos una riqueza interesante de vocablos que en su mayor parte son nombre de algas, o peces, o moluscos, nombres de fácil etimología y que han ido extendiéndose por la costa cantábrica sin negar en su mayoría el origen genuinamente montañés. Entre ellos hemos recopilado los siguientes: *Aligote*

(pescado de bahía), *Amayuela* (almejas), *Amoderao* (arenque), *Anguilo, Anguilote,* (congrio pequeño), *Aguilote* (variedad de pajel), *Bocarte* (anchoa), *Buriones, Muriones, Bigaro,* (caracol grande de mar, *Cabracho* (escorpena), *Bucazu* (pescado de bahía), *Cancaligote* (caracol marino), *Chingarte* (pescado), *Churla* (parecida a la almeja), *Cabra* (serranus cabrilla. L.), *Caracola* (moluscos pulmonados del género helix), *Caloca* (alga), *Chapaludo* (renacuajo), *Durdo* (pescado de bahía), *Jargueta* (sargo), *Julia* (pescado de bahía), *Jarguas* (cría del besugo), *Jargo* (sargo), *Joca* (alga), *Luciatu* (pescadillo de bahía), *Magano* (calamar), *Mocejón* (mejillón), *Muble* (mujol), *Muergo* (molusco), *Porredana* (pescado de bahía), *Rellena* (calamar), *Sapero* (renacuajo), *Sula* (pescadillo de bahía), *Urta* (parecido a la breca), *Verdel* (scomber, scombrus. L.), *Verigüeto* (marisco), *Villan* (squatina angelus).

XVII—En la formación del plural subsisten las formas anticuadas y dialectales de los terminados en *y* como: *Leis* (leyes), *Bueis* (bueyes), *Reis* (reyes). Son de notar las formas *Irvos* (iros), *Apartavos* (apartaos), *Callavos* (callaos), y otras muchas donde por la influencia de la consonante inicial de *m* se dijo *mos* en vez de *nos* en algunos diplomas antiguos, en el lenguaje villanesco de nuestro teatro y hoy en el habla vulgar de la montaña y de otras regiones:

> «Mucha prisa traeis vosotros. Aguardavos condenaos y quitavos esa gorra, no se de que vos vale ir a la escuela.»
>
> (PANOJAS, D. José D. de Quijano, pág. 107).

XVIII—Es muy interesante y digna de notar la imaginación exaltada y florida que el montañés demuestra en la denominación de objetos cuyo verdadero nombre desconoce (1) o donde su afán comparativo desea mostrarse, así se deja entrever en los vocablos *Berrona* (locomotora), *Cazuela* (teatro), *Tiratacos* (tirador), *Trapear* (nevar menudo), *Tirarse a capar* (bucear), *Monuca-Galana* (ardilla), *Rabucu-Candil* (pájaro), *La vapora* (automóvil), *Cochi, sin caballos*

---

(1) *Suplen (los cántabros) la cortedad de la lengua con la viveza de ingenio y ligereza del cuerpo.* (Vida de S. Ignacio. P. Andrés Lúcas, libro I, cap. II).

(automóvil), *Boca-Jacha* (patillas), *Piedra de hierro* (diabasa), *Rabucos de gayo* (nubes alargadas).

No es menos importante la notación de voces que como: *Atrientá, Geriezgu, Súrbia, Cascavija, Yerzosu, Tuérzanu, Tarmáos, Coloñu, Machiza, Garabitas, Mozá, Pusiega, Jorcina, Lambregazo, Respindiajos, Corcuñu, Tupino, Jampudo, Socaízu, Escripío* y *Empéos,* tendrán extraño origen pero con tendencias castellanas muy remotas.

GIROS Y EXPRESIONES CARACTERÍSTICAS

(Frases escogidas)

Echar unas perdías (hacer apuesta de la cosa que disputa).

Dar torno (vencer remando en el bote).

Dar tortón (ponerse pesado, molestar).

Una trampá de hierba (una carretada pequeña).

Cantar el carro (chirriar cuando luden las ruedas con el eje).

Enterrar la bruja (guardar una castaña en el rescoldo de la magosta).

Aquedar con la ina (atraer el ganado caballar con las crías).

Andar de alta (estar en el celo el ganado vacuno).

Tirarse a capar (lanzarse de cabeza al agua).

Hacer sopas (lanzar piedras sobre la superficie de las aguas).

Tener duda (tener escrúpulo, hacer ascos).

No usar (tener miedo a la soledad).

Trabajar la bola (darla efecto en el juego de bolos).

Ponerse como un castro (enfadarse soliviantadamente).

Hacer la mortera (decapitar un pez).

Hacer el odre (separar en la nata la manteca de la leche, en vasija cerrada).

Peinar la carga (igualar la hierba cargada con el rastrillo).

Entornar el carro (volcar el carro de labranza).

Partirse el corazón (dolerse al no participarse de lo que otro come; lenguaje infantil).

Echar a ganar (mostrar al contrario el limite de pérdida o ganancia en el juego de bolos).

Recortar la bola (acortar el impulso al lanzarla).

Picar el dalle (afilarlo con martillo *ad hoc).*

Motivao a (con motivo de).

Por un ver (a título de prueba, por ensayo).

«Anda hombre entra por un ver» (Tipos y Paisajes, Las Brujas).

Mala peña te carpa! (maldición pasiega).

Juntar boca con mentira (mentir con frecuencia).

Dar una varada (echar un cálculo en una tasación).

Tirar a la mano (lanzar la bola con efecto hacia la izquierda).

Tirar al pulgar (lanzar la bola con efecto a la derecha).

Echar arriba (echar a la suerte en el juego de bolos).

¡El aquél del ali dili! (con la disculpa de, por causa de).

No dejar ver tierra (abobar, entontecer, v. *relochu).*

Hacer impuesta (pararse yendo de pesca para echar unas *caladas).*

Tirar a la panojuca (tirar con seguridad en el juego de bolos).

Golpe de agua (indigestión, cólico).

Echar una tapa (tirarse al agua de pies).

Dar el abro (dar el consentimiento).

Hacer amor (ceder algo a los tirones del pez para que no rompa los aparejos).

Ungüentu de la güena salú (cualquier pócima afamada).

Pinto el caso (pongo por ejemplo).

«Queremos abrir una sangría para que las aguas se junten; pues cava cava y ajonda, ajonda. Que no basta un hombre se ponen ciento, o pinto el caso, un millón.» (D. Gonzálo G. de la Gonzalera, cap. I).

Tumbar el prado (segar la hierba dejándola sobre aquél).

Soltar la represá (increpar duramente).

Uno de la vista baja (se dice del ganado de cerda).

El pico del arca (los ahorros de una persona).

Por mor de eso (por causa o motivo de).

Dejará (naturalmente, sin duda).

Bota arriba a la banda (volver a tierra repentinamente).

No le diré (lo ignoro, no puedo informarlo).

Coger carta (recibir correspondencia).

Arrimasi a güen riscoldi (aceptar buenas influencias).

Segar los bolos (jugada más próxima en el *birle).*

Hacer barquin barcón (movimiento brusco y repetido de cualquier cuerpo flotante).

Ir a mayores (en el juego de bolos arrastrar las diferencias de las jugadas anteriores).

Comer de la olla grande (vivir de lo ahorrado sin cuidar de reponerlo.

Correr el gallu (ir voceándole para venderlo en el mercado).

La becería irá calle casa ita (guardar el ganado por turno de vecino).

FONÉTICA MONTAÑESA

(Ensayos gramaticales)

TERMINACIONES DIALECTALES MÁS CARACTERÍSTICAS

Sufijos en (al).—Son aplicados generalmente a nombres colectivos e indistintamente a los de procedencia castellana como a los netamente montañeses: *Turujal, Higal, Piñal, Tresarzal, Calambrojal, Conejal,* (conejar), *Esmoñigal, Cambrizal, Jorcarizal, Yujalal, Nial,* (nido), *Busquizal, Garabital, Bargal, Breval, Hombral, Estragal, Yerizal. Ramajal, Manzanal, Sorvital, Setal, Sarzal, Torcanal, Torcal, Moñigal, Guindalal, y Varal,* (acepción especial).

Sufijos en (ucu) y (uca).—*Aplicados en los diminutivos: Bellucu, Cucu, Muzuelucu, Parleterucu,* y *Jatucu.* Este sufijo es el que más carácter da a la fonética montañesa y el vulgo lo tiene puesto de manifiesto en su adagio o dicho popular.

«Montañesucu en tu tierra canta el cucu
que lo tienen los menguis aquedaucu»

y en alguna de sus adivinanzas o coseriñas:

Un pozucu, un palucu, y un trapucu. (El Candil).

Villeruca, Pimentoneruca, Gajuca, Piuca, Tortuca, Acercuca, y *Lorzuca.* El sufijo en (uco) es menos usado que los anteriores: *Borucos, Tamarucos, Tirabucos, Trempanucu* y *Chicucos.*

«A los mis hijos chicucos
¿Quien los mandará a la escuela?
¿Quien los vestirá de luto?
¿Quien los calzará de seda?

(Romance de la Vda. fiel. Romances escogidos de la tradición oral de la Montaña.
José María de Cossio.

Sufijos en (iza) e (izu).—Más que sufijos propiamente dichos son terminaciones solo aplicables a algunasvoces clásicas:

Lamiza, Jorcariza, Machiza, Rabiza. Quejizu, Lamberizu y Socaizu.

Sufijos en (in).—Usados generalmente en los diminutivos: *Poquetin, Joselin, Pejin, Gañin, Pinturin, Poquellín, Raitin* y *Chafandin.*

Sufijos en (u).—Muy usado en toda la montaña: *Verdadosu, Perdiciosu, Yelsu, Yerzu* y *Yuciatu, Pegolleru, Zamorru, Zurriascazu, Bérzu, Birolu, Péndiu, Religariu, Reguilariu, Tangarru, Torcu, Cañutu, Coloñu, Sarzu, Regordíu* y *Relinchíu* (véase acento grave).

Sufijos en (il) y (au).—Como en: *Rabil, Temporil* y *Camarau, Tibornau* y *Trísnau.*

Sufijos en (iegu) y (or, ior).—Los primeros suelen ser calificativos, como: *Tempraniegu, Lebaniegu, Volandiegu, Matiegu, Sabiegu* y *Rentiegu;* los terminados en *or* y *ior* se reducen casi a los siguientes ejemplos: *Frior, Altor, Picor* y *Agrior,* con tendencias al antiguo castellano.

Prefijos característicos.—Entre las prótesis más usuales se encuentran las en (a) como *Alevantar* (levantar), *Abajar* (bajar), *Asentar* (sentar), *Aposar* (posar), *Ajuntar* (juntar), *Aparar* (parar), *Acomparar* (comparar), *Ajuir* (huir) con (h) aspirada, *Atentar* (tentar), *Asaltar* (saltar):

Si, atranca, atranca bien el ventanu, no sea que algún gatu asalte por él y te dé un arañazu onde yo sé. (Escenas Cántabras, «La subida al puertu»).

Anadar (abundar, nadar en abundancia):

Por qué de unos días acá esto es anadar en posibles... ¡Hasta la manta doble y los rufajos nuevos y las libras de chocolate de parte de la señora! («Sotileza», cap. XIX).

Hay otras en (a) que pudiéramos llamarle de segunda especie y que corresponden muchos a los vocablos que comienzan con R en castellano como: *Arrigolver* (revolver, con modificación dialectal doble), *Arrejuntar* (juntar), *Arrematar* (rematar), *Arreparar* (reparar), *Arrodear* (rodear), *Arrempujar* (empujar), *Arresponder* (responder), *Arrascar* (rascar), y además otros como: *Acorrer* (correr), *Ajuntar* (antiguo juntar), *Agoler* (oler), *Apalpar* (palpar), *Apasear* (pasear), *Arre-*

catar (recatar), *Atapar* (tapar), *Ajincar* (hincar), *Avacantis* (vacaciones), *Aliayar* (layar), *Alucha* (lucha).

Muy interesante son los en (es), que afectan a vocablos genuinamente montañeses, como: *Esborregarse, Escalentía, Escazuelar, Espicar, Esturunciar, Esguinchar, Esbocicar, Escaragitar, Escoritarse, Escuchumizau, Escorrearse, Estarambicarse* y también *Escomencipiar*.

Prótesis en (en y em) como en: *Emprestar* (prestar), *Emboquinao*, *Enguinchar* (véase prefijo (es), *Enruchar*, *Entrempasar* (traspasar), *Emponderar* (ponderar), *Emponderación* (ponderación), *Entoavia* (todavía), siendo la más característica *Enestonces* (entonces), aunque también se conserva en muchos valles del interior *Estonces*, que recuerda el castellano del siglo XIV y comienzos del XV. *Endenantes* y *Endenantis* son prótesis en las cuales se anteponen dos sílabas.

Prótesis varias.—*Desaminao* (examinado), *Coteru* (otero), *Jarisco* (arisco), *Retajar*, (atajar), *Sustipendio* (estipendio), *Mangullir* (engullir), *Chichas* (ichas), *Cancia* (hacia), *Dezquierda* (izquierda), *Ladral* (adral), *Defectivamente* (efectivamente), *Contrarreparar* (reparar), *Desaparar* (separar).

Confusión de prefijos.—Cita D. Pedro de Múgica, «Dialectos Castellanos» como más importantes: *Alcontrar* (encontrar), *Alcontraizo* (encontradizo), *Prefundo* (profundo), *Prenunciar* (pronunciar), *Prevocar* (provocar), *Sinfinito* (infinito), *Alcordarse* (acordarse), *Arrevesao* (enrevesado), *Desculpa* (disculpa), *Preducir* (producir), *Sustifacto* (estupefacto) y *Sustipendio* (estipendio).

DEL ACENTO MONTAÑÉS

De todos los dialectos castellanos el montañés es sin duda alguna el que menos disloca el acento, descansando generalmente en la misma sílaba que en castellano, no obstante

presenta algunos casos excepcionales y dignos de mención como: *Ráiz* (raiz), *Máiz* (maiz), *Ahi* (ahí), *Dai* (de ahí), *Carís* (cariz), *Daca* (de acá), en los cuales algunos de ellos la preferencia del habla vulgar por el diptongo hace que en ella abunde más la dislocación del acento en favor de la vocal más abierta. El latín vulgar tiende a formar diptongos con los grupos de vocales en hiato así se dice: *Frior, Trai, Cain,* o suprimiendo una de las dos vocales como *Rial* o *Ral* (real), usado también en Asturias, de modo que si el acento clásico cae sobre la vocal más cerrada lo traspasa sobre la más abierta para hacer posible el diptongo. Son de carácter muy típico aquellos casos en que el pronombre mi pasa de atónico de frase a tónico: *Mí tio* (mi tío), o en los que anteponen el artículo al posesivo como: *La mí casuca, el tú prao, las tús vacucas,* y otros cambios análogos. El acento etimológico subsiste en: *Rumpíu*, *Partíu* y *Subíu*. Los pasiegos, debido a los accidentes históricos y diferencias de raza (aunque parezcan muy leves), han sufrido influencias modificadoras y étnicas que se han hecho perpetuar a través de los siglos y con la tradición, dejando entrever un acento peculiar.

Casos de acento agudo.—Es el que más predomina en unión del esdrújulo: *Ahijá* (ahijada), *Toná* (tonada), *Arreguciá* (arrugada), *Jaramá, Estarambicá, Zarramá*, *Bochá, Garmá, Potragá, Magostá* y *Lijá*.

Casos de acento esdrújulo.—*Tórcalo. Tosáncano*, *Chátaras, Azúcara*, *Cárbanos, Rámila, Ráspanos, Relíncano, Péndiu.* Algunas veces lo suprime y *Dámaso* dice *Damaso*.

Acento grave con terminación dialectal.—*Relinchíu* y *Regordíu*. El empleo del apóstrofo es menos común que en el bable, pero se usa con frecuencia.

ALGUNAS FIGURAS DE DICCIÓN TOMADAS DE "AUDITU"

Aféresis.—Son bastante comunes las supresiones de letras y hasta de sílabas en los vocablos montañeses, siendo muy frecuentes en los nombres propios como: *Gorio* o *Goyo* (Gregorio), *Chús* (Jesús), *Ché* (José), *Lal* (Pascual), *Sidro* (Isidro), *Tiago* (Santiago), *Lin* (Miguelín), *Nino* (Saturnino), *Tasio* (Anastasio), *Toño* (Antonio),

«A Toña pudiste arrimarte que ley te tuvo». (De tal palo tal astilla, cap. IX).

Lecio (Indalecio), *Ico* (Federico), *Logio* (Eulogio), *Ulogio* (Eulogio), *Frasio* (Eufrasio), *Ufrasio* (Eufrasio), *Pólito* (Hipólito), *Lucu* (Manuelucu), *Colás* (Nicolás), *Tivo* (Primitivo), *Tin* (Valentín), *Miro* (Casimiro), *Mingo* (Domingo), *Lonio* (Celedonio), *Dencio* (Prudencio), *Tóna* (Antonia), *Nastasia* (Anastasia), *Sidora* (Isidora), *Lita* (Margarita), *Miterio* (Emeterio), *Terio* (Eleuterio), *Quilino* (Aquilino), *Mael* (Ismael), *Del* (Fidel), *Zequiel* (Ezequiel) y sus diminutivos dialectales como *Nelucu, Tinucu, Sabeluca* (Isabel).

También afecta a voces varias como: *Chachu* (muchachu), *Alanti*, *Lanti*, *Lantón* (adelante), *Bieraste* (hubiéraste), *Maginarse* (imaginarse), *Tadai* (quita de ahí), *Toñá* (otoñada), *Ujana* (gusana), *Venturao* (desventurado), *Ujero* (agujero), *Temperie* (intemperie), *A la santimperie* (a la santa intemperie), *Chón* (lechón), *Rienti* (corriente), *Espeazar* (despedazar), *Tiricia* (ictiricia), *Talayero* (atalayero), *Lástico* (elástico), *Vilecer* (envilecer), *Ufragios* (sufragios), *Upar* (aupar).

Síncopa.—No tan frecuente como la anterior, se hace notar en algunos casos, como: *Amenículo* (adminículo), (véase Tipos y Paisajes, Las Brujas). *Comenencia* (conveniencia) (1), *Ren-*

---

(1) «Señor trabajo, decía el gallego; una ocupación, decía el asturiano; mientras que el montañés, muy poseedor de su propio mérito, respondía siempre diciendo: Una *comenencia*. (El Indiano de Valdella, pag. 56).

dar (remedar), *Escarmar* (escarmentar), *Oiu* (oido), *Trentes* (tridentes), *Malinos* (malignos), *Mostrico* (mostrenco), *Mentres* (mientras), *Patijuso* (patidifuso), *Chichorreo* (chinchorreo), *Manifico* (magnífico), *Baeta* (bayeta), *Afitar* (afeitar).

«Pues el chiflo del aire que venta en esta correria nos afita.» (Marichu. Luis de Ocharan).

Cita D. Pedro de Múgica «Dialectos Castellanos»: *Inflas* (ínfulas, pretensiones) y hace notar que por el acento esdrújulo desaparece la primera vocal de las dos postónicas con la creencia de que el pueblo, confundió la voz con esa forma del verbo inflar, como en *Inflanta* (infanta) y cita a Alfonso de Palencia en las expresiones *Disciplo* y *Fabla* (por discípulo y fábula).

Apócope.—Las supresiones al final son comunes a otros dialectos y pueden citarse entre otras: *Cuchar* (cuchara) que sigue la forma antigua y conserva el plural *Cucháres* del neutro latino. *Acanzar* (alcanzar).

«Yo bien sabe Dios me comi la feura al conocerlo; pero el hombre es la verda no acanza los imposibles.»

(«Escenas Montañesas», El día 4 de Octubre.)

Anque (aunque), *Tovia* (todavía), *Amorzar* (almorzar).

«¿Como golvió de la romería la gatuca mansa? Como sal en el agua derretia del tóo. Pos ¿habló ella palabra? ¿Cató ella bocao? ¿Pegó los ojos en la santa noche de Dios? ¿Amorzó esta mañana?

(«La Puchera». Cap. XXIII).

Val (vale), *Tajá* (tajada), *Vien* (viene), *Pa* (para), *Para* (parada), *Tien* (tiene), *Parez* (parece), *Tartajo* (tartajoso); *Amillar* (amillarar), *Tórciu* (torcido), *Péndiu* (pendiente), *Paralis* (parálisis), *Pué* (puede).

«Pué que saban a pez.»

(Tipos y Paisajes. Las Brujas.)

Prótesis.—(Véase prefijos característicos).

Epéntesis.—La adición de una letra ó sílaba en medio de un vocablo tiene representaciones variadas, siendo muy de notar la atinada observación que se hace en «Dialectos Castellanos»: *La N que aparece en castellano en diez y seis vocablos se muestra también en este dialecto con la particularidad que* Ivierno *no la tiene* (Iviernal), *como tampoco el dialecto vizcaíno, Cancia* (hacia), *Carpancho* (capacho), *Chumpar* (chupar), *Chumponis* (chupones), (cambiada la *N* en *M* por la *P*); *Encultar* (ocultar), *Enritarse* (irritarse), *Mondrego* (modrego).

También la hay entre vocales para separarlas como en *Brilla,* en antiguo francés *Brille* que Tobler deriva de ve-ille (de vitis cepa); el diminutivo viticula significaba tornillo. Será llamada así la *bola* por el movimiento de giro que lleva en el juego de los aldeanos; (en Aragón *Birla*). El vocablo *Enguilar* (torcer), debe tener relación con la misma voz por el paso frecuente de *B*. a *G*. y las metátesis también frecuentísima. Lo mismo decimos de *Birlar*, *Rigución* (reunión), *Proba* (proa), *Badía* (bahía, como en asturiano), *Adrento* (adentro), *Asientar* (asentar).

Continua citando con acierto el caso de aparecer una vocal para separar dos consonantes: *Albericia* (albricia), *Garabiel* (Gabriel), *Ingalaterra* (Inglaterra), como en el antiguo castellano con *Yngalaterra* (1631 II Esp. y Ame. 1888 núm. XXX). Se intercala una *E* en *Baldeado* (baldado), confundiéndolo con el término de mar baldear. Lo mismo debe ocurrir con *Bordear* (bordar).

Además pueden citarse: *Picoyeta* (picota), *Páito* (pato), *Diya* (día), *Polentas* (pulientas), *Cellerisca* (cellisca), *Lúntria* (nutria), *Lamber* (lamer), *Llampa* (lapa), *Calándriga* (calandria), *Altrico* (atrio), *Jospo* (jopo), *Varciar* (vaciar), *Descolgitarse* (descolgarse).

Paragoge.—Existen nombres propios, como *Pilara* (Pilar), *Chuspi* (Jesús), (contracción y paragoge al mismo tiempo) y otros vocablos como *Rede* (rez), *Principeses* (príncipes),

«Hechos unos principeses aborrecíos de caudales» (Pachin González).

Climen (clima), *Represada* (represa), *Rasolís* (raso), *Sonin* (són), *Tórdulo* (tordo), *Tárjara* (tarja), *Flemen* (fleme).

Metátesis.—Abundan en el lenguaje de la montaña las trasposiciones de letras siendo las más comunes la de la *R* cuyos ejemplos ciía D. Pedro de Múgica en sus «Dialectos Castellanos». *Adrento* (adentro), *Albitre* (albeitar), *Desprefeuto* (desperfecto), *Largato* (lagarto), *Pedricar* (predicar), *Pedrique* (sermón), *Portisión* (procesión), *Presona* (persona), *Probe* (pobre), *Probeza* (pobreza), *Profía* (porfía), *Tinimeje* (tejemaneje), *Trebucio* (Tiburcio), *Trempano* (temprano), *Trúminos* (términos), *Petril* (pretil), *Precebias* (percebes), *Palrra* (parla), y otros muchos. Metátesis de vocales son menos frecuentes, siendo las más notables: *Murciaganu* (murciélago), *Malenconía* (melancolía), *Cudiar* (cuidar), *Recudiar* (recuidar). Son también dignas de mención: *Desanimao* (examinado), *Espenzar* (empezar), *Estógamo* (estómago), *Glárima* (lágrima), *Glarimeo* (lagrimeo), *Gonces* (goznes), *Nesecitar* (necesitar), *Ojeuto* (objeto), y *Sastifecho* (satisfecho).

CAMBIOS O TRANSFORMACIONES DE VOCALES CASTELLANAS

Cambio de (e) en (i).—*Juenti* (fuente), *Lichón* (lechón), *Acontició* (aconteció), *Madri* (madre), *Garroti* (garrote), *Réspidi, Calci* (cauce), *Tanqui* (tanque), *Cirimonia* (ceremonia), *Dimpués* y *Dispués* (después), *Empiorar* (empeorar), *Trailo* (traelo), *Tresechonis*, *Colguitasi*, *Imposiblis* (imposibles), *Niquitis, Chaparreti, Lición* (lección), *Sieticoloris* (siete colores), *Trizar* (trenzar), *Cabriru* (cabrero), *Niquitrefe* (mequetrefe), *Pior* (peor), *Pistañas* (pestañas), *Riales* (reales), *Riflixión* (reflexión), *Pripuesta* (propuesta), *Pirul* (Perú), *Humidad* (humedad).

Aflegir (afligir), *Sabidor* (sabedor), *Siguramente* (segura-

mente), *¡Ali dili!* (vete y dile), *Torrijas* (torrejas): como en la literatura mariana del siglo XIII:

«A Santa Maria fiz hir men amigo
nom l'atendí o que poz comigo
Con él me perdí
Porque limentí...
(Canto popular).

También se halla con frecuencia en Gonzalo de Berceo: *Torri, Tardi, Esti*, *Pudi,* y hoy, además de encontrarse en el dialecto popular montañés, se oye en León, Salamanca, Asturias y Sayago. Es de notar la influencia del dialecto leonés y del habla de las Encartaciones de Burgos, aunque en la montaña muchas veces se emplea indistintamente la terminación *e* o *i*, abundando esta última en los *pueblos altos,* como en el dicho popular:

«Te casesti ti apastraguesti». (Valles de Iguña y Toranzo).

Cambios de (e) en (a).—*Asperate* (espérate), *Antusiasmo* (entusiasmo), *Avangelio* (evangelio), *Tarrones* (terrones), *Acebache* (azabache).

Cambios de (e) en (o).—*Momo* (memo).

Cambios de (e) en (lo).—*Calambrios* (calambres).

«No me lo mientes Carpio que aborrecío de él estaba y de anoche acá me dá calambrios el alcuerdo». (José M.ª Pereda).

Cambio inverso de (l) en (e).—*Veno* (vino, del verbo venir), *Mesmo* (mismo), *Cambear* (cambiar), *Defunto* (difunto), *Deversión* (diversión), *Devertir* (divertir), *Seguerilla* (Seguidilla), *Lagartesa* (lagartija), *Trebucio* (Tiburcio), *Fegurarse* (figurarse), *Fegura* (figura), *Cevil* (civil).

«Sol «devino» de estos valles
deja el escuro retiro
que a tu puerta está el lucero
que va a casarse contigo.»

También *Escrebir* (escribir) y *Vevir* (vivir), usados antiguamente por Juan de la Cueva en 1606, y hoy solo en algunos valles de la Montaña.

Cambios simultáneos de (el).—*Mesmamenti* (mismamente).

Cambios de (a) en (e).—Suele traducirse generalmente en emplear el subjuntivo o imperativo por la primera persona del plural del presente indicativo o pretéritos perfectos de indicativo de la primera conjugación; así se dice frecuentemente: *Dejesteis* (dejasteis), *Ganemos* (ganamos), *Cenemos* (cenamos), *Llevemos* (llevamos), *Entremos* (entramos), *Lleguemos* (llegamos), *Echemos* (echamos), y también *Echeste* y *Echastis* (echaste, echasteis). También existen vocablos aislados como *Comendante* (comandante), *Verdal* (bardal).

Cambios de (a) en (o) y en (u).—*Hubiendo* (habiendo) y *Obiendo* (de obo en castellano antiguo, habiendo), *Tumbalear* (tambalear), *Odralis* (adrales).

Cambios de (a) en (la).—Como *Juriacar* (horadar), *Juriacán* (huracán), y *Cudiau* (cuidado).

Cambios de (i) en (ie).—*Laberiento* (laberinto); otras veces se pronuncia el diptongo *ie* en *Liendo* (leyendo), y se cambia la *e* en *ie* en *Dijieron* (dijeron), y la *ei* en *e* como en *Venticinco* (veinticinco); también es corriente el cambio de *io* por *o* como en *Murio* (muro), así como *ea* en *ia* por *e* como en *Reador* y *Riador* (rededor), análogo a otros dialectos castellanos.

Cambios de (o) en (u).—*Llubina* (lobina), *Pulitica* (política), *Cubicia* (codicia), *Curriente* (corriente), *Desgubierno* (desgobierno), *Apuyar* (apoyar), *Rustir* (rostir), *Gubierno* (gobierno), *Tulundra* (tolondro), *Dispusición* (disposición), usado por Alfonso de Palencia:

«No te paice Mariya que vien á gulusiame el quesu la purqueriza y no me lu compra.» (Escenas Cántabras. Los jueves en Torrelavega).

Son de notar los pronombres *Musotros* (nosotros), *Mujotros* (nosotros), *Vusotros* (vosotros), y alguna vez *Vujotros* (vosotros), muy usados en los *pueblos altos* de la Montaña.

El cambio de *o* en *u* es muy característico del lenguaje pasiego, como en la frase: «*Amus que luquieri*» (vamos que lo quiere).

Cambios de (u) en (o).—*Consomir* (consumir), *Ocorrir* (ocurrir), *Cochillo* (cuchillo), *Hobiera* (hubiera), *Josticia* (justicia), *Locir* (lucir), *Polida* (pulida), *Presomir* (presumir), *Rejonfuño* (refunfuño), *Sospenso* (suspenso), *Mormojear* (murmujear), *Sotileza* (sutileza), *Sospiro* (suspiro):

«Ni este acabarme en sospiros dia y noche; ni esta congoja del arca.» (El sabor de la tiarruca. Cap. XIII.)

Tienen mucho empleo los vocablos *Sofrir* (sufrir) y *Joventud* (juventud) usados con frecuencia por Alfonso de Palencia.

Cambios de (o) en (e).—*Decumento* (documento), *Pulpe* (pulpo), *Sefoco* (sofoco), *Escuro* (oscuro), *Escoridad* (oscuridad), *Prefundo* (profundo), *Palmetear* (palmotear), *Despilfarre* (despilfarro) cambiando en *e* la *o* final, como en *Relate* (por relato).

Cambios de (o) en (l).—Como en *Bichorno* (bochorno) y *Bichornar* (bochornar).

Cambios de (ie) en (e).—*Cencia* (ciencia), *Comenencia* (conveniencia), *Aparencia* (apariencia), *Concencia* (conciencia), *Deciseis* (diez y seis), *Decisiete* (diez y siete), *Deciocho* (diez y ocho), *Decinueve* (diez y nueve), *Experencia* (experiencia) *Paccncia* (paciencia) y *Herba* (hierba).

Cambios de (ue) en (o).—*Salmoria* (salmuera).

Cambios de (au) en (o).—*Calhidrólica* (calhidráulica)

TRASFORMACIÓN DE CONSONANTES CASTELLANAS

(ASPIRADAS)

1.—Una de las más castizas en lenguaje montañés es la de convertir la *h* en *j* ya se inicial o interna como en los siguientes casos: *Jacha* (hacha), *Jachar* (hachar), *Jalar* (halar), *Jalechu* (helecho), *Jirvor* (hervor), *Jiervi* (hierve), *Jila* (hila), *Jucha* (hucha), *Jigu* (higo), *Jarina* (harina), *Jiguera*

(higuera), *Jincar* (hincar), *Jocar* (hozar), *Jollin* (hollin), *Jornija* (hornia, hornacina, cenicero), *Jumera* (humera), *Jundir* (hundir), *Jisu* (hito), *Juriacar* (horadar), *Ajogar* (ahogar),

«Que de poco se ajuega sino es por Muergo» «Sotileza», cap. 1.°.

Ajumar (ahumar), *Ajondar* (ahondar). A veces se pone la *j* ante palabras que no empiezan por *h* como *Jarisco* (arisco), *Jallar* (hallar):

«Me case en su día: la mujer llevó algo de por sí, yo tenía otro poco de mi padre, jallemos quien nos diera a renta lo demás y como dos pepes ¡ajo!» (Obras completas, Cutres).

2.—En condiciones análogas suele cambiar la *h* por *g* teniendo en el primer caso ejemplos como: *Güertu* (huerto), *Güeso* (hueso), *Güevo* (huevo), y *Gocicos* (hocicos) y en 2.° (intervocales) *Agorrar* (ahorrar), *Agorro* (ahorro), *Agoler* (oler), y *Agüel* (huele), y otros. También cambia la *h* por *b*: *Bubarro* (buharro), *Abora* (ahora),

«El señor no mampare si no paiceis sandifesios con los mingorondongos de abora» (Al amor de los tizones).

(LÍQUIDAS)

1.—Hay tendencia a remontar la *r* hacia la primera sílaba y a cambiarla con la consonante inicial, lo cual es casi generalmente usado en otros lenguajes populares castellanos, como en *Probi* (pobre), *Trempaniegu* (tempranero), *Drento* (dentro), *Treato* (teatro), y *Grabiel* (Gabriel).

2.—La *r* cambia en *l* por disimilación por la *r* siguiente en: *Miselicordia* (misericordia), o en *Raleza* (rareza), *Javiel* (Javier), y otras veces en *d* como en vizcaíno: *Costudera* (costurera); por el contrario en *Panaliżu* o *Panariciu* (panadizo), cambia la *d* en *l* (véase dentales).

3—La *r* cambia en *g* en *Telegaña* (talaraña), y desaparece en varias voces como *Mía* (mira), *Pa* (para), *Paecer* (parecer), *Quies* (quieres), *Sueste* (sureste), y en los infinitivos como en

la Rioja, cuando sigue como afijo uno de los pronombres le, me, se, lo, etc., así se dice: *Agraviale* (agraviarle), *Míale* (mirale). *Aguantase* (aguantarse), *Condename* (condenarme), *Conocelo* (conocerlo), *Estimalo* (estimarlo), *Faltale* (faltarle), *Quemame* (quemarme), *Tapame* (taparme), *Velo* (verlo), *Habelo* (haberlo), y *Tenelo* (tenerlo).

4.—Se añade una *r* en *Varciar* (vacíar), *Carpancho* (capacho), ante consonante.

(LABIALES)

1.—Cambio de *f* en *j* con frecuencia: *Jué* (fué), *Ajuera* (afuera), *Juenti* (fuente), *Jueron* (fueron), *Juistis* (fuistes), *Juerti* (fuerte), *Juerza* (fuerza), *Juí* (fuí), *Junción* (función), *Juera* (fuera), *Rejonfuño* (refunfuño).

«Otros los pensares, otros los sentires de la gente, otro el vestir, otro el calzar otro el peso, otra la media ¡ajo! hasta el dinero jué otro de la noche a la mañana.» (Obras completas. Cutres).

En cambio hay el caso inverso en *Fuéz* (juez), *Fuegar* (jugar) y otros.

2.—Conversión de *v*, *b* en *g*. Como en andalúz, ante, *o, ue,* como en *Gofetá* (bofetada), *Gargoso* (garboso), *Golver* (volver),

«¿Asustatete? Ya golverás garnuja. Seguia mondando el tronco. Ya golverás... Ya golverás.» (Panojas, José Díaz de Quijano).

Golvió (vuelto), *Güelta* (vuelta), *Güelvas* (vuelvas), *Güeno* (bueno), *Gomitar* (vomitar), *Arrigolver* (revolver), *Rigüelta Regüelta* (revuelta), *A güelo* (a vuelo), *Gohardilla* (bohardilla). En cambio se dice por asimilación *Barbanzo* (garbanzo), *Jubar* (jugar) y *Abuja* (aguja)

3.—La *b* cambia en *p* como algunas veces sucede en el vizcaíno confirmándose lo que dice Sievers en su obra «Grundzuge Der Lautphysiologie» (pag. 125) sobre el endurecimiento que se observa en la pronunciación a veces en lugar de una debilitación natural exigida por la comodidad del habla

(«Dialectos Castellanos», P. de Múgica): *Escripío* (escrito), *Súpito* (súbito), *Porona* (borona), otras veces la *p* cambia en *u* como en *auto* (apto), *Conceuto* (concepto), *Ojeuto* (objeto) y sigue ese desarrollo por la metátesis.

4.—La *s* después de la *b* hace desaparecer esta última en; *Oservar* (observar) y *Osequio* (ohsequio) como en (esconder) de *Abscondere* (P. de Múgica). Es interesante, como en el dialecto popular montañés la *b* tras la *m* se conserva del latín (como en *Lambacío* y *Lambiolo* usados por Alfonso de Palencia) en *Lamber* (lamer), *Lambión*, *Lambionón* (lamión), *Relambío* (relamido). Por el contrario, dícese: *Tamien* (también), *Cámbaro* del latín *Gamaru* (camarón), *Alombar* (alomar), (véase *Lombío*).

(NASALES)

1.—La *n* se muda en *ñ* en ñudo como en el dialecto vizcaino, vocablo en que se manifiesta la influencia asturiana como *Añudar* (anudar).

2.—La *n* cambia en *m* en *Mos* (nos), *Mujotros* (nosotros) y por el contrario la *m* se muda en *n* en *Niquetrefe* (mequetrefe). También cambia la *n* en *r*, *Targaña* (tangana) y en *l* como *Alcuentrar* (encontrar), *Veldar* (vendar), *Roldar* (rondar).

3.—Dice D. Pedro de Múgica en sus «Dialectos Castellanos»: «Denguno por ninguno existe en este dialecto como en andalúz, parecido al degún sin la *n* epentética que da más retintín a la voz como en el *Manque* (más que, aunque) santanderino y andalúz, el *dende* santanderino y alavés y el *Dempués* (después).» Luego sigue *Dengun Denguna* en el Fuero fuzgo (pag. 146-149 ambos del mismo manuscrito). En asturiano antiguo he hallado solo *Nengún* pero en el moderno hay *Dengún, Delgún* y en el sur oí *Dengún*.»

4.—Ante la *p* persiste la *m* latina de Lampa en *Alampar*. Diciéndose también *Chumpar* (chupar, chuponis y chupones), en cambio se dice *Lapa* por lampa del dialecto vizcaíno.

5.—La *n v* pasa a *n b*, *m b* y después a *m* en *Comenencia*

(conveniencia), e *Incomeniente* (inconveniente). Otra prueba de la nasalización antigua o bien un cambio de la proposición *in* literaria en *em* es esta mutación de *i* en *e* que en algunos ejemplos pudiera atribuirse a la diferenciación (P. de Múgica) *Intierro* (entierro), *Anculto* (inculto), *Enfeliz* (infeliz), *Endino* (indigno), *Enquinia* (enquina, inquinia), *Nenguno* (ninguno), *Estrumento* (instrumento).

(DENTALES)

1.—La *d* desaparece en *Onde* (donde) y *Espertar* (despertar), y se añade en *Dir* (ir), (iniciales).

2.—Cambia la *d* en *l* en *Luviesu* (divieso), *Melecina* (medecina), *Panalizu* (panadizu), *Alvertir* (advertir).

3.—(Intervocales). La *d* se pierde en *Aentro* (adentro), *Aondi* (adonde), *Maldaes* (maldades), *Decime* (decidme), *Meodía* (mediodía), *Piazu* (pedazo), *Riador* (rededor), *Réito* (rédito), *Mozá* (mozada), *Picá* (picada), *Pesaumbre* (pesadumbre), *Mereciu* (merecido), *Ofreciu* (ofrecido), *Sentíu* (sentido); estos tres últimos se diferencian del dialecto andaluz en la terminación dialectal en *u*.

4.—La *b* sustituye a la *d* en *Cubicia* (codicia, de cup. (i) ditate), que recuerda los antiguos *Cubiciar*, *Cobizante* y *Concubiciosu* (codicioso).

5.—Cambia la *d* en *c* en *Seguerilla* (seguidilla) y *Sereña* (sedeña), mudando en *g* en *Peganiu* (pedáneo), *Magalena* (Magdalena), en *gue* como *Alregueor* (alrededor), *Megodia* (mediodía del latín vulgar) y en *c* como en *Sarcinas* (sardinas).

6.—Cambia la *t* en *d* en *Alendar* (alentar), como en los antiguos vocablos *Renda* (renta), *Tanda* (tanta), (Milag. 810). Cambia en *c* en *Patacas* (patatas), y en *p* en *Reporpeo* (retortero).

CONSONANTES PALATALIZADAS

(Dentales) Lijá (lisiada—lisyáa—lijáa), *Peje* (pesce en latín vulgar de donde pejin, pejino, pejina, véase *pejin).*

(Palatales) Del latín sa (u) ija, saya, sangría que se dá a un regato; como en castellano de sa (u) ijare (sajar).

(Líquidas) Empaljare, Empayar (meter hierba en los pajares).

7.—La *l* muda en *n,* en *Malenconía* (melancolía), *Anguno* (alguno), *Anfiler* (alfiler), y ante *c* queda en *Calci* y *Calcera* cambiando en *z* en *Cazcular* (calcular) y en *r* en *Carrancas* (carlanca), *Muragal* (muladar), *Cenagar* (cenagal).

6.—La *l* desaparece en *Acanzar* (alcanzar), *Amorzar* (almorzar), *Amuerzu* (almuerzo), por asimilación de la *rl* en *rr*. También cambia en *s* en *Asganzar* (alcanzar).

(PALATALES)

1.—La *G* inicial desaparece en *Ujana* o *Usana* (gusana), y la *G (Gue)* post-palatal y velar en *Feura* (figura) y *Freata* (fragata).

2.—En los casos de *g* intervocal suele pasar a *C* en el dialecto popular montañés, como en *Cocote* o *Cocoti* (cogote).

3.—La *c* seguida de *t* desaparece en: *Ditamen* (dictamen), *Ditar* (dictar), *Respetive* (respective), *Letura* (lectura), y en el centro de la montaña aún se usan con mucha frecuencia los vocablos *Perfeto* (perfecto), *Dotrina* (doctrina) y *Jatancia* (jactancia), que empleara Alfonso de Palencia en sus escritos.

Otras veces la *c* del grupo *ct* se vocaliza como en Andalucía y Galicia: *Efeuto* (efecto), *Auto* (apto, acto), *Desprefeuto* (desperfecto), *Afeuto* (afecto), o como en provenzal: *Seuta* (secta), (véase sobre las formas *Auto, Alto* y *Apto* el Archivo de Herrig, tomo 87, pág. 106). Cambia en *j* en *Jullisca* (cellisca), *Trompijo* (trompico). Cambia en *g* en *Saugo*

(sauce), y en *l* en *Eslapar* (escapar), y por último en *ll* como: *Llueca* (clueca).

4.—En el grupo *g n (ng, gue)* desaparece la *g* en *Sanijuela* (sanguijuela), y con otra variante en *Indinidad* (indignidad), *Inorancia* (ignorancia), *Inominioso* (ignominioso), *Manifico* (magnífico), *Repunancia* (repugnancia), usándose *Asinar* (asignar), del castellano de Alfonso de Palencia.

5.—En el grupo *cc* se simplifica en una de ellas como en *Elición* (elección) y *Lición* (lección).

(SIBILANTES)

1.—Se conserva la *s* latina inicial que en castellano mudó en *j* en *Silguero* (jilguero) y desaparece en *Ufragio* (sufragio), sin duda por la *s* de (los) o de (santos) cuando precede a la primera de estas dos voces. (Dialectos castellanos).

2.—Cambia la *s* intervocal asona en *j* en *Cojecha* (cosecha), *Ujana* (gusana).

3—Ante consonante la *s* latina *Ensugar* (enjugar) y *Ensuto* (enjuto).

4.—Cambia la *s* en *Relós* (relojes) y en *Dempués* (después), *Dende* (desde).

5.—Cambia la *s* en *ch: Tichar* (tesar), y en *r* como *Mier* (mies).

CAMBIOS VARIOS

La *x* es igual a *s* en *Esistente* (existente) y *Reflisión* (reflexión) y la *y* final desaparece en *mu* (muy), como en el dialecto andaluz, así como la *z* en *Hate* (hazte) y de aquí *Hate cuenta* (a-tī-cuenta). Otras veces se convierte en *s* como en *Caris* (caríz), *Esquierda* (izquierda), *Isar* (izar), *Sarza* (zarza).

La *j* cambia en *g* en *Lagartesa* (lagartija). Otras veces cambia la *ll* en *c* en *Destonicar* (destornillar) y en *ñ: Enceñar* (encellar).

Cambia *f* en *c* en *Ceberico* (Federico) y en *m* en *Moflo* (fofo).

DEL CORAZÓN DE LA MONTAÑA

(Trozos escogidos del natural)

..... cuando l'otru día juí a atropar el coterucu d'allá ribona, pusi mientres tantu las jatucas a terciar en aquel serón y dimpués me pusi a picar el dálli que estaba corrugientu, de daque rocía, y..... entovía no había hechu degún lombíu de yerba, cuando me paició que las mis bellucas querían moscar, y juí enseguiduca y les tapé el manjuelu con unas garabitas..... En cuanti columbré que estaban quietucas y sosegás las uncí y me pusi a la rabera con la hijáa en la mano y con la moscuca en la oreja. ¡Como el otro que dijo!.... pero náa hijucu náa: lo que está de Dios a la mano se vien, y cuando la consomición mos'ajuella no hay tiu pasimi el riu que aselasi como las gallinas y cierrar la istorneja por si vien la rámila....., espienzaron a correr las mu lichonas, se salieron del hugu, tiraron el sobeu y yo sin poder aquedalas ni dali ¡ticha-atrás!....., era un tremontorio semejanti movición por aquellos cuérragos que hacían surtir los estadojos del carru como un riquirraqui. ¡Güena vijenera armé!....., yo apaicí esturunciáu del tóo y con unos calámbrios que me jiendian de temblíos..... las cebías triscás el rodal allá bajón escascajao y las trichorias perdías..... pero yo agraecí el testarazu, porque las mis novillucas con el aquél de la cosa, se estorregaron sin mancasi náa....., unas lijaduras de poco más de náa..... Si se me espeñan me apastrago de tóo, porque con el ite del lamberizu y los tresechonis d'esti ivierno, que de por sí me asolaron el cocinu y las prisionis del ganau, ya no me quedaba más ¡Jein! ni más ¡Tuba! en casa, que una jatuca corcera p'a contalo.....

(Del lenguaje infantil)

..... tenía los ojucos de culiebra pinta era, por más virolu, joyácu y escuchumizáu y paecia un cuchuflitu que se tiricía por náa..... y eso qu'algo se había hespíu con los fisanis de la su huertuca y con las pulientas y zapitás de calostros que había comíu donde que jedó la su vaca soiza un bellucu... pero..... ¡que apunti hijucu! ¡la virgen del Camino! como enrelochecia los corros y escuajeringaba las gallinas goritas, encañonándolas en la testú!....., había que mirali en las escurrias..... aticuenta hijucu que de un peñascazu estarambicó haz poco una monuca galana en el toju de una cajiga!..... cuando fuegabamos al morón mos arruchaba, al castro mos dejaba con la tárjara en el aposis y a las pitas hacia la vana el primerucu anque hubiera quitis o misarrematis!.... ¡que escorreau estaba! ¡que hombría la de aquél escurciu esquilando a nialís de veranís o de pimentoneruca, más que juera hasta la picoyeta!.... era mu mañosucu y lo mesmu t'hacía de unas jorcinucas unas trentis o un badiu que un tiratacos de saugu y unos odralis d'alvellanu, juseaba descalzu anque tuviera cachorrazos o potragás, y él, pescando en los cañalis, siempri sacaba butronaos de pecis rentiegos d'esos de cabeza renegría y con espuncias!.... a morterás no aguantaba náa, pero si no le agarrabas del jorgueru o le dabas daque manguzá en la tabla que del estroníu se esturunciara, te echaba enseguiduca la cascarabija y t'estrompaba..... con la pionzuca de caoba fuegaba a los canis y como tenía torcíu el herrón escarajitaba y no había quien la jindiera.....

Un día bien anduvo alregueor de daque lambregazu, por manducón y garabitu; mos quería alampar unos sorbitos y una mozáa de ráspanos dimpués de habernos raspañau unas cascabijucas del Sarcineru. pero enseguiduca l'aparemos. y con aquél del ali dili s'acobardó el muy jampudu, por mor de daque zurriascazu..... Impués mos dijo qu'había dejau en

el escaníu a su hermanucu encierrau en casa, y que él s'había escolguitau como un jiloriu arreguciaúcu y sin tuquir en el joracu péndiu del boquerón del pajar. (Por mor a esborregasi, y lo agoliera el ganau y juera a dali daque solengua) ¿evate que al aposasi se acucula en las angarias y se arragaña el carru? y le da su güelo una somanta que l'amoraga vivu..... No la tenía él perdiuca, ¡no!, había íu a fuegar al condivirijas y a la villagarda a la Lamiza y venía cullando de poza ¡la virgen!..... y que manos de machiza traía ¡no la podía sacar ni con el mogo de la juentuca ni con moñiga, aunque se lijara los deos! ¡l'alampaba su güelo en cuenti le viera!..... Toa la mañanuca había estau al reporpeo tirando castañas gerrinas y sacudiendo cucalis con la porqueta p'hacer una murera de cucos machizonis, y luego fuegar al bochi..... ¡que porquetuca más maja tenía!, ¡no se escarambitaba núnca!..... Dimpués s'había jorricau en la quimbuca del salcinu del Pozón y allí pirdió la petrina de cuerda de bala..... ¡Como no la pirdiera dispués de presinasi cuando dió el primer cole, o cuando pasó coritucu el calci pa tirarsi a capar.....! ¡Pue que la pirdiera o se la robaran, como él robaba los megollos de pan cutianu y los piazos de sobau del furteru de la su casa!

ETIMOLOGÍAS
Y RECOPILACIÓN DE VOCES

(Orientaciones sobre su distribución geográfica)

A

Abajar. v. a. Bajar. Verbo clásico usadísimo en toda la Montaña y en la literatura española por Cervantes, Juan de Mena, Góngora, P. Mariana y Quevedo entre otros, en acepciones similares, descartándose únicamente la de: humillación, vileza o abatimiento de ánimo, que en el dialecto popular montañés tiene uso muy restringido. «*Quería abajátelo Celina, ella mesma; pero he queriu abajalo yo, pa decite de pasu que no lo mereces muchu, dempués de lo que me jaces rabiar.*» (El Riñón de la Montaña. Delfín Fernández y González.) «*Había veces que no sabía uno como enrabarse en la ringlera al abajar al camino, si al salir de la suelta porque no se jallaba un claro por onde meterse.*» (Obras completas, Cutres.)

Abieldar. Con la variante «ablentar» (Pueblos limítrofes con Palencia) se usa este verbo anticuado en el sentido de: aventar (Deriv. de *a* y ventilare: levantar o dar aire) con manifiesta metátesis de la *l* y sincopa de la *i* pretónica. Recuerda a los clásicos, entre los cuales, Gonzalo de Berceo y el Arcipreste de Hita lo usaron con más frecuencia:

«El primero comía ubas ya maduras»
Comía maduros figos de las figueras duras
Trillando e «ablentando» aparta pajas puras.
(Arcipreste de Hita cap. 1269.)

«Quantos ovieron almas»
e fueron vivificados. Si los
comieron aves o fueron «ablentados».
(Gonzalo de Berceo. Signos del Juicio, cap. 23.)

Abierto. «Emboque abierto» es en el juego de bolos al estilo montañés; es el que por hallarse cerca de la «caja» es fácil de «sacar» o de «hacer» aún por personas poco duchas en el juego. (v. *emboque, caja).*

Abitadura. Pertenece al «*pejino*» de pescadores y al castellano antiguo. (Deriv. de abitar.) Vuelta con que se sujeta o amarra el cable alrededor de la cruz de las bitas: Porción de cable que se toma desde la entalingadura a la vuelta en las bitas, según el fondo en que se deja caer el ancla y el objeto con que se fondea.

Aborio. Tiene en el lenguaje popular montañés algunas variantes características, así se dice: *Aborio* en Liébana, Potes y Tresviso; *alborto* en Soba, Ranios y Arredondo; *aborto* en Pas, Luena y Riomiera, todas con el significado de: madroño, árbol y fruto. Como derivados se usan: *abortal, albortal* y *bortal:* Sitio poblado de madroños. Acaso tenga su etimología en: Arbûtus, aburtu, aborto. (Arbutus Unedo L.) «Dada la movilidad de la *r*, y aún reconociendo su propensión al salto regresivo, es posible la metátesis supuesta.» Alborto y borto se usan en Alava (veas. Vocab. de palab. usad. en Alava. F. Baráibar) y la primera la cita Martínez Marina (Dicc. geogr. hist., t. I, p. 14) en su descripción de esta provincia. En la región central se usa: *albortón*, *abortón* y *albortar:* Aborto, abortar.

Aborrecerse. En la acepción de aburrirse: (impropiedad usadísima en el lenguaje popular montañés así como en el aragonés y vizcaíno). *¡Cuántos con menos amparo al salir de casa, han vuelto de allá hechos unos principeses aborrecíos de caudales!* (Pachín González) en la de estar harto de una persona: *Malos lichonis me llevin si no m'aborrez el endino.* (Cuentos montañeses, pg. 34) y en la de abandonar el nido los pájaros por haberlo manoseado o acechado: *L'aburrició la rajuca en cuanti nusotros esquilamos al nial.* (Cuent. mont. pg. 19.)

Aboticar. Tiene el mismo significado que *emboticar* (v. e.) y su empleo va cayendo en desuso y únicamente se deja oir en el sentido de *arrempujar* o derribar, en los pueblos del bajo Santander. *De modo es que, no la hubieran aboticao.* (Escenas Montañesas, *Suum cuique).*

Ábrego. (1) En toda la Montaña es el viento Sur y no el que corre entre Mediodía y Poniente o como se lee en los Diccionarios de la Real Academia Española, Covarrubias y Enciclopédico Hisp. Amerc. usado en la Crónica General de España, por Fray Luis de León, Rabbi Don Sem Tom y

(1) En muchos documentos antiguos y hasta mediados del siglo pasado, se deslindan siempre las fincas por el mediodía (por el ábrego). Del abrego «no hay abrigo» refrán montañés. Es decir, da en todas partes.» (M. Escagedo).

Bello entre otros. *¡Vaya si apretó de firme el ábrego! ¡como que dempocas una teja mata a mi güela!* (Escenas Cántabras. A apañar castañas) (v. *rabucos de gayu*). Respecto al vocablo y confirmando nuestra opinión dice E. Arriaga (Lexicón del bilbaino neto): «Viento Sur o africo: viento español.» Uno de los vientos llamados «castañeros» falso y pernicioso en extremo y así lo acredita el adagio montañés de esta manera:

Si el ábregu vien de malas, a la mujer y hasta a el pasiego engaña.

En la región central existe con frecuencia la variante *ábrigu*.

Acabación. En el sentido de acabamiento. (Dialectos Castellanos, P. de Múgica). Pertenece a la región central y S.O.

Acaldar. Verbo clásico genuinamente montañés usado en diferentes modalidades y acepciones; unas veces se emplea en el sentido de acomodarse una persona en sitio o lugar conveniente: *Apretaba la ventisca, espesaba la nieve, había muchu que andar hasta Tablanca, tenía cerca esta cuevona y aquí me acaldé tan guapamenti.* (Peñas Arriba, cap. XX.) La acepción más típica es la que se refiere a poner o colocar las personas o cosas en orden y en situación estable y provechosa. *Los adrales ya puestos, se coge con el bieldo el heno del montón cercano, y poco a poco se va acaldando en la carreta.* (La Montaña. G. Morales, pg. 30). *Algo más les complacía acaldar el rozo para la hoguera.* (Rincón Nativo, Cuadro de costumbres históricas montañesas, P. Díaz). Con menos frecuencia expresa a veces la idea de tumbarse o postrarse acomodaticiamente: *Por lo que dura el verano se acalda uno bien en cualquier parte.* (Panojas. José D. de Quijano). También ha sido discutida la significación de este vocablo refiriéndose a: amenazar, acobardando o agobiando; a mi juicio la tiene muy amplia abarcando al *pejino* de pescadores y a muchos pueblos de la región central; así se deja observar en la frase que lanza el montañés cuando espera mejor ocasión para saciar sus enconos: *A ti ya te acaldaré yo*, que equivale a: Ya me las pagarás otra vez. Por último en la acepción neta

de acobardarse lo empleó Pereda donde dice: *¿Qué puede esperarse de un hombre de mi veta cuando se deja acaldar como yo estoy acaldado por chapucerías como esa?* (Peñas Arriba). Por extensión se usa «desacaldar»: desarreglar, desordenar, (v. *acucularse)* y «acaldadoras»: mujeres encargadas de recoger y acaldar la hierba en el pajar (v. *empayar). De Pilara, por ser la mejor acaldadora de yerba que había en Robleces.* (La Puchera, Cap. XVII).

Acabrachar. (v. *amanzanarse).* «Cara acabrachada»: parecida o del color del *cabracho* (v. c.). Pertenece al *pejino* de pescadores y a la región castreña. *Tenía la su cabeza hecha un bardal, la cara acabrachada de puro roja.* (Marichu. Luis de Ocharan).

Acil. Línea de piedras en la parte postérior de la cama de las vacas. Se usa principalmente en Riomiera, Selaya y Pas.

Acodar. En el sentido de: nutrir. Tiene la variante *acodir* en la región central y la primera en la S.E. (¿De acodar, en una de sus acepciones castellanas?) «Acodir» equivale a veces a: acudir.

Acolechar. Introducir entre la piel y los músculos de los animales un trozo de eléboro macho. (Bolet. de la Biblioteca de M. Pelayo). Mortificar, martirizar. (¿De acolchar?)

Acomodo. Dice E. de Huidobro (Palab. Giros y Bellezas). «Voz equivalente al galicismo «partido», es decir, mozo casadero apetecible; porque así como suele decirse casi siempre: «es un buen partido», se dice también «es un gran acomodo» *Más de cuatro de ellas, considerando que se había llevado el gran acomodo del pueblo, la miraban de bien mala voluntad.* (Blasones y Talegas. Cap. V) (v. *«casoju»).*

Acorar. (Del lat. acor: acidez). Pertenece este vocablo al castellano anticuado y en el dialecto montañés, y algunas veces en el berciano, se usa en el sentido de: enfermar afligirse, acongojarse. *Prestátela no te la empresto, porque aluego el malvis se acora al mudale de casa y no canta en mucho tiempo.* («Escenas Cántabras». De pillo a pillo). Acorarse, tiene alguna semejanza con los giros: «tener solengua» o «solenguaño» (v. *solengua).*

Acucar. Desear con ansia las riquezas y otras cosas. No tiene relación alguna con (a) *cucar* (v. c.) Derivado de acuciar: estimular, excitar, apresurar.

Acucularse. Acularse, guarecerse, agacharse para no ser visto; acurrucarse, acoquinarse. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna). Tiene la variante «aclucarse» con el mismo significado. (Riomiera, Pas, Castañeda).

Acuchar. Cubrir, arropar. Etimología del castellano antiguo: acullir, acoger, socorrer; del latín colligere: unir o juntar. Pertenece a la región SO.

Acullar. Se usa con más frecuencia *cullar* en la acepción de: escurrir, caer. (Véase *cullir*, *escullir*, *escullar* y *churripitear).*

Acunar. Tiene en el lenguaje neto montañés algunas sinonimias como: *arretar, arrietar* y *anear;* además se emplean a veces con igual significación: «arvejear», «esmenar», y «esmengar» (v. e.): Cunar, cunear. (Región central y occidental).

Acurriar. (Véase «aturriar», «turriar», «jujear» y «jusear»). Recoger el ganado o reunir la cabaña en un sitio fijo y determinado; conducir el ganado a voces. *Pa dir a parar a la praeria la roza, onde quedarán acurrialás.* («Escenas Cántabras», Concejo de aparcería). *Quedando la cabaña acurriada, es decir, reunida en la majada circundante.* (Peñas arriba, cap. VII). (Deriv. de acorralar, acurrialar, acurriar). Por extensión «desacurriar»: esparcir el ganado acurriado. (Valdeolea, Campóo, Torrelavega y Cabuérniga).

Adobes. Ovas. Pertenece al lenguaje «campurriano». (Valles de Enmedio, Campóo y Valderredible).

Adrentos. Con la variante *adrientos* significa: sentimientos generalmente reservados.

Aechos. Aechadura. Restos que produce la limpieza del trigo y de otras semillas con harnero o criba, o sea después de aechados. (Región central y Sur).

Aeisnas. También *aisnas:* Trabajosamente, con dificultad, apenas. (Selaya, Pas, Riomiera, Luena).

Agachá. «Una agachá», es: la inclinación ejecutada con estilo y destreza en los bailes populares de la Montaña. (v. *periquin el sampedro, a lo alto, a lo bajo y a lo ligero). Haz la agacháa y atopa a las cantaoras, Miguelucu, que eso sábeslo hacer tú bien.* (Escenas Cántabras. El cantu y baile, «Al Santu»). *L'acolocaremos en la cabecera del corro; a más, pa mejor poder hacela una agachá de saltu o algún rosqueo,* (v. r.) (Escenas Cántábras, ¡A la Romería!). Región central y Suroeste.

Agiebarse. También *agibarse* (v. *amijarse)*: Agacharse. Se usa en la región central pero predomina en el lenguaje pasiego.

Agoler. Prótesis comunísima en toda la Montaña: Oler. *Corrió la voz del caso, y sabiéndolo la moza fué a los palacios del Rey a pedir josticia contra la bruja, y pidiéndola, salieron ceviles por toas partes, cogieron a la pícara y la quemaron juntamente con la figura de cera, y quemándolas a las dos, se convirtieron en una banda de enemigos malos que ajuyeron agoliendo a azufre.* (Escenas Montañesas. Al amor de los tizones.) En relaciones como esta, es común en el dialecto popular montañés poner en gerundio el verbo de la cláusula anterior para unir con ella la siguiente: *Si agüelen que está aquí... será como sino lo agolieran.* («Sotileza», cap. IV.)

Agora. Arcaismo. Conjunción distributiva usada en el Poema del Cid y por Villegas entre otros: Ahora, poco ha. (Pertenece a la región central y algunas veces suena *abora).*

Agorar. Empollar. (Del lenguaje pasiego). También *gorar* y *güerar*. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna), (véase *gorita).* Por extensión respectiva *desgorar, desgoritarse* y *engoritarse.*

Agrior. (Deriv. del latín acror). Antiguo castellano agror (con epéntesis): Acritud, agrura; (véase *frior* y *altor).*

Agualojero. Vendedor ambulante de refrescos. (Palabras, Giros y Bellezas, E. de Huidobro). *A las voces de las importunas fruteras, de los agualojeros, rosquilleros y otros análogos industriales.* (Escenas Montañesas, «La Robla»). Se usa más en la capital y pueblos colindantes.

Aguantis. «Los aguantis» equivale a: el aguante, sufrimiento, tolerancia. (Región central y SO.)

Aguatojo. «Agujero en la pared para dar salida a las aguas». (Pas). (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo).

Agüegar. Tiene una variante más clásica *ajuegar*. (Valles de Iguña, Anievas y Toranzo). La primera forma corresponde al lenguaje pasiego.

Aguilote. Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores: Variedad de pajel, más pequeño que la breca. (Marichu. Luis de Ocharan). Corresponde a la región NE.

Ahijá. También *hijá*: Aguijada. Del mismo orden que *hijón:* Aguijón. Se usa el verbo *hijar* o *ahijar:* Aguijonear, pinchar incitando al ganado. *Una varuca de alvillano con un dedalucu pa hacer una hijá con el cortezu pa limuestras.* (Del lenguaje valdiguñés).

Ahormazar. En el lenguaje pasiego: Obligar a uno a sentarse en el suelo echándose sobre él. También se usa *hormazar* (Deriv. de horma). (Luena, San Pedro del Romeral).

Aiguar. Con la variante *aigar* equivale a *peinar la hierba* (v. p.) en el carro o en la «peña» del pajar. (Región central y S.E.). También igualar el terreno con el rastro o rastrillo después de sembrado.

Aína. Castellano casi anticuado y de uso frecuente en el lenguaje popular montañés; usado por nuestros clásicos, el Arcipreste de Hita, Hurtado de Mendoza y Cervantes lo recuerda Pereda en sus obras: *Ya too el mundo quier el vestío, y tan aina angosto de manga como ancho, tan aina con floriquetes por las muñecas como con trencilla por abajo.* (Tipos y Paisajes, Al amor de los tizones). *Islas son unas lugares encultos de mucho matorral; y tan aina las hay acuaticas como de tierra firme, solo que entonces se llaman Islas Celepinas porque están en Morería.* (Tipos y Paisajes, Al amor de los tizones). (Deriv. del latín aginare: moverse con facilidad, pronto, presto). Del habla popular es el dicho siguiente:

La mujer y la armeina se pierden aina.
(Región S.O.)

Ajincar. Prótesis y modificación dialectal con la *h* aspirada, de: Hincar.

«Ajincado de rodillas
Gracias a Dios iba andando.»
(Romance de Abraham e Isaac, J. M.ª de Cossio.)

Ajuellar. En la acepción de: Abollar y con la variante dialectal *ajollar*. (Etim. de ahoyar: hacer hoyos). Por extensión, empléase frecuentemente *desajuellar*: aplanar. (Anievas, Iguña, Toranzo y Buelna).

Ajuir. Modificación dialectal de *h* aspirada y prótesis: Huir. (Pertenece a la región central y principalmente a la Sur-Este).

Ajumar. Reventar de gozo o de enfado; se usa más en la segunda forma y así lo emplea Pereda cuando dice: *¡Si va que ajuma!* (Sotileza, Cap. XVIII). También se dice *ahumar:* Salir de estampía, y admite una nueva aceptión en *ajumarse:* embriagarse (v. «jumera»).

Ajumpiar. Tiene el mismo significado en el lenguaje pasiego que en el valdiguñés: *arrempujar:* rempujar, empujar (Cast. anticuado).

Alampar. Quitar alguna cosa rápidamente. Por su significación parece tener alguna relación con el vocablo castellano, relámpago, rápido, y tiene en el dialecto popular montañés la acepción más amplia que la admitida por el Dicc. de la Real Academia. (¿Derivado de «lampa»?). Es de notar su uso apostrafándose como en la frase: *Si m'iscuido m'alalampa.* (Valles de Iguña, Anieves, Buelna y Reocin).

Alba mayor. Clase de vid existente en los Ayuntamientos de Potes, Castro o Cillórigo, Cabezón, Pasaguero, Vega de Liebana y Camaleño. (Disertación sobre la manera de fomentar los principales elementos de riqueza de la provincia de Santander, 1888. López Vidaur), como lo son las denominadas: *alba menor, herradilla, albarillo, parduca, pardilla, neruca* o *tindilla fina* y *timbilla.*

Albarca. No es la abarca o albarca de que habla el Dicc. Castellano: «Calzado rústico hecho de cuero sin ado-

bar» (1), sino: Calzado rústico de madera usado en la montaña o como indica el Dicc. Cast. de Barcia: «Zapatos de madera y de una sola pieza que usan los montañeses». Las «albarcas» montañesas se diferencia en la forma de las llamadas «galochas» y almadreñas usadas en Galicia, Asturias y Vizcaya, llamándose según aquella, *piconas, mochas* y *bociconas. Jacha al hombro, porra en la mano y albarcas mochas en los pies, colocaraste al frenti de la cabaña.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»). Son afamadas las de Carmona y Cieza, y van generalmente adornadas con «bujeles» o «limuestras» y «herradas» o con tarugos sobre madera de «alisa» o abedúl, (en Váldaliga las prefieren de nogal), holgadas para que el aldeano pueda apretarlas al escarpín con hierba o con hoja de maíz, sin otra ligadura. *¡So gran demonio, si no te me quitas d'alante te tiro con esta albarca a la cabeza!* (Escenas Cántabras, «Una noche en el Molino»). Del lenguaje popular tomo el adagio:

De abedúl o de alisa l'albarca y pasarás la charca.

Albarquero. El que tiene por oficio hacer albarcas (2). Generalmente se dedican a él los pastores, aprovechando los ratos de ocio o aburrimiento, y algunos más para «darle a la llegra» (v. ll) descuidando a veces el ganado que tienen a su cargo:

El jatucu perdiú en la braña y el pastor hiciendo albarcas. ¿Que gústame mucho este yugo vizcaíno que t'has traído? Y que está pintao (quemado alternativamente en trozos) *con güen humor, paice pintola un albarquero.* (Escenas Cántabras, «A la Feria»).

Albarillo. Se denomina asi a una clase de vid que se produce en algunos Ayuntamientos de la provincia de Santander. (v. *Alba mayor.*)

Alberucas. Variedad de cerezas, como lo son en la Montaña las: *Alisañas*, *trisconas*, *de Valdenoceda* y *de corazón de cabritu.*

---

(1) (V. *Chátaras*).

(2) «Hay pueblos como Ríoseco en la que casi todos los vecinos son abarqueros. Pintan las abarcas con calostros y las ennegrecen poniéndolas al fuego». (M. Escagedo).

Albitre. Albeitar. Veterinario. *Por algo dice él que si le hubieran desanimao albítre podía ser y es la verdad.* (Escenas Montañesas, La Robla).

Alborucar. Aborujar. Tiene las variantes *borucar* y *modujar.* (v. borucos y bolizos).

Alcuentrar. Muy usado en la Región central y S.O. por: encontrar. Por extensión se usa *alcontraizo*: encontradizo. *Sin una mala res me alcuentro y tengo la cojecha empeñá.* (Don Gonzalo González de la Gonzalera, cap. XXVI).

Alcuerdo. Idea, pensamiento, intención. (Pertenece a la Región central y oriental). También es muy usado el verbo epentéticado *alcordar,* acordar. *De anoche acá me da calambrios el alcuerdo.* (D. Gonzalo González de la Gonzalera).

Alfoz. Con la variante *foz*: Terreno fuera de poblado. (G. Morales. La Montaña), Del castellano antiguo, usado en la Crónica del Cid y en las Partidas. En la carta de donación, hecha por Alfonso el Casto en 804 a la Iglesia de Santa María de Valpuesta; se encuentra ya aplicada la palabra como de uso general en la siguificación de término.

Alguacil. En el habla pasiego: La última cría que nace en el parto múltiple. También se oye *aguacil* con el mismo significado. (Luena, Riomiera, Selaya). (1).

Aliayar. Prótesis de layar y por extensión: (*aliaya*) laya. (Región central y S.E).

Alí dilí. Con el aquél del alí dilí: Con la disculpa de, anda, vete y dile. Contracción genuínamente montañesa propia de la Región central y Norte.

Aligote. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza: Pescado de bahía.

Alisañas. Clase de cerezas producidas en la Montaña. (véase *alberucas, trisconas. de Valdenoceda* y *corazón de cabritu.)*

Alregueor. Alrededor. Valles de Toranzo, Pas, Iguña, Anievas y Buelna).

Altonces. Con la variante *estonces* de deja oir en

También en otros puntos de la Montaña. (M. Escagedo).

Iguña, Anievas y algunos pueblos de Toranzo, así como la forma *enestonces* en la región SO.: entonces.

Altor. Corresponde al castellano anticuado: altura. (Región SO. y central), (véase *pior* y *agrior*).

Altrico. También *astrico*, epéntesis de: atrio. (Región central y SE.)

Alucha. En el habla pasiego: lucha amistosa. En Iguña, Anievas y Buelna se dice: *engarrucha*, (véase: *enlucha*, *engarre*, *peleosa* y *engarra)*.

Alventar. Con las acepciones de: echar, lanzar y sacar, se usa en lenguaje marinero de la región castreña. *Recelos tuve que bajara usté con él, según alventaba el cuerpo cancia juera.* (Marichu. Luis de Ocharan).

Alvertir. De la misma índole que *alvertencia:* advertir, advertencia. (Región central).

Allá lantón. Allá lejos (Iguña, Anievas y Buelna). *Allá lantrón.* (Pas, Luena, Riomiera). *Allá lanti.* (Cieza, Valdiguña, Bostronizo).

Amañanza. Arreglo, cuidado. También se usan *amañadura* y *amañación* con igual significado. *Aunque pa la amañanza del ganau, ya deju quien jaga mis veces.* (Peñas Arriba. Cap. XIX). Por extensión se emplea *desamañar* en las acepciones de: desarreglar, descomponer o descuidar, haciendo las veces de *desgobernar* o *esgobernar* (v. d.) También se dejan oir las voces: *mañente* y *amañente* en la significación de: mañoso, habilidoso, amañado. (Luena, Castañeda, Pas, Selaya).

Amarrao (un) Paquete de cigarrillos de ínfima clase. (Región central y Sur).

Amanzanarse. Acumularse la sangre en un punto. Ruborizarse, avergonzarse. (Riomiera, Luena, Pas, Selaya).

Amayuelas. Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza: Almejas: *También andaban al muergo y a la amayuela y a la gusana y al chicote* (Cap. III).

Amejarse. Parecerse a, asemejarse. *Yo conozco a*

uno, amejao al zonchero en las infladuras de la vanidá. (El sabor de la tierruca. Cap. XX). Región central y S.E.

Amerluzado. Embobado, enamorado ciegamente. *Estaba amerluzaón de tóo por la criada de mi tio.* (Peñas Arriba. Cap. XX.)

Amijarse. Tiene idéntica significación que *agiebarse agibarse:* Agacharse. (Región central y SO.), (v. a.)

Amillar. Con dos acepciones diferentes, significa: amillarar en, Iguña, Buelna, Anievas y Reocin; en cambio en la región SE. es una sinonimia de *midiar* o *mediar* y de *maner* (v. m.)

Amoderao. Arenque. («Dialectos Castellanos». P. de Múgica) *Pinto el caso, en que no se pué salir a la mar, ni se gana pa un amoderao siquiera.* (Escenas Montañesas, La Leva).

Amoragar. No tiene su etimología en el verbo castellano, amoratar, aunque su significado sea el mismo, con las acepciones de: escocer y picar; proviene de importación «jándala» con prótesis de «moragar»: Acción o efecto de asar con fuego de leña y, al aire libre, frutas secas o peces pequeños. (Véase Dialecto andalúz).

Amorterar. Cortar con un cuchillo la parte superior de la cabeza de un pez o decapitarlo para que no escape. Pertenece al *pejino* de pescadores de la región NE. y también se usa *morterar* o *hacer la mortera* con igual significación.

¡No le eche la mano fray Ceferinu, sin hacerla la mortera! (Marichu. Luis de Ocharan).

Ancivias. Encías (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo). También *ancivas* (Pas, Riomiera, Selaya, Sautiurde de Torange, Castañeda).

Andancio. Epidemia. (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo).

Andar de alta. Acusar el celo las vacas. (Iguña, Buelna, Anievas, Toranzo), *deslimar* o *eslimar* (v. d.)

Andariveles. Adornos de mujer (G. Morales. La Montaña). *Que por muchos andariveles que se pongan no encontraran otro como el mi Norberto.* (El Indiano de Valdella, G.

Morales). Alguna vez se refiere a escarpines con dibujos chillones.

Andorra. La sota de oros en el juego del rentoy. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo).

Andriesca. Con las variantes *andruesca* y *andresca*, equivale a: andosca, res del ganado menor que tiene dos años. (Dicc. Castellano). Pertenece a la región central.

Anear. Mecer el niño en la cuna. Son similares los vocablos montañeses: *arretar, arrietar* y *acunar,* (v. «arvejear», «esmenar» y «esmengar»). *Asúbete ahora mesmo a la habitación y aneale en la cuna, a ver si calla.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). Región Central.

Anfiler. De la misma índole que *anfiletero:* Alfiler y alfiletero. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna, Reocin y Toranzo).

Angarias. Soporte que en la rabera llevan adicionalmente los carros de labranza; especie de angarillas. *Lo que si tendrá que jacerme; pero esu más anaelante; ahora no corre prisa; es una angaria o rabera y una jorcáa.* (Escenas Cántabras. «De Casta de hidalgos»). Se usa casi siempre en plural. (Iguña, Anievas, Buelna y Reocin).

Angear. Respirar agitadamente: Jadear. También se usa *angeo* y *anseo:* vaho de la boca, ansia, congoja. (Cabuérniga, Pas, Ramales).

Anguilato. (Dialectos Castellanos, P. de Múgica). También *anguilo:* Congrio pequeño. Pertenece este vocablo al lenguaje *pejino* de pescadores y a la región NE.

Anillar. «Marcar en el terreno comunal la porción que luego ha de cerrarse, operación que se hace para luego adquirir derecho de propiedad». (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo). Pertenece al lenguaje pasiego. (¿De amillarar?)

Ansar. Alisar. (Preceptiva Literaria. M. Méndez Bejarano). Región SO. y central.

Antruído. Al dialecto popular montañés pertenecen la variante *antrochu* y por extensión los verbos *antruidar* y *antrujar:* Del cast. antic. antruejo y antruejar. (Región central y SO.)

Antusiasmo. Se oye alguna vez en los pueblos altos de la región central: entusiasmo.

Antuviar. Arcaismo usado en la Montaña en la región SO. (Del ant. cast.: precipitar, anticipar, acción precipitada. Usado en la Crónica General de España y por Quevedo y otros clásicos). *Antuviáo:* precipitado.

Antuzanos (1). Aledaños, lindantes o confinantes en las tierras de labranza. (Región SE.)

Añudar. Verbo castellano de poco uso en otras provincias, en la acepción de: estrechar. *Yo nunca tuve este desgano que me añuda el pasapan.* («El sabor de la tierruca». Cap. XIII). Por extensión se emplea frecuentemente *desañudar:* desanudar (v. *desdar).*

Apalangarse. Abrasar la hierba o los sembrados el calor excesivo. (Pas, Villafufre, Ríomiera, Selaya). También se usa la variante *apalambrarse.* (Deriv. del cast. antic. apalambar: incendiar, abrasar.)

Apalpar. Prótesis comunísima de: palpar. (Región central y Sur). De la misma índole son: *aposar* y *apasear:* posar y pasear. (V. Fig. de dicc.).

Aparato. «Ubre de las vacas en las proximidades anterior y posterior al parto». (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo). Pertenece al lenguaje pasiego y tiene la variante *aparejo.* (Luena, S. Pedro del Romeral, Ríomiera, Valdáliga, S. Vicente.)

Apastrajarse. En general la acepción más común es la de: aplastrarse, pero es más típica la de: sentarse en el suelo, y a veces la de: arruinarse. En Iguña, Buelna y Anie-

---

(1) «En las casas antiguas de España se dejaba ante la puerta (ostium en latín, uço en cas. ant.), una plazuela llamada ante-ostium, nombre a que se añadió el sufijo-anu y de ant(e)-ûsti-anu vino la voz antigua antuçano, antenzano; esta plazuela se conserva todavía en el Norte de España y se llama en Vizcaya y las Encartaciones antuzano y en Asturias antoxana; pero ha desaparecido de las ciudades, pues por la necesidad de la urbanización solo podían conservar esta plazuela las iglesias, castillos y casas grandes, y como éstas suelen estar en la parte más alta y fuerte de la ciudad, hicieron creer que su antuzano se llamaba así por estar en alto, y se le llamó en consecuencia altozano». (R. M. Pidal. «Manual de Gram. hist. españ.»). «Los predios que los campurianos llaman «antuzaños» y los montañeses «añiales»... tenían que estar cercados de tal modo que los ganados por sí solos no pudiesen derribar las cercas». («Cost. Pastoriles Cántabro-Montañesas». M. Escagedo).

vas, *apastragarse,* y es del dicho vulgar la frase: *Te casestis, t'apastraguestis,* indicando la última significación.

Apósis (el). Pertenece al lenguaje valdiguñés, y en el juego del *castro* (v. c.) se dice así, cuando el jugador deja de avanzar con la *tárjara* a la *pita la coja* (v. p.) y llega al cuadro que se denomina del *apósis* porque el que juega se posa en él para descansar. (Arenas, Las Fraguas, La Serna).

Apostar. Se refiere este vocablo al ganado vacuno, cuando uncido se recuesta el uno contra el otro para arrastrar la carga. *El condenau del tu novillo no jacía más que acuestasi* (equivale a: «que apostaba») *sobre el mío, como si estuviese adormilau.* (Escenas Cántabras, «El Socarrón»). (Iguña, Anievas, Toranzo).

Apunti. «Tener apunti»: asestar el tiro, tener puntería. (Del habla valdiguñés).

Apurar. En el lenguaje pasiego: exprimir el suero. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo).

Apurrir. Alargar a otro alguna cosa; entregársela desde cierta distancia a otro que la pide; alcanzársela; dar alargando. (Etim. de la preposición latina ad y porrigo). *No, el muerto juilo yo: gracias que enseguía apurriéronme el jarru vinu, y escomencé a resucitar.* (Escenas Cántabras, «La Parva»). *Apurre ocho cuartos y vete bendita de Dios.* (Tipos y Paisajes, «Ir por lana»). *Apúrranos otru jarru de vinu, que este se ha consumío.* (Escenas Cántabras, «El Socarrón»).

¡Apuyáa! «Grito intraducible que, hasta hace pocos años, iba dando antes de amanecer por los barrios de los pescadores de Santander un hombre «deputao» para ello, con el fin de avisar a los mareantes que era hora de hacerse a la mar». (Palabras, Giros y Bellezas. E. de Huidobro). Pertenece al lenguaje *pejino* de pescadores y «debe venir de adpodiatam, como poya de podiatam en el patois lyonnais» V. Rom. 1891 pág. 316. (Dialectos Castellanos, P. de Múgica).

Apuyar. En el lenguaje pasiego, y *apullar*: Apoyar. (Corvera, Castañeda. Villafufre).

Aquedar. Del ant. castellano. «Atajar el ganado o bestia que va descarriado; vocablo bárbaro, vale tanto como hacer que esté quedo y no pase adelante». (Dice Covarrubias). (v. *aquedar con la ina*). En las leyendas populares tiene una significación caraterística:

«Montañesucu en tu tierra canta el cucu
y lo tienen los mengues aquedaucu».

(Valles del centro y SO.)

Aquél (el). No es privativo del lenguaje popular Montañés, pero es de uso frecuentísimo en algunos valles como los pasiegos donde el natural del pais encuentra en el vocablo su obstinado empeño en salvar la indiscreción agena contestando evasivamente a las preguntas: ¿Donde vas? : *a daqui lao*. ¿Porqué hiciste aquello?: *Por el aquél de la cosa*. Retiérese pues, a algo oculto e innominado; intensión, causa o razón. *Güen tiempo, ¿eh?..... Paice que la primavera a entrao con güen aquél*. («Escenas Cántabras», Polvos de vete al cuerno). *Aluego que ella se encarrile y vaiga tomando confianza verá como responde a cuanto sea de su aquél* («Escenas Cántabras». El servicio anda tó perdío). *El rey de los gentiles, arrespondió el caminante muy aquello*. (Tipos y Paisajes, Al amor de los tizones).

Arao. Hiedra. (Bolet. de la Bib. M. Pelayo). ¿De aralia: clase de arbustos?

Arcimengar. Pertenece al lenguaje pasiego y tiene como variantes más usuales: *acemengar* y *acimengar*. (Castañeda, Saro, Cayón): Amenazar.

Argaña. Pertenece a la Región central con la forma *argaya* (Bóo, Solares, Guarnizo): lluvia menuda.

Ariegu. *Ariego*: Especie de arado. (Palabras, Giros y Bellezas. E. de Huidobro).

Arlote. Se usa en la capital, generalmente en aumentativo; procede del castellano anticuado pero en acepción más amplia que la de holgazán, le da el Arcipreste de Hita (Copla 1452) al vocablo «alrote». También se emplea en el lenguaje

bilbaino (v. Lexicón del bib. neto, E. Arríaga) con la significación montañesa: Descuidado o desaseado en el vestido y porte; siendo interesantes las observaciones que hace de ella en su (Vocab. de voc. usad. en Alava, D. Federico Baraibar).

Armadura. Vocablo perteneciente a «importación jándala»: Cornamenta (Región central).

Armeitas. Fresas. (La Montaña, G. Morales). También *armeinas* (v. «aína») y comprende las siguientes sinonimias: *mayuetas*, *maitas*, *metras* y *meletanos* (v. m.).

Armón. «Aplícase principalmente a la armazón de la «pértiga» de los carros». (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). *Le halló amañando un armón de la pértiga del carro* (Obr. Comp., El óbolo de un pobre).

Arnojar. Es muy interesante el análisis de las diferentes voces que tienen en el dialecto popular montañés la significación análoga de: Desprenderse la cáscara verde de la leñosa cuando las nueces están maduras. La aquí indicada corresponde a Corvera, La Penilla, Saro y Villafufre. (Véanse: *escazuelar, desemburriar, carronchar*, *desdrizar, escarronchar, descazuelar, desmachizar*, *esmachizar*, *cucar, esreborizar* y *esconchar).*

Arqueta. (Deriv. del castellano: arqueta, en significación especial): Provisión que los aldeanos montañeses suelen llevar a los baños. (Región central y Sur).

Arvejear. Gorgear al niño cuando se le está «aneando» (v. *anear).* Pertenece al lenguaje pasiego principalmente, pero se deja oir también en Luena, Saro, Selaya y Riomiera.

Arrancadera. «Ultima ronda de copas». (Pas). (Boletín de la Bibliot. de M. Pelayo).

Arrecatar. Mirar hacia atrás recelándose.

«Al pasar las siete leguas
la loba se arrecataba.»

(Romance de los lobos y los perros. José M.ª de Cossio.)

Arrescender. Transcender. (Pertenece este vocablo a la región central y SE.)

Arretar. Con la variante *arrietar* (Región central y occidental): cunar, cunear. (Véase: *anear* y *acunar).*

Arregañar. «Arregañar el carro de labranza»: Bajarle de la parte trasera. (Véase: *enrabar).* Por extensión se emplea: *desarregañar:* Colocar el carro nuevamente en su posición natural. (v. *desenrabar).* (Valles de Reocín, Buelna, Iguña y Anievas).

Arreglar. «Tirar a arreglar», en el juego de bolos al estilo montañés, equivale a: lanzar las bolas desde el «pas» (v. p.) suavemente, «altas y pingonas» de manera que queden para el «birle» en la «caja» (v. c.) o cerca de ella. *¡Comience la genti a tirar! ¡Ya sabeis, dejandolas a arreglar!* (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»): Sitio cerca para tirar la bola, «al subir». *Pondremos la tercera estaca, por ser arreglado para usted.* (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»).

Arreguciar. En el lenguaje valdiguñés, también: *enreguciar* y *enregucià:* Arrugar, estrujar, arrugada. (Véanse *gurruñar, gorruño, desgurruñar, enreguñar* y *esgurruñar).*

Arreguñao. Arrugado, enredado. (Véase *enreguciao* y *arreguciao).* Por extensión: *Arreguñar:* Arrugar (v. *arreguciar). Yo mesma vi el molino arreguñao.* (Tipos y Paisajes, «Las Brujas», Cap. I). «Paradas las ruedas por haberse anegado en agua la parte de ellas en que cae la de la presa para darles movimiento». (Pereda).

Arrejundir. Se emplea en varias acepciones características; una sustituyendo a: *rejundir,* cundir, lucir, aprovechar; otra con las transformaciones: *arrejundir:* rejundir, jundir y hundir, y por último en la Región central y en los *pueblos altos*, en la de: molestar.

Arrejuntar. Acumular, reunir, prótesis comunísima de juntar. Como variante se emplea: *arrijuntar.* (Castro, Ramales, Valles de Campóo y Valdiguña).

Arrematar. También *arrimatar* (v. *misarrematis).* Castigo que por falta de incumplimiento en las reglas estipuladas imponen los niños en sus juegos. Del lenguaje valdiguñés. (V. *quítis).*

Arriaño. (Región central y S.) Cólico. *(Arraño* en la región SO.)

Arriengarse. Deslizarse, resbalarse. Tiene algunas variantes en el lenguaje castreño; así se dice también *arringarse* y *arrigarse*. (Ramales, Laredo). (V. *esborregarse).*

«Cuando vaigas a lampas,
dice mi madre
ten cudiao, hija mía,
de no arringarte».

(«Marichu», Luis de Ocharan).

Arrigolver. También *arregolver:* revolver (v. *golver).* Región central y SO.

Arrimarse. En el juego de bolos al estilo montañés, se dice que se *arriman* los indivíduos que posteriormente se agregan a las partidas formadas en primer término. *Arrimar:* Reunir el ganado para guarecerle o conducirle e algún sitio determinado.

Arrodear. Rodear y también *arrodiar*. Región central y S.E.

Arruciagar. «Clavar el anzuelo al pez por cualquier lado menos por la boca». Morirse. Pertenecer al lenguaje castreño. *Hemos querido partir la herencia, siendo toda nuestra, ya que la nuestra madre se arruciagó tiempo hace.* (Marichu. Luis de Ocharan).

Arruchar. *Dejar arruchi* o *enrruchar:* Despojar a uno de todo el dinero o efectos que se han expuesto al juego. (v. *ruchar).* Valles de Iguña, Anievas, Buelna, Pesquera.

Ascar. *Mi madre está en la villa ascar manteca, pan de álaga y azúcara.* (Escenas Montañesas. La noche de Navidad). (¿A buscar?)

Aselarse. Acomodarse los animales y especialmente las gallinas en sitios retirados y seguros o bien en el gallinero. (Valles del centro y S.O.) *Así la entre, antes que asele el gallu, un torozón de los juertis que haiga necesiá de restregala la barriga con ortigas.* («Escenas Cántabras». Resquemores).

Aselaero: Gallinero y *Aselaeros*: Palos transversales en los gallineros donde el averío se posa para dormir, así se dice: *No hay tiu pasimi el riu que aselasi como las gallinucas cuado vien la rámila* (Cuentos Montañeses). *Asela, asela, corretón ¿no ves toas las gallinas aselaucas ya en el gallinero?* (Panojas: José D. de Quijano, pág. 104). (Etim. de aislarse?)

Asganzar. Con la variante *esganzar* se emplea en el lenguaje pasiego y se deja oir alguna vez en Selaya, Luena y Riomiera: Alcanzar.

Asomo. «Orilla descubierta de un principio». (Pereda). Región central y S.O.

Asina. Deriv. del ant. cast. ansina o asina, ambos en desuso según el Dicc. Castellano. También se usa en los valles de Iguña, Anievas, Buelna y Reocin: *asin*: de esta manera. *Home, el probe asina va con la vejera pa alante: que quier a los ochenta años.* («Escenas Cántabras», El Buen Pastor). *Que lo vamos a hacer, Rosina, los hombres son asina, como los bolos, unos quedan armaos mientras otros ruedan por tierra; aunque a la fin y a la postre toos caen mientras ruede la bola.* («Escenas Cántabras», Cariño fraternal). *Asina, asina... ¡Rediela! a la que la isa paice un lagarón.* (Marichu. L. de Ocharan).

Áspagos. «Trozos de sardina cortados longitudinalmente de cola a cabeza». Del lenguaje castreño. *Encarnó los dos anzuelos: áspago en uno, tronzón en el otro.* («Marichu», Luis de Ocharan).

Aspana. También *gacha-aspana* (v. g.) y *aspallana.* (Luena, Selaya, Pas, Ríomiera). Res con los cuernos hacia atrás y hacia abajo.

Aspear. Se usa mucho en Iguña, Buelna, Reocín, Pesquera y Anievas, en el sentido de amenaza en la frase «mira que te aspo»: que te destrozo. (V. Dicc. Cast.)

Asta del daye. También *manilla del daye:* manija (v. m.). *Vengo pa que m'acomponga en un instante el asta del daye que segando el retoño se m'arrumpió la manilla del cabezal.* (Escenas Cántabras, «De Casta de hidalgos»), v. *callo.*

Asubiar. Ponerse a cubierto de la lluvia; guarecerse de ella en cobertizos, cabañas o cuevas. Por extensión se usa *Asubiadero:* lugar en que se asubia y *Estar en asubio:* Guarecido. *Se encuentran tan guapamente en aquél asubio como puein estarlo los santos en la iglesia, sin que haiga necesiá alguna de irles a quitar el polvo.* (Escs. Cánts., «La Cellisca»). *Y el resto de la gente se guareció en la de Tablucas por no mezclarse con el enemigo que asubiaba en el portal.* («El sabor de la tierruca», Cap. XXIV).

Asuellar. También *Asollar*. Deriv. del antiguo castellano, sollar: Soplar, con prótesis y modificación dialectal. Región central y SO.

Atapar. Prótesis comunísima de verbo castellano. (V. prótesis, Fonética): Tapar. Región SE.

Atarazar. La verdadera acepción montañesa es la de *pastragar* (v. p.): Aplastar. (Propio de la región central y SO).

Atasugarse. Obstinarse, obcecarse. Tiene como sinónimo en el dialecto popular montañés a: *aberrugarse* (v. *berrugu)* y es un derivado de *tasugo* en la acepción de terco. Región central y SO.

Atavales. En el lenguaje pasiego significa: Avíos. (¿Acaso de atavíos?)

Atento. Con relación a, respecto a. Tiene otra sinónima más castiza: *respetive a* (v. r.)

Aticuenta. Tiene dos acepciones características en el dialecto popular montañés; una en el sentido de: bebida espirituosa y como sinónima de *mosolina, parva, sol y sombra* y *susiega:* Aguardiente en general. Este giro popularísimo *sui géneris* en la Montaña, tiene otra significación. Al referirse a las expresiones adverbiales como: lo mismo es, casi igual, no merece mención, y otras análogas; en este caso es una contracción de: hazte cuenta, con la modificación dialectal correspondiente. *Aticuenta, pal caso que esos majuetos nos hacen, valierate más no haber venío.* (Escenas Cántabras, «A lo altu. a lo baju y a lo ligero»). *Pos aticuenta que ná, respondió Muergo.* («Sotileza», Cap. XIX).

Atocaderu. «Sitio donde se toca o *atoca* (como dicen los niños en la Montaña) en el juego del marro, del escondite y otros». (Palabras, Giros y Bellezas, E. de Huidobro). *Jugando al marro le atrapaba cualquiera sin más trabajo que cortarle el atocadero.* (Sotileza, Cap. X).

Atornar. Algunas veces en el sentido de *aquedar:* Prótasis de tornar; atajar. (Región SO.).

Atrevidas (1) Alpargatas. (Dialec. castellanos): *Voy de un salto a ponerme las atrevidas.* (De tal palo tal astilla. Cap. XI).

Atrientá. Vaca que tiene los cuernos «apretados». Por la forma y semejanza, derivado de *trentes* (v. t). Tiene la variante *atrentá.* (Soba, Valderredible, Miera, Luena y Pas). (Véase: *gacha-aspana* y *calvosa.*)

Atropar. En la acepción de: reunir la hierba en hacinas, *bolizos* o *modujos* (v. m.). Así se dice comunmente: «voy a atropar» y el aldeano montañés indica implícitamente que es hierba, rozo o cosa semejante. *Las obreras deshaciendo el lombío con el mango de la rastrilla, o atropando con ella la hierba* (Pereda). *Se atropará el heno esparcido y seco* (Obras completas. Agosto). *Atropado:* Cuidadoso, arreglado. *El hombre más de bien de todo el mundo, y el labrador más atropao es hoy un borracho.* (Las Brujas, Cap. I).

Atuendo. En el lenguaje pasiego en Camargo y Valdáliga: Avíos de uncir. En castellano: Aparato, ostentación, y en la Rioja alavesa: Aparejos del asno. «Del latín ad «a» y tuendum, de tueri «mirar». En esta región se usa en plural. Parece derivado de atar » (F. Baraibar.)

Aturriarse. Tiene un significado análogo que *asubiar* y algunas veces que *acurriar*, pero en Iguña, Anievas, Buelna y Pesquera se refiere solo al ganado lanar o cabrío. (v. *turriar).*

Aún. Cordel para pescar bonito. Pertenece al lenguaje *pejino* de pescadores (Santander). En el habla castreño se

---

(1) Figura en el Vocab. de la Xíriga con esta significación. (Dialectos Jergales Asturianos. A. de Llano Roza.)

se dice *aunesa*. *Las cuerdas de bonito compuestas de tres partes: la primera, y la más larga, un cordel que se llamaba aún doble de gordo que el de la merluza*. (Sotileza, Cap. X.)

Auto (al) «Al auto de»: A propósito de, referente a, (v. *respetive)*, con motivo de, a cuento de. En la Montaña se usa más frecuentemente en la escritura. *Dime con quien andas Gildo y te diré quien eres: relátame la fiesta y pintarete el santo; conque auto a lo estipulao, cata al sujeto osequiante* (De Patricio Rigüelta). *Auto:* Apto. *Era una peña con alma de oro y auta pa los imposibles.* (La Puchera. Cap. XXIV). *Auto:* Acto. *Y que me gustó el auto ¿por qué se ha de negar?* (Sotileza, Cap. XXIII).

Auyau. En los pueblos altos de la Región central: Agobiado. (Cieza, Los Llares, Bostronizo).

Avacantis. Antiguamente: vacantes, luego se añadió por prótésis la *a:* Vacaciones. Región central.

Aventao. Sin cordura ni juicio, alocado. Por extensión se usa *Aventarse:* Alocarse.

Aviaderos. Pertenece al lenguaje pasiego y del valle de Luena: Agujeros de las colmenas.

Avión. (v. *gavion)* Tiene varias sinonimias en el dialecto popular montañés: *tábano, ser una cordubia* y *dar tortón* en la significación de: Pesado, molesto.

Avizo. Roca saliente. (Región costera del N.E.)

Azúcara. Paragoge de azúcar con cambio dielectal de género. *Y los cipreses del cimenterio ¿no paecente pilones grandes de azúcara*. («Escenas Cántabras», Genio y figura).

Azurronado, a. Aplícase a las reses enfermas y alicaídas. *Una becerruca azurronada y a punto de morirse de ruinera*. (La puchera. Cap. XVII).

B

Babión. También *babionón* (Deriv. de Babia) *¡A ti que t'importa, so babión.* («Escenas Cántabras», Una noche en el molino). Región central y Sur.

Babón. Enfermedad del ganado bovino. (v, *zapatazo*). (Dialectos Castellanos. P. de Múgica).

Badanas. No es privativo de la Montaña; «badanas»: equivale a: dejado, bragazas. (V. *baldragas).*

Badíu. También *badillo:* Especie de azada, unas veces de madera y otras de hierro y en forma de casquete circular, que se usa para limpiar el abono de las cuadras. (Iguña, Buelna, Reocin, Toranzo).

Bagra. Pertenece al «pejino» de pescadores y al bocabulario de «Sotileza»: «Listón de madera que corre interiormente a lo largo de cada costado de la lancha y sobre el cual se apoyan las cabezas de los bancos».

Bajo. Guisado espeso. (Bolt. de la Bibl. de M. Pelayo).

Bajera. Diarrea. En Alava y Vizcaya: Flujo de vientre de varios humores pero siempre líquidos. *Al mi mozuco, que tien encima de sí una bajera dende antiayer que no se puei tener en pie.* (Escenas Cántabras, «La visita médica»). (¿Vendrá del eúsk. bas o baiz (bax) fango y la terminación cast. era? Lexicón del Bilb. neto. E. Arriaga), o del cast. bajo?

Bálamo. Bandada. *Del equinocio c'arman estos bálamos de peces que anadan por estas aguas.* (Marichu. L. de Ocharan). Castro Urdiales, Laredo.

Bala robá. Enfermedad del ganado vacuno. (?) (B. Biblot. de M. Pelayo).

Balda. Derivado del cast. baldaquin. Anaquél. «Baldaje» anaquelería. También en Vizcaya y Guipúzcoa. *La alacena era de poco fondo y no tenía más que una* «balda» *a la mitad de su altura.* (Pereda, Peñas Arriba. Cap. XVIII).

Baldragas. Calzonazos, hombre desidioso, bonachón y sin carácter; bragazas. (v. *badanas*). Se usa en Alava

y Vizcaya, Pereda lo empleó frecuentemente en sus obras: *¡Baldragas! Pues si das por sentao que hemos de acabar por ahí...* (Escenas Montañesas). *Toma surbia con solimán de lo fino y maja terrones por recreo que eso es regalo para un descastao y fachendoso baldragas como tú.* (El Sabor de la Tierruca. Cap. XVI). *El baldragucas pordiosero, embarcao de limosnas....* (La Puchera, Cap. XXIII) «Baldragas puede referirse al: fadragas: mandria, hombre inepto, del ant. castellano: *De todos tus vasallos fases neçios fadragas.* (Arcipreste de Hita. v. 1239).

Balducar. También *baltucar:* Sacudir un líquido dentro de una vasija. (Dialectos castellanos. P. de Múgica). ¿Deriv. de baldear, de balde?

Balovén. Barlovento. Pertenece al *pejino* de pescadores. (Laredo, Santoña, Castro-Urdiales). *Mucho oju, poca vela, la gente a balovén, listo el de la relinga.* (Marichu. L. de Ocharan).

Bambociar. Enjuagar. (Región central).

Banda. *La otra banda.* América.

Banillas. «Tiras finas de avellano» (Peñas Arriba. Cap. XVI). También *bañizas* que sirven para tejer cuévanos, garrotes, etc. *Una silla, de bañizas, un escabel de cabretón y una estampita de San Pedro.* (Sotileza, Cap. III). Por extensión se usa: *banillero, brañicero y branicero:* Cestero. Algunas veces: *banicero.*

Bañal. Piedra de fregar. Fregadero de fábrica que hay en las cocinas.

Bañao (el) Orinal o sillico, (Iguña, Anievas, Buelna, Toranzo).

Barajones. Galochas, tejido de madera que se sujeta a la planta de los pies con correas y que usan generalmente los pasiegos para andar sobre la nieve sin hundirse en ella. El vocablo se usa también en Alava aunque su origen y referencia es montañés. (Véase: Apellidos castellanos, Ríos). «Y las muchas zancáas que hay que dar navegando de firme sobre la nieve con los «barajones» hasta topar con él.» (Escenas Cántabras, La Cellisca). Su etimología de barra, por los lis-

toncillos con que se hacen. *Iban los expedicionarios provistos, ante todo, de barajones.* (Peñas Arriba. Cap. XXI). (Región SE. S. y SO).

Barbarines. Salmonetes. (Castro Urdiales) Mullus barbatus. L. También en Vizcaya.

Bárcena. Bardal. Región SE.

Barciar. Vaciar o volcar una vasija, olla, etc. (Palabras, Giros y Bellezas. E. Huidobro). *Encargó mucho que se barciaran con gran curiosidad en las fuentes.* (La Puchera, cap. XXI). *Varciamos los nuestros bolsos y fajas donde se guardaba el dinero.* (Marichu L. Ocharan). (Región O. Potes, Valdáliga, Liebana, Ruiloba).

Bardal. No en la acepción castellana sino en la de: zarzal (v. *sarzal*) *Los tejados de Cumbrales relucían; los bardales goteaban.* (Pereda). *Barda*: Zarzamora y *bardaliego*: Hijo natural abandonado. Otras veces significa lo mismo que *matiego*. (v. m.) (Luena, Selaya, Pas, Castañeda).

Bardiasca. Zurriago. (Deriv. de barda). *Un hombre vestío a mou de soldao con un sablón y una colodra ataos a la cintura y una* «bardiasca» *en la mano.* («Escenas Cántabras», El servicio anda tó perdío). Región central y S.O.

Barízas. Tiras de madera para construir cestas. (Vocabulario de la Xíriga. A. de Llano Roza).

Barquia. Pertenece al voc. de Sotileza y al «pejino» de pescadores. «Embarcación capaz, a lo sumo de cuatro remos por banda; la mitad próximamente, de una lancha de pescar». *Me dijo que había dormido anoche en una* «barquia» *porque le habían echado de casa por la tarde.* (Pereda). (Sotileza). *Era dueño y patrón de una* «barquia», *por lo cual cobraba de la misma dos soldadas y media.* (Sotileza, cap. III).

Barquin-barcón. Pertenece al voc. de Sotileza. «Movimiento brusco y repetido, de un costado a otro, de cualquier cuerpo flotante» (v. «isturneja»). *Y estaba hiciendo* «barquín-barcón» *en una percha que anadaba en la Maruca.* (Sotileza, cap. I). Dícese también del juego de niños, que consiste en balancearse dos o más chicos montados en los ex-

tremos de un madero puesto en equilibrio sobre otros a conveniente altura. (E. Huidobro).

Barronco. También *barrosco:* Roble pequeño. (Región central y S.O.

Barruntas. Nombre que se da a los conductores de cadáveres. (Ecos de la Montaña. Poesías de D. Calixto J. Campo Redondo, 1862). El verbo castellano barruntar (así como columbrar) tienen el dialecto popular montañés uso frecuentísimo en todas sus acepciones: preveer, conjeturar, presentir, sospechar y en las del cast. antg., como oir, sentir y percibir. *El sujeto, pendiente y cabezudo.... Ella con «barruntas» de señorío.* (De tal palo, tal astilla, cap. I.)

Basa. Légamo de las rías, cieno de esteros o marismas, en la parte de aquellas que deja descubierta la vaciante. *Metidos hasta los choquezuelos en la «basa» de la arcillosa.* (La Puchera, cap. I.), (v. «vasija»). *Con cuidado de acelerar los pucheros, aprontar la «basa» y acaldarlo todo.* (Rincón Nativo. Cuadro de costumbres histórico montañesas, P. Díaz).

Basallones. (v. «vasallona»). *Y mi padre trijo ayer dos basallones ¡más grandes!* (Escenas Montañesas, La noche de Navidad).

Basca. Chambra; prenda de vestir de la mujer. (E. Arriaga). Equivalente a las llamadas hoy matinée y marinera; Littré (Dict.) seguido por Barcia supone que basque y basquine, cuyos representantes castellanos son basca y basquiña, proceden de vasco y pueden aludir a alguna prenda de vestir del pueblo vascongado.

Basna. Carretón o rastra sin ruedas. Especie de narria. (Peñas Arriba, Cap. XXXIII). Por extensión se emplea «*basnar*»: llevar o transportar en la «basna». (v. *jarra).*

Basteriza. También *bateriza:* Vaca estéril, (Luená, Riomiera, San Pedro del Romeral).

Bastiza. En el ganado caballar: potra ardiente que recorre muchas leguas. (Región SO.)

Becera. Vez, alternativa, turno; del latín vice (pronunciación: vique): Parroquiana.

«Todos estos demonios avien unas maneras,
Semeiaban hermanos, façien unas senneras,
Prendien en una guisa, tenien horas vezeras.»
(Gonzalo de Berceo. S. Millán, cop. 173.)

¿Acaso de bocero?: (Ley primera, tít. 6, de la 3.ª partida): «Bocero es home que razona pleyto de otro en juycio o el suyo mesmo en demandando, e ha assi nome, porque con vozes e co palabras use de su oficio, y ley 6, tit. 10, part. 7.» (Covarrubias): *Oiga!, becera! ¿no me cata el quesu? ¿No me lleva el quesu becera?* (Escenas Cántabras. Los Jueves en Torrelavega): *Bicerias o becerias:* turnar, y parroquia adquirida para vender queso y manteca principalmente. (Del lenguaje pasiego). (1)

Bejar. Terreno cultivado a orillas del río. (Costumbres Past. Cant.-Montañesas, M. Escagedo).

Belorta. (Deriv. de vilorta): «Se procede a la recolección del forraje que se destina a la henificación, transportándolo después a la cabaña. El labriego que no dispone de otro medio emplea larga rama o quima de roble a la cual llaman «belorta» y encima de ella va hacinando el heno hasta que en toda su longitud la cubre, y entonces aprisiona entre sus manos las dos extremidades de la rama, obligándola a formar una circunferencia en cuyo círculo retiene el heno, cargando luego el haz que resulta sobre sus hombros y cabeza. (A. de los Ríos).

Belorza. También *lorza* (v. l.) y más comunmente en diminutivo *lorzuca*. (Región central y Sur.)

Bello. También «beyu» y «bellucu»: Jato, ternero. *El «bello» de la vaca del señor alcalde mamaba toas las noches a la vaca de usté.* (Escenas Montañesas, El día 4 de Octubre). *Pos yo, por que la mi vaca que se llama Tasuga, jedó un «bellu» y le llamamos Tasugo.* (El Rincón de la Montaña, Delfín Fernández y González). (Región central y Sur).

---

(1) «Se dice también en Campóo al que va con el ganado y el pastor, «mañana nos toca la beceria» «la beceria irá calle casa ita», frases que expresan que uno de la casa tiene que acompañar al pastor a la guarda del ganado; también cuando no hay pastor se guarda el ganado por turno en beceria según el número de animales que cada uno eche al pasto.» (M. Escagedo.)

Bellar. Cerrada donde sueltan a los «bellos» para que no esten en el pasto con las vacas. (Tudanca, Cabuérniga).

Benifiesto. Manifiesto, en sentido favorable. (Iguña, Buelna, Toranzo, Anievas).

Bentistati (al). *Estar al bentistati.* Abandonado, al baldío, al sereno. Deriv. del lat. (Iguña).

Berguillo. Bergajón. *Hace falta amañarla embutiéndola (la basna) estas tarmás y* «berguillo» *al joraco que tengo preparás.* (Escenas Cántabras, «La Cellisca»). (Región central).

Berzu. Del bajo lat. berza: zarzo de mimbres, cañizo o del francés berceau: cuna. (Campóo, Cabuérniga, Valdeprado, Aguayo). También se usa con igual significado: *escaniu* y *escanillo* (v. e.); puede venir del ant. cast. brizo: brizu: berzu.

Berrona. «La berrona» llaman en la Montaña a las modernas locomotoras que tienen un silbato fuerte y gutural. En «Escenas Cántabras, El Berrón», habla de la «berrona» de las minas de Reocin y dice: Adjetivación que el vulgo dá al ronco sonido del producir del pito de vapor de la caldera que pone en movimiento los talleres de dicha industria». También se dice: «bierrar» y «berrar» por berrear. (Síncopa), (Iguña, Buelna, Torrelavega).

Berrugu. (Iguña, Anievas, Cartes, Buelna, Toranzo). *Zamorru, zapitu, odre, granizu, pezuñu, calamorru,* (v. «tasugu»). Hombre tosco y de poca inteligencia que se distingue por su terquedad, equivale a «tasugu» en una de sus acepciones y como este, tiene aquél por extensión, el verbo «aberrugarse»: «atasugarse»: obstinarse. *Quítame d'alante, si no quiés que t'atice una patá en metá de los morros, por* «berrugo». (Escenas Cántabras, «A la Romería»).

Beurizo. Anzuelo pequeño. Pertenece al «pejino» de pescadores. (Laredo, Santoña, Castro Urdiales).

Bichornar. Avergonzar, abochornar. «Bichorno: bochorno. *Solo se quejaba del* «bichorno» *poco al consonante de la bajura del mes que iba corriendo.* («El sabor de la tierruca», cap. XXII). (Región central y S.O.)

Bidar. Allanar las camas del ganado limpiándolas antes con el «badío» o «badilu»: badil, en castellano. (Región central y S.O.

Bieldro. Mujer fea y raquítica. (Iguña, Anievas, Toranzo, Buelna).

Bígaro. También *bígarro:* Caracol grande de mar. *Y con las patucas metias en el ujero, estaba sentao un enanuco, menos que este puño cerrao y que este enanuco era el que tocaba el bigaru.* (El sabor de la tierruca, Cap. XV).

Biligarda. (v. *villagarda).*

Birla. Juego de niños. Palo pequeño con los extremos afilados, al que con otro de mayor tamaño y en forma de paleta se hace saltar en este juego; el que lo lanza procura evitar que el que lo recibe lo devuelva y por tanto que la «birla» entre dentro del círculo trazado al efecto. Etimología del portugués bilharda, del gallego billarda y del céltico bill, pill: rama de árbol. (v. juego del calderón). Del castellano, birlo: palo. (Región central.)

Birle (el). Deriv. de birlar. (v. Dicc. Enciclop. Hisp. Amer.) «Bola birlona»: la que tiene buen birle. Usado en toda la provincia.

Birtácula. También *bitácula:* Taberna. (Castañeda, Pas, Riomiera, Luena).

Birria. Equivale a *chiborro.* (v. c.) En las danzas de pastores es el que lleva los regalos a los danzantes; regalos hechos por los vecinos del pueblo y que antiguamente los ensartaban en un asador. También «estar hecho un «birria» equivale a: *ser un fachuca* (v. f.) (v. *birriagas).*

Birriagas. Mamar acho. Persona presuntuosa y ridícula que viste raramente. (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). Etim. del lat. *birrus*, a, um: de color rojo, llamativo. También equivale a «birria». *Dame un abrazo y un besuco de despedia.., pa que tengan que icir esos «birrias».* (Escenas Cántabras, A la feria.) (v. *niquitrefe, chafandin.*)

Bisanes. También «fisanes» (v. f.). *Porque se trabaja a la cara de Dios y a la luz del día... eso, si es que a la fecha se ha hecho, porque de lo que dicen papeles y yo no por mis ojos,*

no fio dos «bisanes». (D. Gonzalo González de la Gonzalera, Cap. I.) (Región central.)

Blatu. Hombre débil. (¿Blando: blandu, blatu.) (véase: *jurcio, luciatu, isturneju, jilorio* y *quiqui,)*.

Boca-Jacha. *Patillas de boca-jacha*. (Vocablo de importación *jándala)*: llamadas así por su semejanza con la forma del hacha de dos filos. (Valderredible, Campóo, Valdeolea).

Bocana. Escampada. (Cayón, Luena, Selaya, Pas).

Bocarte. Pertenece al *pejino* de pescadores. También *albocarte* (v. a.) Principalmente en Laredo. Eygraulis encrasicholus (anchoa). (Santoña, Castro Urdiales).

Bocás. *Dar las bocás:* Dar las boqueadas. (Iguña, Buelna, Anievas, Toranzo).

Bodega. (Palabras, Giros y Bellezas. E. Huidobro). Pieza baja que sirve de habitación en las casas de vecindad de los barrios pobres. Acepción no incluída en el Diccionario Castellano, pero muy corriente en Santander. *Gime un rapaz en esta bodega*. (Tipos y paisajes, Pasacalle). *Entre bodega, cabretes subdivisiones de pisos y buhardillas, llegaban a catorce las habitaciones de que se componía*. (Sotileza, cap. III).

Bolaos. Azucarillos. *Bandejas con bolaos que mediante el girar rápido de una caña se disolvían en los vasos*. (El Indiano de Vandella, G. Morales).

Bolinches. Refresco de gaseosa. (Región central).

Bolizos. También *borucos, bolucos,* y *bodujos*. (v. *burros)*. Deriv. de borujo: bulto grande; Pilas de hierba que se hacen para que esta pueda orearse fácilmente. Por extensión se usa un verbo: *esbolizar* y *bolizar:* hacer bolizos. (v. *aborucar*, *boducar* y *alborucar*).

Bolo. *Jugar al bolo*: En la Montaña, consiste en: colocar una piedra sobre otra y tirar los jugadores por orden ascendente de distancias, con otra de mayor tamaño, para derribarla, contando por pasos o pies la longitud lanzada hasta llegar a un número determinado, llevando el último *a cuchos*. (v. *riquicho.)*, a los demás jugadores. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna).

Bonuca. Comadreja. (v. *villería* y *rámila*).

Boquerón. También *bocarón:* entrada a modo de ventana que hay en los pajares a la altura de un carro de hierba y por donde se mete esta. *Al atracar la carreta al pajar arrimóla Niceto al pié del boquerón.* («Escenas Cántabras», Una noche en el molino). En sentido figurado: *bocarón:* bocaza, persona habladora, charlatana. (Iguña, Anievas, Buelna. *Empayémela usted con aquella poſia entre el que descaıgaba la hierba y el hormiguero de gente que la tomó al boquerón.* (El sabor de la tierruca, cap. II). Acepción más ámplia que boquera.

Boquiblis. También *boquible:* comida. *Tan tiernuca y polida, dela usté carena por la mañana, lapo al megodía y taringa por la noche con poco de boquibilis...* («Sotileza», Capítulo IV).

Borcil. Cubil. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo).

Borche. Defecto de las vacas. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo).

Borne. Madera curvada a propósito para «cambas» (v. c.). Deriv. de bornearse: torcerse la madera.

Bornear. Equivale a «trabajar» la bola (v. t.). *Si bien no las «borneaba» gran cosa, en cambio tenía mucho brazo.* (Esc. Mont. Suum Cuique); «retornear» *(v. r.).* (Región central y Sur) Deriv. de borneo: la vuelta o acción de volver alguna cosa.

Boronal. Tierra sembrada de borona. *Borona:* pan de maíz, llamado algunas veces «la tortuca». (Deriv. del celta bron o bara: pan). *Pequeñuco y escaso de «borona» es, pero el demonio me lleve si no me parece el mejor de la Montaña.* («De tal palo tal astilla», Cap. I). *Mientras pudo trabajar como obrera ganaba la «borona» que comía.* (Pereda). E. Arriaga. (Lexicón del bilb. neto) dice: «poco usado fuera de nuestro país». *Llévale un peazucu borona mojá en leche, pa que se entretenga; aseguru que el angelucu tien mas hambre que un tasugu.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»).

Borono. Amasijo de harina de maíz y sangre de puerco. (Región central y S.E.)

Borucos. También *burros, borricos* y *borregos* (véase *aborucar).* En el lenguaje pasiego se usa el verbo *borucar:* hacer borucos En Reocin, Torrelavega y Polanco, dicen también: *bolucos.*

Borraos. «Las rachas al rozar con la superficie de las revueltas aguas, formaban lo que los marineros llaman «borraos», entre cuya bruma se distinguía alguna gabarra...» (Marinucas, Fernando P. del Camino). *Pues a modo de barbero, ya me peinará con sus borraos cara y cabeza...* («Marichu», L. de Ocharan). (Comillas, Suances, S. Vicente de la Barquera).

Borregos. Hacinas pequeñas de hierba. También *borricos* y *burros* (v. *bolizos).*

Borrequetillu. *Enarboló el mastelero, izó el borrequetillu, sentóse en el tabladillo de la chopa.* («Marichu», Luis de Ocharan). «La vela más pequeña que llevan las lanchas y se apareja a proa cuando el viento es borrascoso».

Borreguitos. Olitas que el viento levanta. Pertenece al *pejino* de pescadores. (Castro-Urdiales, Laredo, Santoña). También *borrequitos.*

Borricos. Lo mismo que *bolizos* (v. b.) y *modujos* (v. m.)

Bota arriba a la banda. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza. *Volver a tierra repentinamente.* Dícese que tan pronto como los pescadores descubren un ratón en la lancha, hacen «bota arriba a la banda» (Pereda). (Santander, Astillero).

Botabomba. Pertenece al vocabulario de Sotileza. Droga muy barata que, desleída en agua, da el color amarillo claro. *En fuerza de disolver terrones de añil y de botabomba y de pringarse los dedos.* (Sotileza, Cap. XIII).

Bote. «Juego del bote»: juego de niños; equivale a veces a «bochi» o «boche» (v. *jochi)* en el centro de la Montaña. *Con bozo en la cara, todavía jugaban al «bote» en la Plaza Vieja.* (Sotileza, Cap. I.) (Valles de Iguña, Anievas, Buelna.)

Botecos. Montoncitos de arbustos o maleza que hay en algunos prados (Deriv. de bote). (Iguña y Anievas).

Boticas. Se usa siempre en plural cuando se emplea en la signicación de medicamentos preparados en la Botica. (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). *Olía allí mucho a «boticas»* (Pachín González).

Botijo. Que se enoja fácilmente. (Selaya, Pas, Saro, Luena).

Botillo. «Pastral pequeño» (v. p.). En castellano: pellejo pequeño para vino. (Región central).

Botrino. Nasa. También *butrón:* Butrino. (Alava, Logroño, Burgos). Bote capaz de cuatro remos que suele ir tripulado por dos hombres. (Laredo, Castro-Urdiales).

Boza. «En Santander no se da a entender con esta palabra precisamente lo que dice el Dicc. Cast. sino lo que expresa Pereda en el vocabulario de Sotileza: En general todo pedazo de cuerda o tirante con que se sujeta un calabrote, una cadena, etc. en una posición determinada. En las lanchas de pesca, el zoquete de madera en que va sujeto el tolete y se apoya el remo para bogar».

Brabajo. Trapo. También *barbajo*. (Pas, Riomiera, Saro, Castañeda). (Deriv. de barbas).

Bragal. Montones de zarzas o arbustos en algarabía. (Región central).

Bragas. En los carros de labranza. los brazos de la pértiga. (Región central y SE.)

Braña. (Deriv. del celta broenn, junco, planta acuática): Pasto de verano, que por lo común está en la falda de algún montecillo donde hay agua y prado. Se usa en Galicia y Asturias. (V. Jovellanos). *Se tumbaban sobre la hierba de la* «braña» *exterior sin hablar más de tres palabras seguidas.* (Pereda). En la Montaña se usa por extensión *embrañar:* meterse o aficionarse el ganado a la *braña.* También se usa con igual significado *brañizas* y *brañales:* pastizales, puertos altos. *Alcontreme a estas* (ovejas y cabras) *esparramás por los campizos y brañales.* («Escenas Cántabras», El pobre lebaniego). *Braniza:* Finca de verano en el puerto (Pas). También significa: retoño. (v. brena).

Braquilos. Planta correspondiente a la familia de

los helechos. Por extensión se usa *esbraquilar* y también *desbraquilar:* quitar los braquilos. Deriv. de, braquífilo: de hojas cortas).

Brasales. Brasas *¡Vos digo que aqueyus no son ojus, son dos brazales.* (Peñas Arriba, cap. XX).

Brazaleras. Embrazalera: asas del cuévano. *¿Dos cuartos? ¡Dos centellas que le partan! ¡Paécele bien al tiu esmegón las «brazaleras» que hame puesto al cuévano, que no hay por onde cuejelo.* («Escenasa Cántabras», Los Jueves en Torrelavega).

Brena. Segundo brote después de la siega. *Al bajar el ganado de las* «branizas» *pastizales o puertos altos, lo hace en sentido inverso de como subió,* (la cabaña) *de finca en finca, rocorriendo de nuevo las cabañas, en cuyos terrenos enexos aprovecha ahora la brena.* (Disertac. sob. la man. de foment. los princ. elem. de riqueza de la prov. de Santander. López Vidaur 1888). En el valle de Soba: *Brena*: Hierba que producen por primavera u otoño los prados naturales y también el sitio en que abunda la hierba en las sierras y los montes. En Trasmiera, equivale a retoño. (v. *brañiza).* (¿Vendrá de Brena: Grana, planta de la familia de las gramineas. (Cynodon dactylon, Pers). ¿o de breña?)

Brevala. También *brevalo:* higuera con brevas. (v. *higal). Breval:* Arbol que lleva o da brevas. Es más grande que la higuera y de tronco y ramas más gruesos, y hojas muy grandes y verdosas. (Dicc. Enciclop. Hisp. Amer.)

Brínclo. También *brício:* Tabla con uno o más clavos puestos con la punta hacia fuera, que se sujeta a la cabeza de los terneros para impedir que sigan mamando. (Región central y S.E).

Brigaza. Enredadera muy correosa y resistente con que suelen saltar las niñas a la comba: Clemátida o hierba de los pordioseros, planta de la familia de las ranunculaceas. Clemathis vitalba L. Del latín virgosa: abundante en varas. Ha eufonizado el vocablo latino mediante la metátesis de la *r* líquida, con propensión a remontarse dentro de las palabras.

Brilla. Bola de madera que se usa en el juego de chicos llamado de la *cachurra* (v. c.) *brilla* o *catuna* (v. c.) Al lanzar la *brilla* con el porro, al bando contrario dicen: «Brilla va, brilla viene a quien le rompa una pata que la ponga de palo» y otras análogas: *¡Brilla va...! ¡Brilla venga...! ¡Al que rompa una pata que la mantenga y sino que la venda!* (El sabor de la tierruca, cap. XVII).

Por extensión se usa el verbo «brillar»: *Tocóle la mano al primero, el cual como tonto eligió para brillar la cabecera alta del prado.* (El sabor de la tierruca, cap. XVII).

Bringas. Briznas de leña. (Pas, Selaya, Luena) (v. *dolás. jorcinas, tastes*, *gargajina* y *cárbanos).*

Bruja. Caballito del diablo o doncella de agua, Agrion virgo F. (Valles de Iguña, Buelna y Anievas), (v. *enterrar la bruja* y *diablos).*

Brumidos. Apelonados, hacinados, apiñados. (Derivación de bruma). Castro-Urdiales (Marichu, L. de Ocharan.

Brunera. «Dialectos Castellanos», P. de Múgica, (¿Brunía?).

Bubarro. Buitre, milano, buharro. (Del lenguaje pasiego donde bubarro ha conservado la *b* intervocálica). Del latín bubo: buho. (Alava lo emplea también).

Bucazu. Pertenece al *pejino* de pescadores: Pescado de baliza. Deriv. de boca, por tener aquél ésta exageradamente grande.

Bujana. Equivale a *usana*, *gujana* y *gusana*. (Región central y Sur).

Bujardo. Informal, ligero de pensamiento. (Villafufre, Luena, Pas, Selaya).

Bujeles. Cenefas o dibujos que se hacían antiguamente en coiodras, «maquileros» y «porros»; talla con navaja hecho en las abarcas, (v. *limuestras).* Región Sur.

Bujuelar. Grito desagradable del «cárabo» (v. c.) o de la «nuética» (v. n.). También en sentido figurado: Llorar o gemir los niños. (Región central). (V. *jiscar).*

Bular. Terreno que no paga contribución. (Región central.)

Burbia. «El burbujeo que sale a flote denunciando la ruta submarina de las aves que nadan a somormujo». *Vaya una burbia, chachos. ¡Dios que revolí!* («Marichu», Luis de Ocharan). Castro-Urdiales, Laredo y Santoña.

Buriones. Caracoles marinos. También *muriones* (v. m.). Región costera. Del *pejino* de pescadores.

Burizo. También *borizos* y *orizos:* Erizo de la castaña.

Burumbio. Confusión. *Dime Lorenzo, cuanto costote tóo este borumbio de cosas.* (Escenas Cántabras, «A la feria»). Región central y S.O.

Burros. Pequeñas hacinas de hierba (v. *bolucos, porcachos, bolizos, poyos, modujos, mujos).* «Juego de los tres burros»: Colocado el que hace de «burro» para que los demás se monten sobre él, es preguntado por el que está en la parte superior, en esta forma:

Escudilla, barreñón
De codín de codón.

De la cabra cabritón
Si me dices lo que son.

Tijeretas o punzón
cazuelucu o cazolón.

y si el «burro» acierta la posición en que el preguntador tiene los dedos, es sustituído por aquél, y si nó continúa con la carga. También se llama juego del *garbancito.*

«¿Garbancito? ¿haba? ¡Qué bien salta la mi pava!»
«Chorro, morro, pico o tallo, ¿qué será?»

Busquizal. También *eguizal:* Bosquecillo de zarzas y arbustos. Equivale a veces a *tresarzal.* (v. t.).

Butillo. Estómago del cerdo. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo). También *bustillo.*

C

Cabaña. Comprende este vocablo todas las acepciones que le concede el Dicc. Castellano, teniendo en el dialecto popular montañés, además, la de: Lugares montañosos y del común, por general, donde pasta el ganado vacuno durante el verano. (Puertos -Altos). Son curiosas y patentizan esta acepción algunas Ordenanzas de guarderías por que se regían algunos concejos de la provincia. Por extensión se usa *Encabañarse:* Meterse en la cabaña, y en sentido figurado: Encuevarse. *Cabaña:* Edificio dedicado a almacenar el forrage, que se destina a la henificación y en el cual se guarece el ganado.

Cabarra. Garrapata. (¿Acaso: que agarra, c'agarra, cabarra?) (Región central y SO.)

Cabarreta. Pina que se coloca en los carros de labranza en la lanzadera: Dentellón.

Cabezal. Cabeza y cabezada (v. *capaceti). Asientar el cabezal:* Corregirse, sentar la cabeza: pertenece al lenguaje valdiguñés y campurriano.

Cabezón. Parte delantera de los carros de labranza; donde principia la pértiga. *La pone alante un cabezón pa que se pudieran uncir los bueis*. (Vid. Una Romería. Juegos Florales. Santander 1888. D. Demetrio Duque y Merino). *Los jamelgos de un cura y un señor de aldea, que están amarrados al cabezón de un carro.* (Escenas Montanesas, La Robla.)

Cabidar. Cubicar. *Cabido:* Hito. (Camargo, Guarnizo, Astillero) (v. *jisu).*

Cabiza. Con la variante *cobiza* y la sinonímia *piedra de hierro* (v. p.): Diabasa.

Cabra. Tiene en el lenguaje popular montañés tres acepciones diferentes: la que pertenece al lenguaje *pejino* de pescadores: Serranus cabrilla L. (Castro y Laredo), extendida por la región Cantábrica y la de: Costra, postilla. *La cara sucia, el pelo hecho un bardal y las pantorrillas roñosas y con cabras.* (Sotileza, Cap. I). También al lenguaje *pejino* perte-

nece la significación de: Cima o cresta de las olas. En la región central se usa aunque con carácter privativo, el verbo *Cabrear:* Desempatar (v. Dicc. Borao) o *echar las cabras;* que en Iguña se llama *echar la dobladilla:* jugar el empate.

Cabracho. Pez del orden de los acantopterigios llamado en castellano: escorpena y escorpina. Lo usan también entre la gente marinera de la costa asturiana y gallega. (véase *acabrachar.)*

Cabrete. Entresuelo interior, o piso que hay dentro de las plantas bajas de algunas casas. Por. extensión suele aplicarse a los demás entresuelos, como sean de edificios de pobre o mediana apariencia. Es dicción de uso corriente en Santander. (Palabras, Giros y Bellezas, E. de Huidobro). *Y en todos los pisos hasta el quinto, y en todos los cabretes y rincones..... habitaran pescadores.* (Tipos y Paisajes, Pasacalle).

Cabretón. Tabla de calidad inferior, mal aserrada o con nudos. (Región central y Sur).

Cabriru. Chico o zagal que está encargado de guardar el ganado lanar y cabrío: Cabrero. (Luena, Pas y algunos pueblos de Toranzo).

Cacea. Voz correspondiente al lenguaje *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza. *Ir a la cacea:* Pescar mientras va navegando la lancha o embarcación. *El cebo andando, vosòtras a darle caza: os pescó el diablo a la cacea ¡coraje! a la cacea.* (Marichu, Luis de Ocharan). Por extensión se usa el verbo: *Cacear*, con idéntica significación. (Véase Dicc. Castellano). ¿Acaso de caza: cacea?

Cacilón. Derivado aumentativo de: cacillo, con modificación dialectal. (v. *tanque).* Región central y S.O.

Cacípio. Derivado de, cacillo, dándole aquel nombre a cualquier cacharro, vasija o cachivache. (v. *cacilón).* Región central y S.E.

Cacharita En el lenguaje pasiego, significa: Vaina de la alubia seca. (v. *cajas).*

Cacharretazu. Golpe dado con un cacharro. En los valles de Iguña, Buelna y Anievas. *Cachorrazu:* Tropezón dado con el pie desnudo.

Cachumba. Cachaba. (Región central del Norte). No es vocablo privativo de la Montaña.

Cachurra. Juego de la cachurra: *mallo* en castellano. Se juega con una porra o *cachurra* y una bola de madera que se denomina *brilla* (v. b.) o *catuna* (v. c.) (véase «El Sabor de la Tierruca», Cap. XVII.)

Cache. Uno de los muchos nombres que en la Montaña recibe el *emboque* (v. c.). También equivale en el Valle de Cabuérniga, a: *brilla, catuna* o *cachurra* (v.c.). *Aprendia niales y criaba pájaros, y cortaba caches para jugar a la britla.* (El Riñón de la Montaña, Delfín Fernández y González.)

Cafetera. Borrachera (v. *jumera* y *juma).* Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario «callealtero» (v. c.) *Y ná: al dia siguiente cogió una cafetera que no se podia lamber.* (Escenas Montañesas, La Leva). *Aquel hombre paño ¡como se queda! Tendío le dejo encima del jergón... No sé si es malenconia... u cafetera.* («Sotileza», Cap. XXIX).

Cagalitu. Carámbano. Tiene la variante: *cangalitu* en la región SE. y en los valles del centro varía la significación y *cagalita* o *cagalitá* valen por: excremento, cagarruta. *¿Cuáles son las notas en el papel que tienes en la mano...? ¿Tampoco? ¿Qué son esos puntitos negros? Cagalitas de mosca.* (Panojas, José D. de Quijano).

Cagiga. Se emplea en toda la provincia en la acepción de: Quejigo, y con más frecuencia que el masculino. *Hacer la cagiga:* (En sentido figurado y por analogía): Ponerse con la cabeza apoyada en el suelo y mantenerse verticalmente. *En cuatro palmos de terreno, con recias cagigas del cercano monte y con piedra del país.* («El Indiano de Valdella», G. de Morales). *Si comenzasemos por la cabeza* (estatua de nieve) *aluego el cuerpo; y por último las piernas; decir enestonces conmigo: el santu va estar hiciendo la cagiga.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»).

Cahinzo. Con la variante *cohinzo* (v. *sarzu):* Bárago. (Región occidental). *Cahízo*: con la variante *Cohízo*: Olla para ordeñar (v. *zapita)* (Región SE.) (¿Acaso deriv. de cahiz?)

Cáida. «Lo que paga el jugador que no acepta el envi-

te en el juego del resto». (Pas). (Bolet. de la Bibliot. de Menéndez Pelayo).

Caja. Se llama así en el juego de bolos al estilo montañés, el espacio donde se colocan, «arman» o «plantan» los nueve bolos, y es una superficie cuadrada limitada por ellos. *Bola de caja* es: la que queda tocando este recinto una vez tirada desde el *pas* (v. p.), dando generalmente derecho a «birlarla» desde donde quiera el jugador a quien pertenece, por lo que la *Bola de caja* equivale a veces a *bola de siega* (v. s) *Golpe de caja*: Modo especial de «segar» (v. s.) para tirar los nueve bolos que hay en la *caja. Amira si metes, siquiera por caja la segunda.* (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»). *Cajas:* En el lenguaje del centro y principalmente en el pasiego: Judías verdes. En la región occidental y con igual significación *cachas.*

Calabazos. «Calabazos verrugones»: Calabazas de clase inferiro destinadas para el alimento del ganado vacuno generalmente. (Región central y Sur.)

Calambrios. Muy usado en casi toda la provincia: Calambres.

Calambrojal. Arbusto con *calambrojos*: Rosal silvestre o escaramujo. (Vid. Amós de Escalante. Poesías, página 44) (v. *turujal, garullal, majuetal* y *pajoletes.)* (Véase: Plantas de la Península Ibérica t. 2, pág. 355. Colmeiro).

Calamocha. (v. *capaceti.*) Cabezota. Muy usado en la región central y SO.

Calamorru. Terco, pertinaz, obstinado. (Región central y SO.) Tiene como sinonímias montañesas: *berrugu, mendrugu, peʒuñu, tasugu, ʒapitu, odre, ʒamorru* y *graniʒu.*

Calándriga. Calandria. alondra. Epéntesis comunísima en toda la Montaña.

Calatre. Vocablo de importación *jándala:* Mala o buena cara, aspecto de una persona.

Calci. «Camaráu» (v. c.): Cauce; de la misma índole que *salci:* sauce. «Aunque llena de obscuridad la historia de *l* latina en sus combinaciones en el interior de los vocablos, parece seguro que, en época muy antigua, en determinadas

aunque no bien definidas condiciones, pero casi siempre precedida de *a* y seguida de *p*, se vocalizó en *u*, como cauce, sauce. Estos dos vocablos eran corrientes ya en el siglo XIV, como se deja ver en estos versos del Arcipreste de Hita (cop. 752.)

«Abaxose el lobo allí so aquel sause
Por tomar el cochino que so la puerca yase
Diole la puerca del rosco, echole en el cause.»

Las formas alavesas (y de la misma manera las de la Montaña) salce y calce son anteriores a la vocalización de la *l*». (Del latín calice, elidida la vocal breve postónica). (F. Baraibar. Vocab. de voc. usad. en Alava.) En el dialecto popular montañés, hay en la región central la forma *calcera* y *salcera* con igual significación.

Caldera. En sentido figurado: Estómago. (P. de Múgica. Dialectos castellanos).

Cale. Apabullo; golpe dado con la mano sobre la cabeza o sombrero pero sin gran violencia. Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores. *Hundir a cales cuanto sombrero alto se viese sobre cabeza de aldeano.* (Escenas montañesas, «Un marino»).

Calo. Pertenece al vocabulario de Sotileza y al lenguaje *pejino* de pescadores: «Profundidad del agua». *Hacer calo:* Hacer pie. *No tener calo:* En sentido figurado «dícese de los muy comedores y bebedores que parece que nunca se hartan; y por extensión, de los muy ambiciosos ó codiciosos.» («Palabras, Giros y Bellezas», E. de Huidobro). (v. *cafetera). Siempre largando lastre y nunca mus sale la cuenta... ¿Cómo ha de salir, ñules, si ángunos hombres no tienen calo.* («Sotileza», Cap. IV).

Caloca. (Deriv. del eúskaro kaloca: «Hoja de maíz que cubre la mazorca») (Lexicón del bilb. neto E. Arriaga): En el lenguaje *pejino* de pescadores: cierta clase de alga. («Fucus vesiculosus», L. Amós Escalante). (v. *joca.) Levantando el puñado de calocas destinado a proteger los peces de los rayos del sol.* («Marichu», Luis de Ocharan). *Cuando éste* (el aparejo) *se le enreda entre peñas o en la caloca.* (Tipos

Trashumantes. «El Marqués de la Mansedumbre»). (En los valles de Iguña, Buelna y Reocín): Embuste, mentira. (véase *choba)*. Son sinónimas las frases: *Meter una choba* o *Meter una caloca.*

Caltenerse. Mantenerse, conservarse. En sentido figurado: *Poner una calza:* Mejorar la salud; curar de algún achaque. (Valles de Iguña, Reocín Buelna y Anievas.)

Calumbarse. Se usa en los pueblos confines con Asturias y equivale a: *tirarse a capar* de la región central y a *dar un cóle, chaplar* o *chaplear* (v. ch.) y también se dice *columbo* por *cóle* (v. c.) (v. *Columbar* y *Hacer una tapa).*

Calvosa. Con la variante *calvuca:* Res con los cuernos rectos. (v. *atrientá, corvera, gacha-aspana* y *aspallana).* (Región central y SE.)

Calzos. Pertenece al lenguaje pasiego: Excesos o demasías que se hacen en las hijuelas. *Tener un calzo:* Ser mejorado en testamento. (v. *caltenerse).*

Calladas. Tortas que se hacen con azúcar, manteca y huevos. *Son las (calladas) mejores las de Puente de San Miguel, queso de Cabeceras, zapatos de Novales, nabos de Reinosa y limones de Cóbreces.* («El Riñón de la Montaña, Delfín F. y González), (v. *sobaos).*

Calle. En el juego de bolos montañés, se llama *una calle:* a cada una de las tres filas, de a tres bolos que se ven mirando desde el «pas» (v. p.) *Callealtero:* Se dice en la capital a los vecinos de la calle Alta.

Callejo. Como indica oportunamente (E. de Huidobro, «Palabras, Giros y Bellezas»): «Mucho más frecuente que la acepción de callejo que apunta el Dicc. como «prov. de Santander» es la de camino estrecho, entre setos y poco frecuentado.» A veces equivale a *carrejo* y a *cambera* (v. c.) *Busco por el callejo más hondo el camino más breve del barrio.* («La Puchera», Cap. I). *Recogía las hojas dispersas en solares y callejos.* («El Sabor de la Tierruca», Cap. XXII.)

Callo. Parte del dalle. *Marcó un punto con el callo sin mover el asta (del dalle), y haciendo centro con el extremo*

inferior..... («El Sabor de la tierruca», cap. II). *Callo de rejero:* Gancho del llar (v. *rejero).* (Región S. y S.E.).

Camáa. *Camáa de junclos:* Cierta porción de juncos formando camada. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna). «Cama de juncos», dice Pereda en: «La Puchera», cap. II.

Camarao. Cauce. (v. *calci):* Recipiente para el embalse de aguas. Del lenguaje valdiguñés.

Cambas. (Del radical celta camb o cam: encorvado, doblado). Se usa también en Asturias. Cama o pino. (Diccionario Castell): Cada uno de los trozos curvos que forman en círculo la rueda del coche o carro, donde encajan por la parte interior los rayos, y por la exterior asientan las llantas de hierro. Por extensión se usan frecuentemente *desencambar* y *escambar:* Quitar o poner las cambas. *Cambás:* Se usa en la frase: *dar unas cambás:* y se refiere a lo que se siega con el dalle a cada movimiento que se hace con él para cortar la hierba. *Por más que menudeaba las cambadas en la faja del prado que le correspondía no lograba picarle las almadreñas.* («Peñas Arriba», cap. XV). Del lenguaje popular recogemos: *Cuando a cambas a cambas*, en sustitución al adagio castellano: Zapatero a tus zapatos.

Cámbaros. Como en el bable: Cangrejos *¡Atracarvos congrio! ¡Cristo que marea! ¡Madre de Dios! ¡que cámbaros!* (Pereda), («Sotileza», cap. II).

Cambera. No es solo servidumbre pública para el tránsito de carros como dice el Dicc. castellano, al atribuirlo al Dialecto popular montañés, sino que su acepción es más ámplia y admite a veces la de callejo (v. c.). *En una de estas, sálese de la cambera, salta de un brinco el portillo del cierrón, arrímase al morio y vuelta a revirase.* (Panojas, José D. de Quijano). *Conque yo estan echando a andar p'alante cambera arriba.* («Escenas Cántabras», A apañar castañas). *Camberón:* Cambera entre dos taludes.

Cambrelos. Crustáceos. (P. de Múgica. Dialectos castellanos). *Por que he comido cámbaros..... digo cambrelos de esos de a cuatro.* («Sotileza», cap. XI).

Cambrizál. Derivado colectivo de *cámbrio* (v. c.):

Lugar o bosque con madera para cabrios. Del lenguaje valdiguñés.

Camellones. Partes del yugo. En castellano: Gamella o arco que se forma en cada extremidad del yugo que se coloca a los bueyes al uncirlos. *Mira hombre, mira que camellones presenta, y que bien asientan sobre el testal del animal.* («Escenas Cántabras», A la feria). (v. «corniles»).

Campa. Explanada que sirve en las aldeas de plaza o cosa semejante. (Véanse *campucu, campiza* y *campistrear).*

Campano. Zumba o cencerro. Expresión comunísima en la Montaña. (V. *güelo* y *zarramacos* o *campaneros). Y lo mismo el tañido del campano, que diariamente pedía con sonoro acompasado y vibrante acento.* («Marichu», Luis de Ocharan). *¡En el campanu, hombri, en el campanu que tenía la cabra colgao a la cebia!* (Escenas Cántabras, «El pobre Lebaniego»). Castellano poco usado en otras provincias.

Camperro. Renacuajo. Tiene por sinónimas en el dialecto popular montañés a: *pezas, galamperros, zapateros, chaparrudos* y *chaparretis.*

Campistrear. Recorrer el ganado los *castros* y campos pastureños. (Valles de Iguña, Anievas, Pesquera, S. Miguel de Aguayo).

Campiza. Parcela con hierba o campo en la sierra. (Véanse *campucu, campa* y *campistrear).* Del lenguaje valdiguñés).

Campizuela. Comadreja. (Véanse *rámila, campizuca, villaria, paniquesa, villeria, vilidilla, bonuca* y *villeruca).*

Campona. Mies de borona que se deja de sembrar para dedicarla a prado. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo). También «campa». La frase: como «campan» equivale a: *como lucen los mozos de un pueblo;* y quizá *la campa* tenga aquí su origen. (M. Escagedo).

Campucu. «Braña contigua a la iglesia». (Pereda): Explanada pequeña. *Y llegó a desembocar en un campucu, a modo de plazoleta.* («El sabor de la tierruca», Cap. III). (v. *campiza).*

Campurriana. «Raza campurriana», del ganado vacuno. «Con la aptitud zootécnica propia para el trabajo, se distingue por su mayor alzada (que la tudanca), y reunir en mayor número los caracteres que corresponden al tipo de conformación en el que el sistema oseo se halla muy desarrollado». (López Vidaur. Disertación sobre la manera de fomentar los principales elementos de riqueza de la provincia de Santander, 1888). Del dominio popular es el conocido simil: *Tener más huesos que una vaca campurriana.* (v. *pasiega* y *tudanca).*

Camuño. También *camuña:* Harina de muy mala calidad o pan de munición. (v. E. Arriaga. Lexic. del bilb. neto). En el lenguaje pasiego: Tortos con desperdicios de harina inferior.

Cancaligote. Caracol marino. Admite la variante *cancalicote* (v. *bígaro).*

Cancarrión. Con las interesantes variantes: *cancanósu, joyécu, jancanoso, escoriacu* y *cancaneado:* Picado de viruelas o que tiene *jolfos* (v. j.) en la cara. Otras veces equivale a: piojoso, derivado de cáncano: piojo. (La primera acepción pertenece al vocabulario de «Sotileza»). *¡Una hora ha t'alargaste con los botijos pa dir a la juenti y t'alcuentro aquí dando parola a esi cancarrión del diablo!* (Escenas Cántabras, «Resquemores»). *¡Oye, tú, so cancancao del diablo!* (Escenas Cántabras, «Una noche en el Molino»). *Tan recia de voz y tan larga de lengua, y además, cancaneada.* («Sotileza», Cap. III).

Cancia. También *c'hacia:* Hacia. (Región central y S.O.)

Candilear. *Andar de candileo:* Ir de camorra: Candilitear (v. *jaramá).* Otras veces se usa en la acepción de: andar vagando de un lado para otro curioseándolo todo. Por extensión *candileteru:* persona ociosa y entrometida. Además son de notar *cazolitu* y *cazoliteru,* que se emplean con igual significación.

Canicas. No es vocablo privativo de la Montaña. (Se usa en la Rioja y Bilbao). Bolitas de pedernal y pasta que

usan los chicos para un juego parecido al de las bochas, (en castellano) y que se llama de las canicas. *Canicón:* Canica de vidrio coloreado y de gran tamaño; también: *canicula. A las canicas era algo más diestro, pero poco lucido; sacaba mucha cuarta y además la lengua.* («Sotileza», Cap. X).

Canis. «Juego de los canis»: Consiste en lanzar la peonza, al bailarla, sobre otra que está quieta o baila también. En castellano: juego de la cachada. Dar un *can* o *pionçaçu* es hacer con el *herrón* (v. h.) una señal en el trompo del contrario. Los chicos, una vez que su peonza recibe el golpe, la recogen del suelo y besándola dicen:

«Sana, culeruca, del can que te dieron».
«Sana, culeruca, que no te jindieron.»

(Del lenguaje valdiguñés).

Canso. Del ant. castell.: Cansado, fastidiado, molesto. Se lee en la Crónica del príncipe de Viana, y según la Academia lo usan los rústicos de Aragón y Castilla la Vieja. *¡Estoy cansu!:* loc. comunísima en la Región central.

Cantabria. Corrupción poco frecuente: Cantárida. (Boletín de la Biblot. M. Pelayo).

Cantaral. También *cantareru:* Cantarera: Armazón de madera o poyo de fábrica donde se colocan los cántaros con agua en las casas de labranza.

Cantal. Se dice así en la región SE. y SO., a la hierba en el pajar. (v. *peña.*)

Cantar. *Cantar el carro:* Chirriar el carro de labranza.

Cantás. Se llaman así, en Iguña, Buelna, Reocín y demás pueblos del centro, y se dice: *echar una cantá;* en la Región oriental no lleva acento y así lo considera D. Emilio Cortiguera en un art. sobre «Cantos de la Montaña», cuando dice: «Llámanse cantas o cantares» en la Montaña las coplas que entonan los mozos cuando rondan, y todas las demás que se ejecutan a *solo* y que son casi siempre improvisadas. *No solamente podía tolerar las cantas, dichos y palabrotas de aquellas moças.....* (Marichu Luis de Ocharan).

Capaceti. En el lenguaje venatorio: *el capaceti:* La cabeza. (Región central).

Capar. *Tirarse a capar:* En el lenguaje valdiguñés, equivale a: *hacer una tapa,* del *pejino* de pescadores, y a *dar un cole* (v. c) *dar un columbo, columbar* o *chaplear* de otros lugares de la provincia.

Capaza. Probablemente: Alcaparra. (Bol. de la Biblioteca M. Pelayo).

Capechera. Tiene una variante *capichera:* Figonera. (Valle de Campóo, Valdeprado, Valderredible y Las Rozas).

Capilla. «Manto, sin aparato oclusor, cartilaginoso, fijo a la cabeza del pulpo por un ligamento cervical ancho». *Esta pulpe, que mal rayo para ella, porque me rumió los cocos* (v. c.) *antes que pudiera voltearle la capilla.* (Marichu, Luis de Ocharan). Pertenece al *pejino* de pescadores y se oye por: Castro Urdiales, Laredo y Santoña.

Capiruza. Según Lasaga Larreta («Dos Memorias», pág. 61). «Albornóz del árabe: prenda pasiega; suele ser blanca o de tonos claros, prenda de invierno que recuerda al caftán o albornoz de los africanos»; usado también por las damas castellanas en la Edad media.

Caracola. Nombre de varios moluscos pulmonados del género Helix que se distinguen del caracol común por tener la concha más fina y coloreada. Con igual denominación se usa en Alava.

Caramillera. Cadena con un gancho del cual se cuelga una caldera en el fogón. (El Dicc. Calleja dice: prov.: Llares.)

Cárbanos. (v. *bringa.)* Virutas de roble. Son sus sinonimias: *jorcinas, dolás, tastes, orcinas* y *gargajina.*

Carbonero. No. *Parus maior L.* Pájaro pequeño que no canta y que tiene un corbatín blanco. (Valles de Toranzo, Iguña y Buelna).

Carcavón. Nieve que queda en las cañadas hondas. (Selaya, Pas, Luena y Riomiera).

Cardino. Se dice del ganado caballar. Probablemente derivado de: cárdeno. (Región SO. y central).

Carel. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». *Canto superior del costado de un bote o lancha.* Por extensión *carelar:* componer, reparar el carel.

Cargá. Vaca preñada. (Región central y SE.)

Cargar. Del vocabulario de «Sotileza» y perteneciente al *pejino* de pescadores: *Recoger una vela tirando de la cuerda al efecto.* (Laredo, Santoña, Santander).

Caridad. Comida que se da en una taberna a los vecinos que asisten a un funeral (v. *buena gloria).* (Selaya, Pas, Riomiera).

Carne. Tocino con hebra. (Selaya, Luena, San Pedro del Romeral y Pas).

¿Car o votas hom? ¿Hacia donde vas hombre? (Del lenguaje pasiego).

Carpancho. También *carpacha:* Bandeja de varas de avellano tejidas para llevar pescado generalmente. Epéntesis de: capacho.

Carpirse. (Dialectos castellanos, P. de Múgica.) Del lat. *carpêre* arrancar. Antiguo castellano: reñir, pelear, arañar. Usado por Cervantes y en el Romancero.

Caruju. *Caruja:* Carcoma de las maderas. *Madera caruja:* Apolillada.

Carral. Tiene el mismo significado que «carrozal» (v. c).

Carranclán. Especie de levita. «Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Corbatín de fleque, carranclán más fino que el del señor cura.* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero»).

Carranclas. Carlanca en castellano. También: «Engañifa que dan los chicos a los perros para que al cogerlas en el aire se atraganten», *carranca. Dar carrancas a los perros para impedirles ladrar.* («D. Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. IV). ¿De un tipo latino quadriculum? («Arroz y Gallo muerto», José M. Pereda). F. Baraibar. (Palabras usadas en Alava).

Carra ca. Acebo y sus variedades. *Lo fecundo que es en acebos y carrascas.* («D. Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. I).

Carrejo. Este vocablo se extiende a los pueblos limítrofes de Vizcaya donde también se usa: Pasillo o corredor estrecho. «Probablemente viene del castellano, carro; del latín, carrus, carro, carricare, cargar; o bien del eúskaro, kárica: calle» («Lexicón del bilb. neto, E. de Arriaga). *Salió al carrejucu con su sonrisa ingenua, bailándole los ojos y el corazón* («Panojas», José D. de Quijano).

«Solitario recorro los carrejos
Recorro, familiares, las estancias».
(A mis hermanos, José M.ª de Cossio).

Carpia dormía sobre un jergón medio podrido, en una alcoba obscura con entrada por el carrejo. («Sotileza», Cap. III).

Carrete. Carrito para aprender a andar los niños. (Valles de Pas y Toranzo): Andaniño, en castellano. En Toranzo: Montón de tres nueces en la base y una encima al que se tira con nueces también. «Juego del carrete».

Carretonas. Clase de manzanas (v. *piromingan; reinetas y piqueras). Lanzando berridos y echando cada lagrimón como una manzana carretona.* («Tipos y Paisajes», «Para ser buen arriero»). (Región central y S.O.).

Carrillas. Pericarpio de la avellana. (Región central y SO.)

Carro. Unidad de medida superficial de 2304 p.² o sea un área y 79 ca.; con la *peonada* (v. p.) forman las medidas de uso en la Montaña para tierras de labranza y para prados respectivamente. *Tasio, dos novillas uncideras tengo; veintidos carros labrantíos en la Llosa* («De tal palo tal astilla», Cap. XI). *Poco a poco el mozo empezó a echar sus cuentas: tantos carros de tierra así; tantos asao.* («El Sabor de la Tierruca», Cap. XV).

Carroncha. Pericarpio de la nuez. «Derivado del eúskaro karro «cráneo, casco de la cabeza» y el diminutivo derivado, «cho». La *n* es epentética». (Palabras usad. en Alava,

F. Baraibar). También se usa por extensión: *Carronchar:* Quitar el pericarpio a la nuez. (V. *machiza, reburio, reburizo, machiz, roña* y *marcia)* y los verbos: *descarronchar, escarronchar, escazuelar, arnojar, desemburriar, desdrizar, descazuelar, desmachizar, esreborizar* y *esconchar.*

Carrozal. Lugar donde se colocan las castañas no «escalentías» (v. e.) aún verdes y con los «orizos» (v. o.), para que amontonadas maduren y se abra su cubierta (v. *conchos).* Los *carrozales* suelen ser «huertucos» donde puede caber un carro de labranza, de donde se deriva el nombre *carrozal* y también *carral* con la terminación dialectal característica. *Voy a los otros castaños a atropar los orizos de las jerrinas, mayucas* y *verdejas que hemos visto la mar de ellas, más que pa hacer un carrozal.* (Escenas Cántabras, «A apañar castañas»). (Iguña, Anievas y Toranzo).

Cascabeleras. Panderos con doble fila de arandelas o *cascabijas.* (v. c.) Desgraciadamente ya se van perdiendo las panderetas «cascabeleras» y en la Montaña el cantarcillo: *Más quiero cascabelera que no saya*, se extinguió y ha hecho pasar a anticuado el vocablo. (Región central y SE.)

Casabeca. Prenda a modo de casaca pequeña que usaban antiguamente las mujeres. *Hasta la peor ataviada de todas ellas vestía casabeca.* (Tipos y Paisajes, «Ir por lana.»)

Cascabelina «Novilla cascabelina» o «ligera:» Equivale a *corcera* (v. c.) y refiriéndose a mujeres: la coqueta. (v. *tasuga, ratina, gajuca, corvera, gargosa, calvosa, vistosa, macarena, cazcorva, gacha-aspana y atrientá).*

Cascabijas. Conchas; caracoles de mar; también arandelas de panderetas *cascabeleras.* Caparazones de moluscos. (Iguña, Buelna y Anievas).

Cascahuesos. Ave de rapiña de mayor tamaño que el milano con gran poder en las garras y pico, capaz de triturar los huesos de las aves con que se alimenta. No tiene relación alguna con el «quebrantahuesos»: ave palmípeda (v. Dicc. Castell.).

Cascáñu. Equivale a *tastañu* (v. t.): viejo. (Ramales, Soba, Ranios).

Cascar. Quebrar la cuajada de la leche para que suelte el suero. (Del lenguaje pasiego).

Cascarabija. Zancadilla. *Echar la cascarabija güelteando:* luchando en el volteo. (Anievas, Toranzo, Buelna e Iguña).

Cascarita. Vaina de la alubia seca. Pas, Luena, Riomiera).

Casero. Rentero; usado en toda la provincia.

Caso. *Pinto el caso* (Giros, Palabras y Bellezas. E Huidobro): Locución parecida a «pongo por caso». *Decir a Dios que con el platal que ha entrado en fondo en tóo lo que va de año no ha de haber quedao pa hacer un reparto, por ver de pasar un par de días «pinto el caso» en que no pue salir a la mar ni se gana pa un amoderao.* (Escenas Montañesas, La Leva). Rionansa, Ruiloba, Santander y Valdáliga.

Casoju. Palabra del cast. antic. y de uso frecuente en la Montaña. Equivale a veces a: *acomodo* (v. a.): casadero.

Caspijo. Leche desnatada de varios días. (Del lenguaje pasiego. ¿De caspicias? : sobras de ningún valor).

Castañera. Como en Asturias: Lugar de muchos castañas. Castañar. Tambien se dice: *castañal* (v. terminación caract.): castaño. En sentido figurado: *castaña* equivale a: puñada (v. *mangugá, morterá y mascá) Le envuelven por los flancos y la espalda espesos cagigales y castañeras* («El Sabor de la Tierruca», cap. I). *¡Ju, ju, ju! que castañucas más ricas m'atigas.* («Escenas Cántabras», Cariño fraternal).

Castiza. Muy fecunda. (Región central y S.T.).

Castradorio. También «*castraorios*». Novillos de dos años. (v. *chirriones*). *Pa que los vecinos reúnan toas sus estieles, castraorias, novillas y vacas en la praería de la roga.* («Escenas Cántabras», «Concejo de Aparcería»).

Castro. Modo especial de «meter» la bola al lanzarla en el birle. Las expresiones: *Tirar al castro, al oíu, a la cortega, en la cresta, a la panojuca, al dos, al fiju, al fisanucu, de estacagu, y tres por las puntas,* son típicas en el juego de bolos montañés. *Juego del castro:* En castellano: Rayuela: Juego de niños que consiste en hacer avanzar «a la pita coja» o sea so-

bre un pie el tejo o *tárjara* (v. t.) hasta el *apósis* (v. a.) sin tocar las rayas hechas sobre losas o aceras al efecto. En plural es muy usado en toda la provincia y *los castros* son: montes altos y rocosos. En sentido figurado: *ponerse como un castro:* enfadarse soliviantadamente.

Castroneti. Hombre falso y de ideas ruines. (v. *gañín).* (Anievas, Buelna, Toranzo y Pesquera).

Castropiar. Galopar. (Del lenguaje castreño). *Como el mi Pinto y el mi Gallardo pinto el caso, la comparanza, cuando catropían sueltas* (Marichu. L. de Ocharán) (¿A caso: a cuatro pies: cuatropiar: catropiar?).

Catalinuca. Insecto coleoptero de la familia de los longicornios; los chicos al coger uno de estos animalitos le hacen recorrer todos los dedos de la mano y cantan:

Catalinuca (o cocuca) de Dios
Alza las tus alucas y veti con Dios.

Tiene una sinonimia: *sanjuanin* (véase *curuca).*

Cataplera. Carrera. *Correndera* y*correntona* se oyen frecuentemente: correndilla. *Por haber bajado de una sola cataplera desde la calle alta al portal de Tolín.* (Sotileza, Cap. XI.

Cayuela. Roca caliza en capas o extratos de espesor variable. También se usa en Bilbao y Alava. (¿Del castellano cayo: peñasco o islote en el mar?)

Catuna. También *catona* y *cachurra.* Juego de la *brilla* (v. b.) y bola de madera para el efecto. Algunas veces juego del *cache.* Generalmente en Noviembre es cuando se juega. *Puso Bodoques la bola de madera o sea la catuna o la brilla (que de ambos modos se llama) encima de una topera previamente amañada.* («El Sabor de la Tierruca», capítulo XVII).

Cavón. Cavador. *Come por cuatro cavones.* («Peñas Arriba, cap. VII).

Cazcorva. Vaca bizca (véase *cascabelina.*)

Cazuela. Paraiso de un teatro. (Santander). *Cazolitu, cazolitero:* Amigos de meterse en quehaceres de mujer. Otras veces: *Caciquiteru* (v. *manducón.*)

Cazurrear. Golpear la cría con la cabeza la ubre en el acto de mamar. (Pertenece al lenguaje pasiego).

Ceberico. También *Ico* (v. afér. de nom. prop.s): Federico. Doble cambio de consonantes. Pertenece a la Región central y SE.

Cebía. También *cebilla*: Prisión de madera en forma de *u*, que se emplea para el ganado vacuno generalmente. (Anievas, Iguña, Buelna, Toranzo). *Dijome mi madre que m'acompusiera esta cebía pusiendola llavija nueva.* (Escenas Cántabras, «De casta de hidalgos». El refrán montañés dice:

«Por Santa Cecilia la nieve a la rodilla y la vaca a la cebilla».

Celinos. Planta que suele crecer en terrenos donde aún no se ha hecho la sementera; antiguamente los aldeanos montañeses tenían gran fe en sus efectos para curar *el comicán* (v. c.) y otras enfermedades, en unión de la *reicinuca* (v. r.) y de la *merbena* (v. m.) (Iguña, Buelna, Anievas).

Cellerisca. Cellisca. También *celleriscu* (Región SE) *Y de que me desayune y duerma un rato, si esta cellerisca negra del meollo me deja apetito y calma.* (Peñas arriba. C. XXVIII).

Cenidar. Prenda que a modo de faja usaban antiguamente los pasiegos. Derivado del vocablo castellano: ceñidor. (Pas, Selaya, Castañeda, Luena).

Ceñir al viento. Navegar contra la dirección de él. Pertenece al lenguaje *pejino* de pescadores.

Cerla. Flor de maiz. (Pas, Riomiera y Selaya).

Cerná. Cernada con que se cubre la borona durante la coción. También *chamara* (v. *zarramá.)*

Cernazu. Alimento con restos de comida, agua y harina que se dá a los cerdos. (Región central).

Cernedor. Se usa en sentido figurado: enredador, revoltoso. (Pas, Torrelavega y Cabuérniga).

Cerojal. También *cerojo* y *ciluelal* o *ciruelal* (v. terminación. caract.): Ciruelo «Ceroja»: Ciruela *Y los cerojales del güertu de güela con las ramas encarchás y aposaos en ellas las pajarucos puestos en ringle.* «Escenas Cántabras», Genio y

Figura). En sentido figurado «Cerojo»: hombre de pocos alcances.

Certía. Del ant. castell.: Certeza. De la misma índole que el vocablo: *cesía, ceso:* cesión . (Región central y S.O.).

Cerval. Derivado de ciervo por semejanza de sus cuernos. *Encontrarás en primer término la cocina donde se levanta el cerval, tronco provisto de ramas y plantado al lado derecho del llar donde se colocan los pucheros de cada rama cortada y dispuesta a propósito.* (A. de los Ríos, Santander). (Región SO.)

Cervellán. También *cervillán:* hierba larga que se pone de mullida para los quesos en las «cestañas» (v. c.) de los cuévanos. Del lenguaje pasiego.

Cervigón. Cerviguillo. Del leguaje pasiego. Algunas veces se oye en Luena, Selaya y Ríomiera.

Cerraja. Reloj de bolsillo. (Dialectos Castellanos. P. de Múgica).

Cerrao. « Emboque cerrao»: En el juego de bolos montañés se dice cuando el *emboque* (v. e.) está muy separado de la *caja* (v. c.) y es preciso para «sacarlo» que la bola vaya *bien retorneá encañonando bien al bolo en la ráiz para que aquella se escuadre* (v. c.) y entonces se llama emboque *escuadrao* o *cerrao.* El emboque *abierto* es el que por estar más próximo de la *caja* no necesita, la bola, tanto efecto y por tanto es más fácil y de menos precisión.

Cestañas. Especie de cestas de poco fondo y gran longitud en las que colocan los pasiegos su mercancía sobre el cuévano.

Cestellas. También *cestillas.* Equivale a *castañas escalentías* (v. e.) y se usa por el valle de Pas y algunas veces por el de Toranzo.

Cierzo. Niebla. Propio de Ruente, Los Tojos, Tudanca y Mazcuerras.

Cigarreras. Cigarras Valles de Iguña, Buelna, y Toranzo). *Jorge* y *ruta* en otros puntos de la provincia.

Cilla. Cantidad de leche que se extrae de la ubre cada vez que se la exprime cuando se ordeña. Por extensión *cillar*

aunque éste vocablo tiene otra acepción en el *pejino* de pescadores: Enhebrar y *cillo:* Cada movimiento en la operación de ordeñar.

Cintos. Retales de género de que se hacen las zapatillas ordinarias.

Cirial. Varilla para sostener los toldos de los carromatos. (Región Sur).

Cirmia. Excremento semilíquido del ganado lanar y cabrío. Excremento humano en las mismas condiciones. Pulpa de la ciruela y de la endrina cuando están excesivamente maduras. (Derivado de: sirle: cirle: cirlia: cirmia).

Ciuraña. Veneno. (Del habla pasiego). *¡Malus demoños llévenlo al infierno, garroterucio del diablo! ¡A ver que amañiza hizome en el cuévano? ¿Paícele bien el engañizu? ¡Hay tien lo suyu y permita Dios le sirva de ciuraña!* («Escenas Cántabras», Los Jueves en Torrelavega).

Civil. Pan largo y grande, como de cuatro a seis libras. (Palabras, Giros y Bellezas. E. de Huidobro). Dícese también en lenguaje figurado *Guardia civil. Y un Guardia civil.,... o pan de seis libras, debajo del brazo.* (Escenas Montañesas, La buena gloria). Se usa en la capital.

Clin. La crin de las caballerías. *Tenían mal afectadas las colas e los clines.* (G. de Berceo).

Climen. Clima. (P. de Múgica. Dialectos Castellanos). (Región central.)

Cobicillos. *A resultas del cobicillo que encontraron debajo del jergón de su tío que en santa gloria esté.* (Escenas Montañesas, La Robla): Codicilos.

Cobio. Sitio fresco donde se deposita la leche para que se forme la nata (Deriv. de cobil: ant. de escondite, rincón).

Cocejón. Corvejón. Pertenece al habla pasiego.

Cocinu (el). Especie de dornajo, artesa. Tronco de árbol ahuecado en su longitud y que sirve para echar de comer a los cerdos En sentido figurado, *que come en el cocinu* se dice de un hombre sucio y de modales ordinarios en el comer.

Gruñendo y respingando como piara de cerdos que huelen el cocino al salir de la pocilga. («Sotileza», cap. I).

Cocles. Ganchos fijos en las vigas para colgar carne, chorizo, cecina, etc. (¿De coclear?)

Coeliriego. Cordero tardío. También *coquiriegu*, (¿Derivado de *cocles*?)

Cocos. Pelos fuertes de color blanco diáfano que producen los gusanos bastardos y se utilizan en los aparejos de pescar. Del lenguaje «*pejino*» de pescadores. («Marichu», L. de Ocharan).

Coefitu. Hombre apocado y de poca representación. (Véanse *cuchuflitu, escurcio, escurziao, quiqui, luciatu, jurcio, jilorio, blatu, euguilorio).*

Cofa. Arqueta de madera de forma cilíndrica donde los pescadores llevan sus aparejos de pescar y la comida. («Marichu» L. de Ocharan). Del «*pejino*» de pescadores. (¿Cofre: cofra: cofa?)

Cofle. Ave marina. Lenguaje castreño. («Marichu», L. de Ocharan). (1)

Cogecha. La Real Acad. Españ. dá el vocablo como anticuado, pero en el dialecto popular montañés se usa con relativa frecuencia, y por extensión *cogechar:* cosechar. «La simienza es poca, la cogecha granada» (Gonzalo de Berceo).

Cogedera. Tiempo en que se recoge el maíz, *los sorbitos, los cucos, los fisanes,* etc. *La cosa sería allá pa la cogedera de los fisanes.* («La Puchera», cap. XXII).

Colguitar. También: *descolguitar* y *escolgitar*: descolgarse, colgarse. (Región Central) (véase *pingar, escarambitar* y *escarambar*).

Cohillo. También *cohiño:* Planta venenosa. (v. *panojuca de culiebra*).

Cojeta. (Deriv. de coger). Contribución. Del lenguaje pasiego.

---

(1) «Hermosa como el mar de nordeste; y más animosa que un cofle para arrostrar un norueste».

Colá (la). Remansos de los ríos. (Buelna, Iguña, Anievas, Toranzo y Reocin).

Cole «Echar o dar un cole»: Tirarse al agua de cabeza, bucea o solo mojar aquella estando vestido. (Véanse *hacer una tapa* del *pejino* de pescadores y *tirarse a capar* en el lenguaje del interior). Los chicos al dar el último *cole* suelen decir:

«Santo Cristo, este cole y me visto;
Santo Tomás, este cole y nada más».

(Iguña, Anievas, Buelna y Toranzo). En los pueblos confines de Asturias equivale a *calumbo* y también se dice: *Chaplear* o *chaplar* (v. ch.) y *columbar* o *dar un columbo*, con igual significación.

Colecho. Eléboro macho. (Deriv. de helecho). Enfermedad que el ganado contrae al comer esta planta venenosa.

Colgado. Provisión de carnes saladas; manteca, morcillas, chorizos, etc.

Colgaiza. Aprisco adosado a la cabaña. Pertenece al lenguaje pasiego.

Colineta. «Tarta de almendra de huevo con harina y mantequilla; muy clásica, sabrosa y casera» (v. tarta).

Colmena. Tiene dos acepciones características en el lenguaje popular montañés: abeja; y en el sentido figurado y familiar: sombrero de copa. *Hubo para su colmena, para su casa, para su garrote.* (Escenas Montañesas, Suum cuique).

Colodro Vasija de madera con *bujeles* y *limuestras* que antiguamente usaban los montañeses de los valles del interior. En sentido figurado: Torpe, equivaliendo a *mendrugu, berrugu* y *odre* (v. b. l. m. y o.).

Coloñu Haz de leña, de *garavitas, pajonis* o *puntas* etc. (v. *mostela). Güela, aquí tráigola un coloñu de escajos y argómas que Nel y yo habemos picao, pa que haga lumbre— Dios vos lo pague hijucos.* («Escenas Cántabras», Genio y Figura). Del latín *calo calônis* portador de leña, leñador; del welsh, cal o del bretón gwalen: vara, leña.

Columbeta. Voltereta. (Pertenece a la Región central y S.E.).

Collaronis. Collerones, esquilones. Del lenguaje popular es el dicho:

«Santa Rita, Rita; lo que se dá no se quita
Quien quita lo que dá con collaronis vá».

Collazar. También *Collorar:* Consolar. (Región central y S.O.).

Comble. Lleno, repleto. (Marichu. Luis de Ocharan). Lenguaje castreño.

Comechar. Se dice de las liebres y conejos cuando comen, removiendo los barbechos. Derivado de cobechar o cohechar: alzar el barbecho, preparar la tierra para la siembra.

Comicán. *Gusanucu del cáncer:* Cáncer; lo que roe. (Región central).

Compañu. Compango. Companage. (Cambio de ng. en ñ.). (Pas, Selaya, Riomiera).

Comparanza. De uso frecuentísimo en toda la Montaña. Pertenece al ant. castell. : comparación. *¡Que comparanza entre esta y aquella!..... Home aunque no juéramos cristianos.* («Escenas Cántabras», A la feria): *Por que salva la comparanza es usté como el rayo: tan aina truena ya está él encima* («El Sabor de la tierruca». Cap. VII).

Comporta. También *contrapuerta*: Compuerta. (v. *tejaderu)*. (Iguña, Buelna y Anievas).

Conciscao. Importación *jándala*: Travieso, condenado. En Andalucía; confiscado.

Conchos. Cáscara, envoltura de las frutas. Se dice generalmente de las castañas y *cucos* (v. c.). *¡Concho!* y *¡reconcho!* interjecciones similares a *¡corcio!* y *¡corflis!* (v. c.): ¡Caramba! (Iguña, Anievas, Buelna y Toranzo),

Condivirijas. También *escondevirijas:* juego de niños: Al escondite. Para ver en la suerte quien le toca «quedarse» dicen una relación parecida, señalando a cada uno de los que forman el corro, con una o más sílabas:

« Escondivirijas, – de garabitón,—cien gallinas—y el capón,— el capón estaba—tuerto—las gallinas—en el güerto—tú por tú— que te salgas—tú »

y al que le toca la última sílaba queda libre; se repite así hasta el último que es el que se «queda». (Iguña).

Conejo. *Tirar un conejo:* lanzar la bola sobre los bolos y pasarla sin tirar ninguno. Equivale a *Tirarla blanca*, que es su sinonimia.

Consomición. Desazón, dificultad, consumimiento. *Llevaban contra si, al mesmo tiempo, la consomición de este vicio.* («La Puchera», cap. XXIV).

Consonante (al) *Auto al consonante* (v. *auto a lo estipulao).* Respecto a lo que se está hablando. *Auto al consonante, has de saber, Tasia, que es mucho lo que pudiera contar al respetive. Ternezas me desvelan y malencolias me consumen.* («De tal palo tal astilla», cap. IX). En sentido parecido se usa en Aragón. (Véase Dicc. de voc. arag. J. Borao.)

Contreminar. Indisponer a una persona con otra enconando los ánimos. Pertenece al vocabulario de «Sotileza».

Copa. Especie de maserita próximamente de un pie en cuadro, con las paredes en talud muy abierto que sirve para llevar a la mar los aparejos con que se pesca el besugo. (v. *desga*). Pertenece al voc. de «Sotileza» y al *pejino* de pescadores.

Coracero. Jornalero que en Santander tiene por oficio cargar y descargar carros en los muelles. (Astillero). *Dos coraceros o descargadores de carros.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»).

Corales. Dolores intensos y que afligen. Pertenece al lenguaje pasiego. Etimología de: Acoradador: que causa aflicción. (v. *acorar).*

Corazón. *De corazón de cabrito*: Clase de cerezas. Entra en la clasificación de: *trisconas, alisañas, alberucas, de Valdenoceda* y otras que hay en la Montaña. (v. *partirse el corazón).*

Corcera. (Deriv, de corzo): Res fina y briosa; a veces equivale a: *cascabelina, gargosa* y *ratina*. (Penagos, Medio Cudeyo, Noja, Miera, Bareyo).

¡Corcia! Interjección semejante a *¡concho!* y *¡reconcho!* (v. *¡corflis!*): Caramba. *¡Corcia! si sospecho!... Y no lo digo por la viuda aunque mujer es de laberintos y tapujos.* («El sabor de la tierruca», cap. XI). *Y el que él no esté aquí no te pasme ¡corcia! que esas gentes no fenecen como nosotros y suelen convertirse en jumera hedionda.* («El sabor de la tierruca», cap. XXIX).

Corcetas. También «carcetas». «Cierto género de cabelleras que antiguamente usaban los romanos». («Dic. Covarruvias»): Garcetas. «Si la leyenda e indicaciones filológicas no testificasen que los árabes antiguos Elansitas, Medos y Presemitas llegaron en mayor o menor número a España, ni constasen algunas comparaciones establecidas por Estrabón en las costumbres de los antiguos españoles y Asirios, cuyo nombre se muestra perpetuado en Assuros, Nisibes, Azuritanum, así como en los Ausurianos o Austurianos de la Cirináica, dice, estudiando los primeros pobladores de nuestra patria el Sr. Fernández y González, bastaría cotejar el relato del geógrafo de Amasia acerca del tocado de mitra y cabello largo usado por los españoles de las Montañas, con el idéntico que atribuye Plinio, y los monumentos lúttitas a antiguos pueblos de Arabia y Siria para demostrar la afinidad de ambas gentes» (Amador de los Ríos, Santander). Estrabón, en libro III, cap. III, dice: «Llevábase el cabello crecido y largo como las mujeres, y al combatir se cubrían con mitras la cabeza» cual lo acostumbraban los antiguos árabes y siriacos (cit. Amador de los Ríos).

Corconera. Cierto ánade común en las costas de Cantabria. (Amós de Escalante, Poesías, pg. XXV).

Corcuñu. También *enreguciáu* y *arreguciau:* Arrugado. Otra acepción en sentido figurado, es: agarrado, avaro.

Cordadas. «Echar las cordadas»: Sujetar con cuerdas la hierba que acaba de cargarse en un carro. *Sabía echar las «cordadas» con la sal del mundo sobre la balumba de un ca-*

rro de yerba (D. Gonzalo González de la Gonzalera, cap. 1). «Y eche usted las tres «cordadas», y arrímese al testuz de las bestias, ahijada en mano». («El sabor de la tierruca», cap. II).

Cordial. También *condial (histéricu)*. Nostalgia, melancolía. *Soñaba día y noche con las praderas y las montañas de su tierra y antes de enfermarse de un cordial que le matara, volvióse a ella más que de paso* («Peñas Arriba», capítulo X).

Cordileteros. Se llaman así los naturales de Reocin.

Corduvias. Moscas molestas (v. *tábano* y *avión*). Pertenece al lenguaje pasiego. (Deriv. del ant. cast.) cordojo: congoja o más bien de: cordulia: género de insectos ortopteros.

¡Corflis! Interjección como: *¡concho!, ¡reconcho!, ¡corcia!:* ¡Cóspitis! *Eso, sí, ¡corflis!, respondió el muchacho creyendo ver una salida franca para sus apuros.* («Sotileza», Cap. I).

Coritatis (en) En cueros, desnudo. (Región central y S.E.)

Cornejal. Hueco a un lado del fogón, donde se coloca la leña para el consumo inmediato. (¿Deriv. de cornejo: árbol pequeño?).

Corniles. Partes del yugo. Anillo de trapo que se pone en los cuernos de las vacas o bueyes para que no les lastime la soga de uncir; (v. *camellones)*. (Pas, Selaya, Luena, Castañeda). *Fíjate en los corniles, que güelta más acabá tien, pa que no se desaten las coyundas.* (Escenas Cántabras, «A la Feria»).

Corizas. Especie de alpargata de cuero. *Dejóle una lástica, los bombachos, los calcetines, los escarpines y las corizas.* (Escenas Cántabras, «El cortejamiento»).

Cornipunta. Vaca resabida. (Luena, S. Pedro del Romeral, Pas y Riomiera).

Corte. También «cortina» (la). (Deriv. del latín cortis: corral, corraliza): establo, cuadra. El Sr. D. Ildefonso Llorrente Fernández, hace mención de una escritura del Cartulario de Santo Toribio. (Cit. Amador de los Ríos, Santander),

por la que «Roderic, abad del expresado monasterio, arrendó vasallos y El solar de Pelayo, secumdun lex gotica continet; de otra del año 851 «por la cual Ordoño I y su mujer donaron a las iglesias de los pueblos que mencionan, del territorio liebanense, lo que heredado del rey y a título de dote poseían en aquellos puntos los donantes, a saber: villas, casas, antecasas, «cortes», hórreos, molinos, viñas, tierras, pomares y señeras (semineras), en Bores, en Toranzo, en Bárago, en Lerones, en Cahecho, en San Román de Lebeña, etc. «*Cortinu*»: Separación del ganado en las cuadras. (Valles de Iguña, Toranzo, Anievas y Buelna).

Cortezu. *El cortezu*. Equivale a: *la tortuca* o *borona:* Pan de cada día, corteza. *Tirar al cortezu:* Asegurar la tirada en el juego de bolos.

Coruja. Coruza. Tiene en la Montaña varias sinonimias: (véanse *nuética, cuétara, netigua, muétaga, nuétigua* y *nuétiga):* lechuza.

Corvatos. Aves que aparecen en el invierno, parecidas a los grajos pero de mayor tamaño. (Iguña, Anievas, Buelna).

Corvera. Nombre que el aldeano montañés dá a la res de cuernos corvos. (Veas. *gargosa, tasuga*, *ratina, cascabelina, corcera*, *gajuca, macarena, calvosa, vistosa, cazcorva, gacha, aspana* y *atrientá).*

Corvo. En sentido figurado: huraño, falso, torcido. (v. *castroneti, jachu* y *gañín).*

Corzo. Cesto grande que se usa para el transporte de tierras.

Corralada. Corraliza. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). «Corral o patio que tienen delante de la fachada principal las casas». Así como en casi todos los pueblos de la Montaña hay una «casona» así también existen varias «corraladas» o «corrales mayores» característicos.

Correndera. También «cataplera» (v. c.) «Ir de una correndera»: ir de una correndilla. Muy usado en toda la Montaña. *Enestonces voy de una «correndera» a casa a de-*

ciselo a mi madre. («Escenas Cántabras. Polvos de vete al cuerno»). (v. *correr el gallu).*

Correr. En Santander, «correr la sardina» u otro pescado. Irla vendiendo por las calles. «Correrla»: Pasar las horas de clase los chicos jugando y corriendo lejos del aula. La Academia no expresa bien este significado que no es exclusivo de Santander. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Correrla, entre nosotros equivaldría a pasar las horas de la cátedra jugando en el Prado de Viñas.* («Escenas Montañesas», Un marino).

Corro. En el lenguaje popular montañés, tiene dos acepciones: una con el mismo significado que «páitos» (v. p.): patos. La otra es más característica y hace referencia al lugar cercado y rodeado de frondosos y añejos árboles donde se juega a los bolos: «bolera» (v. b.) *La sombra de un añoso nogal que extendía su tupido ramaje sobre más de la mitad del corro.* («El Riñón de la Montaña», D. Fernández y González). *La taberna, con su «corro» de bolos a la trasera, encajado entre cuatro paredillas que se saltaban de un brinco.* («El Sabor de la Tierruca», cap. III).

Corrujientu. Deriv. del ant. cast.: herrujiento, herrumboso. (v. *carujo).* (Vocablo muy usado en la región central *y* SO.)

Corruto. Alguna vez se usa en el sentido de: corriente. *Lo que es cosa «corruta» de dos días acá, es que el señor Fernando (que por la cuenta, fué mal visto de la difunta señora por sus herejías).* («De tal palo tal astilla», cap. XXV).

Coscojo. Enfermedad del ganado. Tos de la oveja y a veces del hombre. (Pas, Luena, Riomiera, Selaya).

Coscoritos. Especie de *torrendos* o torreznos muy tostados. (Reocín, Cartes, Miengo, Iguña, Buelna).

Coscorrones. Chicharrones. (Región NO.)

Cosquetazo. También *coquetazu*: Golpe dado en la cabeza o con la cabeza: Coscorrón (¿De coca?) («El Raquero», Pereda).

Cosquéti. Coito. Palabra soez. (v. *ringle.)* (Región central).

Costral. (v. *helgueru, jelechal, pedrón* y *enconao)*: Prados que dan poco fruto, de mala calidad y muy rala. (Deriv. de costra?)

Costurero. *En Santander habitación o lugar destinado a la costura*. («Palabras, Giros y Bellezas», E. de Huidobro).

Cosu. *Un cosu*: Expresión acomodaticia, que el aldeano emplea indeterminadamente cuando ignora la verdadera significación o el vocablo con que designar alguna cosa. *¿Y qué son dos cosos apegaos?—Dos varas ajorcás home, dos como esas contestó el sarrujan.* («El Riñón de la Montaña», D. Delfín Fernández y González). *Pa mi que esi cosu d'apagar la luz debe tener adrento dá c'algún enemigo ocultu, lo mesmo jué aposar los deos en él que al instante escarabajeomelos.* (Escenas Cántabras, «El servicio anda tó perdío»).

Coteru. *Coterucu* y *coterón*. Se usa también en femenino *coteruca*: Otero. *¿Ven aquél cotero? Pues too aquel coterón está hueco, adrento es la cueva*. («Panojas», José D. de Quijano),

Cotónis. *Cotonuco, cogollu*. Capullo. Deriv. de tocón: parte del tronco de un árbol que queda unida a la raiz cuando la cortan por el pie. (Iguña, Anievas).

Cotorro. Cerro. (Región central).

Cresta. *Tirar a la cresta:* En el juego de bolos equivale a: tirar a la punta del bolo. (Véanse: *al chó, al castro, tres por las puntas, al oíu, a segar, al dós, a la manganeta, a la panojuca, a estacazu, al cortezu, a la orejuca,* y otras análogas). *¡Me caso con mi suegra que poco faltó para darle en mitad de la cresta.* (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»).

Çuartajo. Tirantes para enganchar los bueyes al carromato. Por extensión *encuartar:* encuarte. *Yo nunca quise los tirantes de cuartajo, que a lo mejor se podrecían y le dejaban a usté en blanco en la varga de más empeño.* (Obras completas, «Cutres»).

Çuarto. Medida para cereales usada en Santander y que equivale a seis celemines. (V. *maquileru).* También se usa mucho el «medio cuarto». «Cuarto de los perros»: *Se llamaba antiguamente y aún en tiempos de Pereda, el cuarto*

contiguo a la Prevención que hay en la Casa Consistorial, donde son encerrados los que han sido detenidos por los agentes de policía. (Tipos y Paisajes, «Los chicos de la calle»).

Cuasi pa el cuasi. También se dice solamente «pa el cuasi»: Así significando casi, casi: *En remojo tengo lienzo para dos camisucas, que es lo que más falta le hace; porque vino la infeliz* «pa el cuasi», *en cueros vivos.* («Sotileza», Cap. IX).

Cuatro (el). Por otros nombres característicos en el juego de bolos montañés: *emboque* (v. e.), *michi, cache, pequeño, encache.* Se llama así porque vale cuatro tantos como mínimo, en caso que se juegue con él. (V. *pichi).*

Cuatro veintes. Ochentón. Otras veces los ancianos cuentan los años por monedas: *¡Y que se diga muy recio si en más de tres duros y medio que ya cuento!* (Escenas montañesas, «El fln de una raza»).

Cubicia. También «coricia» y por extensión: *cubicioso* y *cubiciar:* codicia. *Una vez me tentó la* «cubicia» *y llegué hasta Palencia; tardé quince días en dir y venir, me salió mal la cuenta y no golví más.* (Obras completas, «Cutres»). *La moza un poco tentada de la* «cubicia» *y de la fanfarria.* («De tal palo tal astilla», Cap. IX).

Cubiertas. *Melenas.* Piedra superior de la pared que la abarca en toda su anchura. Del lenguaje pasiego; también en Luena y S. Pedro del Romeral.

Cubijo. Según el vocabulario de «Sotileza»: *tapujo* y *cubijero:* persona que anda con tapujos. En la Montaña se usan el verbo *cubijar* (antic.) : cobijar, cubrir, tapar y *cubijadero:* (ant. encubridor, cobejero). y seguramente en ninguna otra provincia.

Cucar. *Tirar a cucar:* en el juego de bolos montañés, indica que todas las bolas tiradas desde el *pas* (v. p.) han de tocar cn el *tablón* o límite del *corro* (v. c.) sin cuyo requisito no es la bola *pasa*. La etimología de esta palabra tiene relación con: acuciar: apresurar, con solicitud, prisa, rapidez; y cucar: abrir y cerrar un ojo rápidamente; etimología imitativa, por la rapidez con que se lanza la bola en estas condicio-

nes de juego. (v. *escazuelar)*. (Iguña, Buelna, Anievas, Toranzo y otros pueblos de la Región central y Sur) (v. *a sonar)*.

Cucu. Cuclillo: *cuculus canorus*. L. En la Montaña como en otras provincias de España hay leyendas del *cucu* entre ellas la conocida del *¡pecu!*, *¡pecu!* con la que se amenaza a los niños holgazanes diciéndoles que el *cucu* era un chico que se convirtió en pájaro por que no pudo aprender más que las letras P y Q que parece indicar en su monótono canto. Algunas aldeanas suelen consultarle en sus variables intermitencias de su canto:

« Cucu, rabucu, rabucu de escoba
« Dime cuantos años faltan para la mi boda ».

y según el número de ellas así consideran que cantidad de años faltan para casarse. *Cucu*: mote que se aplica a los santanderinos en Bilbao, (E. Arriaga. Lexicón etim. nat. y propio del Bilbaino neto). *Cucos* (*cucones* aumentativo y *cuculina* diminutivo): nueces en castellano. Por extensión: *cucal*: nogal y *cucar*: se dice que no *cucan* las nueces verdes que no descortezan. (v. *cucar)* y (v. *escazuelar)* (Probablemente la tercera acepción de *cucu* tiene su etimología en cuco: para indicar su poco valor o precio). (v. *encucar)*.

Cucurita. Remate de un árbol o de otra cosa: picota (v. *picoyeta)*. (Pas, Selaya, Riomiera).

Cucha. También *cocha:* Orina que corre del establo (Guarnizo). En Asturias *cucho:* cierto abono. El vocablo montañés se deriva de cochambre: cosa puerca, grasienta y de mal olor.

Cuchár. Del ant. cast. También *cochar* y *cochillo* son muy usados.

Cuchos (a) *Llevar a cuchos:* llevar a cabrito, en castellano, o a horcajadas sobre otro persona. (Derivado de acullir: acoger, socorrer. Cast. antic.) También se dice: llevar *arreborriquito, riquicho* y *jarajicho*. (v. j.) *Cuando acarreete a «cuchi» ende la Escuela a casa sobre too cuando había barrizos por los callejos*. (Escenas Cántabras, «Cariño Fraternal»).

Cuchuflitu. También *cuchiflitu:* equivale a *isturneju, escurcio, jurcio, enguilorio, jilorio, escuchumizau, luciatu* o *yuciatu* y *quiqui* entre otros. (v. *blatu* y *coefitu).* Por extensión se usa en la Montaña el verbo *cuchuflitear*: hablar de prisa y con fatuidez.

Cudiar. Transposición de letras (vocales) usadísima en el centro de la Montaña así como *cudiau* y *cuidiau:* Cuidado. (v. *recudiar).*

Cudillero. Ir a arrastrar de noche, en el arte de la pesca. Pertenece al *pejino* de pescadores.

Cudón. También *codonucu* y *codón:* Canto rodado. *Se respiraba un tufillo de las cazuelas sobre las brasas, entre mondos codones* (D. Gonzalo González de la Gonzalera. Cap. IX).

Cuerdas. *Echar cuerdas:* pescar anguila en los días de rio revuelto, con un aparejo formado de varias cuerdas y anzuelos en toda su longitud y que se deja en los rios por la noche recogiéndolo temprano. (Iguña, Buelna, Pesquera, Anievas). En el lenguaje popular montañés se llaman *cuerdas del pasapan:* venas o cartilagos del cuello y en general a cualquiera de el cuerpo: *Como este brazo se le ponian* «las cuerdas» *del piscuezo cuando jalaba cuesta arriba ¡Que jalar de bestia! ¡Ajo! A pico de pezuña y triscando las cadenillas.* (Obras Completas, Cutres).

Cuerqueru. Deriv. de Querquera: Especie de calentura *con temblios y una calor.....*

Cuérragos. Cuérnago. Cauce, acequia por donde corren las aguas para riegos u otros usos. Tiene como sinonimias «socóvios» y «socámbaros» (v. s.) algunas veces. (v. «soplao» y «silón»).

Cuétara. Ave de rapiña. A veces: lechuza (v. *nuética y coruja*). (Región Central y S.E.)

Cuétu. Sitio alto y defendido de los vientos dominantes; colina peñascosa. Lugar perteneciente al p. j. de Santander. También se usa en Asturias.

Cuévano. Cesto que llevan los pasiegos a la espalda. (Dicc. Castellano). Confirma esta acepción el cantarcillo pasiego: *Pasieguco de Pas con la saya p'alanti* (v. «rabona») *y el*

cuévano atrás. Para mayor detalle (v. «siyaúcu») y («Los Pasiegos» art. publicado en el Semanario Pintoresco Español t. de 1839 pg. 203). («El Pasiego», art. publicado en dicho semanario por D. Antolín Esperón, t. de 1851 pg. 391). («Compilación Histórica, Biográfica y Marítima de la Provincia de Santander», G. Lasaga Larreta).

Cuezo. Pezuña, (Región Central).

Culebrino. Planta venenosa. (v. *panojuca de culiebra).*

Culera. Cabeza o parte superior y saliente de las peonzas. En castellano: coquera.

«Con buen «herrón» y maja «culera» (tachuela)»
«Que el diablu la jienda».

(v. *canis).* (Iguña, Anievas).

Culo pajarero. *Azotes a culo pajarero.* También en Alava. (F. de Baraibar).

Cullar. También con yeismo *cuyar* y por extensión: *escullar:* Deriv. de escullir, por aféresis y modificación dialectal: Gotear: escurrir. También *cullir* (v. *churrupitear).* También *acullar, escullir* v. *churripitear.*

Cumbrao. *Un cumbrao:* Una altura, cumbre. Por extensión se usa el verbo *cumbrar:* elevarse, encumbrarse.

Cunar. También en Vizcaya: Cunear mecer. (Véase *anear.).*

Cuspicina. También *escopecina* y *escopicina:* escupicina. (Región central).

Curito. Cuero pequeño para harina. (Dialectos castellanos. P. de Múgica).

Curuca. Insecto coleóptero de pequeño tamaño y alas encarnadas. Los chicos hacen con ellos lo mismo que con el *sanjuanin* y la *catalinuca* (v. c); (v. *cocos).* (Iguña, Buelna, Reocin, Cartes).

Cuspío. Parecido a: Por extensión *cuspirse:* parecerse. (Región S.E.)

Cutianu *Pan cutianu:* Pan de trigo descolorido de

la Montaña, como lo es el llamado álaga. Pan de centeno. (Región central). (¿Cotidiano?).

Leemos en el Poema de Alejandro:

«Un pasarï ello que echaba un grant grito
Andaba cutiano redor de la tienda fito».

y en Gonzalo de Berceo: *Facie Dios por los homes mirados cutiano.*

Cutir. Se usa con frecuencia en el dialecto popular montañés, pero en ninguna de las acepciones que expresa el Dicc. Cast., sino en la de tocar ligera y superficialmente. Así se dice: *No le cutió:* no le tocó ni un poco. *Hay que cutilo:* tocarlo suavemente.

Ch

Chafandin. Chilindrin, chisgarabis, títere. Derivado de chafalditero: propenso a decir chafalditas, pullas o cuchufletas. También *chinflaina* en la acepción del que es algo aligerado de cascos. Tiene el mismo significado que *chiflón,* y tiene la modificación análoga a *chinflar:* chiflar. Así los chicos al hacer los pitos con ramas verdes de árboles suelen decir al golpearlas para sacar la corteza:

«Suda, suda, pata mula, tu sudar y yo chiflar»
«Suda, suda, pata mula, tu «chinflar» y yo sudar.»

Chanfaina. *Eso es bailar al Santo, lo demás chanfaina... ¡Vaya un salto de correndera!...* (Escenas Cántabras, «El canto y baile *al santu»)* (v. *músicu). ¡Cuerno con el moco este! ¿Por qué no has subido «chafandina?»* («Sotileza»,cap. V.)

Mi ejemplo debiera ser de fortaleza y lo es de... de chanfaina, Sidora, de chanfaina. («Sotileza», cap. V.)

Chalana. En sentido figurado: zapatilla. Pertenece al *pejino* de pescadores. En castellano: embarcación pequeña.

Chaluquero. Patrón de barco de vela de poco porte. (Vid. Fernando Pérez de Camino. Marinucas.) Deriv. de chalupa.

Chamará. También *cerná* (v. *zarramada*, *charama* y *zarramá).* (Véase *charada* en el Vocab. de voc, usad. en Alava, F. de Baraibar.)

Champones. Deriv. de chanflón: moneda antigua de dos cuartos. En el lenguaje popular montañés: moneda de cobre desvastada o con el cuño borrado. También en Bilbao. *Onde guardan los champones que aún me deben la última paga, ¡magañosos!* («Marichu», L. de Ocharan).

Champujar. Epéntesis y transformación dialectal de: Chapuzar. (Región central y SO.)

Chamuscado. Cuero del ganado vacuno cuando es de *tasugo* obscuro. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo.)

Chaparreti. En el lenguaje popular montañés admite la acepción de: persona rechoncha y de poca estatura, por semejanza con la significación de chaparro; pero su acepción característica es la de: *chaparrudo, pezas* o *zapateros* (v. z.) y en el *pejino* de pescadores: pescado de bahía pequeño. (v. *galamperros* y *camperros.)*

Chaplear. También *chaplar;* Deriv. de chapalear: chapotear. Equivale a zambullirse, y sus sinónimos son: *tirarse a capar, dar un cole, hacer una tapa, columbar* y *dar un columbo. Chapla Muergo tu que anadas bien.* («Sotileza», capítulo I). *Puede que no fueran tan sanos como yo iba cuando chaplemos. ¡Dios que cole!* (Pachín González).

Charola. También *chavóla:* Cabañuela, casilla rústica generalmente de madera.

Charrusquear. *Churruscar:* Dar diente con diente. También *tarruscar (v. t.)*

Chátaras. Especie de alpargata. Calzado usado por los pasiegos. También se llaman *corizas:* trasunto de la babucha moruna. A propósito de como anuncia el pasiego su duración, dice el adagio montañés:

> «Las *chátaras* duran: tres meses completos (con pelo)
> tres sin ello, tres rotas y tres en espera de otras».

Calzado de cuero (abarca) de una pieza que usan los niños antes de empezar a andar.

Chelín. Diminutivo masculino de José. *Chelines:* Diminutivo femenino (v. *Joselín).*

Chiborra. También *birria:* El que se aparta de la danza.

Chico. «Un chico» es: un juego de los dos que constituyen el partido de bolos en la Montaña. «*¿Cómo andamos de partido, Tasio?*» *Están «chico a chico»* (juego a juego): *decide esta «mano»* (v. m.) (Escenas Cántabras, Una partida de bolos).

Chicofanta. *Ni el mayoralgo ni otra porrá de fai-*

ciosos que han sío aquí siempre los chicofantas y niquetrefes (Patricio Rigüelta): Persona de poco fuste.

Chicuzu. En el habla pasiego: chico, y *muzuelucu* o *mozuelucu* en el centro de la Montaña; también *chicuzu* en ambas partes, aunque más extendido entre los primeros. (v. *chicho, mozucu*).

Chicho,e. Importación «indiana»: Joya pequeña (Chile). En la Montaña: Muchachuelo (v. *muzuelucu, chicuzu* y *mozucu). Pues otro chicho le dijo que el padre Coraje está en la rampa.* («Marichu», L. de Ocharan).

Chichorreo. «Derivado por epéntesis de chinchorreo. *Andaban calladitas como unas santas cansadas de provocaciones y chichorreos inútiles desde el balcón*». («Sotileza, cap. X).

Chiflona. Mujer perdida (Valdáliga). *Chiflón:* hablador, charlatán (Iguña, Buelna y Anievas) v. *chinflaina.* También por corrupción: Sifón. *Tanto más alenta tanto más sorbi; ya tiene usté hecho el chiflón.* (Marichu L. de Ocharan). *Chiflotero:* Bromista, decididor.

Chingarte. Pescado. (Región NE.)

Chirrichar. Pájaro pequeño. (¿De chirriar?). Región central.

Chirriones. Equivale a *Castradorio* (v. c.) (Luena, Pas, S. Pedro del Romeral).

Chisco. Francisco (v. *Quico*, *Pancho* y *Pacho).* Arenas de Iguña, Buelna y Anievas.

Chisqueju. También *chisqueru* y principalmente *escañitu* y *cañutu:* mechero. (Región central y Sur)

Chó. *Tirar al chó:* Equivale en el juego de bolos montañés a: *tirar a la manganeta; tirar a la chucha* (v. m.) Por la manera de tirar quizás tenga el vocablo alguna relación con la interjeción ¡cho! (Región central)

Choba. Equivale a *caloca* (v. m.): embuste, bola (Derivado del blib. neto: chola) (Soba, Ruesga, Ramales).

Choclar. No admite ninguna acepción castellana: Chapalear, chapotear. *Chocleándole los zapatos.* (El sabor de la tierruca, cap. XXV). Deriv. de choclo y se dice: «clocleteo»

por chapoteo o chapaleo). *Sonaban mucho el «chocleteo» de piernas y retuelles en el agua.* (La Puchera, cap. I).

Chón. Los «chonis» son los de la «vista baja» (v. c.): Aféresis comunísima en la Montaña de: lechón (v. «lichón»)

«...Y al mirar esa cara que ponis»
«Moscaron, la jata, los güeis y los chonis».
(Canto popular).

Al pronunciar este vocablo los aldeanos montañeses dicen incondicionalmente: «con perdón de ustedes» o «con enmienda» si lo dicen delante de personas de respeto, (v. l.).

Choreo. Surco (¿De torco?) (Escalante, Miera, Liérganes).

¡Chuca! También *michuca:* Voz para llamar a los gatos. (Región central).

Chucha. En el juego de bolos montañés, «tirar a la chucha»: tirar la bola de manera poco vistosa y no como mandan los cánones del juego, para lograr la victoria honrosa. Equivale a veces a «tirar al chó» y «tirar a la manganeta». Vocablo derivado de chucha: borrachera: quizás por los movimientos y tambaleos del jugador que lo ejecuta. (Iguña, Anievas, Reocin, Buelna).

Chula. Juego de pelota que en otras partes llaman «tin»: Pelotearse mutuamente los jugadores.

Chulé. Voz familiar y poco culta: Duro, moneda de cinco pesetas. Vocablo de importación gitana. (Vocablo de pal. usado en Alava. F. Baraibar). Usado en Santander entre raqueros. (Escenas Montañesas, «El Raquero»): *¡Ay, qué contra!: Pues si el escoplo solo vale medio* «chulé».

Chumbao. Pertenece al «pejino» de pescadores y vocabulario de «Sotileza». «Peso de plomo que se pone a los aparejos de pesca para que se vayan a pique». También *Chombo* (Castro-Urdiales). *Sujetó cordel y chombo y caló el aparejo hasta el fondo.* («Marichu», L. de Ocharan).

Chumpón. Especie de varilla de caramelo que suelen venderse en las ferias y romerías montañesas. Por extensión «chumpar», epéntesis usadísima de chupar. *Pus* «chumpe»

usté un higo paso. (Escenas Montañesas, «La costurera»). (Iguña, Aniévas, Buelna, Toranzo).

Churla. No es la chirla: almeja, que indica el Diccionario Castellano, sino variedad de aquélla, con fondo blanco y pintas negras. (Pedreña, Maliaño y Región N.E.) (v. amayuela).

Churrar. Orinar. *Churras:* Orina.

Churripitear. Unas veces sustituyendo a *cullar* o *cullir* (v. c.), y otras en la de: lamer con frecuencia y delectación paladeando con delicia golosinas o vasijas que contengan líquidos agradables. Intensivo de churrupear: verbo neutro que también se usa en la Montaña aunque el Diccionario Castellano lo cita como anticuado.

Chusquilar. También *tosquilar* y *chosquilar*. Cortar el pelo al rape.

D

Dalgo. *Dalguno, a*: Vocablos pertenecientes al antiguo castellano; contracciones de: de algo, y de alguna. Ambos se dejan oir con frecuencia en los pueblos altos de la Montaña, sobre todo en Cabuérniga, Liébana y Potes.

Daque. También *daqui:* alguno, alguna, algo: Antiguo castellano:

.....no dejaré pasar la ocasión sin decir
daqué de ella (de la arquitectura), (Jovellanos).

En daqui lao: en alguna parte. Frase usadísima en la Montaña, sobre todo en la Región central y S.O. *Y andando la baraja y el vino tan corrientes, no es mucho de extrañar que una vez que otra soltara el camorreo entre los más vidrosos y se alumbrara por remate «daque» garrotazo.* (Obras completas, tomo VII, Cutres). *Si vos los coge una barda en «daque» calleja.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones). *A causa de «daque» novilla haiga güeltu del puertu, si a mano vieen, con «daque» costilla anuda, al'haberla largau el palu por endina.* (Escenas Cántabras, Concejo de aparcería).

Dar el abro. Dar el consentimiento (Valles de Pas); *Dar el preñao:* acusarle (Luena, San Pedro del Romeral). *Dar la cría*: Preñez avanzada, (Luena, San Pedro del Romeral).

Declinar. Admite en el dialecto popular Montañés, la acepción castellana y además: la de indicar, manifestar u orientar: *Pues el canal de la Mancha, dijo Toñazos, bien claro se «declina» ello de por si.* (D. Gonzalo González de la Gonzalera, Cap. I).

Defetivamente. Efectivamente.

Demoñu. Generalizado entre los pasiegos donde también dicen: *moñu, demónicos* y *demónchicos. ¡El demoñu del hombre! ¡Y tovía le paez que no rompe un platu!* (El Riñón de la Montaña). En el resto de la provincia se oyen más frecuentemente: *demoniu* y *demongrio.* (Valles de Campóo,

Reocin, Iguña y otros). *¡Vaya que es ocurrío el «dimoño» de muchacho!* (La Puchera, cap. XIII). (v. *diaño*). (v. *monios*). También *demóntricos* (Castro Urdiales). *«Malos demonchicos» vos lleven núnca ni no.* (Tipos y Paisajes, Al amor de los tizones). *Malos demonicrios me lleven si los ricos comen más que besugo.* (Marichu L. de Ocharan).

Demoñura. Diablura. También *demoniura.*

Dende. Del latin *deinde:* de él o de ella; desde allí. (anticuado). *Pa «dende» allí, enfilando por la canal de Las Torceas, y aguas arriba la rullega los Truchiros, dar a la misma juenti.* (Escenas Cántabras, La Cellisca).

Deputao. Voz perteneciente al *pejino* de pescadores: Es el encargado de avisar a los marineros con el grito de: ¡apuya! ¡apuyaaá! característico entre ellos (Santander, Astillero).

Desabocar. Vocablo del *pejino* de pescadores y significa: *Salir de una rada navegando hacia el mar.* (E. Huidobro, «Palabras, Giros y Bellezas).

Aboco y abocar, los usó Pereda con frecuencia, y ambos vocablos tienen uso más común en la Montaña que en otras provincias. *Ponían una vela a la Virgen de Latas, siempre que había temporal para que fueran hacia aquel lado los buques que «abocaran» en el Puerto.* (Pereda, «Sotileza, cap. II). *Pues quien diz, señor don Marcelo de mi alma, que andando, andando, y bien a la descuidá por cierto en aquella tardeguca que le pinto, malas penas «aboco» a la más obscuro de la rinconá, cuando me doy con los jocicos...* («Peñas Arriba», capítulo XXV).

Desaflegir. Prótesis característica de afligir. También *desafligio:* afligido. *Un mirar de espanto en los ojos que «desaflegía».* («Peñas Arriba», cap. III). (Región central, Rionansa, Ruiloba, Valdáliga, Herrerías).

Desajuiciar. *Desajuicio:* desahucio y por extensión *«desajuiciar».* Vocablo de mucho uso en el Valle de Iguña y en el de Anievas: Deshauciar.

Desajuellar. Prótesis de las voces montañesas, *ajue-*

llar y *ajollar*. *Desajollar:* Poner lisa una cosa abollada: desabollar, (Iguña, Buelna, Anievas).

Desamañar. Verbo clásico montañés: Desarreglar. descomponer. (v. «amañar» y «amañanza»). (Región central y SO.) v. *amañante*, *amañanza*, *amañadura*, *amanación*, *gobernar*, *esgobernar*, *mañente*.

Desandrajar. Hacerle a uno jirones la ropa. (Pas, Selaya y Riomiera). También *andrajar*.

Desarzar. Derivado de sarza. Quitar zarzas. Deszarzar. (Región central y SO.)

Desbaráti. «Al desbarati» o al «desbarate»: Muy barato, vendido de cualquier manera y con pérdida. *Y aún los vendía al «desbarate»*. (Peñas Arriba, cap. VI).

Desbocicar. Derivado de «bocicos»: hocicos. También «*esbocicar*». (Iguña, Anievas, Toranzo, Buelna). Se dice *bocicos* y *jocicos* y no *desjocicar*. (Pesquera, Santiurde de Reinosa).

Desboquinar. También se usa *esboquinar:* Romper o quitar la boquilla a algún objeto: desboquillar. *Botijo emboquinao o desboquinao:* desboquillado. (Anievas é Iguña).

Desborregasi. Son sus sinonímias *esborregasi* y *estorregasi,* ambas con el significado que les asigna el vocabulario de «Sotileza». «Caer deslizando». (Región central SO. y SE.); (v. *esturriagarse, desturriagarse).* En los pueblos altos *destorregasi.*

Descachizar. Mondar. Equivale, refiriéndose a la monda de castañas, a: *desorizar* (v. orizo), y a otra clase de frutos como las nueces (v. cucos), a: *escazuelar, descazuelar, desmachizar* (v machiza), *cucar* y *escachizar:* Quitar la envoltura (v. conchos) que tienen los frutos cuando están verdes. *Apañando esta moza las castañas sueltas;* «descachizando» *la otra los erizos con los tacones de los zapatos*. («El Sabor de la Tierruca», Cap. XXI). En el sentido figurado toma las acepciones de: romper, triturar y destrozar. (Región central y S O.)

Descolguitarse. También *colguitarse* (v. c.), *escolguitasi* y ambos vocablos en el sentido de: colgarse, des-

colgarse. Muy usados en el centro de la Montaña. (V. *pingar, escarambitar, escarambar, esgarambitar).*

Descoritarse. Derivado de *corito* (v. c.), y se dice también: *escoritasi:* Desnudarse, ponerse *corito* o desnudo. (Valles de Campóo, Iguña, Anievas y Buelna).

Descuajeringar. Equivale a: *escuajeringar, esguarnir, estaranvicar, esturunciar, escascajar* y *escachizar* (v. e). *Descuajaringao:* Destrozado, ruin (Acepción distinta de la que dá la Academia) *estampanar.*

Desdar. Soltar, desatar. (Dicc. Calleja: deshacer lo que se estaba torciendo).

Desdrizar. *Escazuelar, arnojar, desemburriar, carronchar, descarronchar, escarronchar, descazuelar, cucar, esconchar, esreborizar, desmachizar* y *esmachizar* son sus sinónimos.

Deseca. *Hacer una deseca.* Secar parte del río para facilitar la pesca. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna y Reocin.)

Desemburriar. *¿De desemborrar: Quitar la borra a la lana, seda, algodón, etc. u otras cosas.* (Dicc. Calleja). (Selaya, Riomiera). Abrirse solo, por estar en sazón, el pericarpio de las nueces.

Desempicar. Dislocarse la pezuña del buey o vaca. (Pas. Luena. Selaya y Riomiera). (v. *espicar).*

Desencambar. También *escambar,* aunque menos usado: Quitar las *cambas* a algún carro de labranza. *Sobre un carro cuyas ruedas se «desencambaban» exprofeso.* (Tipos y paisajes, «Pasacalle»). (Región central y SE)

Desengarmar. Pertenece al *pejino* de pescadores, en el sentido de desenredar un aparejo de pesca. *Transige con que..... le desengarmemos el aparejo cuando este se le enreda.* (Tipos Trashumantes, El marqués de la mansedumbre). En el centro de la Montaña, además de esta acepción, admite la de: quitar la *garma* en los lugares de pesca.

Desenguilar. (Véase *enguilar).* También *desenguirlar:* Destrabar, desentrelazar. *Desaparar:* separar. (Iguña y Anievas).

Desenguinchar También se dice: *desguinchar* y

esguinchar (v. c.); Destrabarse, soltarse. (Miengo, Polanco, Suances, Iguña, Anievas, Buelna).

Desenquimbar. Derivado de *quimba* (v. q.) *desquimbar:* Cortar las *quimbas*, podar algún árbol. (Anievas, Iguña, Toranzo, Buelna).

Desenrabar. Quitar el peso de la rabera. También *desarregañar* (v. arregañarse). (Región central).

Desensobear. Desunir la yunta del carro, quitar el sobeo, desatarle. (Región SE.).

Desga. Masera. (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo). (¿De nesga?). (Región NE.). (v. *copa).* En Bilbao: Tinaja y cualquiera clase de tino usado en los menesteres de la casa. (Léxic. Arriaga).

Desgamellar. *Quitar los «gamellos»* (v. g.) Así se dice: *Res desgamellada:* res sin colmillos, *«esgamellasi»:* romperse los dientes. (Región central y SO.)

Desgoritar. También *esgoritarsi:* Dejar las gallinas de estar «goritas» (v. g.). (Valles de Anievas, Iguña, Buelna). (v. *agorar, güerar, gorar, engoritarse).*

Desguarnir. Vocablo castellano perteneciente al vocabulario de «Sotileza»: Desbaratar. También se dice: *esguarnir* y tiene por sinónimas montañesas: *esturunciar, estaranvicar, escascajar, escachizar* (v. e.). *descuajeringar* y *estampanar.*

Desgurruñar. Alisar, desarrugar. *desgurruñao:* extendido, alisado También se oye con frecuencia *esgurruñar.* (Región central), v. *gurruñar, gurruñao, gurruño, enreguciar, arreguciar, enreguñar.*

Deshoja. *La deshoja, deshojar.* Reunión de aldeanos y aldeanas en el desván de un labrador acomodado para deshojar las panojas: Acción de despojar de sus vainas a las panojas de maíz. (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). (Véanse Escenas Montañesas, Suum mique).

Cugiendo «mona» (v. m.) en la mier
La mi «mozuca» yo ví
Quiera Dios que en la «deshoja»
Me pinti la cara a mi.

(Canto popular.)

Desjabar. Dar en la *jaba*: dar en el *pasapán* o garganta. En sentido figurado tiene las acepciones de: *deslombizar*, *deslamizar* y *eslamizar*.

Deslamizar. También *eslamizar:* Derivado de *lamiza* y *lamizal* (v. l): Quitar el fango o cieno a algún terreno *lamizosu*. En sentido figurado: allanar alguna cuestión (v. deslombar) (v. desjabar). (Región central SO. y SE.) v. *deslombizar*.

Desligao. Distensión del ligamento del muslo en los animales. (Región central y SE.) *esligao*.

Deslimar. Acusar el celo las vacas. También *eslimar* (Luena) y *Andar de alta* (Iguña, Anievas, Buelna, Reocín, San Pedro del Romeral).

Las vacas eslíman o desliman cuando purgan aunque no anden de alta. (Not. M. Escagedo)

Deslombizar. Retirar los *lombios* (v. l.) del prado o pradería. También *deslombar*: allanar el terreno. En sentido figurado tiene la misma acepción que *deslamizar* y *desjabar:* Vencer un obstáculo, facilitar la realización de algún asunto. (Región central)

Desnieve. Acción y efecto de desnevar. Voz comunísima en Santander. («Giros, Palabras y Bellezas», E. Huidobro) (Región central y SO. y SE.)

Desmoñigar. Derivado de *moñiga* (v. m.) y por extensión dialectal *esmoñigar* (v. e) que a su vez admite *moñigal* y *esmoñigal* (v. m) (Región central y SO.)

Desorejaos. Naturales de Arenas de Iguña.

Desoterrar. Castellano antiguo: desenterrar.

Deshonra facen a los vivos; e tuerto a los huesos los homes muertos non dejan estar en que son pasados deste mundo, aquellos que los paz e los destierran.—(Partidas.)

(Valles de Iguña, Anievas y Buelna) *desotierrar, soterrar* y *sotierrar (sutierru)*.

Despaladero. Ventanillo en la pared del establo, por donde se arroja la boñiga con la pala al exterior (Pas, Selaya, Riomiera)

Despanojar. Quitar la panoja al espigo de maíz. En sentido figurado: no acertar *daque* adivinanza; (véase *panojar*).

Despicarse. También *espicarse*. «*Les palpa bien los «braguelos» y las «nalgas» para ver si están «despicados» de algún remo*». (Esc Mont , «La Robla»).

Despistojarse. Afanarse mucho por ver algo. Desojarse. («Palabras, Giros y Bellezas»). *De modo y manera que una se «despistoja» para cortar bien un vestido.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»).

Desrabizar. Pertenece esta voz al *pejino* de pescadores, donde toma la acepción de: Dejar de mover el remo rápidamente; aminorar las remadas; dejar de cabecear una embarcación. También admite el significado castellano de desrabotar y el de quitar las *rabas* al pulpo (v. raba) y (v. rabizar) *desenrabar*. (Región central y SO)

Derrota. *Permiso que se da para que entren los ganados a pastar en las heredades después de cogidos los frutos.* («Palabras, Giros y Bellezas). Respecto a este vocablo hace D. E. Huidobro una atinada observación, haciendo constar que al indicarlo la Real Academia Española como privativo y característico de Asturias no tuvo en cuenta el capítulo de «El sabor de la tierruca» que se intitula «La derrota», capítulo XVII.

Será preciso, también, añadir el siguiente ejemplo: *Por eso estaban las mieses la mitad del año mal cultivadas y la otra mitad abiertas a merced de esa bárbara costumbre de las «derrotas» que no permiten a un labrador aplicado mejorar sus terrenos ni sembrarlos durante el invierno porque están al arbitrio del ganado de todos sus convecinos que pace hasta sus raices y los huella hasta convertirlos en inaccesibles charcas.* (Escenas Montañesas, «A las Indias»).

Recuerda añeja costumbre cántabra, la cual estima alguno como derivada de los griegos, que habitaron parte de la región santanderina Por extensión se usa el verbo *derrotar:* ir a la derrota: *derrotar las mieses. A mi me da lo mesmo que haiga «derrota»: el pace que mi ganao consuma en la mier y las*

tierras que me holle el de otro no me quita el sueño. (Escenas Cántabras, «La parva»).

Destainar. Sacar el ganado de las *tainas* (v. t.) Ganado *destainao* (v. *tainar).* También *estainar* y *estainao.* Pertenece al vocabulario pasiego y se deja oir en algún punto del partido judicial de Reinosa.

Destornicar. Destornillar. *Goltea a prisa las campanas, hasta que se «destorniquen» ellas solas. ¡Siempre al güelu!* (Escenas Cántabras, «El Señor Predicador».) (Peñarrubia, Rionansa, Ruiloba, Valdáliga, Lamarón). Alguna vez *estornicar.*

Desvanar. Ahuecar alguna cosa. Equivale a *vanar* (v. v.) (Valles de Iguña y Anievas.)

Devertir. Divertir. De la misma índole que *deversión.* (Región central y SO.).

Desyabijar. Dejar una puerta o ventana sin *yabija* (v. y.) o *desyabijá.* (Región central).

Deszunar. Derivado de *ʒuna* (v. z.): Quitar las malas mañas a una caballería o la mala intención y perfidia de una persona. También *esʒunar.* (Región Occidental).

Diablos. *Cocos* (v. c.) Coleópteros. En el valle de Iguña al Lucanus cervus. (Anievas, Buelna, Toranzo).

Diañu. (v *demoñu) Pero ¿cómo mil «diaños será esto?».* («Tipos y paisajes». La romería del Carmen). *No me consuma la paciencia, que tengo más cacer coir esas pampirolás del «diañu».* (Tipos y paisajes, Ir por lana). (Región central y SE.). (v. *« dimoñu », «moñu», «monios», «demónchicos», «demontricos», «demonicos», «demongrio»).*

Dieldu. *Pan dieldu:* Pan suave, blando: Etimología del gallego dondo: blando. Se usa por extensión el verbo *dieldar:* hacer pan *dieldu.* También tiene la acepción de: Pálido, exangüe, (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo), (v. *yeldar).*

Diente de perro. Clase de maiz. *Porque el maiʒ de unas heredades, era de grano redondo y el de otras de diente de perro.* («El Sabor de la tierruca», Cap. XVI.). También se llama *perruno.* (Región central).

Diligencias, (hacer las). Hacer aguas. (Pas, Selaya, Riomiera, Castañeda).

Dirvos. Derivado del verbo *dir* de mucho uso en la Montaña, en la Región central y quizá por importación *jándala. ¡Dirvos ahora mesmo pa casa con mil de a caballo si no quereis coja da que vilorto y muelavos las costillas con él.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»).

Diya. Dia. (Valle de Pas y algunos pueblos colindantes).

Doblá. *Una doblá:* Pantorta con dibujos o *limuestras* (v. l.) en una de sus caras. Derivado de *dobla:* moneda de oro conocida antiguamente en España y de mucho uso en Castilla. (Valles de Iguña, Buelna, Toranzo, Anievas).

Doblón. Moneda imaginaria de quince pesetas. Se usa solamente en la compra de cebones o bueyes, (por parejas) donde hacen cuenta por ella algunos feriantes. Aumentativo de *dobla* (moneda antigua Castellana). *Dos vacas de vientre, una pareja tudanca de lo mejor de la feria..... ¡Cuarenta «doblones» pagó el amo por ellas!* (J. M.ª Pereda).

Dojino. *Dujino* (Santander). Acaso con la l vocalizada como en francés: dauphin (deu: dou. du). (Dialectos Castellanos», P. de Múgica).

Dolás. (V. *jorcinas, orcinas, cárbanos, tastes, gargajina, bringas*): Estillas menudas. (Deriv. de dolar: labrar la madera o la piedra hasta pulirla). (Región central y S.E.

Dos (el). Se llama así al bolo del medio en el típico juego de bolos y tiene esta denominación porque vale por dos cuando se tira solo. En el sentido figurado *tirarse al dos:* equivale a las frases sinónimas: *asegurar dos bolucos, tirar a la panojuca, al megollo, a la tortuca, al fisan* y otras semejantes. *Estoy amirando si meterla por drento de caja, a coger el «dos» o tirarla por juera a meter bola por drento.* (Escenas Cántabras. «Una partida de bolos»).

Duda. «Tener duda» en el dialecto popular montañés equivale a: tener repugnancia. *Cogió duda a la borona.* («El sabor de la tierruca», cap XV). *Quien se jaz a comer niales*

de golondrina sin reventar de «duda». («Peñas Arriba», capítulo XIII). (Región central).

Duendo,a. Vaca o novillo uncideros. (En castellano: manso o doméstico. Dicc. Calleja). (Región central y S.E.)

Duju. *Dujo:* equivale a colmena en Castellano. (v. *colmena*). Cuando la colmena es natural, se llama *toju* (v. t.): escarzo o panal sin miel.

«Mi güela tien tres dujos» El que quiera catar miel
Y en los dujos los panales.... Que jocique en los bardales.
Escenas Cántabras, «La subida al puerto».

De lo uno porque abundaban los frutales y los «dujos» en la huerta y las vacas de leche en los establos. («El sabor», capítulo XII).

Durdo. Pertenece al *pejino* de pescadores y se llama así a un pescado de bahía.

E

II

Ebadar. Cebar el ganado. (Se usa muy poco).

Echada (una). «De una echada»: De una tarea, de una vez.

Echaizas. Indirectas. También *echadizas*.

Echar arriba. En el juego de bolos principalmente: lanzar una moneda al alto para decidir la mano. *Echar arriba al otro. —¡Arriba está! —¡Cara! —¡Ella es!* (Escenas Cántabras). *Entonces voy a tratar de reunir gente para* «echar arriba» *a los gananciosos.* («Una partida a los bolos»). (Iguña, Toranzo, Anievas, Reocin, Reinosa, Cabuérniga).

Egidas. Carbunclos (Pas, Luena, Castañeda, Selaya, Riomiera).

Eguizal. Lo mismo que *busquizal* (v. b.). Región central y S.O.)

Ejemplero. Lastimero en falso (Pas, Selaya, Riomiera, Castañeda).

Elástico. También *lástico* (v. l.). Almilla con mangas que llevan los «aldeanos» montañeses sobre el chaleco y muy parecido al «chaleco de Bayona». Tiene en femenino la acepción de camiseta de punto.

Embarbarse. (P. Múgica. «Dialectos Castellanos»:) Hartarse. *¡Como no me* «embarbe», *toña!* (Región central). *De palos me* «embarbaré» *yo.* («Sotileza», Cap. IX). *Burlando la vigilancia de lo terrestre, se* «embarba», *como él decía, de raqueo.* (Escenas Montañesas, «El Raquero»).

Embardalar. Embardar, en sentido figurado Embardalao: Confuso, empicado, trabado. (Región central y S.E.)

Embolondronar. Entorpecer, complicar algún asunto. (Deriv. de «bolondro»).

Emboque. En el juego de bolos montañés se llama así al más pequeño de aquéllos, teniendo como sinónimos los vocablos *encache, cache, pequeño, michi, cuatro* y *pichi*. Tiene la particularidad el «emboque» de admitir todos los valo-

res, desde cuatro en adelante hasta cuarenta o cincuenta tantos a que se concierta cada «chico» o juego; otras veces, siguiendo el dicho clásico de: *el que lo pone lo bautiza,* suele admitir valores imaginarios, obligando al contrario a «sacarlo» para ganar el juego. Por extensión se usa el verbo «embocar»: lance que consiste en «sacar el emboque» o sea tirar la bola «al subir» y por tanto desde el «pas» (v. p.), de manera que después de derribar un bolo de la «calle» de el medio o de la otra más alejada del «emboque», derribe también o pase por detrás del bolo llamado «emboque» y que se coloca fuera de la «caja» (v. c.); el lance puede ser «sucio» o «limpio», según las posiciones diferentes de la raya con relación al «emboque» o a los bolos; también puede ser «abierto» o «cerrado» y «escuadrado» (v. e.) según esté el «encache» en lugar donde necesite poco o mucho efecto la bola para «sacarlo». El lance puede ser a «la mano» o «al pulgar» (v. m. y p.), y también se puede colocar en frente de la calle del medio, en cuyo caso es necesario derribarlo para que sea válido. Se aprecia el «emboque», ya sea de «golpe en tierra», «a estacazu», «tirando al fijo» y «al oiu» (v. o.). *Tiu Pedro, usté que sacó el* «emboque» *¿cuantos la pone?... a usté corresponde bautizarle, que es quien le saca de pila... Pus pondrelo el* «jueu». (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»). *Acababan de gritar cincuenta bocas a la vez ¡eseeé! al hacer un* «emboque» *uno de los jugadores.* (Esc. Mont., «La Robla»). «Emboque» se deriva de embocar, en la acepción castellana de entrar por alguna parte estrecha y se dice: *embocador* y *emboquista* al que hace muchos *emboques.*

Emboquinao. Desbocado. *Botijo emboquinao:* sin pitorro. También *desboquinao.* (Anievas).

Emboticar. Empujar. *Emboticón:* empujón (v. *esmegón).* Quizás tenga alguna relación con el vocablo castellano: embotijarse. (v. *esmengar, esmenar). No pudiéndola aguantar más, peguela un «emboticón» que allá fué rodando hasta metá del corro.* (Escenas Cántabras, «Polvos de «vete al cuerno»). *¡Tamien con esti otro, que es más gordo, t'escalabro la cabeza! ¡Tú a mi!... ¡Sí, hombre, sí, yo a tí! ¡Escupe al*

suelo!... ¡Emboticame! (Escenas Cántabras, «De pillo a pillo»). (v. *engarra*), (v. *aboticar*). (Región central y Sur).

Embozá. También *mozá* (v. m.) (Región central y SE.)

Embulique. Embolismo. (Pas) Enredo, chisme, embuste. (Selaya, Riomiera.) También *embolique*.

Emburriar. Empujar. Envite al mus de descontar. (Pas, Selaya, Riomiera Castañeda). (v. *esmegar, esmegón*).

Empallar. Del lat. in, en y paleâtus: lleno de paja. Derivado de empalletado: Formar haces de hierba; amontonar en *burros, bolizos* o *borucos*. Otras veces *empellar y* algunas con yeismo marcado *empayar:* meter la hierba y colocarla en el pajar. Hacer el *empaye:* Acción o efecto de empayar. (Límites de Asturias). (Valdáliga, Peñarrubia, Rionansa, Ruiloba, Lamarón.) *Hay que descargarlo enseguida, no suceda que por no «empayarlo» seco, la yerba se moje y se estropie.* («La Montaña», Gustavo Morales). *Porque ignominia fuera para los que «empayan», no dar abasto al descargador.* («El sabor de la tierruca», cap. II.)

Empanderao. Indigestión tempánica del ganado y se dice: *vaca empanderada*: meteorizada o que tiene meteorismo. Enteritis o cosa semejante, en ciertos animales. (Palabras, Giros y Bellezas). *La una (vaca) murió de un «empanderao»* (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre») *y la otra de un mal, a manera de perlesía.*

Empatillar. Del *pejino* de pescadores. Colocar añadidos en los aparejos de pesca. (Región costera del NE.)

Empavesadura. Corrupción de empavesada; y por extensión, todo adorno *de banderas y gallardetes* (voc. de Sotileza) con que se engalanan los buques en las grandes festividades. Del *pejino* de pescadores.

Empeos. Tacos de madera que se colocan entre los clavos y la albarca, para que alcance ésta mayor elevación. (Región central y SE.)

Empernao (mal). Zambo, patiestevado. (Región central y SO.)

Emponderancias. Ponderaciones, exageración.

Por extensión *emponderar:* ponderar. (Prótesis). *Créame usté y no lo tome a «emponderancia».* («Peñas arriba», cap. VIII). (Región central.)

Emprestar. Del cast. anticuado, muy frecuente en la Montaña. Lo mismo *emendar,* cast. ant. *Id al marqués, que el alazán me empreste.* (Tirso de Molina). (Arcaismo usado en casi toda la provincia). También *empriestar.*

Enano. También *inano* (Iguña, Anievas y Buelna) y *enánago* (Pas, Selaya, Riomiera). Reptil parecido a la culebra.

Encabezar. Arreglar con la azada los bordes de las fincas aradas. (Pas, Riomiera, Selaya).

Encachanao. *Zapato encachanao:* torcido del tacón. Por extensión *encachanar:* torcer, ladear, desviar, dislocar.

Encache. También *cache, cuatro, pequeño, michi, emboque.* (v. e.) *¿Cuántos bolos llevas contaos pinche? Veinte, mas el «encache».* (Escenas Cántabras, «Una partida de bolos). (v. *pichi*).

Encambar. También *escambar* y *desencambar:* poner, componer o quitar las *cambas* de una rueda. (v. c.) (Tresviso, Liebana, Pasaguero, Camaleño).

Encarnar. También *escarnar:* Pertenece al vocabulario de «Sotileza» y al *pejino* de pescadores. *Poner la carnada en los anzuelos.* (Región costera del N.O.)

Enceñar. Derivado de encellar: colocar en el molde: encenar: enceñar. *Allí, mientras «enceñas» la albarca, hiendes la «boca», haces la casa y tajas los «peales»... la mar hijucu.* (Escenas Cántabras, «Brosio, el albarquero»). (Región central y S.O.)

Encimera. Del antiguo castellano: La cosa que está sobre otra. (Región central y SO.)

Enconao. Prado de mala calidad, lleno de hierbas malas. (v. *helguero, jelechal, pedrón, costral).* (Región central y S.O.)

Encontó. Contracción muy usada en toda la Montaña: Así todo. (Valles de Iguña, Anievas).

Encorná. Persona *encorná:* peripuesta. *Descudie, Se-*

ñorita Celia: l'aseguro que bien «encorná» va a dir la moga, más que una vaca tudanca. (Escenas Cántabras, «Polvos de vete al cuerno»). Encornado: (sentido figurado). (Región central, Sur y S.O.)

Encortar. Del cast. ant.: acortar. *Encortarse una res:* Prenderla cuando pasta en heredad ajena. Meterse aquella en terreno ajeno. (Región central y S.E.)

Encuartar. Trabar las patas de las cabras, para qué no salten. (¿De encortar ant. cast. acortar? También: encuarte. (v. *cuartajo*).

Encucar. Recoger y guardar nueces. (v. *cucos, cucas*). (Cabuérniga, Torrelavega, Villacarriedo).

Encultar. Ocultar. (Ruesga, Soba, Arredondo, Ramales).

Endenantes. Cast. antic.: Antes. (Arcaismo muy usado en los pueblos de la región central y S.O.)

«Pienso señor que me está mejor la flor que no *endenantes*, ahora» (Moratín.)

Endispuesto. Indispuesto. *Enfeliz:* infeliz. *Emportunar:* importunar. *Enquina*: inquina.

Enero. Alud (Pas, Riomiera, Selaya).

Enestonces. Entonces (v. *endenantes)* (Valles de Iguña, Anievas, Buelna, Reocin). *Enestonces, ¿porqué palras?* (Marichu).

Enforro. Apodo (Pas) ¿Derivado de Aforrar? (Riomiera, Selaya, Castañeda).

Engarmar. También en Asturias. Enredar en la *garma;* también *desengarmar*: desenredar en la misma. (v. *garma).* Enredarse los aparejos de pesca. (Región central y Occidental).

Engarra. Entimología del portugués: engasgar: sofocar: ahogar. Acción o efecto de *engarrarse* o agarrarse dos personas o más en riña. En las llamadas *engarruchas* de chicos puede verse la iniciación del caracter astuto y prevenido del montañés, al comenzar aquéllas, tanteando indirectamente el terreno y ánimos del contrario en esta forma o en

otra semejante: *¿Me han dicho que te puein? ¿Quien? La máquina del tren:* (el preguntado se amosca y si tiene coraje y bríos continúa): *¿A que nó me arrempujas?* Y en estas discusiones y otras sobre si valdrá echar la *cascarabija* dar en *la tabla* o en la *jaba*, se decide a no la *engarra* (v. *escurría) Engarre,* en Castro Urdiales y Laredo. *Hazte tu el cargo por lo que te toca en la «engarra» pasá.* («La Puchera», capítulo XXIII.). *Unas veces en «engarras» con sus compañeros, otras en pedreas* (v. *guerras) con los chiquillos* (El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González), (v. *peleosa, alucha* y *enlucha*, (véase *emboticar). O traban un engarre tan rabioso como el camos visto.* (Marichu).

Enguilar. (Iguña, Anievas, Buelna), *estar enguilaos:* enlazados. (Derivado de *enguila*: anguila). También *desenguilar*: desatar; desunir, destrabar.

Enguilorio. Anguila pequeña. En sentido figurado equivale a veces a: *jilorio, escurcio, luciatu* o *yuciatu, isturneju, quiqui, cuchuflitu, coefitu, blatu* y *escurciau.*

Enguinchar. (v. *espuncia* y *esquincia).* También *esguinchar* y *desguinchar*: y *desenguinchar* (v. *enguilar)*: Trabarse con *guinchos* (v. g.). (Anievas, Iguña, Buelna y Reocin).

Enguirlar. De una persona que tiene estrabismo, dicen las gentes aldeanas de por acá que *enguirla* los ojos o simplemente que *enguirla.* Y se llama la acción y efecto de enguirlar: *enguirle.* («El Sabor de la tierruca«, Cap. VII) (Región central y SO.)

Engurruñar. (v. *guruñar) Gurruño*: *engurruñu*: engurriado. Cast. ant. : rugoso.

Enlucha. *Alucha, engarra, peleosa, engarre.* (v. p.)

Enmienda. *Con enmienda:* con perdón (v. chón.). (Usado en casi toda la provincia).

Enrabar. Arrimar un carro a alguna parte por la rabera, para cargarle o descargarle. También se usa *desenrabar* y aún más castizamente *arregañar* y *desarregañar* (véase a.). *Dos carros* «enrabados» *a la puerta de la abacería.* («Los hombres de pro», Cap. I). Amarrar en la rabera de un

carro las cuerdas que sirven para sujetar la carga. *Pedro Juan* «enrabó» *las cuerdas que estaban en la pértiga.* («La Puchera», Cap. XVII). (Campóo, Pesquera, Valdeolea, Iguña, Enmedio).

Enreguciar. *Gurruñar, desgurruñar, esgurruñar* (v. *engurruñar).* También *arreguciar:* arrugar (v. *gurruñao).* (Anievas, Iguña, Toranzo, Pesquera, Reocin).

Enrelochecer. Entontecer, alucinar (v. *relocho).* (Iguña, Anievas, Ruiloba, Rionansa, Reocin).

Enriquito. Raquítico (Pas, Selaya, Riomiera).

Enriscao. Arriscado. (Ruente, Los Tojos, Mazcuerras, Tudanca).

Enriscar. En el sentido de zarandear. *¡Enriscale avieso, que tuyo es!* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»).

Enruchar. *Arruchar* (v. *ruchi(a).* (Región central).

Ensalzao. Radical. *Revolucionario, hereje... Todo lo que se quiera por esta escala arriba.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»). *¡Ajá!... y no podía uno salir al encuentro con lo de que delante de la casa de los* «ensalzaos» *todos semos iguales.* («Don Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. XIV).

Ensoparse. Mojarse mucho. *Esopado:* hecho una sopa. Sentido figurado.

Enteinar. Darse prisa. (Región central y S.E.)

Entenar. Echar el toro. *Aquí los vecinos a* «entenar» *el ganao; aquí los mozucos (y los que no son mozucos) a'char los calzonis: ¡recrista! ¡si esto pace totalmente un jubileo!* (Escenas Cántabras, «Brosio el albarquero»). Región central y S.O.)

Entercias. Lastra que tapa la junta de otras dos en los tejados. (Deriv. de enterciar). Pas, Luena, San Pedro del Romeral.

Enterrar. *Enterrar la bruja:* Úsase esta frase en las *magostas* (v. m.) y es el acto de *dejar una castaña aculta entre la ceniza.* («El sabor de la tierruca», Cap. XXI). Antiguamente se decía que *el ojáncano* (v. o.) y la bruja embusterona

tenían *solengua* (v. s.) si no se les dejaba una castaña para probar a medias el magosto y entonces llevaban su indignación contra los *magosteros* a quienes perseguían con *enquina*. (Tomado de auditu).

Entorcarse. Atascarse un carro o coche en una oquedad, bache o hundimiento del terreno, camino o calle. (También en Alava de en y un derivado de torco). (Región central y SO.)

Entornar. *Entornar el carro*: Equivale a volcar. *Por haber «entornado» el carro* («De tal palo tal astilla», capítulo XXX). *Y lléveme a pulso aquella balumba por cuestas y callejones sin «entornarla»* («El sabor de la tierruca», capítulo II.) (Región central, SO. y SE.)

Entrempasar. También *trempasar:* adelantar, aventajar, transpasar (Anievas, Iguña, Buelna y Toranzo).

Entrenau. Con *trenas* (v. t.); en forma trenzada. (Región central y SE.)

Entrerrijao. Encanijado, entumecido. También *enterrijao*. (Región central y SE.)

Envernía. Invernado. (Liébana, Tresviso, Pasaguero, Camaleño).

Envuelta. Prueba de la *matanza* del cerdo con que obsequian los pasiegos a sus vecinos, que en caso igual corresponden.

Enzunchar. *Enzunchado*. También *deszunchar*: desprovisto de zunchos. *Parte en cajones bien enzunchados.* («La Puchera», cap. XXX).

Eretia. Quietud relativa que sigue inmediatamente a las olas mayores en días de tempestad. (Castro-Urdiales). (v. *letia*). *Al hacer alguna maniobra para sortear la eretia o aproar de repente el batel.* («Marichu»).

Errinas. Castañas (v. *jerrinas, serrinas, jarrinas. mendrugas, mayucas, verdejas, vizcainas, verruquesas, galicianas, cestillas, cestellas*).

Esberrios. Berridos. (Región de Villacarriedo y Reinosa.)

Esbocicarse. También *embocicarse* y *desbocicarse*:

unas veces en la acepción de enfurruñarse y otras en la de romperse los hocicos. *(Bocicos, jocicos).*

Esbojarse. Tiene dos acepciones: 1.ª Caerse la cubierta del cuerno y entonees equivale a *deshojarse* (v. d.) 2.ª descornarse.

Esborregarse. (v. *esturriagarse* y *estorregarse).* (Región central y SO. SE.)

Esbraquilar. También *desbraquilar:* Quitar los *braquilos*. (v. b.) (Región central).

Escachizar. *Deshacer, despedazar*. También *descachizar* y como sinónimos en el dialecto popular montañés tiene: *escascajar, esportillar, esguarnir* y *estampanar,* a veces. Don Federico Baraibar en su «Vocabulario de voces usadas en Alava» dice refiriéndose a la palabra escacha: *Escacha,* como el verbo *escachar* viene de un tipo latino *descapulare*, voz compuesta de *de* y *scapulare* derivado éste de scapûla «espalda u hombro» como scapularium. En tal supuesto «escachar» equivale a *de-spadillar* (de + espaldillar, de espalda y ésta de spathûla *omoplato)* desconcertar o romper la espaldilla a un animal con los sentidos translaticios *arruinar. perjudicar, machacar, aplastar*. El tratamiento de descapûlare es normal: la *u* breve pretónica se elide; el grupo *pl* se palatiza en *ch* y la *d* inicial sufre la aféresis tan común en dicciones que comienzan por la sílaba *des*. (En la Montaña son muy frecuentes *espiertar, escolguitar, espuntar* y otros muchos). Resumiendo descapulare: descaplar: descachar: escachar, del cual se deriva *escachizar* por modificación dialectal sencilla. (v. *esturunciar* y *estaranvicar).* En la acepción de *esconchar* (v. e.) *Vamos a escachizalos* (los orizos) *alcora mesmo; de estos si que entran pocos en libra.* (Escenas Cántabras, A apañar castañas). v. *escaguelar).*

Escajo. Escalio, con la *lj* palatalizada, de squalimun (eskalida en latín vulgar). P. de Múgica, «Dialectos Castellanos». Generalmente espinas de plantas silvestres como las *garavitas* (v. g.) Escacho. Por extensión *escajal:* lugar con arbustos espinosos. *Lo que te recomiendo, ante todo, es que coloques un coloño de «escajos» tapando ese portillo «del*

huerto». (Escenas Cántabras. «La visita médica») (Región central y S.O.)

Escala. Cántaro. *Se alejaba del cantaral con el calderón sobre la cabeza y una «escala» en cada mano.* («Peñas Arriba», cap. XXIV). *Su hija que entra con dos «escalas» de agua.* (Esc. Mont. «La noche de Navidad»).

Escalabrete. Herida. (Castro-Urdiales, Ocharán). *Pues el peor librado de ellos, sólo tocó a un par de escalabretes.* («Marichu»).

Escalentías. *Castañas escalentías:* Derivado del vocablo anticuado: escalentar: *escalentiar:* Asomar la castaña o avellana por su envoltura. El refrán montañés refiriéndose al vocablo, dice: (v. *escarruchar*) *Por San Mateo ya «escalentía» la avellana que no la castaña.* (v. *«esconcar»*). (v. *carrozal*). *Joselín, tráete p'acá la cesta, que embaju d'esti castaño está el suelo regao d'escalentías.* (Escenas Cántabras, «A apañar castañas»). Iguña, Buelna, Anievas, Toranzo. (v. *cestillas*). (v. *escalocar*) *(escalentiar).*

Escalerón. Peldaño, grada: escalón. (Vocabulario de «Sotileza»). *Escaleras:* escalones. (Región central S.O. y S.E.)

Escaligar. Trepar (v. *esquilar*). (S. Vicente de Toranzo, Corvera, Ontaneda, Alceda). (Deriv. de escalar).

Escalocar. Se dice que las castañas *escalocan* cuando están en sazón. (v. *escalentías*). (v. *escalentiar, escarronchar, escarrucar*, y *esconcar).*

Escamundiar, Escamondar. (Pas, Selaya, Riomiera, Castañeda).

Escandiar. Quitar las ramas del árbol, pero dejando las de más altura (¿Acaso de escanda?; especie de trigo).

Escaníu. También *escanillo*: Cuna. (Cabuérniga, Ruente, Los Tojos, Tudanca, Mazcuerras). Equivale a *berzu* (v. b.) *La otra con el «escanillo» debajo del brazo, mientras vosotras, ¡hijos de mala cabra! empina que empina y dale que dale»* (Escenas Cántabras, «Los perdularios»). Especie de cama para niños, pequeña y en forma de cajón o de cesto, más largo que ancho, que se mece fácilmente, porque en vez

de pies, tiene en su parte inferior, y a uno y otro extremo, fijos dos travesaños de madera o hierro de figura circular por debajo. (Burgos).

Escañitu. Equivale a *chisqueru* o *chusqueju* (v. ch.) (v. *cañutu)* (Región central y SO.)

Escarajitar. También *escarajitear*, *escarabitar* y *garavitear*: escarabajear; es lo que llama vocab. Martí Caballero: barranquear: saltar dando tropiezos el peón o peonza. *Ya porque «escarajiteara»* (la peonza) *o ya por hallarla muy pesada al bailarla en la palma de la mano, la echaba una tachula amarilla* (en la *culera)* («El Riñón de Montaña). (Torrelavega, Cabuérniga).

Escarduñu. Zurdo. Por extensión *escarduñar*: Rascar o roer con la uña. (Región central).

Escarambar. También *escarambitar* y *esgarambitar: pingar: colguitarse: escolguitarse:* encaramar. (Anievas, Iguña, Buelna).

Escarambitar. También *pingar, colguitarse, escolguitarse, escarambar* y *esgarambitar* (v. *escarambar)* (Anievas, Iguña, Buelna).

Escarmar. Escarmentar (Región central y SO.),

Escarronchar. Equivale a *escalocar, escarruchar escalentiar, esconcar*. En Alava *descarronchar* (deriv. de des y carroncha).

Escarrucar. (v. *escalocar, escarrunchar, escalentiar* y *esconcar*.

Escascajar. Descuajar, relajar. También *escachizar esportillar, esturunciar* y *estarambicar* (Región central y Occidental) *estampanar, descuajeringar*.

Escascar. Llover. (Región central y Sur

Escazuelar. Equivale a *esmachizar* (v. *esconchar*). Quitar la *machiza* a los *cucos*. También *descazuelar*: (v. *desdrizar*, *desmachizar, escarronchar, descarronchar, carronchar*, *desemburriar*: mondar las nueces verdes (v. escazuelonis o machizones), (v. *arnojar)*. También *cucar* (v. c): *Por estar demasiado verdes no descortezaban (los cucos o cucones)*

no «cucaban». («El Riñón de la Montaña, Delfín Fernández y González). (v. *esreborizar*). (Iguña, Anievas, Buelna).

Escimbriar. Reflexionar hondamente sobre alguna cosa. Derivado del vascuence: tzimel: ondulación, onda; del cual es derivado el verbo cimbar o cimbrar y a su vez, con el prefijo dialectal: *escimbriar*.

Escobino. Escobo. *Se destacaban... entre matojos de «escobinos»*. («Peñas Arriba», Cap. II). (V. *matorro*).

Escolguitarse. Equivale a *descalguitarse* (v. d.): colgarse: *colguitarse* (v. c.) (Iguña, Anievas, Buelna, Toranzo).

Escolle. Socaire. (Reinosa) (v. *pingar, escarambar, escarambitar, esgarambitar*). (Campóo, Valderedible, Valdeprado, Valdeolea).

Esconcar. (v. *escalocar, escarrucar, escarronchar, escalentiar*).

Esconchar. Quitar los *conchos* (v. c.) *Mira, Joselin, que orizos más grandes ¡...Dios! si paicen mi cabeza de gordos que son... y están a medio «esconchar»*. (Escenas Cántabras, «A apañar castañas») (v. *escazuelar*), (Valdáliga, Herrerías, Rionansa, Ruiloba).

Escondivirijas. También *escondirite* (Pas, (Luena, Selaya, Riomiera, Castañeda). También *condivirijas* (véase c.): escondite (Juego del). Escondecucas. (Iguña, Anievas, Buelna, Toranzo).

Escopecina. El vocablo escupitina también se usa con igual significado pero «en sentido más amplio que escupidura y significa escupidura de muy poca saliva que se echa sin necesidad y a menudo por entretenimiento». *Sama... se divertía en meter* «escupitinas» *a plomo, por la (puerta) juntura de dos tablas del suelo*. («Sotileza», Cap. VII). E. Huidobro. («Palabras. Giros y Bellezas»). *Previas unas escupitinas en las palmas de sus callosas manos*. («Marichu»). También *cuspicina*.

Escoriacu. También *joyecu* (v. j.). Derivado de escarificar: hacer incisiones en la piel con lanceta o escarificador: Señal de viruelas. (V. *cancanosu, cancarrión, jolfos* y *jancanosu*). (Región central y S.)

Escorir. Antiguo vocablo; usado en la Montaña. *Salir acompañando a una persona para despedirse de ella.* (Diccionario Enciclop Hisp. Americ.)

Escoritarse. También *encoritarse:* Quedarse corito: desnudarse. (Región central y S.O.)

Escorrearse. En sentido figurado: Crear nervio y músculo. Hacerse enjuto por el ejercicio. *Estar escorreao:* fuerte y acostumbrado al trabajo físico. (Región central y S.O.)

Escripío. Lleno, salpicado de. *La taberna del portalón onde dejaba usté su hacienda arreglá,* «escripía» *de carreteros.* («Obras Completas», Cutres). Acribillado, plagado *Iba* «escripío» *de barro.* («Don Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. XXVI). *La mesa* «escripía» *de vidrio.* («Obras Completas», Tcm. XVII, art. «De Patricio Rigüelta»). Región central y N.O.)

Escuadrao. (V. *emboque). De esos en que parte la bola y formando elevada parabola, viene a caer exactamente al pie del primer bolo de la calle de enmedio y luego gira a derecha o izquierda, según el movimiento rotatorio de que va animada, formando un ángulo recto.* («El indiano de Valdella», Gustavo Morales).

Escuajeringar. Descuajeringar. *Escachizar, escascajar, esportillar, estarambicar, esturunciar, esguarnir* y *estampanar,* son a veces sus sinónimos en el lenguaje popular montañés.

Escúchu. *Decir un escuchu:* hablar al oído. También *escuchi. Acércate p'acá, te lo voy a icir al* «escuchi», *pa que no s'antere la mi mujer.* (Escenas Cántabras, «A la Feria»). *Charlaron a solas sin... decirse un* «escucho». («Tonadas Montañesas», Cap. XV. José D. de Quijano).

Escudilla. Cast. ant. Vasija de barro redonda y cóncava. *Alcanza del vasar una* «escudilla» *y echa un poco leche en ella y pónsela al gato pa que no maye.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»).

Escudo. La chapa de hierro que defiende el hogar. (Región S.E.)

Escuernacabras. Arbusto. Viento del E. («Viento frío y recio que sopla en la parte del N.» dice el Dicc. Académico para: descuernacabras).

Escullar. Véase *cullir* y *cullar*. (Valles de Iguña, Anievas, Toranzo y Buelna).

Escurcio. Escuerzo. Tiene como sinonimias en el lenguaje popular montañés a: *escurciau, escuchumizau, luciatu* o *yuciatu, quiqui, júrcio, jilorio, cuchuflitu* y *coefitu* entre otros. (v. *blatu*). (Valles de Iguña, Anievas, Buelna, Reocín y Toranzo): *enguilorio*.

Escurria. *Pues vuélvete al monte, o te «escurro» yo a guantás*. («El sabor de la tierruca», cap. XXVIII). Del antiguo cast, escurrir: salir acompañando a uno para despedirle. *Salieron detrás de la cabaña, en compañía de medio pueblo que iba a «escurrirlos» a la carretera que conduce al puerto*. (Delfín F. y González, Cabuérniga pag. 76). *Una escurría* se llama en el centro de la Montaña y entre chicos a: la pedrea, empleándose por extensión el verbo *escurrir:* hacer correr o huir con piedras (v. *guerras*).

Esgonce. También *esconce:* gozne o gonce, refiriéndose a la articulación. Por extensión se usa *esgonzar*: distensión violenta de una coyuntura.

Esguarnir. También *desguarnir* del verbo ant. castellano, pero en la acepción de: *estaranvicar, esturunciar, escascajar:* Relajar, descuajar. *Escachizar, escuajeringar, estampanar,*

Esgüeda. Cabra de dos años. (Pas, Selaya, Riomiera) También *engüeda*.

Eslapar. Escapar. (Pas, Riomiera, Selaya, Luena).

Eslociar. (Der. de loción). También *lociar*: enlodar, regar, embadurnar. *Se «eslociaban» los pies en la nieve.* («Peñas Arriba», cap. XXIII). (Región central, SO. y S.)

Esmachizar. *Escazuelar, cucar, descazuelar,* (véase *arnojar*). (Iguña, Anievas, Buelna).

Esmegones. *Esmegar. Ya el mi cuerpo no está pa recibir «esmegones» y apreturas, no sea que de tanto júbilo se m'altere el pulsu y aluego non puea birlar*. (Escenas Cán-

tabras, «Una partida a los bolos»): empujón. (v. *emboticar)* (v. *esmenar).*

Esmenar. Sacudir, empujar, mecer (v. *anear, acunar, arrietar, arretar, arvejear).* También *esmengar* (v. *esmegón).*

Esmiagar. *Esmiajar* y *desmiajar:* desmenuzar. *Esmiagal:* lugar donde haya cosas muy divididas o rotas en pedazos pequeños. También *esmigal:* Desmigajar.

Esmurciarse. También *esmuciarse.* (Dicc. Enciclopédico Hisp. Amec.): *Irse de las manos, u otra parte, una cosa:* Resbalar, deslizarse.

Espamentero. Exagerador, aspaventero. (Castro-Urdiales, Guriezo, Liendo, Colindres). L. de Ocharan.

Esparajismos. *Hacer esparajismos:* visages, gestos exagerados. (Región central y SO.)

Esparragatas. Alpargatas. (Región central). También *alparragatas.* (Iguña, Anievas, Buelna, Reocín).

Espatarrar. Unas veces en la acepción de estancarse, quedarse inmóvil y otras en la de aplastar. *Sentí el golpe; rosonóme aentro como si me hubieran «espatarrao» la cabeza con un mazo de encambar,* («La Puchera», cap. XI), *La Leona es aquella perra que toos los aquí presentes recordarán mató más lobos que topos tengo «espatarraos» yo.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»). (Corvera, Puenteviesgo, Saro, Cayón).

Espavear. Sacudir alguna cosa al aire; limpiar de polvo las legumbres. (Región central).

Espeazar. Despedazar; *espiazar* (Pas, Riomiera, Selaya) y *espeazar*: (Iguña, Buelna, Anievas, Laredo, Reocin).

Espeñas. *¡Que más quisieras que arringarte conmigo en las espeñas,* (Marichu). Las rocas avanzadas de la costa, bañadas en parte por el mar. (Castro Urdiales). L. Ocharan.

Espeño. Despeñadero. También *despeño* y *espeñaero.* (Iguña, Anievas, Buelna, Reocin).

Espicarse. Una vaca *espicada* o que se *espicó*: También *despicarse* (v. d.) (Región central y SO.).

Espiertar. Modificación dialectal comunísima de: despertar. (Región central y SO.)

Espintís, (al). Al borde (Pas, Luena, Selaya, Riomiera). También: *expentis*, (al).

Espitar. Clavar, prender pinchos o alfileres. (Región central y Sur).

Espuela. Ultima ronda de copas, (Pas, Luena, Selaya).

Espuncia. (v. *rentiegos*) Equivale a *guincho* y *esquincia*: pua, espina. Alguna vez y por extensión *espunciarse*: engancharse, pincharse. (v. *enguinchar)*. Acaso derivado de espundia: excrecencia verrugosa.

Espuntar. Refiriéndose al maiz: despuntarlo, quitarle el extremo al vástago de la planta del maiz. (V. Panojas, José D. de Quijano) *Recogida la hierba de los prados y «despuntados» los maices*. (Escenas Montañesas. Suum cuique).

Espurrir. Extender, estirar los pies principalmente (v. Dicc. Real Acad. Española).

Esquilar. Trepar a los árboles. (v. *esquilón) Aquellos árboles a los cuales había «esquilado» tantas veces*. («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). Verbo clásico, derivado de *esquilo* (ardilla, en cast. antiguo) (v *monuca galana)* (v. *escaligar)*

No le quieru molineru
Porque «maquilanderu le van a llamar
Que le quieru labrador, que coja los güeis
Y se vaya a arar..... Que *esquile* la maya.....
(Canto popular).

La porfía de los guapos mozos por «esquilar» cucañas arriba («Rincón Nativo», cuadro de costumbres históricas montañesas, P. Díaz). *Se desarboló la lancha y como fieras esquilemos todos*. (Marichu).

Esquilón. Pájaro trepador. Derivado de *esquilar* (v. e.) : Gecino (v. *picu relinchu)*, (Iguña, Buelna, Anievas).

Esquinal. Ménsula grande de sillería, a modo de machón, que hay en muchas casas montañesas y especialmente en las casonas («Peñas Arriba», Cap. V.), Angulo en los edificios, formando generalmente de sillares (Se usa en

Vizcaya, Alava y Burgos). *Ni tenía escudo de armas sobre el cuadrante incrustado en uno de los «esquinales» del mediodía.* (La Puchera, Cap III.).

Esquincia. Tiene en el dialecto popular montañés como sinónimos: *guincho* y *espuncia* (v. e.): espina o pua. Algunas veces *esquinciarse:* pincharse. (Reg. central y S.O.)

Esquiñonar. También *esguiñonar:* Descuajar, quitando los *quiñones* (v. q.). (Región central).

Esreborizar. Soltar el pericarpio las nueces. (Véase *escaꝯuelar).* (Región central y S.E.) Abrirse el hollejo o cáscara cuando maduran. Regañar en castellano.

Estacazu. Bola de *estacaꝯu:* Modismo clásico en el juego de bolos montañés: dar con la bola en la parte inferior del bolo y casi en la «estaca» donde está «armado». (V. *fiju, oíu).*

Estadojo. (Torrelavega, Cabuérniga, San Vic. de la Barquera, Potes). También en Asturias. Cada una de las estacas como de un metro de alto que de trecho en trecho se fijan un poco inclinadas hacia afuera, a los lados del carro, y sirven para sostener los *odrales* (v. o.). Algunas veces *estadonio* y *estadoñu* (v. *teleru).*

Estampanar. Estrellar; equivale a *estarambicar, esturunciar, descuajeringar, escachiꝯar* y *escascajar:* Arrojar con violencia y rotura de la cosa lanzada. (Valles de Reocin, Buelna, Iguña, Anievas, Campóo).

Estarambicar. Equivale a *escachiꝯar, descuajeringar, estampanar, esturunciar, escascajar* (v. e.). (Anievas, Iguña, Buelna).

Estellar. Dejar de ordeñar a una vaca. (Región central). (¿Deriv. de *estiel?)*

Estieles. *He quedao convenío con Rapeꝯu el pastorear esti los* «estieles» *y yo los rechaos.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»). Machorra, derivado de esteril. También *estil:* vaca que deja de dar leche. (Liébana, Potes, Camaleño, Tresviso).

Estipular. Decir, aclarar. («Giros, Palabras y Belle-

zas», E. Huidobro). *Hubo quien pensó como le* «estipulo». («De tal palo tal astilla», Cap. I).

Estirpia. Pieza tejida de varas de avellano, que se añade al carro para que tenga más capacidad. (V. *odrales, ladral, lladral, jezna, jezma, jelma).*

Estorregarse. También *esturriagarse, esborregarse, destorregarse, desturriagarse* y *desborregarse:* Deslizarse bruscamente por una pendiente; derrumbarse algo. (Región central, S O y S E) *Yo haríale mejor asentao, asina corría menos peligro el que se* «estorregase». (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). (Región central, S O. y S E) *Estorregá:* tierras en alud desprendidas.

Estragal. *El* «estragal» *o sea el corredor que conduce a la bodega desde el punto en que arranca la escalera del piso alto.* (Escenas Montañesas, «Suum cuique»). *Vestíbulo de las casas montañesas* («De tal palo tal astilla», Cap. I) *Día vendrá de echanos a comer al* «estragal» *y en una escudilluca, como a los probes de la puerta.* («La Puchera», Cap. XXI). *Abrió Don Baldomero el entoncado portón del* «estragal» *y tomó escalera arriba.* («El sabor de la tierruca», Cap. VI).

Estroníu. Estridor, *troníu, detroníu:* estruendo. (Región central SO. SE.)

Estropada. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». *Esfuerzo de todos los remeros a la vez y también el de uno solo para bogar. Aumento repentino de velocidad en la marcha de un buque.* (Dicc. Castellano). (v. *remá*).

Estruchá. (P. Múgica «Dialectos Castellanos». *Estruche*: Estaca pequeña con un cordel y un anzuelo en la punta para *cazar* pájaros. *Estruchista:* el que *caza* con *estruche.* («Marichu») (Región oriental).

Estruche. (v. *estruchá*). (Laredo, Castro-Urdiales).

Estuérdiga. Tira de piel de vaca, sin curtir, de la que se hacen las abarcas. (Pas, Luena, Selaya). (v. *chátaras*).

Esturneja. (v. *isturneja*). Tarabilla, esturnejilla. Derivado de estornija, con acepción parecida. *Soledá y desavíos me atrasaron la labor entonces, y penas y laberientos de esta*

casa me traen ahora como «estorneja» días y semanas. («De tal palo tal astilla», cap IX). *¿Qué haces ahí parado? Desdá la «estorneja» si está echada y ¡sube, hombre, sube!* («La Puchera, cap. III). (Región central y SE. SO.)

Esturriagarse. Escurrirse. (v. *estorregarse*). *Exponiéndose a colarse por alguna torca o «estorregase» por da que peñascal.* (Escenas Cántabras, «La Cellisca».

Esturunciarse. Tiene a: *estarambicarse, estampanarse* y *escascajarse* como sinónimos genuinamente montañeses: *escuajeringar:* derrumbarse, estrellarse, romperse con violencia. (v. *escachizar*). (Región central y SO.)

Esvancijar. Desvencijar. También *esvacijar*. (Región central y SO

Esvolazar. Aventar. (Región central y SO. (v *ablentar*).

Evate. Defectivo anticuado, usado en el lenguaje popular de la Montaña en la persona del imperativo. Significa: ve ahí, figúrate, mira, ahí va, y también se usa en la acepción de saber o entender. *Y evate que sale un gallo andando, andando por la comedia.* (Tipos y Paisajes. «La Romería del Carmen) *Evades aquí oro e plata una vesa leña. Evad aquí nuestros fijos cuando nuestros yernos son.* (P. del Cid. 820 Sánchez). *Luego todas las gentes que estaban allí, digeron: Evad el conde, evad el conde...* (Villaizan). La forma montañesa es evidentemente más antigua que la del siglo XII, a juzgar por la *t*. Además evades presenta la *s*. añalógica de pudistes (P. Múgica. «Dialectos Castellanos»). También se usa mucho *Evate de ahí:* márchate de ahí.

Exidas. Salidas naturales de los puertos altos. También *exido* en el sentido indicado. (Deriv. ant. cast. exida: salida).

F

II

Fachuca. *Ser un fachuca, estar hecho un fachuca:* equivale a *ser un birria o birriagas,* como se indica en: *Con ella (la levita) era una «facha» que excitaba la risa en los paseos* (Tipos y Paisajes, Blasones y Talegas) significa: persona mal encarada o vestida con mal gusto; por tanto la acepción es distinta a la castellana. (Corresponde a la Región central).

Fanfarriosu. Fanfarrón (bambarrión); presuntuoso envanecido. A veces se usa: *Fantesia* y *fantesiosu* aunque el vocablo castellano *fanfarria* tiene en la Montaña más extensión que en otras provincias. Así en el sentido de: baladronada, o vana arrogancia dice Pereda: *¿Que teja te rompí? ¡La de la buena fama, lenguatón!.... ¡Yo con fanfarria!* («De tal palo tal astilla») y en el de: bambolla: añade: *La moza un poco tonta de la cubicia y de la fanfarria.* («De tal palo tal astilla», Cap. IX). (bambarria). También se usa en Aragón y Vizcaya. *Fanfarrista: fanfarrión.* (Ampuero, Colindres, Liendo, Limpias, Guriezo, Soba).

Fardelera. Trapacera. Deriv. de faramallera: mujer de costumbres licenciosas y despreciable, enredadora y trapacera. En Bilbao: fardelona; aumentativo del cast.: fardel. (Arredondo, Ranios, Ruesga, Soba, Guriezo, Villaverde de Trucíos).

Farfallón. Farfantón, farsantón. (Pertenece a la Región central).

Fegura. A veces *feura. Sin fegura corporal.* («El Sabor de la Tierruca», Cap. XI). Es tanto como: *sin figura humana.* (Palabras, Giros y Bellezas). (Valles de Iguña, y Anievas).

Feguración. Cambio de *i* por *e* de bastante uso en el Dialecto Popular montañés. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna)

Féndis, (sin). Vocablo tomado de «Dialectos Caste-

llanos» (D. P. de Múgica). Voz empleada por los niños en el juego de las *canicas* para quitar obstáculos (v. *quitis*).

Fias. *Hacer fias:* tener géneros al fiado. *Cuidado en las fias de sacar hasta los intereses al vencer los plazos*. («Los hombres de pro», Cap. I).

Figón. Se dice de las tiendas improvisadas, en las típicas ferias montañesas; suelen cubrirse de lona a modo de tiendas de campaña, donde comen los feriantes y hacen las *roblas* (v. robla). Derivado de fogón por cambio de vocal dialectal. *Alternaba las faenas agrícolas con uno de esos figones ambulantes de las ferias*. («El Indiano de Vandella», G. Morales). *Y todos los olores de «figón» que pueden aspirarse sin llorar* («Tipos y Paisajes», La Romería del Carmen).

Fiju. *Tirar al fiju*. En el juego clásico montañés de bolos, son expresiones sinónimas: *tirar al oíu, tirar a estacazu, tirar a la picoyeta o a la cortezа:* equivalen a tirar sobre un bolo en un sitio fijo y determinado. (Usado en casi toda la provincia.) (Valles de Iguña, Campóo, Reinosa, Reocín).

Filar. Pertenece al vocabulario de Sotileza y al *pejino* de pescadores. Largar o soltar progresivamente un cable, cadena, etc. Otras veces en la acepción castellana anticuada en otras provincias: irse, marcharse o apartarse, como cuando dice Pereda: *Apenas había intentado incorporarse, cuando ya estaba dando con las narices en el peldaño, en gracia de otro puntapié acompañado de estas palabras ... ¡Fila reñules!* («Sotileza», capítulo XI). Probablemente derivado de hilar.

Finiquitar. En sentido más amplio que el que indica el Dicc. Castellano: Acabar, fenecer *Había de llevar adelante la empresa o «finiquitar» en ella*. (Tipos y Paisajes, «Blasones y talegas»). También se dice: *finiquitura* y *finiquito* o *feniquitu*. *Téngalos por finiquitos* («De tal palo tal astilla», cap. VI). *Sin ser burru de carga de ningún condenau del diantre, que, en «finiquitu» esto les pasa a toas*. («El riñón de la Montaña), En sentido de resumen lo emplea Pereda cuando dice: *En finiquito, compadre, me busca la hacienda*. (Obras

completas tom. XVII, cuadro titulado: «Agosto»). Dícese también *en suma y finiquito:* A la postre. *Y en suma y finiquito ¿qué mejor caudal madre?* (Pachín González).

Fino. *Bailar por lo finu*, es bailar a lo *señor*, bailes que no sean *el periquin* o *a lo alto, a lo bajo y a lo ligero. Para que el concurrente «señorio» baile en él «por lo fino»*. (D. Gonzalo González de la Gonzalera, cap. III).

Fisanis. Guisantes. Probablemente derivado de fisa: (Del griego, ampolla o vejiga) planta cariofilea que tiene unos brotes parecidos a los *fisanes. Ponte más «fisanes» no te quees corto, de este fruto abundancia hay, a Dios gracias.* (Escenas Cántabras, «El Cortejamiento»). En el sentido figurado: cosa pequeña (v. *monuca galana*). *Y aquella noche me quedé a cenar con ellos los clásicos «fisanes»*. («El indiano de Valdella», G, Morales) (v. *bisanes.*)

Fita (a) Sin demora, de prisa. (Preceptiva Literaria M. Méndez Bejarano.)

Flemen. Especie de lanceta para sangrar las bestias: fleme. (Pas, Selaya, Saro, Luena, Corvera, Riomiera).

Flor. El juego llamado en castellano de la flor, pero con algunas variantes introducidas en él en los tiempos en que la carretería se ejercía de Lantueno a Santander, y cuando era juego predilecto de los campurrianos

Floriqueteo. Por extensión *floriquetear*. Véanse la 1.ª y 2.ª acepción de Floreo en el Dicc. de la Real Academia Española. *Floriqueteo pomposo y leturas manificas.* (Obras Completas, Tom. XVII, «De Patricio Rigüelta...) En la acepción de adorno o encajes, dice Pereda: *Tan aina con «floriqueteo» por las muñecas, como con trencillas por abajo.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»).

Fogatas de viento. *Se nos viene encima una galerna con sus borraos y fogatas de viento.* («Marichu»). Remolinos de viento huracanado (Castro-Urdiales, Laredo, Comillas, Ramales, Soba).

Foroná. *Tener juria* o *tener una foroná* son frases sinónimas en la Montaña. Se deriva del antiguo castellano, foronía: pereza, desidia, y pertenece al Valle Campurriano

principalmente. (Las Rozas, Pesquera, Santiurde, Valdeprado y Valdeolea), (v. *juriar*).

Frior. Del antiguo castellano: Frialdad (fredor). Etimología del latín: frigidun, que por sincopa viene friura y de aquí frior.

> «Non se fallan abejas, por que las non deja
> Criar el gran «frior» que las mata».
>
> (Crónica General de España).

(Corresponde a la región central).

Fritanga. En Castellano: Fritada. (E. Huidobro «Giros, Palabras y Bellezas»).

Friura. (Véase *frior*) ..*que los tengan cabe alguna agua en la mayor «friura» que fallasen* (Montería del rey D. Alonso) Ambos vocablos tienen mucho uso en el centro de la Montaña. *Güela ¿a quién paècese esti hombre?—¡A Satanás, que vos lleve!... Toa la mañana corriendola por ahí descalzos cugiendo «friura» en los pies.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). (Entrambasaguas, Miera, Penagos, Meruelo, Solórzano.)

Frontiles. En la Montaña los hay muy típicos, distinguiéndose los *pasiegos* y *campurrianos* de los llamados *vizcainos* y *trasmeranos. Pus entre las coyundas, el sobeo, las mullias, los cabezales, los frontiles...* (Escenas Cántabras, «A la feria).

Furteru. También *jurteru* (v. j.). Cestillo para el pan, especie de tabahía. Probablemente derivado de frutero, por transposición de letras y terminación dialectal (Valles de Reocin, Iguña, Anievas, Buelna, Toranzo).

Futrarse. *Futrarse en uno:* ciscarse en él. *Yo me «futro» en ellas ahora y siempre: y en usté.* («El sabor de la tierruca», cap. XI) *¡Pus nos «futramos» en Cumbrales, en la ley y en usté que la representa!* («El sabor de la tierruca», capítulo XXII).

G

Gacha-aspana. (Deriv. de *gachu* y aspa). Se dice de una res con los cuernos anchos, dirigidos hacia atrás y hacia abajo. También se oye solamente *aspana* (v. a.) *Añade, como si esto fuera poco, su presencia ná socorria, de ser cuerna gacha-aspana*. (Escenas Cántabras, «La Parva»). (Véase *atrientá)*.

Gachu. El que anda agachado. (Pas, Selaya, Riomiera), y *jachu* en Iguña, Anievas, Buelna y Reocin. También *corvo:* zorro, encogido.

Gajo de sol. En el lenguaje pasiego significa: claro de sol y en la Región SO. se denomina así al *quiñón del sol.*

Gajuca. Ganado generalmente de raza del país que puede ir a los puertos en Verano (V. *ratina, gargosa, macarena, cascabelina, corcera, corvera, tasuga, cazcorva, calvosa, gacha-aspana y atrientá*. (Región central y Sur).

Galamperros. Renacuajos. En la Montaña toman diferentes nombres; así en la Región central se llaman: *pezas, zapateros, chaparretis* y *chaparrudos* y en la SE. *camperros. No, que el agua cría galamperros en la barriga: tráete p'acá la bota*. («¡A la romería!», Escenas Cántabras).

Galernazu. Aunque esta anotado como vocablo característico en el vocabulario de Sotileza, en la acepción de: Galerna, pertenece al lenguaje castellano y solo en la frase *Jaz un galernazu que rejaza:* huracán que arrastra y corta de frío, puede admitirse como giro peculiar. (V. *ventajál)*.

Galeru. Importación de vocablo *indiano:* Especie de chambergo (v. *pajeru). Voy corriendo a casa a traer el galero del defunto güelo, que es como el suyo pa poneselo.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). *Con un chaquetón negro y un galero negro también y también viejo*. («La Puchera», Cap. XXXI). *Galeros:* Naturales de Molledo.

Galicia. En los valles de Iguña, Buelna, y Anievas: *piedras de Galicia:* Canto rodado o de aluvión, generalmente

cuarcita; piedras pequeñas que botan mucho y *echan lumbres* al lanzarlas contra otras con fuerza.

Galicianas. Clase de castañas que se cultivan en la Montaña. (v. *jarrinas, serrinas, verruquesas, cestillas, cestellas, vizcainas, verdejas, mendrugas* y *mayucas.)*

Galope. Pertenece al vocabulario Sotileza pero el Diccionario Enciclop. Hisp. Amer. lo define así: *Distancia que hay desde la última encapilladura de los masteleros de juanete hasta el tope o perilla. Sirve para dejar lugar a banderas cuando se hacen señales y se usaba para largar las monterillas.*

Galusa. Ratera, chupona. («Palabras, Giros y Bellezas», E. de Huidobro). («La Puchera», cap. III). Más castizamente y propio de la región central y SE. se dice *joraca* (véase j).

Gallanas. En el valle de Luena y en algunos pueblos del de Pas: Novillas de un año a dos.

Gallegos. Tienen este sobrenombre los naturales de Barcenillas.

Gallofa. Voz provenzal procedente quizá de Aragón, donde se usa también por añalejo. (P. de Múgica, Dialectos castellanos). La cita el Arcipreste de Hita 1180. Panecillo *francés* más corto que ancho con una hendidura en sentido longitudinal. En sentido figurado *Dar una gallofa:* dar una guantada. (Región central y SO.)

Gallu. *Correr el gallu*, tiene el mismo sentido que: *correr la sardina*; es decir: ir voceándole para venderle en el mercado. *Pa que no haiga disculpas no la consiento vaiga con su madre los juevis a Torlavea a correr el gallu.* (Escenas Cántabras, «La visita médica»). (Rionansa, Ruiloba, Ruente, Los Tojos y Tudanca).

Gallucu. Picarrelincho. (Región central y SE.) También: abubilla (v. *gúrgio).*

Gamas. Cuernos. *Vale más un castigo a tiempo que no traer la gama en el zurrón a mou de recibo, dempués d'haber enterrao la res en la barriga del que la trijo.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería). *Aquí están las gamas.*

(Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre). De mucho usò en toda la Montaña, especialmente en Cabuérniga.

Gamellazu. En el lenguaje popular de la Montaña, la acepción de este vocablo no es la castellana sino: Mordisco fuerte, colmillazo. Así se dice también *gamellos* por colmillos y por extensión se usan *gamellar* y *desgamellar*. (Región central y NO.)

Ganar. *Echar a ganar*: En el juego de bolos al estilo montañés se dice así: cuando los *manos* (v. m.) obligan a los postres a hacer un número determinado de bolos o *palos* para ganar la partida o en su caso el *chico* (v. ch.) Hacer uno menos de los necesarios para ganar constituye lo que se llama *la iguala* que da derecho a repetir la tirada por otra vez solamente.

Gañín. En los pueblos confines de Asturias: Hombre suave en sus formas, pero falso y de mala intención en el fondo. Equivale a *falseti, zorrucu,* y *castroneti* (v. *zorronclón*).

Garabitas. En los pueblos confines de Palencia *jenesta* o *jiniesta:* Hiniesta, argoma y retama indistintamente. En Iguña, Anievas, Buelna y Toranzo «*garabitas*» y por extensión «*garabital*»: lugar poblado de garabitas y «*escajos*» (v. e.) En el lenguaje pasiego «*garabitos*» y «*garaba*»: argoma o retama quemada o chamuscada.

Garabojo. *Panoja de maíz despojada del grano.* (Diccionario de la Academia): Garojo. (Iguña, Buelna y Anievas). También «*garrijo*» y «*garbojo*». (Región central y SO.) y en el lenguaje pasiego «*garrojo*».

Garantujas. También *garatujas*: pertenece al lenguaje pasiego con la significación de: muecas, gestos ridículos, juegos.

Garduñar. En la acepción de: arañar se usa en la región central y Sur y por extensión y en sentido figurado, *garduñón:* el que garduña o hurta.

Garete. *Pescar al garete:* Pertenece al vocabulario de «Sotileza»: *Mantener la lancha en el sitio que se desea, con la*

ayuda de algunos remos movidos oportunamente. (v. irse al garete. Dicc. Castellano). (Santander, Astillero, Santoña).

Gargajina. Menudencias de leña, desperdicios. (v. *jorcinas*, *dolás, bringa*, *tastes* y *cárbanos*).

Gargosa. Corrupción de garbosa. Buey o vaca *gargosos*. (Campóo, Valdeprado, Pesquera, Valdeolea e Iguña), (v. *gacha-aspana).*

Gária. Apero de labranza. (Del eúskaro, garia; trigo). También *gario*, llamado así porque pueden cogerse con él las gavillas: especie de horca. (Cabuérniga, Reocín, Buelna, Iguña y Anievas). *No entienden bien el manejo del tenedor y el cuchillo y cogen aquél como si cogieran el gario para cargar el carro de abono.)* (Delfín F. González, Cabuérniga, pag. 67.)

Garlu. En castellano: Chorro (v. garla, Dicc. Castellano). (Región SO.)

Garma. Tiene varias acepciones características, no siendo la más genuina la anotada en el Dicc. Castellano como provincial de Asturias y Santander: *Vertiente muy agria donde es fácil despeñarse.* (Puente Nansa, Tudanca, Tesviso Peñarrubia). (v. *El muy noble y leal valle de Soba,* pag. 112, Sáinz de los Terreros). En la región central admite comunmente la de: Enredo, maleza (v. *busquizal)* cesped y lodo que se forman en algunos cauces y que sirven de guarida a las truchas, siendo allí, difícil de pescarlas por la dificultad de colocar las redes o penetrar hasta ellas. En sentido figurado *haber garmá o garmóna* se dice: cuando existen dificultades o inconvenientes para resolver algún asunto; y persona con *garma:* la que es recelosa y poco entreabierta. Por extensión se usan los verbos *engarmar:* enredar a alguno y *desengarmar:* quitarle la *garma* o ayudarle a aclarar algún asunto.

Garullos. Por semejanza con garulla (v. Dicc. Castellano): *Calambrojos*. Por extensión *garullal:* lugar con *calambrojos* (v. c) (Véanse *turujal* y *majuetal)*. También los vecinos de Ucieda los apodan así.

Garrancho. (V. Dicc. Castellano) Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores: *Ola que se estrella*

contra una embarcación que va de bolina. («Palabras, Giros y Bellezas», E. de Huidobro). *Hay que arribar otra vez, aunque los garranchos abundan.* («Al primer vuelo», Capítulo XVII)

Garrote. (V. la acep. cast.). Cesto hecho de listones muy delgados de avellano. También se usa mucho *garrota:* Garrote grande, y por extensión *garrotar:* llenar el garrote. *Panojas al garrote y garrotados de panojas a los carros.* («El sabor de la tierruca», Cap. XVI).

Gavia. En el lenguaje valdiguñés: Trampa formada de listones que constituyen una pirámide rectangular con aberturas y que sirve para coger pájaros vivos con la nieve. Sin duda alguna y atendiendo a su forma, su etimología viene del castellano gavía: jaula. Se usa también en Anievas y Buelna.

Gavión. Prótesis de avión: ave; especie de vencejo. (Iguña, Pesquera, Anievas, Toranzo). También se usa en la acepción de *avión* (v. a.)

Gechozos. Calostros. *Santucos el de Logio, aquél de las piernas torcidas, a su primo Mingo, el que decía un día que había comido gechozos.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González).

Genial. Índole, carácter. *Dignidad, altezа o realce.* («Palabras, Giros y Bellezas», E. de Huidobro). Indudablemente tiene una acepción puramente castellana, pero es de notar su escaso uso en otras provincias. *Con la finura y el aquél del caso respective al genial y prosapia de la señora que ha de recibirla.* («De tal palo tal astilla», Cap. XXVIII). *El pulimento que deseo en el porte y el genial de la persona.* («El sabor de la tierruca», Cap. X).

Geriezgu. Duro en el trato, mal intencionado. (Derivado de jeringar: molestar). *Mientras a su cargo estuvo el cuido del ganao, por descuidiao y geriezgu que con él era.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»). (Región central y SE.)

Gerra. Pertenece a la región occidental y admite hacia el valle de Pas la variante *gierra:* Sierra.

Gita (a). *A gita;* a escoger, a elegir. *De gita:* llevarse

de calle. (Bolet. de la Biblit. de M. Pelayo). (Región central y SE.)

Gloria. *La buena gloria:* Dice Amad. de los Ríos (Santander, ob. cit.) *Con ser reminiscencia no dudosa de los banquetes fúnebres de egipcios y de griegos no es también sino memoria de las denominadas «caridades» en muchos pueblos montañeses guardadas hasta nuestros días al decir de los escritores locales, y miradas en ellos coma un acto de piedad, que hasta se ordena en los testamentos para bien del alma* (Lasaga Larreta, «Dos memorias», pg. 70) donde cita como precedente legal de esta costumbre, el título V. de las leyes ordenadas en el Concilio de Goyanza celebrado por Fernando I el Magno en 1050.

«Una cirimonia Nos dejaron prevenío
Que nuestros tatarabuelos Se observase con rispeto».
Costumbres Montañesas, «La buena gloria».

Glárimas. Metátesis muy usada en toda la Montaña. «*glárimas*» y «*sóspiros*» y por extensión «*glarimeo*» y «*glarimear:* lágrima, lagrimeo y lagrimear.

Glario. Dolor, punzada, malestar. (Región central y NO.) Por extensión «*englariáu*»: dolorido, malhumorado. (¿Acaso de glaria?)

Gobernar. Verbo castellano aplicado en la misma acepción que «*amañar*» (v. a.): arreglar, reparar alguna cosa. «*Desgobernar*» y «*esgobernar*» equivalen a: «*desamañar*». (Iguña, Anievas, Pesquera).

Golondro. También «*bolondro*» (v. b.): chichón, golondrino. Se usa en aumentativo «*golondrón*» y algunas veces se deja oir «*agolondrar*»: hacer chichones. (Región central y S. E.)

Golpe de agua. Tiene dos acepciones; una con la significación de: turbonada y otra más genuinamente montañesa que es la de: indigestión en general. (Región central y S.E.).

Golver. El cambio de consonante se extiende a todos los tiempos y así se dice; *gulvió*, *güelvi* y otros con idéntica

modificación dialectal. Alguna vez se oye en los pueblos altos con el doble cambio: *golvel*, (v. *arrigolver)*

« No vaigas a los Madriles
Si quieres que yo te quiera
Que golverás señorita
Y yo te quiero pasiega. (C. P.)

Gorio. También se usa mucho *goyo:* Aféresis de Gregorio (v. Fonética). *¿Vaste al clus, Gorio? No me lo mientes Carpio, que aborrecío de él estaba, y de noche acá me dá calambrios el alcuerdo.* (D. Gonzalo González de la Gonzalera, Cap. XXIV). (Región central, S.O. y S.E.).

Gorita. *Gallina gorita:* clueca; derivación onomatopéyica. Por extensión se usan: *gorar* y *güerar:* empollar las aves, incubar. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna y Reocin) y *engoritarse* o *desgoritarse:* ponerse la gallina clueca o perder la facultad de incubar. En la Región S.E. se usa *agorar* y *desgorar* con igual significación. *Huevos goraos:* huevos, hueros, perdidos. (Del portugués gorar: no salir del huevo, incubar). *Seis: dos goritos; dos en carnetas; y dos plumíos, casi al escape.* (Escenas Cántabras, «De pillo a pillo...»). (véase *yueca* o *llueca).*

Goterial. Canales de desagüe de los tejados, sitio donde caen las aguas de esta procedencia. *Las monas las dormía allí donde el sueño le derribaba, unas veces en el goterial de la taberna.* (D. Gonzalo González de la Gonzalera, Capítulo VI.). *Tuvo la fortuna de encontrarla junto al goterial.* («La Puchera», Cap. II.). *Aquel chorreo incesante de los goteriales del tejado.* («Peñas Arriba», Cap. XIX.).

Gotre. Bocio, papera; en el ganado vacuno. (Riomiera, Pas, Selaya, Castañeda).

Grampas. En el lenguaje castreño: *grapas*: Racimos de uvas *grampero*: el que recoge *grampas* (Región S.O.). También se oye la variante *grapero* con igual significado. *Reconocían los vendimiados sarmientos para ver si aún quedaban en ellos algunas grapas que así llamaban a los racimos cuya pequeñez los había librado de la podadera del vendimiador.* («Marichu», L. de Ocharan).

Grandonizar. En el lenguaje castreño: granizar; *grandonizos:* granizos. *Como una fogata de vientu o una mano de agua y grandonizos.* («Marichu», Luis de Ocharan).

Granicera. De la misma índole que: *relampaguera:* granizada. (Región central y S.E.)

Granizu. Alborotado, torpe. (V. *pezuñu, tasugu, mendrugu, calamorru, odre, zapitu, berrugu, zamorru).*

Griju. Equivale a aguijón de culebra. (Iguña, Anievas, Buelna, Pesquera). (V. *réspedi).* En sentido figurado: Persona con voz atiplada o con *griju:* lenguaraz. (Del castellano antic. grija, y del actual, grijo, con derivación a su vez de guijarro). La *r* de grijo, se debe a la influencia de grija; ambos del árabe, *hadjrin:* piedra. (Dicc. Castellano).

Grumos. Ramas secas y de pequeño tamaño. (Región central y N.O.)

Guadañeta. Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores. (Santander, Astillero, Santoña, Laredo). Especie de taco cilíndrico y de madera en cuyo extremo inferior van sujetos muchos alfileres doblados y con la punta hacia arriba. Este aparato sirve para la pesca de calamares. *Con el primer magano que trabó en su guadañeta.* («Sotileza», Capítulo XVI).

Guandate. Gaznate. (Bol. de la Biblioteca de M. Pelayo).

Guardia civil. Se llamaba así en Santander al: pan de seis libras. *Dempués de gastar dos pesetas en queso y un guardia civil, lo demás pa musolina.* (Escenas Montañesas, «La buena gloria»).

¡Guasus! En la región pasiega interjece: ¡Jesús! En el lenguaje valdiguñés: *¡jósus!*

Güelo. Del ant. cast. agüelo: abuelo. Es un caso de la permutación de vue en gue, en formaciones genuinamente populares. (Meyer-Lübke, Grammaire des Langues Romanes, t. I, pág. 446). Içe de Gebir, usa agüelo en su: «Suma de los principales mandamientos e devedamientos de la Ley y çunna, compuesta en 1462, cap. XLVI». Del bajo latín avolus diminutivo de avus abuelo? En la ortografía del si-

glo xv se halla a veces ahuelo. (Cancionero de Baena). (F. de Baraibar. Vocab. de voc usad. en Alava).

El campanu de la jata de mi güelu
Qu'iste in gloria
Lo jorrico tóos los días
Pa tenelo en la mimoria. (Ct. Plr.)

De la misma índole son: *guey* y *güeltear*: buey, voltear y *golver*, volver.

Guerras. Vocablo perteneciente al lenguaje *pejino* de pescadores. (Santander. Astillero, Piélagos, Santoña). Pedreas entre dos bandos de muchachos. En el centro de la Montaña se llaman: *escurrías* (v. c). (Iguña, Buelna, Anievas). *Ni tomó en sus manos... una piedra en las guerras de Baja-mar entre raqueros y terrestres, o entre raqueros de la Calle Alta y raqueros de la calle de la Mar.* («Sotileza», cap. III).

Güetabos. Con la variante *güetagos:* hígados. Úsase en la frase: *tener güetabos para algo* y en otras semejantes. *Yo sudo los güetabos pa ver de conservar la (pobreza) que tengo.* (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre»).

Güin. Interjección pasiega de sorpresa y de admiración. En la región central, como hay más tendencia a la *h* aspirada se oye solamente: *¡juin!* o *¡uin!*

Guindalal. También *guindal:* guindo, lugar con muchos guindos. (v. term. dialectales) (Valles de Iguña, Anievas, Buelna).

Guincharse. Pincharse con espinas de arbustos o cosa semejante. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna). *Desenguinchar, enguinchar* y *desguinchar*: destrabar. *Guinchos*: Puas o puntas de metal. (V. Dicc. Cast.)

Gulusmear. Se usa bastante en la región central y Suroeste, en la acepción de: curiosear.

Gullar. Tiene esta forma y la epentetizada *Agullar:* aullar. (Anievas, Toranzo, Iguña, Buelna y Pesquera).

Gúrgio. Abubilla. Jandilla, popa, cuclillo y antecuco de otras provincias.

Gurruñar. *Gurruñao* y *gorruñu:* Arrugar, arrugado y arruga, respectivamente. Por extensión: *desgurruñar,*

esgurruñar y *esgurruño* (v. *arreguciar* y *enreguñar*). *Ni este temblor de allá dentro, que me engurruña y apoca; ni este acabarme en sospiros día y noche.* («El Sabor de la tierruca», Cap. XIII.).

Gusana. Comprende las variantes: *ujana, gujana* y *bujana:* Lombriz de tierra. (Región central y N.). *Si, si: raja, raja, ¿una gusanuca eh? ¡Ah lambión!* («Panojas», José D. de Quijano).

Gusarapa. La acepción del Dicc. Castellano: *Cada uno de los diferentes insectos que se crian en el agua y en lugares inmundos,* está más restringuido en el dialecto popular montañés, donde se refiere a un solo insecto usado por los pescadores para cebo de anguilas y truchas especialmente. (Cabuérniga, Torrelavega y Región S.E.). *Primero las gusarapas, que clavadas en los alfileres o anzuelos sirven de cebo a las anguilas.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González).

H

H

Habla. Dejo.

Hacer amor. En el *pejino* de pescadores: ceder algo a los tirones del pez para que no se rompa el cordel de los aparejos de pesca; o curvarse la caña en virtud de su flexibilidad. (Castro-Urdiales, Laredo). *La remolcan mar afuera si no se hace amor a tiempo hasta cansar al pez.* («Marichu», L. Ocharan).

¡Halar! (V. jalar). Pertenece al *pejino* de pescadores y es interjección anticuada castellana. Sirve para llamar alentando y con animación; equivale al: ¡ahora! ¡ea! ¡adelante!

Halca. También *jalca;* derivado de la antigua halca: Cuña de madera; por extensión úsase el verbo *jalcar* en las dos acepciones de acuñar y de calcar (v. jalcar).

Haldeta. Derivado de halda: falda, vuelos de la camisa; ir con el camisón a la vista. También se usan *jaldeta* y el verbo *jaldetear.*

Halecho. Vocablo antiguo castellano; por aspiración se dice comúnmente *jalecho* y por extensión: *jalechal* y *jelechera* (v. jalechera) *jelechar.*

Halladero. Placentero, cómodo *(jalladero).*

Harnao. Mezcla de harina y agua. (Derivado de harinado).

Harrepas. Equivale a *pulientas* (v. *hormigos* o *jormigos).*

Haza. Hacia. También *jacia, jaza, c'hacia.*

Hebra. Usurero, hebreo. *El berrugo es Don Baltasar... Le dan ese mote por lo* «hebra» *que es y lo...* («La Puchera», Cap. XXI). En la acepción de fibroso suele decirse: *hebroso* y *jibrosu* en los pueblos altos.

Hebroso. Magro *(jebroso).*

Helgueru. *Jascal* (v. j.) o *jelechera* (v. *pedrón, enconao, costral, jelechal.* Terreno sin cultivar, erial. (Derivado de holgadura: desigualdad con huecos). Terreno de *rozadío*

(v. r.) en Pas. (La primera acepción corresponde a la región central.

Herba. Voz castellana anticuada: Yerba. También se usa *herbao:* herbaje, y antiguamente *herbazgo* y *herbadgo* en la acepción de: Derecho que cobraban los pueblos, de los ganados forasteros por los pastos. (Se citan en algunas ordenanzas de servidumbres de los Valles de Cabuérniga, Campóo y Valdiguña). Por extensión se oye decir: *herbalachos: hierbajos* o *hierbatos* (v. *medanos y melanes*). (Corresponde a la región central).

Hereje. Cruel.

Hereo. Heredero (Valle de Pas) casi lo mismo que en catalán: hereu. (E. Huidobro).

Herradilla. Clase de vid cultivada en la Montaña, como lo son: *la neruca* o *tintilla fina*, *parduca, albarillo* y *alba mayor y menor*. (v. alba). (Vega de Liebana, Camaleño, Potes). *Pardilla*, *timbilla*.

Herraje. Se dice del ganado vacuno y se llama así, en la Montaña, a su dentadura. («D. Gonzalo, González de la Gonzaleda. Cap. IX). También *herrar albarcas* (v. *albarca*).

Herrinas. Clase de castañas (v. *jerrinas, verruquesas*, *serrinas*, *jarrinas, vizcainas, verdejas, mendrugas, mayucas, harrinas galicianas, cestillas* y *cestellas)*.

Herrón. Punzón que llevan las peonzas. Los chicos suelen caracterizarlas diciendo:

«Con buen *herrón* y chica *culera* (v. c.)
Baila la pionza, que el dimoniu la lleva». (Valles de Anievas, Iguña).

Hespir. Tiene esta forma en casi toda la Montaña y la de *hispir:* Esponjar, ahuecar alguna cosa como los colchones de lana cuando se mullen; derivado de hispido (hespído) que a su vez viene del latín híspidus: hirsuto, de pelo áspero. En la acepción de engreimiento, dice Pereda: *No te quieras hespir tanto, Bastián* («De tal palo tal astilla», cap. XV.) y Alcalde del Río: *¡Hispele, so presumía!* (Esc. Cánt., A lo altu, a lo baju y a lo ligero). *Luengas y espidas vestiduras* («Peñas Arriba», cap. XXVI).

Hienda. También *jienda:* la masa de pan cuando está a punto para la cocción.

Higal. También *higar: Higalucu:* Higuera. Cambio de género y terminación dialectal característica. (v. jigu). *Una casa sola que usté habrá visto al ir a cazar esta mañana... que tiene un «higar» delante* (Escenas Montañesas, Suum cuique). (Región Central).

Hila o jila. *Ir a la hila, jilar:* Concurrir a las tertulias de gente aldeana en las noches de invierno y en las cocinas de la misma al amor de los tizones, donde antiguamente hilaban las «viejucas». (Véase la descripción castiza que hace Pereda en «Escenas Montañesas», 4.ª edic., pág. 241). De esta costumbre, en desuso, proviene su etimología, y hoy equivale a pelar la pava en casa de la novia después de las faenas del campo. La leyenda montañesa atribuía a las brujas que los sábados iban a Cerneula (Burgos) a la *jila,* y después de chupar el aceite de las lámparas de las «animucas», entraban en las casas montadas en las *garias* (v. g.), salían por las chimeneas (de las cocinas) dejando allí la «enquina». El verbo *jilar* se usa en el sentido de distraerse al hacer alguna cosa y entonces le dicen a la persona: *¿estás jilando, hijucu?* También se dice que *jilan* los sapos colgados o suspendidos en una varilla, cuando hacen movimientos para soltarse. El adagio montañés dice con malicia característica:

Quien va muchu a la jila
Se le conoz enseguida.

en sustitución al antiguo cantarcillo: *Quien hila y tuerce bien se le parece.* (Región Central y Sur).

Hisu. También *jisu* y *jilsu* (v. j.) Equivale a: Hito, mojón. También *hilsu.*

Hombral. Equivale a hombro. *Mejor si me pone una pata en cá hombral.* («La Puchera», cap. XXVI) Torrelavega y parte de Villacarriedo.

Horcariza. También *jorcariza, jorcarizal* y *horcón:* en la acepción de horca natural *(jorca),* formada por camas

gruesas de un árbol. (v. j). (Valles de Iguña, Buelna, Anievas, y Reocin).

Horcas. Parte del carro de labranza (v. *jorcas).* (Valderredible, Pesquera, Las Rozas, Valdeolea).

Horcino. Erizo de las castañas (v. *orizo).* (Cabuérniga, Reinosa).

Horconada. Golpe dado con el horcón. También *horcá* y *jorcá:* Porción de heno que se coge y se arroja con el mismo cada vez que se usa de él. Menos frecuente *jorcazu* y *horcazu.*

Hormar. Holgazanear (Pas). También *jormar.* (Luena, Selaya, Villafufre, Riomiera).

Hormigos. Mezcla de harina, leche y azúcar. (Véase Dicc. Academia). (V. *jormigos).*

Hornazo. Pan (Pas). También *jornazo.* (San Pedro del Romeral y Riomiera).

Hornía. En castellano: leña menuda con que se enciende el horno. En la Montaña se dice: *jornía, jornilla* y *jornija* en la acepción de: Cenicero contiguo al *llar* o al fogón (véase ll) y en sentido figurado, *Arrimaucu a la jornia*: Persona casera.

«*Es mu triste, mu triste, cuando una está casá, amirar la ceniza de la «jornilla» por no ver la cara al hombre.*» («El Riñón de la Montaña», Delfín F. y González, pág. 341).

¡Hospa! Más castizamente *¡jospó!* y *¡jospa!* Interjección equivalente a ¡oxte! ¡largo! *Y ahora ¡hospa, canalla!* («Sotileza», cap. I).

Hugu (el). Dentejón, yugo. (Véase *yugu).* Hay *hugu, vizcainu, permianu y pasiegu.*

I

Ibrar. Voz montañesa en desuso. Antiguamente se decía así, en la acepción de: quebrar, torcer, desperdiciar. *Ibru* equivalía a torcimiento, quiebra o desperdicio.

Ijada. Parte exterior del vientre del bonito. (Deriv. de ijada: v. Dicc. Castellano).

Implantones. Piezas de madera, de sierra, cuyas dimensiones son aproximadamente: de unos 2'24 ms. de longitud y con una escuadra de o'15 m. de tabla por o'8 de canto. (Potes, Tudanca y Cabuérniga).

Imposiblis. También *imposibles*. Pereda lo usa en esta forma: *Pensó que aquel pasar daba para los «imposibles»*. («La Puchera», cap. XXI). (Región de Torrelavega y Villacarriedo).

Impuesta. *Hacer impuesta* y por extensión *impuestar:* Pertenece al *pejino* de pescadores y significa: Pararse yendo de pesca, para echar unas *caladas* (v. c.) en determinado sitio. *Ya iban a hacer otra «impuesta» más hacia la isla.* («La Puchera», cap. XXXI). (Santander, Laredo, Santoña).

Ina. *Aquedar con la ina*. Entre pastores de ganado caballar se dice así, cuando perdida alguna yegua en los montes altos, el *sarrujan* (v. s.) conduce una cría para reclamo, con el fin de que relinche y atraiga la yegua. Derivado por aféresis de *potrina*. (Región del Sur).

Inclusen. Antiguamente y en escrituras antiguas montañesas figura como: inclusive.

Indianu. (1) *Se conóz está bien rico el señor. ¿Es usté, acasu, indianu?* (Escenas Cántabras, «La Virgen de la Luz»).

---

(1) «Jamás desaparecerá el indiano (en la Montaña), porque jamás podrá el montañés prescindir de su carácter y de sus tradiciones, y desventurado de él el día que tal suceda, porque entonces habrá muerto.» (A. R.) «Espíritu de emigración, innato en la raza, llevaba a los cántabros a abandonar la patria con frecuentes expediciones a regiones desconocidas, aguijoneándoles para descender a la desembocadura del Ebro, entrar por la mar y establecerse en la isla de Córcega.» (Fernández Guerra, Libro de Santoña,

Indino. También *endino* y *endina* (v. e.).

Inflante. Soplado, engreído. *Ahora no coge en ellas de puro* «inflante». («La Puchera», Cap. XX).

Inflas. Ínfulas. (Región central)

Ir. *Ir a mejor. Ir a peor:* Frases comunes que significan: ir poniéndose peor un enfermo o ir mejorando. (E. Huidobro. «Giros, Palabras y Bellezas»). En los pueblos altos de la montaña se dice: *irvos, ivos,* como también *veno, fuitis, vinitis, fuivis* y *juitis* (correspondientes a los verbos ir y venir), y *dirvos* (v. dir). *Quitarvos de mi vista e* «irvos» *pa casa, allí tenéis a vuestro padre que es un peonzo.* (Escenas Cántabras, «De casta de hidalgos»).

Insalaciones. Emanaciones. (Región central y principalmente: Villacarriedo).

Isar. Azuzar los perros a la pelea. Se *isa* cuando se *engarran* aquéllos o cuando se desea que acometan a alguna persona. Derivado de iza: (del griego *thoros);* vocablo empleado en náutica para animarse unos a otros al arrancar o mover alguna cosa (Dicc. Covarruvias): *Más le valiera a anguno que me oye, aguantarse al remo mientres pasa esta noruestá, que* «isar» *tanta vela.* («Sotileza», Cap. VI). (Valles de Iguña, Anievas, Reocin, Toranzo).

Invernal. Más bien *ivernal;* (sin la *n* epentética de los dialectos aragonés y vizcaíno). No se emplea en la acepción que expresa el Dicc. Cast., sino en el sentido de: *edificio generalmente amplio y sólido, de cal y canto, que hay en los puertos de invierno de la cordillera para establo y pajar de una buena cabaña de reses.* («Peñas arriba»). También se dice *ivierno* e *iverná,* voces pertenecientes al antiguo caste-

---

páginas 20 y 21). «Poseidos del mismo sentimiento que aquellos desterrados de Felipe III, al abandonar la patria, llevan consigo la llave de su modesta vivienda; guardan siempre en el fondo del alma aquel cariño inmenso e inagotable hacia el lugar donde nacieron; la nostalgia del país les domina y les hace volver hacia él los ojos, como los musulmanes vuelven en su tumba el rostro hacia Medina, donde reposan los mortales restos del Profeta. Desde las guerras púnicas a nuestros días, emigra el montañés ansioso de fortuna; muchos quedan allá abandonados, obscuros, vencidos... otros cubiertos de botin y de laureles engalanan con uno y otros el solar de que salieron.» (Santander, R. Amador de los Ríos).

llano y derivadas de: hibernium, loc. lat. *(iviernar), (tinaderu,* v. t).

Isturneja. También *estorneja, esturneja, yabija* (v. y.) o *llavija, taruja, taruta:* Zoquetillo de madera para cerrar puertas y ventanas. Tarabilla. Úsase en el sentido figurado y despectivo, y cuando se dice: «ser un isturnejo», equivale a *cuchuflitu* (v. c.), *escurcio, yunciatu* o *luciatu,* en el sentido de persona voluble y de carácter ligero. Cuando los chicos se *jorrican* (v. j.) en algún madero que está apoyado en su parte central, dicen:

«¡Subi isturnejucu, baja isturnejón!
¡Baja sin tuquir (tocar), subi muy alantón!»

(v. *barquín-barcón).*

Ite. *El ite de la cosa:* Hito, quid. *No veo el ite de esa honra.* («De tal palo tal astilla», Cap. I). *Si me dirá que sí, si me dirá que no... ahí está el* «ite» *de la cosa.* («El sabor de la tierruca», Cap. X). Significa también item: *Has de saberte que Bastián resulta, por estos* «ites» *y consonantes, hijo del finado y su heredero único.* («De tal palo tal astilla», Capítulo XXX).

Ivancio. *Tener ivancio:* Se dice en el lenguaje popular montañés, cuando se tienen malestares producidos por estados de debilidad e inapetencia: el *histéricu.* Se creía antiguamente que el *respidi* (v. r.) curaba el *ivancio* y el *histéricu* en las jóvenes enamoradas.

J

L

Jaba. El Diccionario Castellano le da dos acepciones: una la que en Cuba se refiere a un cesto o saco de mimbre, y la otra la que en América del Sur significa: cajón enrejado para transportar loza y cristalería. Entre montañeses se denomina así a la laringe (v. *pasapán)* y se usa mucho para mostrar la dificultad de alguna cosa, así se dice: *¡Allí está la jaba!:* esa es la cuestión o inconveniente. Por extensión y en ambos conceptos se emplea el verbo *jabar:* dar en la laringe, dificultar. (Véanse: *desjabar, deslamizar* y *deslombizar) jorgueru* (v. j.)

Jabalín. Pertenece al castellano antiguo y es vocablo muy usado en toda la Montaña: Jabalí. *¡Sacabó el mundo pa Pilara, que ya no tuvo ojos pa mirar sinó era el «jabalín» de las Pozas.* (La Puchera, Cap. XI). En el lenguaje figurado: hombre montaraz. *Jabalines*: Naturales de Cohicillos. (Iguña, Anievas, Buelna, Reocin, Suances).

Jacinar. Hacinar. *Jacina:* hacina. (Región central y S. E.)

Jachar. Derivado de *jacha:* hacha. Hachear (v. *majar).* También se dice: *jacheru:* lugar donde se pueden *jachar* árboles de gran tamaño. (Valles de la región central y SE.)

Jachu. También *gachu* (v. g.): el que tiene costumbre de agachar la cabeza. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna) (v. *corvo).*

Jadiar. Derivado de jada o azada y por extensión *jadiar*: cavar (Cabuérniga). También en Aragón. (Véase Diccionario voc. arag., J. Borao).

Jaguillón. (1) Con el mismo concepto y por modificación dialectal se oye en los valles de Campóo *jaguillosu* y *jaguillosucu:* Engreido, orgulloso.

---

(1) En algunos documentos antiguos se hace en la Montaña referencia a este vocablo en la significación de distingo principesco y se decía: es más majestuoso que un «jaguillón». (Escritos que pertenecieron a D. Buenaventura Terán de Quevedo). Sin duda alguna tiene este concepto alguna relación con aquellos «jaguellones», nombre que se dió a una dinastía fundada por Ladislao V y que concluyó en Segismundo II en 1572.

Jalar. Viene de halar o sea en marinería: tirar de los cabos. En el lenguaje popular de la Montaña tiene una acepción más amplia: tirar o arrastrar alguna cosa. *¡Madre! no «ajale» tantu de la lengua, que en tóo el día de Dios apara d'apincharme, como si juese un güey tardiego.* (Escenas Cántabras, «Brosio. El albarquero»). *Si pinto el caso faltas al respeto a tus amos, o levantas los ojos del suelo cuando te reprendan, malos lichones me «jalen» sino voy a la ciudá y te traigo a casa entre ceviles.* (Tipos y Paisajes, «Ir por lana»). *A quien haiga caido la cereza en la boca, que la «ajale» del rabo.* (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). *¡Grandísimo hijo de una perra ladrona desalmaote y gandul!... cuando yo pensé que la Iglesia te «jalaba».* («La Puchera», capítulo XXIII).

Jalcar. Se usa en el lenguaje popular Montañés en las acepciones de *acuñar* y *calcar* (v. *halca).*

Jaldía. Derivado de *jeldre* (Ant. jalde. Dicc. Covarruvias): *Amarillo subido.* Expresión caraterística de la enfermedad llamada ictericia *(tirícia* v. *tiricío). Preparados contra lombrices* y *jaldia.* («De tal palo tal astilla», cap. XIII). Algunas veces significa: clorosis.

Jaliba. [1] *Hacía muy mala «jaliba» cuando le tocaba ponerse.* («Sotileza», cap. X). Otras veces y en tono despectivo suelen decir *saliba.* (v. s.) y otras equivale a: *joroba.*

Jallao. También *jallón* y *jayón:* Expósito. *(¿De hallado? : hallao: jallao).* (Región central y SE.).

Jambas. Del latín gamba: pierna o pata del animal. *¿Onde te llevan las «jambas» por esti camino, y a estas horas?* (Escenas Cántabras, «La subida al puertu»). (Ruente, Los Tojos, Tudanca, Mazcuerras, Polaciones).

Jampudu. Grueso, rehecho, robusto. *Cuando la*

---

(1) «Cuando los chicos juegan «a paso» o al paso, esto es, a colocarse uno de ellos, el que se «queda» de pie, doblado por la cintura y con la cabeza agachada, de suerte que desde las posaderas al colodrillo conserve su cuerpo una posición casi horizontal, para que sus compañeros puedan saltar por encima de él poniéndole las manos en la espalda para dar mejor el salto, dícese que es o tiene buena «jaliba» el muchacho que en esta postura logra mantener la espalda elevada y firme al tiempo que estriban en ella para saltar sus camaradas». (E. Huidobro).

«jampuda» moza. («Peñas arriba», cap. XVI.). *A bien que la caballería, aunque no es muy «jampuda», es firme de pie.* («De tal palo tal astilla», cap. I.). (Cartes, Miengo, Polanco, Cieza, Santillana)

Jancanosu Vocablos parecidos en el dialecto popular montañés, por su significación, son: *cancanosu* (v. c.) y *joyecu* (v. j.) (v. *jolfos*, *cancarrión* y *escoriacu* (v. e.). (Valles de la Región central y Sur).

Jándalo. (Véase «El Jándalo», Escenas Montañesas y Costas y Montañas de A. Escalante, págs. 518-519). Montañés que ansioso de fortuna emigra a Andalucía donde vive algún tiempo trabajando en comercios y tabernas y adquiere los hábitos y pronunciación de aquella tierra, empleando sus ahorros en su casuca engalanada. Refiriéndose a Indianos (v. i.) y *jándalos* dice A de los Ríos. (Santander). [1]

Jander, (a). Hasta hartarse. (Bolet. de la Bibliot. M. Pelayo).

Japurriar. Revolver el agua sucia, y se dice: *japurriau*: removido, agitado.

---

(1) «Todos pues recuerdan la patria: el que vuelve triunfador hace por si algo en beneficio de ella, y el que no vuelve, pero también ciñe a sus sienes la diosa del afortunado, deja órdenes para que se haga en su nombre; y en todas partes y en todas las villas, y en las más pobres aldeas, y en el más corto caserío, se ven recuerdos del indiano o del «jándalo», pero recuerdos útiles e imperecederos».

«Quizás como sospecha ni sin razón aparente otro hijo ilustre de la Montaña,—de la conquista de Sevilla «y de los privilegios que en premio se nos dieron en aquella ciudad» venga «la costumbre de ir los montañeses a ejercer el comercio por menor en Sevilla y su antiguo Reino, aunque antes hallaban en su camino los Reinos de Jaén y Córdoba» (Rios y Rios, Album de Cantabria, pág. 12). De allí procede el «jándalo» nombre que el natural de esta Región montañesa, especialmente en su parte occidental, donde «tienen heredada afición al Mediodía» recibe al regresar a ella después de haber ejercido el comercio u otra industria, generalmente de vinos, en las fértiles comarcas andaluzas, y que conservando el valor gramatical y fonético del vocablo arábigo primitivo, no significa en realidad sino «el andaluz» el que procede de Al-Andálus, según dijeron los muslimes en común a todo el Mediodía principalmente de nuestra España Allí en efecto, al frente de sus mesnadas propias y al servicio de los monarcas de Castilla, fueron los señores montañeses siguiendo a Alfonso VIII, a Fernando III y a Alfonso X, como siguieron a todos sus sucesores; allí recibieron en las ciudades y territorios rescatados, pingües heredamientos y fundaron linajes esclarecidos que nacieron en la Montaña». Y aquellos señores al volver a la Montaña, al restaurar el esplendor de su linaje recibían seguramente el apellido de «jándalos o andaluces».

Jarajicho. Equivale a: *a cuchi, quichos, currucucos, a perejetes, cuchos* (v. c.) *arreborriquito*, también *riquicho*.

Jaramáa. Revoltijo, juerga, risotadas en pleno. (Véanse: *ʒarramáa* y *jumera)*. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna).

Jareta. Cornada. (v. acepc. castellana). Importación *jándala*.

Jargo. Sargo (v. *jargueta)*. (Región central del NE.),

Jarguas. Crías del besugo. (Región central y NE.). *Porqué si abora soy besugo, antes fui jargua y enestonces una muchachilla me arruciagó con el su poncio*. («Marichu».

Jargueta. Pertenece al *pejino* de pescadores. Denomínase así a un pescado de bahía que suele hallarse donde se resguardan las embarcaciones en la costa. También se oye *sargüeta* (v. s.): Sargo (v. *jargo*).

Jariscón. Por modificación dialectal de arisco, áspero. *Y viniendo el Josco, bien portao de ropa, por que la tien pa esos casos: pero más «jarisco» y resecón que lo jué núnca*. («La Puchera», cap. XI). v. *josco*. (Región central y NO.)

Jarra. (v. *basna*) que es su sinónimo.

Jascal. *Helgueru* o *jelechal* (v. j.) Se dice generalmente de lugares incultos, llenos de piedra y zarzas. *Pedrón* (v. p.) (Región central y NO.)

Jarriar. Aguacero. (Pas, Luena, Toranzo, Anievas, Iguña). *Jarriada* o *jarrear:* diluviar, llover copiosamente o a cántaros. Del árabe djaijar «cal» djaijara «encalar con cal» en Pedro de Alcalá. (Barcia, dicc. etimológico)

Jatera. *Vos parece poco el tener que atender a la «jatera» de crios echaos al mundo por tu mujer*. (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). Caterva de críos; vaca que pare muchas hembras. (Ruesga, Soba, Villacarriedo, Cabuérniga).

Jastial. En el sentido figurado; hombre recio y grosero. Hastial. *Que verás, so «jastialón! que no sea míu y muy míu*. (Escenas Cántabras, «La subida al puertu»). *Y también esu de que le pongan a unu en puja y en remati con un «jastial» como Pepaʒus... vamos que jaʒ mal estomagu*. («Peñas

Arriba», cap. XX). (Rionansa, Ruiloba, Udías, Herrerías).

Jato. Hato, casi sato, porque se va haciendo poco a poco. (Covarrubias): Choto, becerrillo. Del latín catûlus en la acepción de parto de casi todos los animales. Latín vulgar catlo, de donde *clato* si hubo metátesis de la *l* o *cato* si se elidió esa líquida. En *jato* la gutural se ha aspirado. Sea una u otra la etimología racional, parece ser: del latín, suctum, supino de sugere: mamar. En la Montaña *jatucu* y *torillo* y en León *jato* y torete.

Jedar. (Fedar). Parir. *Vaca jeda*: se dice de las que están criando. *Tengo un novillo muy majo y una vaca jeda que dá seis cuartillos.* (Escenas Montañesas, «La noche de Navidad»). Pereda empleaba indistintamente el vocablo con *g* o con *j*, así dice: *Yo mandé a puerto una vaca «geda» de siete meses.* (Escenas Montañesas, «Día 4 de Octubre»). (Palabras, Giros y Bellezas). (Cabuérniga, Potes, Torrelavega, Reinosa, Villacarriedo, Ramales).

¡Jein! Interjección con que se llama a los *chonis* (v. c.) imitando sus ronquidos. Voz onomatopéyica parecida al *¡tuba!* del ganado vacuno, (v. t.) (Región central y SE.)

¡Jela! Voz usada en el centro de la Montaña para ahuyentar al milano (v. *vilanu)* cuando acosa y ronda las corraladas. Hela, en la mitología escandinava, es: la diosa de la muerte y la soberana del infierno; (v. Dicc. Calleja). Los chicos ahuyentan al ave de rapiña al son del cantarcillo:

«¡Jela! milanuco, ¡Jela! milanón,
¡Jela! y no t'apáris, hasta ya lantón.» (Iguña).

Jelechera. También *jalechera* y por extensión *jalechal:* lugar con helechos: *jelechar* o *helgueru* (v. h.) y *jascal* (v. j.); terreno sin cultivar. *Pedrón* (v. p). (Región central). (V. *costral, enconao).*

Jelna. Equivale a *estirpia, odralis, ladral* y *lladral.* También *jeɣna, jeɣma* y *jelma.*

Jerbao. Herbazgo: Derecho que antiguamente cobraban los pueblos de los ganados forasteros por los pastos que

cedían. Aún existen algunos pueblos de los valles de Cabuérniga y de Pas en que se paga el *jerbao*. (Región central y S O.)

Jermoso. *¡Recolle! Que tien que ver mi cara con el* «jermoso»; *hasla bautizao de leche que paezco un San Bernardo*. (Escenas Cántabras, «Cariño fraternal»). Tarro con dos asas y un agujero en el (medio) fondo que se usa para batir la manteca. (V. *zapita)*.

Jerrinas. Clase de castañas cultivadas en la Montaña; son de pequeño tamaño pero muy sabrosas. También *jarrinas*. El adagio popular dice: *La castaña* «jerrina» *pequeñina y las mayucas* (v. m.) *pequeñucas*. Entre otras variedades existen además las llamadas *verdejas, vizcaínas* y *mendrugas* (v. m); *verruguesas*. También se llaman *serrinas* (v. s.), *herrinas, mayucas, galicianas, cestellas, cestillas*.

Jiendir. Prótesis y modificación dialectal de: hendir. Muy usado en los pueblos altos de la región central.

Jigas (dar). A veces: *(jilgas* dar). Dar en cara envidia o celos. (De *dar higas,* en castellano). *Jigas pati diañu.* (Pas).

Jigu. (V. *higal)*. Y por extensión *jigal* y *jiguera*. El adagio montañés dice:

«Quien no diga «jacha», «jucha», «jigu» y «jiguera», no es de mi tierra.»

Jijallu. Sisallo. Caramillo. Arbusto cuyas hojas son muy angostosas, cenicientas y blandas, y que constituye un excelente pasto para el ganado vacuno. Se dice: *Tierra jijalluda:* apropiada para *jijallos*. (Salsola vermiculata).

Jila. Las horas largas y frías del invierno pásalas el campesino en las *jilas* (v. hila) o reuniones celebradas en la cocina de la casa de cualquiera de ellos, y mientras las *mujerucas* hilan el lino, los mozos pelan la pava, los hombres discurren a su modo, bien contando cuentos y chascarrillos: bien proponiendo adivinanzas. *Jilar*, hilar. *Estar jilando*, distraído. (v. *hila)*. (Región central y Sur).

Jilgato. Arado de tres rejas. También *jigatu*. (Boletín Bib., M. Pelayo).

Jiloriu. Derivado de anguila, anguilo, anguilorio, jiloriu: anguila pequeña. En el sentido figurado: persona muy

delgada y de facciones finas. Equivale en esta última acepción a: *jurcio*, *escuchumizau, quiqui, luciatu* o *yuciatu*, *escurcio, cuchuflitu, blatu*, *enguilorio, coefitu* (v. l.) y *escurciau*. (Valles de Reocín, Buelna, Iguña, Anievas).

Jinclar Modificación dialectal y epéntesis de hincar. (Valles de Anievas, Cabuérniga e Iguña).

Jinglar. Dice el Dicc. Castellano. (Del ant alt. al. hingan: colgar); Mover de una parte a otra colgado como en un columpio. No era esta la acepción que antiguamente (hoy debe estar en desuso) se le daba en la Montaña, sino la de meter ruido gritando, y quizás se empleara como sinonímia de *jujear* o *josear* (v. j.) *jusear*.

Jirmar. Afirmar, apretar. Derivado de hirmar.

Jirvor. Derivado de hervor. *Ajuegándose de anseo, con un «jirvor» de pecho* («Peñas Arriba», cap. III). Otras veces equivale a fervor y no pocas a *reporpeo* en la primera acepción (v. r.)

Jiscar. También *relinchar* (v. r.): Dar el grito ¡aijiju! ¡aijiji! característico e indispensable al terminar las tonadas. La etimología procede del aturuxo gallego ¡ijiju! y su procedencia celta, y en su época constituía una especie de ¡hurra! que lanzaban los cántabros y anteriormente los celtas antes de entrar en combate. *Jisquío*, equivale a *relinchiu* (v. r.): acción o efecto de *relinchar* o *jiscar*. También se dice: *echar una jiscáa* y en el sentido figurado y a modo de voz onomatopéyica se dice que *jiscan* los *cárabos* (v. c.) aunque la voz castizamente montañesa es *bujuelar* (v. b.) (Valles de Iguña, Anievas, Cabuérniga, Reocín, Campóo).

Jisu. También *jilsu*, Ant. mojón. La transformación fonética ha sido: hito, hisu, jisu, jilsu. (Valles del centro).

Jito. *Allí jugábamos al «jito» y a la catona, hasta sudar la gota de medio adarme*. (Escenas Montañesas, «Antaño y ogaño). (En aragonés, *jitar:* lanzar, arrojar, vomitar).

Joca. *Caloca* en una de sus acepciones (v c.) Alga.

Jocar. Derivado de fozar: hozar. Dice Pereda; *Resulta que estos animales «jocaronme» el huerto y me asolaron la*

probeza que en él tenía. (Escenas Montañesas, Suum cuique). (Anievas, Iguña, Cartes, Cieza, Miengo, San Felices).

¡Joche! Interjección empleada para espantar o alejar los *chonis* (v. c.) Voz onomatopéyica de la misma índole que *¡jein!* y *¡tuba!* (v. t.) En sentido figurado insulto que sustituye a: *¡jospo!* (v. j.) (Región central y Sur).

Jochi. Algunas veces *bochi*: joche en castellano. Juego de niños, que en la Montaña se hace con *cucos* (v. c.) También el mismo agujero que se hace en el suelo para jugar. *Hacer una «jocháa» o «bocháa»:* llenar *el «jochi»* con todos los *«cucos»* jugados. Probablemente derivado de hucha: *juchar, jucha, jochi.* (Valles de Iguña, Anievas, Buelna).

Jolfos. Cicatrices de viruelas: (v. *cancanosu, joyecu, escoriacu, jancanosu).*

Jolata. Contración de hojadelata con modificación dialectal: *jolateru:* hojalatero. (Valles de Reocín, Anievas, Buelna, Iguña).

Jolletos. Naturales de Santa Olalla.

Jondaláa. Derivado de *jondu*: hondo por cambio de género y modificación dialectal. (v. joyáa) *Ten cuidiau no te salga algún lobu por la «jondaláa» que alli suélelos haber con el nieve.* (Escenas Cántabras, «El Cortejamiento»). (Toranzo, Iguña, Anievas, Reocín, Buelna).

Jóndriga. Vientre (Pas, Selaya, Riomiera, Castañeda). (¿De andorga? E. Huidobro). ¿Acaso de lóndriga?

Joraca. También se dice en el dialecto popular montañés *galusa* (v. g.): Agujero, generalmente circular, que tienen las puertas principales de algunas casas de aldeanos, en el tercio inferior de aquellas; *joracar* y *juriacar* (v. *jorau)* son vocablos de la misma índole. *Yo tengo en primeramente, un güerto cerrado sobre si y a paré seca. Resulta que de esta paré del güerto que yo tengo, se vino abajo por un lado, queda un «juriaco» abierto, y entraron por él dos de la «vista baja» con perdón de ustedes.* (Escenas Montañesas, «Suum cuique») *Había en este «joriaco» lo que ya tienes a la vista.* («Peñas Arriba», cap. XXVIII). (Valles de la región central).

Jorau. *Estar jorau:* horadado. También se dice, por

extensión: *juracu, juriacu* y *juriacar:* horadar. (Valles del interior). Del ant. furacar y foraco o furaco. (v. *joraca.*)

Jorcáa. (v. *horcariza). Las patas de esi hombre ni de encargue pa «jorcáa» de una «basna» o brazales de una pértiga.* (Escenas Cántabras, «Resquemores»). (v. *tarmás*). (Valdáliga, Rionansa, Ruiloba, Ruente, Tudanca).

Jorcinas. (v. *orcinas). Cárbanos* (v. c.) *Hecho un paparón, estás viendo a tu pobre madre, que apenas puei agachase, recogiendo estas «jorcinas» que andan toas esparramás por la curraliza, sin que se te ocurra jincar el hombro p'hacerlo.* (Escenas Cántabras, «Brosio. El Albarquero»). (v. *dolás).* (Iguña, Buelna, Toranzo, Anievas). (v. *tastes* y *gargajina)* (v. *bringas).*

Jorcino. (v. *horcino).*

Jorcu. Hoyo, más comúnmente: *torcu.* (Reg central).

Jorge. Equivale a *cigarrera* (v. c.) *ruta.*

Jorgeru. Garguero. Del latín gurges: lugar profundo. Equivale a *pasapán*, *jaba*. En sentido figurado: cenicero de los hornos, *llar* (v. l.). (Región central y occidental).

Jormigos. Cocimiento de harina de trigo y agua. Si la harina es de maiz se llaman *pulientas* o harrepas

«Teneis la cena doblada
Un caldero de «jormigos»
Y otro de leche migada».
(Romance de los «Lobos y los perros». J. M.ª Cossío).

Jornía. (v. hornía). También *jornigo: La lástima es del tiempo que se pierde el amasar torta y meterla en el «jornigo» pa dar de comer a desagraecios. . ¡no comieran ortigas!* (Escenas Cántabras, «De casta de hidalgos»). *Arrimada a un poyo con bovedilla, que era la «jornía» o cenicero.* («Peñas Arriba», Cap. III).

Jorrastrarse. Arrastrarse. (Pas, Selaya, Luena, Castañeda, Riomiera).

Jorricar. Sacudir, mecer. (Región central y SO.). Verbo genuinamente montañes, que tiene su etimología y

derivación de jorro del árabe, chirra, modo de arrastrar, llevar a remolque: balancear. La sinonímia característica es *tumbalear* (v. t.) (Centro de la Montaña). Se le atribuye la derivación de *ajorar*: llevar gente de un lado para otro a la fuerza, pero es mas racional la primera etimología.

¡Jos! *¡Jos, que tochu!:* ¡Jesús que tonto! Frase comunísima en la Montaña. *¡Jos María, que jartá pa una vez.* («Panojas», José de D. Quijano, pág. 104). También *¡Josús!* exclamación que denota lástima, resignación, asombro... según la inflexión que se le de al pronunciarla. En Bilbao y Santander, tienen análoga significación.

Josa. (v. *llosa*). También *yosa*.

Josco. Hosco, huraño. Obscuro, aplicado al color del pelo del ganado. Los vecinos de Ruente. (v. *jariscón*).

Josear. (v. *aturriar, turriar, acurriar, asubiar, jujear*). También *jusear:* Ahuyentar, acorralar o *aquedar* (v. a). Tiene su aplicación exclusiva cuando se pescan peces en *cañales, butrones* y *remangas*, y se dice que se *jusea* cuando el pescador o pescadores van provistos de palos que les sirven para remover las piedras al mismo tiempo que avanzan dando gritos y espantando la pesca hacia el lugar requerido. El vocablo *jujear*, empleado también en la Montaña es similar al anterior pero tiene su aplicación al ganado vacuno principalmente: silbar al ganado para *acurriarlo* (v. a.) llamándose *jujeos* a las voces y silbidos que producen los pastores en esta operación. *Los elocuentísimos «jujeos» y silbidos de los pastores.* (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre»). También se usa en el sentido figurado significando: gritos de burla o desaprobación. *Risas y «jujeos» a un lado.* («Los hombres de pro». cap. II.). Etimología de sisear, siseos. *Se cansaban a la plaza «jujeando» todos por convención para reunirse mas presto.* («Rincón Nativo», cuadro de costumbres montañesas, P. Díaz).

Joselin. Diminutivo usadísimo en toda la provincia. *Joseucu.* (Valles de Iguña, Anievas, Reocín, Buelna, Toranzo).

¡Jospo! (v. ¡joche!) En castellano ¡jopo! Epéntesis co-

munísima; se usa el vocablo para indicar a una persona que se aleje y equivale a *¡fuera de ahí!* También se dice ¡hospa! (v. h.) y por extensión ¡hospar! y *jospar:* jopar y se dice comunmente: *le jospé enseguida*: le ahuyenté pronto, al momento. (Región central y SO.)

Jostrar. Dar un golpe y dejar al adversario fuera de combate; así se dice: *le jostró* por lo inutilizó o embazó. Por extensión: *jostral de palos*, equivale a: *taringa, mantáa, trisca, trancáa, sobaquina y tarancáa* de palos. La etimología probable es de: jostras o jostrado: justa, torneo. (Reg. central).

Jostras. *Pellicas*. (v. p.) Especie de polaina de piel que usa el pasiego para abrigar la pierna y defender los escarpines. A propósito de este vocablo dice D. F. Baraibar. (Voc. usad. en Alava): (1)

Joyáa. Cambio de género y modificación dialectal característica. Derivado de *joyu:* hoyo. *Estuvo Ción a jornal, pa tin Janeros, dando güelta y atrapando la herba en el prao de la joyáa*. (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). (v. *jandaláa)*. (Rionansa, Ruiloba, Valdáliga, Lamarón).

Joyecu. De *joyu: joyecu:* picado de viruelas. Equivale algunas veces a *escoriacu* (v. e.) y *cancarrión, jolfos, can-*

---

(1) «Suela hecha del mismo cuero que las abarcas y cosida a estas como refuerzo. El conde Salvatierra, en pleito incoado en 1490 contra Ayala y Urcabústaiz, refiriéndose a haber sido dicha tierra de Ayala poblada en gran parte por sus ascendientes convillanos y pecheros, decía que los más de ellos no hacía mucho tenían en sus puertas, por mandato de los señores, «xostras de zapatos, para que por tales villanos y pecheros fuesen conocidos.» (Gonz. de Echávarri, Alav. ilustr. tom. 2 pag, 300). Jostra sigue usándose, aunque solo para designar la suela de las abarcas, en las hermandades alavesas de San Millán, Ubarrundia y Salvatierra, y en el valle de Pas (Vid. Los Pasiegos, por E. G., en Semanario Pintoresco, tom. I de 1838, página 303). Derivado de jostra, mejor que del italiano giostra: justa, torneo, puede ser que el adjetivo «jostrado»: virote guarnecido de un cerco de hierro; pues aquel substantivo significa guarnición o refuerzo. Jostra puede ser el participio latino substrata: tendida o puesta debajo; pues la jostra va debajo de la abarca en inmediato contacto con el suelo. La progresión fonética habría sido substrata, sústrata, sóstrata, jóstrata, jostrada, jostraa, jostra. La gutural aspiración sustituye en varias voces a *s* latina (cf. jabón de sapone: jerga de sirga: Játiba de Seatabis; Júcar de Sucro, etc.). Se supone que en el latín vulgar la sílaba inicial debió ser la tónica. El francés moderno guêtre: especie de polaina y el francés antiguo guaistreux: mendigo, parecen relacionados con jostra. Crusta: costra o envoltura, tiene algún derecho a ser reconocido como etimología de jostra.» (v. jostar).

canosu jancanosu (v. j.) (Liébana, Potes, Treviso, Ruente, Tudanca, Los Tojos).

Juéin. Fueron (Pas, Selaya, Riomiera, Castañeda). De la misma índole que: *jueron, juisti, jué, juí y juera.* (Iguña, Anievas, Buelna).

Juentí, e. Fuente. (Toranzo, Anievas, Reocin, Buelna).

Julia Es provincionalismo que comprende a Bilbao, San Sebastián, Galicia, Santander y Andalucía: Pescado de bahia y de rías, de tamaño pequeño y hermoso colorido, *Más colores tiene una julia.* (Escenas Montañesas, «La Leva»). Julia se decía antiguamente a todo aquello que se deseaba hacer resaltar en hermosura, en memoria de Julia Domna mujer del Emperador romano Séptimo Severo, de extraordinaria belleza.

Juma. Equivale a *jumera* y *cafetera* (v. c.) en la acepción de borrachera. *Media «juma» de aguardiente que llevaba* («Sotileza», cap. XXI). También se dice: *jumá.*

Jumera. Tiene dos acepciones en el lenguaje popular montañés; la más usada es la equivalente a borrachera y se dice: *Cogió una jumera;* la otra se emplea pocas veces en el sentido de humera o humorada, como cuando dice Pereda *Que «jumera» se armó con aquellos incensarios,* («De tal palo tal astilla», cap. VIII.). Equivale en la primera acepción a *cafetera* (v. c,) (véanse *jaramá*, *zarramá* y *juma*) (v. j.).

Junciana. Equivale a juncia o genciana mayor o amarilla, planta de la familia de las gencianaceas. Gentiana, lutea. L. Su raiz la emplean los montañeses como salumerio y en las costumbres de los ramos de San Joaquin y San Juan acompañaban a las *roscas* y *cerezas,* las *juncianas* y *poleos*. Por extensión se usa *juncianal* y *juncialal:* lugar donde se cría la *junciana.*

Juncir. Uncir. En el Dicc. de la Acad. Española figura como vocablo anticuado. Es el latino *jungere*: enganchar juntos, uncir. La forma arcáica usada en la Montaña conserva aspirada la consonante inicial perdida en uncir. También se dice: *juncideru* (v. *uncidero)*, *yuncir* y *yuncideru*. (Región central y Sur).

Juntanu. Próximo a: se deriva de junto a: y se dice de los pueblos y habitantes que están o viven juntamente o cerca el uno del otro. (Región central).

Jurcio. Tiene varias sinonimias, como: *escurcio, escurciau, jiloriu, escuchumizau, quiqui* y *luciatu* o *yuciatu* (v. y.) Persona de poco espíritu, enfermiza. (Valles de la Región central) *cuchuflitu, blatu, enguilorio, coefitu.*

Juria. *Tener juria:* ser *juriazosu:* tener pereza, ser perezoso. Equivale a: *foroná* (v. f) (Región SO.) (v. *juriar).*

Juriacan. Por la modificación dialectal: huracán (véase, *juriacar, joraca* y *jorau).* Epéntesis comunísima. *Tomara yo el caso por «juriacan» de arriba; vientos mayores... cateclismo neto; no te canses: costa en papeles; tirremoto seguro.* (Obras completas, «El óbolo de un pobre». Tomo XVII.).

Juriar. *Es porque antes prefieru se «jurien» los «bellos»* (v. b) *a que estos se mueran de hambre.* (Escenas Cántábras, «Concejo de aparcería»). (v. *juria, juriazosu, «foroná»).*

Jurrifalle. *Detrás de ella, al pie del ganao, vendrá el becerro, «sanrrujan»* (v. s.) *y perro.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»).

L

J

Labariento. Mucha labranza. (Pas, Cabuérniga).

Laderu. Contrahecho de un lado. Refiriéndose a las cosas tiene en el lenguaje popular montañés expresiones semejantes a: *escascajau de un lau, estaranvicau de un lau* y *esturunciau de un lau*. (Región central).

Ladral. En los confines con Asturias, también *yadral* y *lladral,* pero en el centro de la Montaña es más usado *odralis* (v. o.): adrales. (Ruiloba, Val de San Vicente, Vildáliga, Potes). (v. *estirpia, jezna).*

Lagar. *Vino de lagar:* una de las tres clases de vinos que fabricaban los lebaniegos. (v. *tostadillo).*

Lagartesa. Derivado de la palabra anticuada: lagartezna: lagartija. (Variante fonética) también *ligartesa* y *liga-*

«¡Que te se afeura, ligartesa! ¡jarabe de picu, hiju! (Marichu).

terna. (Pas). La primera forma en: (Iguña, Anievas, Buelna).

Lajas. Haces de leña para encender las hogueras destinadas a servir de faro a los marinos cuando no se veía la costa. *Ya están afilando... las leñas para las lajas de la novista.* (Marichu).

Lambaz. Trozo de chicote viejo y deshilachado, de que se sirven los marineros a guisa de trapo para limpiar las embarcaciones de pesca, del *pejino* de pescadores. (Laredo. Castro-Urdiales). *Acaban por hacer de él a modo de lambaz según llega a quedarse de lacio, raído y deshilachado (Marichu).*

Lamber. Se usa todavía en Cuba. (Pichardo. Dicc. de voc. cubanas) y en el castellano anterior al siglo XIV: (También *lambiscar,* gulusmar y *lambión, lambiazu* y *lambiana:* lamerón).

«Los omnes con coyta *lambien* las espadas».
(Libro de Alexandre, (cap. 988).

El lenguaje técnico conserva la *b* en lambente (F. Baraibar. Voc. usad. en Álava) y en la Montaña se conserva (epéntesis de lamer) el origen latino: lambo, is, ere: lamer y se dice por extensión: *lambionón* y *lambistrón:* goloso y *lambisquear:* lamer con ansia, de aquí para allí. (v. lamberizu) y (v. lambiazu). *¡Lambionaza! bocico de chumpa, güevos!* (Sotileza, Cap. XXIII).

«Te voy a pegar en esa recancaneada jeta,
¡lambistona! (Esc. Mont. «La buena gloria»).

Lamberizu. Enfermedad del ganado vacuno. Derivado de *lamber* (v. l.) Bacera. También *lamerizu.* (v. *lambiazu.*)

Lambiazu. Corresponde al habla pasiego. *¿Pero qué, no llévame el quesu? Malus lobus la coman en dá qué calleja y mala centella de Dios la parta... ¡So «lambiuza»!* (Escenas Cántabras, «Los Jueves en Torrelavega»). *Lambiuzu:* derivado de *lamber.* También *lamberizu* (v. l.): bebedizo; (véase *lambiana).*

Lambregazu. Dar un golpe con velorto, alambre, *brigaza* (v. b.) o cosa flexible (v. *zurriascazu). ¡Peguelis un «lambreazu» a esos chiquillos, que ponense en metá del corro! A ver si callais la boca.* (Escenas Cántabras, «La Compañía Bartolini»). (Iguña, Anievas, Cartes, Cieza, Miengo, Polanco, Santillana).

Lamerizo. (V. *lamberizo).* (Cabuérniga, Los Tojos, Tudanca). La 2.ª (Iguña, Anievas, Buelna, Reocin).

Lamiza. Terreno pantanoso o de marismas. Llámase así porque en estos lugares se cría el lamio: género de la familia Labiadas que habita en sitios húmedos de Castilla, Aragón y Galicia. En sentido figurado *haber lamiza* equivale a: haber dificultad para conseguir alguna cosa. Por extensión puede verse *lamizozu* y *deslamizar* (v. d.) o *eslamizar.* (Valles de Iguña, Anievas, Buelna, Toranzo y Reocin).

Lampa. Lapa (v. *llampa, yampa).* (Región costera). *Y la tengo pegada a la entraña como la lampa a la roca.* («Marichu»).

Lanchas. «Lanchas de altura». Pertenece al *pejino*

de pescadores y se denominan así las que por sus condiciones pueden alejarse bastantes millas de la costa para la pesca de besugo o merluza. En el lenguaje popular montañés se emplea el vocablo *lanchuda* o *planchuda:* lastra o piedra plana.

Lande. Haz de puntas de maíz (v. *coloño).*

Lañear. En otras provincias: lañar. Pertenece al *pejino* de pescadores y significa: abrir el pescado para salarle. (Región costera del N.E.)

Laro. En algunos escritos montañeses posteriores al siglo xv se inserta *valiente como laro* y otras frases análogas (1).

Lasca. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocobulario de «Sotileza». En castellano: trozo delgado y pequeño desprendido de una piedra; en la Montaña equivale a: «Pedazo de madera de superficie redondeada y fina que se ajusta al carel de la lancha, entre dos bozas, para arrastrar sobre él el aparejo de pescar». Y en los pueblos altos es sinónima de *tárjara* (v. t.). *Con el balde del macizo en una mano y la otra sujetando la «lasca» y una orza que llevaba al hombro.* («Sotileza», Cap. XI).

Lástico. Elástico. (Región central y S.E.) *Al desayuno que a prevención habían traído y guardado debajo de sus respectivos lásticos.* («Marichu»).

Latigaderu. Importación *jándala* con terminación dialectal; más castizamente *trasca* o *sobeu:* Soga o correa con que se sujeta el yugo al pértigo de los carros de labranza (v. s.) Cornil o coyunda en Castellano.

---

(1) Insensible como sus hermanos a los rigores de la estación y a las fatigas de la marcha camina *Laro,* aquél héroe cuyo nombre citan los montañeses cual ejemplo de bravura y que supo más adelante excitar la admiración de los romanos...» «Cuando al llegar a Ibrea Hannibal, solo pudo reunir en torno suyo menos de la mitad de los infantes que componían su ejército al salir de España!... y sin embargo con ellos venció a Escipión en Tesino y a Tiberio Sempronio en Trebia, y entre ellos hubo de distinguirse Laro, membrudo y crecido que se hizo formidable en los combates...» (Véanse Panicorum, lib. XVI, Silo Itálico. Cit. R. Amador de los Ríos).

Latillas. Los listones que van en el carro entre los *estadojos* (v. e). (Región central).

Lavado. El pelo del ganado. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo).

Lavaza. Parte del intestino del cerdo. (Región central).

Lecherón. Más típicamente *ʒapita* (v. e). Vasija donde los pastores recogen la leche que ordeñan. Como los *maquileros,* colodras y *ʒapitas* de madera, eran antiguamente labradas con *bujeles* y *limuestras* (v. b y l). (Región N.O.) También en Aragón. (V. Dicc. voc. arag. J. Borao).

Leganía. Actualmente y con tendencia a desaparecer el vocablo *leganía,* tiene la acepción de: terreno sin cultivar y cercano a una finca de labor. *Degania* o *decania* (1).

Legra. También *llegra*. Cuchilla de forma especial para hacer albarcas. Se usa el verbo *legrar* o *llegrar:* ahuecar la madera para construirlas. *Con la «llegra» en la mano te queas adormilau, que dá susto verte: no digamos ná del «pintao»* y *«entarugao»*. (Escenas Cántabras, «Brosio el Albarquero»). (Valles de Reocin, Iguña, Buelna, Toranzo).

Lenguatón. Deslenguado, Pereda lo emplea en, («De tal palo tal astilla», cap. IX.), cuando dice: *¿Que teja te rompí? ¡La de la buena fama «lenguatón!»* También se emplean con frecuencia *lenguanón* y *lengüetear* (galicismo).

Leñar. *Hacer leña*. Cortar o amontonar leña. También *leñaderu* o *picaderu* de leña: lugar donde se corta. (Región central).

Leque. Transtornado, chiflado. *Por que, mira, Celia, ¡le tien completamente «leque!»* (Escenas Cántabras, «Polvos de vete al cuerno»). (Región central y SE.).

Lera. No tiene la significación que le dá el Dicc. Cas-

---

(1) Según documentos del Monasterio de Saugún (Archivo Histórico Nacional, 1874). «Granjas o terrenos de labor con caseríos agrupados». Santa Rosa en la voz Deganhas: «Tierras bravías que se reducían a cultivo y que se llamaban así de ganhadias como nosotros decimos gañan al que trabaja la tierra; voces derivadas del árabe, gana, que significa lucrar, enriquecerse, ganar. Según Lasaga Larreta («Dos Memorias», Torrelavega, 1889 pag. 73-76), afirma que las decanias eran denominadas también marcas y se hallaban subdivididas en casares o mansos, los cuales, llegando a cierto número, constituían la aldea».

tellano y si la de islotes o riberas pedregosas que se forman en los ríos de gran estiaje. (Iguña, Anievas, Buelna, Reocin). Orilla del río cubierta de sauces. (Pas, Saro, Selaya, Luena: Glera o cascajal).

Lérchigu. También *lercha*. Pertenece al *pejino* de pescadores y significa: Junquillo con que se atraviesan las agallas de los peces para colgarlos. Por extensión se usa el verbo *lerchar:* acción o efecto de enhebrarlos en los juncos. (Región costera).

Lesas. Espumas de las rompientes. *Estos peces muy ladinos solo pican entre las lesas de las turbias.* (Marichu).

Letía. *La letia.* Dice D. José D. Quijano («Panojas», pág. 70), refiriéndose al mar: *Luego venía la «letía». la tregua, como si el monstruo necesitase cobrar nuevos alientos* (v. *eretía*).

Li. *No dar un li:* No alentar. *Y así salieron ellos al fiiniquito, cutres, cuando la cosa paró en cueros vivos y a la temperie del camino real, que ya «no daba un li». Nosotros pa un por si acaso, siempre guardemos el quinto por el alma, como el otro que dijo.* («Cutres», t. XXVII, Obras Completas).

Libreta. *Una libreta de pan:* Panecillo. (Rg. central.)

Lichón. Cerdo, lechón. Usado en casi toda la provincia.

Ligo. Frenillo. (Valle de Pas y Villacarriedo).

Lijar. *Lijarse*: Herirse levemente, lastimarse rozándose la piel; *lijado:* lisiado superficialmente; *lijadura*: lesión pasagera, (v. *brilladura*). Verbo clásico montañés. Probablemente derivado de lisiar o de lija. (Anievas, Campóo, Iguña).

Limoná. Castellano por su forma pero local por su significación: Es una sangría compuesta de vino blanco o *tinto*, agua, azucarillo y limón. (Región central).

Limonaje. Lemanaje: Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: *El derecho que se paga al piloto práctico, por la dirección de entrada de un buque en el puerto, o salida de él; también la operación misma.* En algunos puertos de esta costa se llama todavía *lemán:* el piloto práctico, de donde procede directamente la palabra *lemanaje.* (V. «Dicc. de Diez», pg. 463). *Capmani deriva el locman bar-*

celonés del latín locomanens que es decir: habitante del lugar. (Pereda).

Limpio. *Emboque limpio* (v. e.): Se dice en el juego de bolos cuando éste se hace sin tirar el bolo de raya, y siempre que sea sin dudas de validez; generalmente a *estacazo* (v. e); así como *sucio,* es el *cache* (v. c) que puede ser válido tirando el bolo de la calle de fuera, que en este caso no hace raya.

Limuestras. En León y en sus límites con la provincia de Santander *jamuestras:* muesca, incisión a modo de adornos en albarcas, porros, *maquileros, zapitas* y colodras, hechos a navaja o *legra* (v. l), algunos de indiscutible mérito. La voz montañesa *bujel* (v. b) tiene una acepción parecida.

Lindón. Lindazo, linde. (Valles de Buelna, Iguña).

Liso. El lomo del ganado. (Región central).

Litos. Se llamaba antiguamente (en tiempos de la carretería) de este modo, a los naturales del Valle de Buelna, lo mismo que *rabones* a los pasiegos. *Ahora, si al encontrarse en el camino la carretería de nusotros, pinto el caso, con la de los «litos» de Güelna, que tenían lo que se llama vicio de apalear, le decían a uno dáque ultraje o disvergüenza.* («Obras Completas», Cutres).

Lobatos. Los naturales de Viáña.

Lociar. También *lodachal* y *lordazal:* lozadal. *Lodachau:* lleno de fango. (Valles del centro de la Montaña).

Locimiento. Lucimiento. (Región central y SO.)

Lodachar. Rociar con fango muy líquido. También *eslociar* y *enlociar:* enlodar.

Lombío. Derivado de *alombar* (alomar) verbo usado también en Alava: Allanar el terreno. *Montones de hierba que cuando se siega van quedando en el prado a la izquierda del que maneja el dalle.* («Giros, Palabras y Bellezas»). *Las cordilleras o «lombíos» que había ido formando cada dalle a la izquierda del segador.* («Obras Completas», tomo XVII, Agosto). En la Montaña se usa *lomba:* loma (Peñas Arriba, Cap. II), y *lombiar:* golpe de dalle para formar un trozo de *lombío.* (Reinosa, Torrelavega y Solares). De un tipo latino

adlumbare (compuesto de ad y lumbare, derivado este de lumbus o de lumbi, orum), disponer una cosa en forma de lomos. En *lombiar* y *lombar* persiste la *b* perdida en alomar y conservada también en *lombio* que en realidad debía ser *lomío*. La fluctuación entre ambas pronunciaciones se observa perfectamente en el Castellano de Gonzalo de Berceo, donde al lado de *palombas* (Santa Oria, coplas 30, 37, 40), se lee *palomas* (Ibid. cap. 46). (F. Baraibar). *Lombera:* Caballete del tejado. (Región Central y SO.)

Lóndriga. Nútria, (v. *luntria)* (Región central y NE).

Londrigón. Comedor, (Pas), Bol. de la Bibliot. Menéndez Pelayo.

Lorza. Generalmente se emplea en diminutivo dialectal *lorzuca* y algunas veces *belorza* y *belurzuca* (v. b.), teniendo la acepción que expresa el Dicc. Castellano concerniente a la Región aragonesa en el sentido de: *alforza* o porción de tela que se coge en forma de pliegue en los vestidos de las mujeres a la parte inferior de la falda; además por extensión en la Montaña se aplica esta denominación a toda arruga o pliegue con carácter general. (Derivado de alhorza: ant Castellano procedente del árabe). La vocal inicial se tomó como del artículo *la* y se produjo su aféresis, resultando la *lorza* por la alhorza. (Región central y SO.)

Luciatu. También *yuciatu* (con marcado yeismo). Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Pereda: Se llama así a cierto pescadillo de bahía. En el sentido figurado: hombre ruin y de poca actividad; *¿Aónde voy yo, que valgamos dos «luciatos»* (Esc. Mont. «Fin de una raza») (v. escurcio).

Lúcu. En la Montaña *«lúcu»* es el diminutivo de Manuel con terminación dialectal y aféresis comunísima. Propio de la región central.

Luego. Se expresa en el dialecto popular montañés como en ninguna otra provincia la acepción Castellana *Muy luego:* equivaliendo a: muy pronto. (v. pág. 21 nota).

Lumbrá. *Lumbrada:* Fogata que se hace con gran producción de llamas: lumarada. (Lam. (a) rada).

Lumbrera. Astillita seca que encendida alumbra el horno (Pas, Luena, Selaya, Corvera, Cayón).

Lumbres. *Lumbres de agua*. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: *La línea que traza la superficie del agua en el casco de un buque, en una porción cualquiera* (v. *piedras de lumbris, de Galicia).*

Lumia. Derivado de lamia: Bruja hechicera, mujer entrometida y chismosa. Lamia (del griego): Hada o náyade que ha conservado en las leyendas eúskaras el carácter sanguinario y feroz de chupar la sangre a sus víctimas que le atribuyen los clásicos (Vid. Diodoro Siculo. Bib. Hist. l. 20 c. 41). Así aparece la *lamia* en la de *Las tres olas* popularísima en Deva, de donde la recogió Araquistain para sus Tradiciones Vasco-Cántabras. En el lenguaje popular montañés *lumiar:* engañar con hechizos Tiene tres acepciones más: alga de agua dulce; ova y mujer hipócrita. (Pas, Villacarriedo, Ramales).

Lumiagu. También *rumiagos* y *lumiacos:* Babosa o limaza. *La maquina que imaginaba para pinchar «lumiacos»*. («El sabor de la tierruca», cap. XVI). La ciencia infusa para los chicos en el centro de la Montaña, es aprender *a capar rumiagos.* (Valles de Iguña, Toranzo, Reocín, Buelna y Anievas).

Luntria. Nutria. También *lóndriga* (v. l.); la primera forma en Toranzo, Anievas, Iguña.

Lladral. *Yadral, ladral, odralis* son sinonímias empleadas en la provincia. (v. yadral). (v. *estirpia* y *jezna).* (Región limítrofe con Asturias) (v. *jelma, jezma),*

Llamadal *Tráete el garrote y desocupa en él la harina que contiene el «llamadal» mientras echo en la tólbola la carga.* (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). (Valles de Iguña, Anievas, Toranzo y Buelna).

Llampas. También por yeismo *yampas* (v. y): Patella vulgata. L.: Lapa, *llampear:* coger *llampas*. (Comillas, San Vicente de la Barquera, Santoña, Astillero) (v. *lampa).*

Llar. Fogón. *Llar alto:* El que está sobre un poyo o meseta. *Llar bajo:* El que se halla en el mismo plano del suelo

de la cocina. Lugar donde se hace fuego para guisar en las cocinas. (1) (v. *jorgueru).* También en catalán. (Usado en toda la provincia).

Llevadorio. Caudal que se lleva en renta o aparcería. (Región central y SO.).

Llaveriza. Hierba medicinal para el ganado vacuno. (Región central y SO.).

Llavija. *Yabija* (v. y.) y más castizamente *isturneja.* (véase i). *Un taco de madera para una «llavija».* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»). (v *taruja, taruta).*

Llen. Ladera muy pendiente (Pas). También *len* (Saro, Cayón, Riomiera, Luena).

Lleza. Ruedo hecho de los ramos de panojas. *Llezas:* pajones (v. *narvasos).* (Acaso derivado de lleta: tallo recién nacido de ciertas plantas. Dicc. Calleja). (Villacarriedo y Cabuérniga).

Llosa. *Llosu: Yosu:* Terreno labrantío cerrado, mucho menos extenso que el de las mieses, agros o erías y por lo común, próximo a la casa o barriada a que pertenece. (Dicc. de la Academia). Propio de Vizcaya y Santander (véase *josa). Sin cuerdas ni cadenas y respichan y escarcean en la Llosa.* (Marichu).

Llubina. *Yubina, lobina;* lubina, (labráx lúpus). *Según que el marqués prefiera las porredanas* (v p.) *o las llubinas.* (Tipos trashumantes, «El Marqués de la Mansedumbre»). (Suances, Comillas, San Vicente de la Barquera, Santoña y Laredo).

Llueca. *Yueca:* Gallina clueca. La voz genuinamente montañesa es *gorita* (v. g). (Valles de Iguña, Anievas, Toranzo, Buelna y Reocín).

Lluvieso. También *luviesõ*: Divieso. (Tresviso, Liébana, Camaleño y Pasaguero).

---

(1) (Aldrette) Cadenas que cuelgan encima del hogar para sustentar en ellas los calderos en que se calienta el agua o se cuece alguna cosa. Llamáronse vulgarmente «llares» del nombre latín «lares'ium», que vale, la cocina o el hogar de la casa tal cual dieron nombre los dioses familiares y caseros, dichos lares que los antiguos creían residir en aquel lugar. (Con esta acepción se usa en Bilbao).

M

M

Macán. Hongo. (Toranzo, Castañeda, Corvera, Puenteviesgo).

Macareno. Dócil, refiriéndose a los animales. (Iguña, Pas, Reinosa).

Maceaos. *Maceaos o trebejos:* En el habla pasiego: la parte serosa de la manteca. Derivado de macerar. También *mazacos, mazajos, torbejos, trabejo, mozaizos, mozizu.*

Macizar. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: Arrojar *maciço* al agua mientras se está pescando; (*maziço*). También *parrocha* (v. p.): Cebo o sardinas en salmuera conservado en barriles. Voc. «Sotileza»). (Región costera del NE.) *Donde los marineros guardaban las carnadas y el maciço.* («Marichu», L. de Ocharan).

Maconuco. También *macu:* Baúl pequeño. *¿Paicele razonable pedir lo que usté á pedío por amañar esta «maconuca» que apenas cabe en ella seis tercias de castañas, y este garrote de coloño?* (Escenas Cántabras, «Los Jueves en Torrelavega»). También se usa en Santander y en algunas provincias limítrofes: *macona:* cesto grande y sin asas. *Compráronme en esta casa unas panojucas que traigo aquí, metías en este maco? puei que no allegue a dos «maquilerucos» to ello.* (Escenas Cántabras, «La virgen de la luz»).

Machiza. En Bilbao *chunchurrumancharras* (Del eúskaro txintxur: nuez y del castellano manchar). Se denomina así a la envoltura que tienen las nueces cuando están verdes, y también al jugo que aquélla contiene. Se dice: *cucu machizón:* nuez sin madurar. *Tener machiza:* tener las manos impregnadas de un color rojo-obscuro difícil de limpiar y que produce el líquido de la susodicha envoltura cuando se *escaguelan* (v. e) los *cucos machizones* (v. *esmachizar*) o *esmachizones.* (v. *marcia*). También *machiz:* pericarpio de la nuez. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna).

Machorra. Sitio de las almadreñas donde se colocan los clavos o tarugos. También se usa el verbo *enmachorrar:* poner los tarugos. (Región central).

Madama. En las clásicas *vijeneras* (v. v.): Es la máscara o *vijenero* que viste con disfraz de señora, con muchas enaguas y encajes caprichosos. (v. *maragatu, zarramacos, pepona*). (Valles de Iguña y Anievas).

Magalena. Barbarismo usado en el centro de la Montaña. *No era esta muchacha sabedora del caso, pero una bruja, que era vecina suya, llámala y cuéntaselo todo, con lo que la probe se desafligió como una Magalena.* (Tipos y Paisajes. «Al amor de los tizones»). (Región central y SE.)

Magano. Calamar (v. *rellena*). En Guriezo, Castro-Urdiales y en los confines de Vizcaya se dice: *chipirón.* (v. ch). *Así fué que con el primer «magano» que trabó en su guadañeta, puso a Andrés lo mismo que si le hubieran zambullido en un tintero* (Sotileza, Cap. XVII).

Magañosu. Legañoso. También *ligañosu. Magaña:* legaña. También *ligaña.* (Pueblos altos de los Valles de Iguña, Anievas y Buelna).

Magas. *El príncipe del escabeche hiciendo ascos a las magas de besugo* (Marichu). Parte no comestible de los peces. *Pejino* de pescadores: desperdicios. (Laredo, Castro-Urdiales).

Magosta. En castellano: magosto. *Hacer una magosta:* Asar castañas en el campo con la misma hojarasca del castaño. Etimología del portugués: magusto: asar castañas: Por extensión se usa el verbo *magostar:* hacer *magosta* (v. *enterrar la bruja). Y más de una «magosta« habían hecho ya con las castañas cosechadas así.* (El sabor. Cap. XVI).

Maillas. Manzanas silvestres. (Región N. E.)

Maíta. (v. *mayueta, armeita, metra* y *meletanos).*

¡Majoma! ¡Mahoma! (Ave, Maris Stellas. A. de Escalante). *¡Cundenau Majoma!*

Majueta. Derivado de maja, en tono despectivo. *A mí ningún hombre que gasta bragas me ha despreciao hasta la fecha, y menos por «majuetas» como esa que sacas a bailar.*

(Escenas Cántabras. Polvos de *vete al cuerno)*. La acepción castellana de *majo* es aplicada en el dialecto popular montañés con más amplitud y haciendo referencia a personas, animales y cosas. Así se dice: *Una belluca mu maja. No hay en diez leguas a la redonda, pareja más «maja» ni medrá que la tuya*. (Escenas Cántabras. A la feria). *El pedazo de tierra más «majo» de todo el mundo conocido*. (La Puchera. Cap. I). También se emplea por extensión. *Majura:* majeza. *La «majura» de su cara*. (Peñas Arriba. Cap. VI). (v. *majuetos)*.

Majuetos. Escaramujos. (v. *escalambrojos, calambrojos* y *turujal*).

¡Mala peña te carpa! Maldición pasiega. (Pas y algunos pueblos de Villacarriedo).

Maldao. Mal de ojo. *¿Por qué no lo conjuras, tiña? pué que sea mal-dao*. (Escenas Montañesas. «La Leva»). (Pal. Gir. y Bell.)

Malenconía. Otras veces *malencolía*: vocablo antic. castellano: melancolía. *Yo nunca supe hasta dispués, lo que era la «melencunía» negra, coma esta que me viene consomiendo y acabando malamente, por culpa de las picardías de otros hombres*. (Obras completas, Cutres). También *malenconido*: melancólico.

Malera. Cualquier enfermedad epidémica. En Pas: epizootia.

Malinos. Síncopa de malignos, y en la acepción de: fantasmas (v. *ojancano* y *réspedi)* o espíritus maléficos a quien se atribuyen muchas desgracias.

Mamuceras. Pezoneras. (Pas, Villafufre, Riomiera y Selaya).

Mancar. Del castellano antiguo. Etim. de mano. *Mancarse:* lisiarse, estropearse, en la acepción de herirse en cualquier parte y no solamente en las manos como se usa en otras provincias. *No me mánquis:* no me hagas daño.

«Si quieres que yo te afite
no necesitas navaja
pues la lengua de mujer
mejor afita y no manca». (Marichu).

En el dialecto popular montañés tiene la acepción de: carecer,

así se dice: *Esta belluca esta manca de una teta:* que no dá leche por ella. *Un pajaço en el ojo izquierdo; una pala rota; «manca» de una teta; una costilla anudáa y una «aguaura» en la pata derecha.* (Escenas Cántabras, «La Parva»). (1)

Manchones. Espacios cubiertos de arena entre las rocas del mar. (Región costera del NE.).

Manducar. *Amén de echar pestes contra sus cuñados por roñosos y «manducones».* («Sotileza», cap. IV.). Tiene en el lenguaje popular montañés una acepción diferente a la que expresa el dicc. Castellano (comer): Gobernar entrometidamente, así se dice: *no manduques, no seas manducón* (v. *cazoliteru, cozolitu y caciquiteru)*: queriendo manifestar la propiedad que tiene una persona de ordenar y dirigir sin atribuciones y en beneficio propio. Quizás del griego: magganon. engaño (v. Dicc. voc. arag. J. Borao). (Valles de Iguña y Anievas).

Maner. Permanecer el ganado en un sitio. (Del latín manere. E. Huidobro). (v. *midiar).*

Manganeta. En el juego clásico de los bolos, al estilo montañés: *Tirar a la manganeta:* lanzarla con picardía *recortando la bola, con golpi atrás,* propio de jugadores de ventaja, (v. tirar al *cho, a la chucha)*, sin levantar la bola por encima del hombro.

Manglano. Palabra soez. (Región central).

Mangullir. Tragar rapidamente: engullir. (Pueblos del centro).

Manguao. *Manguaucu del tóo:* inconsolable, triste. (Derivado de menguado). (Región central).

Manguzá. Equivale a: *mosterá y morrá.* (Cartes, Miengo, Santillana).

Manilla. En castellano manija. Corrientemente se dice: *hacer manillas a un riquirraqui* (v. r.) o a un *tiratacos* (v. t.). *Pa que m'acomponga en un momento el asta del daye, que arrompióseme la «manilla» corva.* (Escenas Cántabras, «La Parva», Cap. VII). *Y vuelta también a probar su obra,*

(1) ...hincados debajo de ellos agudos estacones... para mancar los caballos. (Ovalle).

empuñando las «manillas» y haciendo que segaba. («El sabor de la tierruca»).

Manjúa. *Una vez juntos en manjúa y emborrachados por el ambiente de pescadina.* («Marichu»). Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: *Majal, cardume: la multitud de peces que caminan juntos como en tropa.* (Santander, Astillero, Santoña).

Manjuélu. En el centro de la Montaña: badajo. En Pas: *majuelo.* (Valles de Iguña, Anievas, Buelna y Reocin).

Mano. *Tirar a la mano* se dice en el juego de bolos montañés (v. *tirar al pulgar); bornear, retornear* o *trabajar* la bola hacia la izquierda del que hace la tirada con el fin de que al *subir* se *encuadre* o tome el efecto hacia donde se halla el *emboque* (v. e.), que en este caso se dice que está *a la mano.* También en el *birle* (v. b.) se puede tirar *a la mano.*

Mantecuca. Tener o ser un *mantecuca:* Dengue, impertinencias de los niños que lloran con facilidad; equivale à tener *mañucas,* así como *mantecón* o *manosón. Tolin salió algo «manoso» de la enfermedad y quiso que su amigo le entretuviera de día y de noche.* («Sotileza», Cap. XIII). (Pérez Galdós, «El Abuelo», jorn. 4.ª, esc. 9.ª, pág. 297). En el valle de Pas: *manteco.* (Valle de Anievas).

Mantenencia. Muy usado en toda la Montaña: mantenimiento, manutención, alimentación. (F. Baraibar. Voc. de voc. usad. en Alava): Es voz antigua (1):

Mañente. Servicial (v. *amañar, esgobernar* y *amañante*)

Maqueto. En la Montaña *maqueto* es: obrero del campo procedente del centro de Castilla la Vieja y dedicado a trabajos en fábricas o industrias donde le utilizan temporalmente, para que pueda hacer aquél las labores del campo en su pueblo natal. A propósito de este vocablo dice E. Arriaga. (Lexicón del bilb. neto) (2):

---

(1) *Pidias a Dios que te diese salud y «mantenencia».* (P. Fita, Cap. 240). *Señalamos algunas cosas de nuestras heredades para su mantenencia.* (Escritura de fundac. del Monasterio de Dueñas de Quejana, por Fernán Pérez de Ayala y su mujer D.ª Elvira de Zavallos, en 1805).

(2) Llamamos así a todos los naturales de Maketania, especialmente a los que de veinte años acá han invadido, en proporciones alarmantes, el

Maquileru. (1) Maquila en castellano: vasija o medida de medio celemín, con *bujeles* (v. b) y *limuestras* (v. l) caprichosas y a veces de reconocido mérito. También se usa *maquilar* en el sentido de moler y *maquilanderu:* maquilón en castellano. (v. *esquilar*). *Cómo andamos de maquila ¿tendré que esperar mucho?* (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). *Oiga molinera, «maquíleme» ahora, pa que esté descuidiá toa la noche.* (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). *Sin más retribución que un «maquilero de castañas.* (Escenas Montañesas, Suum cuique). (Región central y SE.

Marahoja. Ramita con hojas (Pas, Villacarriedo).

Maragatu. *Vijeneru* (v. *vijenera*): máscara que ostenta el disfraz de maragato muy recargado de telas chillonas y de cintas coloreadas. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna). (v. *madama).*

Marcia. Equivale a *machiza.* («El Riñón de la Montaña», pg. 213, D. Felipe Fernández y González). (v. m.) Quizás tenga alguna relación con la voz castellana: *martia:* planta del género de las leguminosas. (v. *machiza*). (Tudanca, Los Tojos, Ruente).

Marcor. Enfermedad de las reses vacunas. (Región central y Sur).

---

territorio euskeriano y sentado sus reales en este pueblo (Bilbao?) a la busca de una fortuna y bienestar que jamás hubieran soñado en sus respectivas comarcas... Es aprovechador por naturaleza el buen «maketo»... Parece ser que este vocablo tuvo su origen entre la gente encartada. ¿Vendrá del eúskaro makatu? (macarse, empezar a podrirse las frutas). ¿O bien del castellano macuca? (arbusto silvestre, cuyo fruto es muy ruin, insípido y blanducho). ¿O de maque? (cierto barniz o charol, compuesto de resinas y jugos extraídos de las plantas, muy usados por los chinos). ¿O de macuto? (americanismo que se emplea en Cuba para designar una especie de morral que llevan allá los soldados). ¿O más bien con trastrueque de letras, del griego meteko? (el forastero establecido en Atenas y que no gozaba de los derechos de ciudadanía.

(1) En Alava (F. Baraibar). «Maquila o porción de grano que el molinero cobra por la molienda». «Del lat. molĭtura *molienda,* acto de moler». La *i* breve pretónica se permutó en *e* antes de perderse. La explosiva sorda *t* se trocó en su homorgánica sonora *d:*=molitura=molidura=móledura=moldura. *Moledura,* en acepción de maquila, en el libro de Alexandre (cop. 974): *Querienle fer sin grado pecha la moledura.*

Maretones. Olas muy grandes que rompen en alta mar. Persona inútil y voluminosa. (Deriv. de maretazo).

«Se veían unos maretones atroces por la banda de afuera.» («Marichu»).

Margo. Trapo. (Pas, Riomiera, Luena, Selaya).

Mariselva. Tubo de la pipa. (D. Duque y Merino). (Región SE.).

Marmión. Murmurador (v. *mormojear*).

Marzas. Los *marzantes* o *marceros* de la noche de Navidad, son dos docenas de mozos de lugar que andan recorriendo las casas pisando recio con las albarcas sobre los morrillos de la calle, *relinchando* (v. r.) o *jiscando* a más y mejor, pidiendo con voz de falsete y recitando las *marzas* en un ritmo sencillo de dos frases parecido al canto llano de la liturgia católica; restos son del antiguo y desfigurado romance y nacieron en las tibias noches del mes de Marzo cuando todo convida a rondar y donde tomaron el nombre. (Escenas Montañesas, «La Noche de Navidad») y («Costas y Montañas», pag. 503. A Escalante). (v. «Las Marzas», D. Duque Merino): (Terminación de una *marza* tomada *de auditu)*.

Dennos, dennos algo
Si mos lo han de dar
Que es la noche corta
Y hay más que jiscar.
No mos den fisanis
Que los perderemos
Ni tampoco cucos
Que los cascaremos
Ni mos den jerrinas
Que las magostemos
Demos coscoritos
Que los comeremos
Y dimpués perrucas
Que eso llevaremos. — (Iguña).

Se usa por extensión *Marcear:* Cantar las marzas.

Más. *A más que más:* vale tanto como *a más* o de *más a más.* («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Con zumba y vilipendio a «más que más».* (Obras Completas, Cutres).

Mascá. Derivado de mascadura (ant. castellano). En el lenguaje popular montañés equivale a *morterá* y *manguzá* (v. m). (Región central y S. O.)

Matancio. *Hacer matancio:* hacer la matanza del *chón* (v. ch). (Región central).

Matiego. Se denomina así al que no ha salido de la Montaña, de entre matas. También se dice *jata matiega:* la que le gusta estar entre matas (v. *bardaliego).* (Valderredible, Pesquera, Valdeolea, Iguña).

Mato. *Llamó la atención del indiano «el mato», un haz de ramas que sirve durante la noche para tapar la entrada de la choza; cómoda puerta sin llave, ni quicio, ni nada, a la cual, cuando amanece, se da un puntapié, para dejar la entrada libre.* («El Riñón de la Montaña», D. Delfín Fernández y González). (Cabezón de la Sal, Ruente, Tudanca).

Matorrucu. *Matorro:* en Castellano: matojo (v. *escobino).* (Región central).

Maturranga. Vicio o defecto oculto. Se usa en bastantes pueblos de la región central.

Maya. *La Maya:* Arbol descortezado y de gran altura, que se coloca en las romerías de algunos pueblos de la Montaña, dejando únicamente el ramo verde de su punta o *picoyeta* (v. p.) y que sirve de galardón a quien *esquile* (v. e.) y lo corte, además de un premio en metálico que, como en las cucañas, se le otorga. Tiene su etimología del latín: maius de los dioses protectores del crecimiento Maius y Maia existentes en el panteón Romano. En las fiestas populares suele haber *mayuca* y *mayona,* o sean dos *mayas* de distinto tamaño. Cuando, en el lenguaje popular montañes, se quiere mostrar la gran estatura de una persona, se dice frecuentemente: *es como una maya.* En las *castañeras* el *castañal* más elevado se denomina *la maya. Habían traído ya la «maya» o fuese el eucaliptus más enorme y gallardo.* (Rincón nativo. Cuadro de costumbres históricas montañesas, P. Díaz). *Mayo:* castaño sin injertar.

Mayores (a). *Ir a mayores:* Se dice así en el juego de bolos montañés, cuando se cuentan las diferencias entre los bolos *hechos* por cada bando con el fin de agregarlos o descontarlos en la tirada de los que *echan* a ganar; en el caso considerado equivale a: tantos en total *¡Sesenta y cuatro!.. ¡sesenta y cinco a mayores!* (Escenas Cántabras. «Una partida de bolos»).

Mayucas. Clase de castañas como son las llamadas: *jerrinas, verdejas, mendrugas* y *verruquesas*. (Región central).

Mayueta. Fresa silvestre que se coge en Primavera. El adagio montañés lo atestigua cuando expresa: *En Abril «fresas» y en Mayo «mayuetas»:* Derivado de Mayo. Por extensión se dice: *Mayuetal*: Mata de mayuetas. El Dicc. Covarruvias dice al hablar de fresas: *El Calepino dice que en español se llaman la fresa, miezgado y mainetas y que no son nombres usados universalmente. Coger «mayuetas» o fresas silvestres en el monte.* («Pedro Sánchez», cap. I.), (v. *metras)*, (Valles de Iguña, Anievas, Buelna).

Mecer. Congeniar. (Valles de la Región central).

Mecir. Mezclar. Principalmente en la acepción de: dar sobrada la medida; así se dice: *Ración bien mecía:* (v. *tumía* y *trisná):* suficiente, ámplia.

Medanos. Guiñapos. Porciones sueltas de hierba que quedan en los prados después de segados. (v. *melanes, herbalachos).*

Media o calzas de estribera. *Las que van sujetas al pie, con una trabilla o como estribo, a manera de los botones; equivale a la palabra peal.* (Dicc. voc. arag. J. Borao). Media sin pie (Pas, Riomiera, S. Pedro del Romeral, Selaya).

Mediaju. Lugar donde sestea el ganado; sitio recogido, al abrigo de los vientos y cubierto de matas. Por extensión se usa el verbo *mediar:* sestear el ganado vacuno. También *midiar,* (v. *maner* y *amillar).*

Media-liga. Sogas que se usan para atar los carros de hierba y que tienen una longitud de quince a veinte metros (lo suficiente para sujetar la carga de un carro de el país) y que se venden cortadas al efecto La profundidad de los pozos se suele medir con *ligas* (Iguña, Buelna, Anievas).

Mediano. Cencerro, *campano.* (v. c.)

Medieru. El que va a medias con otro en la cría, compra y venta de ganados. (Región central). También en Aragón, (v. Dicc voc. arag. J Borao).

Medio-mundo. «Bolsa de red sostenida por un aro de alambre grueso, del cual parten cordeles que se unen y

amarran al extremo de un palo, que el pescador mete entre piernas por el otro extremo, para suspender con las manos el «*medio-mundo*» cuando le quiere sacar de el agua. Así se pescan las sulas en la bahía». (Pertenece al vocabulario de «Sotileza» y al *pejino* de pescadores). Tiene otras sinonímias como: *retuelle, pandilla* (v. p.) *redeño*. (1)

Megodía. Mediodía. *Que motivao a ello la bruja se quedó clavá de rodillas en la Iglesia y que no hubiera salido de ella si a la «megodía» no va el campanero a tocar y ve asina el misal y lo cierra.* (Tipos y Paisajes, «Las Brujas»). También se dice *meodía* y *miudía*. *¿Amorzó esta mañana? ¿Comió al meodía?... ¡Güen hechizo la dieron de súpito y continuo!* («La Puchera», cap. XXIII). (Región central).

Megollu. También *migollo:* No es meollo, sino miga de pan. Se usa principalmente en sentido figurado, así se dice en el juego de bolos montañés, *tirar al megollu*, que equivale a *tirar al dos* a la *panojuca* (v. *dos*): a lo seguro, a lo práctico. (Anievas, Iguña, Buelna, Toranzo).

Mejillar. (v. *miagar*): Mayar (Pas y algunos pueblos de Villacarriedo).

Melanes. Hierbajos (v. *medanos* y *herbalachos*).

Meletanos. Fresas silvestres (v. *mayuetas armeitas*).

Melopia. Cosa explotable. (Pas y Villacarriedo).

Mencia (a). Intencionadamente. (Región central).

Mendrugas. Clase de castañas como lo son: *las jerrinas* o *jarrinas, verdejas, mayucas* y *vizcainas* (clase casi extinguida y que abundaba antiguamente).

Mendrugu. Torpe. A veces en la acepción de *berrugu* (v. b) *granizo, etc.* Usado en casi toda la provincia. (v. *zamorru, calamorru,* y *tasugu*).

Mengues. (v. *malinos* y *ojáncano*): Espíritus maléficos. Tiene su etimología del gallego: meiga, deidad maligna de la noche. *Y como que es bruja, tiene «los mengues» y tu-*

---

(1) Para destripar en él la sardina, colgar trapajos, redes, mediomundos y sereñas. («Sotileza», cap. III).

viendo los «mengues», too lo que es suyo sabe a azufre, toos los cristianos que lo comen revientan de contao. (Tipos y Paisajes, «Las Brujas»). (Región occidental).

Menta de perro. Planta silvestre.

Mentirijucas. En Castellano: mentirijillas: También se dice: *mentirucas. Por no oirla tusir de «mentirucas».* («La Puchera», cap. VII). (Región central).

Mentres. Usado en los pueblos del interior. Mientras.

Merbena. Planta, que al decir de los aldeanos montañeses, con los *celinos* y la *reicinuca* (v. c y r) cura males extraños. El adagio montañés lo atestigua al decir:

«Quien come *merbena* en día de San Juan»
«Se libra de reuma, de culiebra y de todo mal».

Y diz: que es la «merbena» el «ungüentu de la buena salú», que aparta el reuma cuando al toque de las ánimas se lo restriega, uno por el «pasapán», el «arca» y los «carcañales» haciendo cruces y diciendo muchas veces:

«Sana, sana, *monuca galana*». (v. m).

Mesar. Usado en la acepción castellana restringida de: sacar la hierba de la *peña* o *pella* del pajar (v. p.) con el *mesador:* o herramienta terminada en forma de agalla y que sirve al efecto. (Región central).

Mesmamente. Mismamente. Muy usado en el centro de la Montaña).

Metras. (v. *mayuetas* y *armeitas*). *Meta:* mayueta. (Región central y E) También en las Provincias Vascongadas. (Deriv. de *metra* que en eúskaro significa lo mismo).

Miagar. También *mejillar* (Villacarriedo). *Mayar:* maullar. (Valles de Iguña, Anievas, Toranzo, Buelna y Reocín).

Michi. *El michi:* equivale a *pichi* (v. p.) *emboque, cache, encache, cuatro, pequeño* y quizás este vocablo se derive del gitano pici: pequeño. (Part. jud. de Torrelavega)

Michuca. (v. *chuca*). (Iguña, Buelna y Toranzo).

Mielgos. Vocablo castellano de poco uso fuera de la Montaña. *¡Dijérase, de no ser por la manifiesta diferencia de la edad, que eran «mielgos» los siete!...* («Panojas», José D. de Quijano): mellizos. (Penagos, Noja, Bareyo, Miera, Meruelo).

Mier. Mies. *La vaca que en esta inverna mee en la «mier» de Tornea ha de pagar caro el orinal!* (Escenas Cántabras, «La Parva»). (Us. en alg. ayunt. de Torrelavega y Villacarriedo).

Mijotes. Panizos (v. *narvazos*). (¿Derivado del provincialismo *mijo:* maíz?) (Región NO.)

Mijuetos. Ciruelas silvestres. (Región central).

Miloja. Molleja de gallina. (Región central.

Mimales. Terneros que maman hasta los quince meses. (Luena, Cayón, Saro, Pas, Selaya). (Deriv. de mimar?).

Miruello. Tordo. También en Asturias. *¡Pero, hombre de Dios, si mi gorra tiene más juriacos que un panal de abejas, ni siquiera sirve de nido a «miruellos»*. (Escenas Cántabras, «El pobre lebaniego»). *Esta y él parecían dos «miruellas» picando la fruta subido a los árboles*, («El ind. de Valdella», G. Morales).

Mis (él) Juego de *el mis;* nuez pequeña que interviene en el juego con *cucos* o *cucones* (a veces con avellanas) descrito por D. Delfín Fernández y González en «El Riñón de la Montaña», pag. 214).

Misarrimatis. En los juegos de niños y especialmente en el de las *pitas* (v. p.) se usa este vocablo en la acepción de: llamar la atención de algún jugador que no cumple las condiciones estipuladas en el juego, con el fin de multarlo y hacerle perder la vez o la partida, y expresando con la palabra *arrimatao* la falta cometida. *Hay misarrecuatis:* no hay multa, si se dice antes esta expresión. (Valles de Iguña, Buelna, Reocín y Anievas).

Miul. Pieza central de la rueda del carro de labranza. También *niul* y *ñul*. (v. n).

Mocada. Carrillada. (Región N. E.) (v. *mangurá* y *morterá*).

Mocarria. *Mocarrión:* En castellano: mocarro, cazcarria. (Región central y S. E.)

Mocejón. Vocablo que pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza. *Bivalvo de conchas casi negras, más largas que anchas;* vive adherido a las peñas de la costa. Mejillón. (Sant.r Sant.a Laredo) Mytillus edulis. L.

Mochar. Topetar. (Región central).

Moducar. Colocar la hierba en *modujos* (Pas) (v. *mujos).* (Riomiera, Selaya, Saro), (v. *aborucar, bolizar* y *bodujar).*

Mollo. Fofo. (Pas, Sta. María de Cayón, Saro, Selaya).

Mogo. Muy usado en el centro de la Montaña. Roña que crían las piedras de los ríos. Algunas veces con idéntico significado que *tonga* (v. t.). Musgo. En Luena: *mojo.*

Mojarrina. Lluvia menuda. Equivale a: *mojina.* (Pas, Corvera, Luena).

Mojina. (Véase *mojarrina).*

Molencia. Molestia, incomodidad. (Camaleño, Ruiloba, Udías).

Mollejo. Preparado, maduro. (Deriv. de mollar o mollear). (Región NE.).

Moma. Tomado de «Dialectos Castellanos». (P. de Múgica), (v. *pitarrosa).*

Momo. Memo. (Región NO.): *Yo me quedé momo; como muble borracho de macizo al par de las espeñas.* (Marichu)

Mona. (Escenas Montañesas, Suum cuique). *Llámase «mona» a una gran bolsa o protuberancia que sale a algunos maices en el tallo, y que después de seca se convierte en un depósito de polvo negro y pegajoso; bolsa que suelen guardar cuidadosamente los aldeanos al coger el maiz, para untar con ella en la deshoja la cara del más cercano, cuando más descuidado esté.* (Pereda). (Región central y SE.). (v. *deshoja).*

Mondregote. Marrano, canalla: *¡Desalmaón! ¡mondregote! ¡cochinazo!* («La Puchera», Cap. XXIII). También significa: fatuo, monigote, presuntuoso (v. *chafandin). ¿Dieronte portazo? ¡Bien lo merecias! ¡Toma estudios ahora y date vientos de señorío, «mondregote».* («El sabor de la tierruca», Cap. XVI).

Monuca galana. Ardilla. (Iguña, Anievas). En Campóo: Comadreja. Se emplea también en sentido figurado y se dice: *Si paes una «monuca» galana:* persona poco vistosa y raquítica (v. *merbena).*

Moñuca. Pájaro pequeño de color gris pardo y que tiene una especie de cresta en la cabeza. (Iguña, Anievas).

Moñigal. Derivado de *moñiga:* boñiga: lugar con excremento de ganado vacuno. Por extensión *esmoñigar:* deshacer las moñigas. También se usan *desmoñigar* y *esmoñigal.* (Iguña, Anievas), éste último con menos frecuencia. (Usado en Cuba. Pichardo, Dicc. de voc. cub.)

Montático o montazgo (1).

Moquitear. Verbo usado en sentido figurado: lloriquear, gimotear. *¿Ahora «moquiteas»?* («Obras completas», Tomo XVII. Agosto). También se dice: *moquitón* al que moquita fácilmente. *¡Taday moquitona!* (Tipos y Paisajes, «Las Brujas»). *Moquitos:* Los vecinos de Laserna (Iguña).

Mor. *Por mor de eso:* por causa de eso. Expresión característica del lenguaje popular montañés. Etimología de mora (lat.): lo que detiene o retarda. (Región central).

Mordagueros. Especie de malvis que no canta. Etim. de mordaza: mordacero: mordaguero. *Nadie distinguía antes los malvises legítimos de los «mordagueros.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). *Ahí vais encerrados dentro de la carreta sin abrir el pico, como malvises «mordagueros».* (Escenas Cántabras», «¡A la Romería!» *Mordaguera:* borrachera. (Buelna, Cabezón de la Sal, Polaciones).

Moria. Salmuera. (Pas).

Morenas. Montones de gavillas o de mies segada. Se usa en León también.

Morio. También *murio:* Pared de mampostería: paredón. *Dicho es que vos dije por lo que dicen; que yo, ni entro*

---

(1) *Tributo que se pagaba por pastar el ganado en el monte. Aun hoy las vacas de la costa (a las que llaman en Campóo e Iguña, gajucas) que suben a los puertos altos, pagan una cantidad por pastar durante el verano, lo que es un verdadero montático.* («Costumbres pastoriles Cántabro-Montañesas», M. Escagedo).

ni salgo... Pero tocante a lo del «murio», ¡eso pasma del toó! («El sabor de la tierruca», cap. XVI). *De fijo que detrás del «morio» de la juenti me alcuentro a esi tión... Paez que me huel...* («Panojas», José D. de Quijano).

Moritos. Morenos. También: Especie de erizo que tienen algunas plantas y que recogen los chiquillos formando una bola, para ir tirándoselos a las muchachas sobre la falda donde se quedan adheridos. (Iguña, Cieza y algunos pueblos de Reinosa).

Mormojear. Murmujear, murmurar (v. *marmión*). Cuchichear o refunfuñar por lo bajo con enfado al recibir una reprimenda. También en Bilbao.

Morón. Juego de *el morón:* mora de gran tamaño que con unas cuantas más pequeñas se meten en una gorra y allí van por riguroso orden pinchando con un alfiler todos los que han contribuído a reunirlas; el que con los ojos cerrados acierte a clavar el *morón*, se lleva el contenido de la gorra o de lo contrario las que haya clavado solamente. (Valles de Anievas, Iguña, Buelna y Reocín).

Morterá. Es lo mismo que: *mangugá*, *morrá* y *mascá* (v. m): bofetada. *Mortera*: Corte profundo que se dá en la cabeza a los peces. (Región costera).

Morrá. Equivale además de golpe dado con la cabeza (morrada), a *morterá, mangugá,* y *mascá. Pus te voy a dar dos «morrás»... Pero no grites aunque te salte las muelas.* («Sotileza», cap. XII). *Le he puesto la cara a «morrás» más negra que la tinta de un magano.* (Esc. Mont., «La Leva»).

Morra. Es *bola morra:* la bola *«queda»* (v. q.) También en Alava).

Morrillazu. Derivado de morrillo: pedrada *peñascazu* (v. p.) (Torrelavega y Reinosa).

Mos. Corrupción usadísima de nos. *¡Y mucho más si se «mos» pone en el testú!* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero».) (Pueblos altos de la región central).

Moscalindra. Tomado de «Dialectos Castellanos». D. P. de Múgica. *«¡Taday», moscalindrona!.* («El sabor de la tierruca», cap. XXVII). (Poco usado en la provincia).

Moscar. *El güey vieju con la luna mosca.* (Del adagio montañés). Soliviantarse el ganado vacuno con los tábanos, y con las moscas *ruciniegas* el caballar (v. r). *Corre escapau atajame la novilla, que la condená rompió la cebia y alargose «mosqueando» de la cuadra.* (Escenas Cántabras, «Resquemores»). En sentido figurado se usa para expresar el estado de excitación de una persona y se dice: *Está que mosca:* irritada. También se usa *mosquear. Por haber «mosqueado» los bueyes con los tábanos.*(«De tal palo, tal astilla», cap. XXX). (v. Obras Completas, Agosto).

Moscona. Derivado de mozcorra, desvergonzada, pícara. *Haciendo lo que hizo con la «moscona» de abajo.* («Sotileza», cap. XXIII). *Mosconazas... ¡Tarasconas!* («El sabor de la Tierruca», cap. XXIII). También *mosconona.*

Mosconeo. Vida de travesuras y picardías, algo como bribia o briba. *Cole, Guarín y tantos otros camaradas de bribia y «mosconeo».* («Sotileza», cap. XI).

Mostela. Gavilla de sarmientos o de hierba seca (véase *coloñu). Las bestias tan campantes, y yo detrás con la mostela a cuestas: la ración de los probes animales pa lo que les faltaba que bregar.* (Obras completas, Cutres). *Mustela:* Medida superficial parecida al carro.

Mosolina. Más comunmente *musolina:* aguardiente. (véase *aticuenta, parva, sol y sombra* y *susiega). Ese venturao que es de suyo un enfelizote y güeno como el pan, pero es dao a la mosolina y en cuanto se prohibe se le tristorna el celebro...* (Tipos y Paisajes, «Pasacalle»).

Móstrico. Pertenece al *pejino* de pescadores y equivale a: mostrenco. *Pa mi cuenta, es de puro «móstrico» que le ve.* («Sotileza», cap. IX).

Motivao (a) A causa de, por motivo de. *Motivao a las vargas de acá que se subían de cargao, nenguna pareja arrastraba, sin quebranto más de ochenta arrobas.* (Obras Completas, Cutres). *Es «motivao a» la nube créalo usté.* («De tal palo tal astilla», cap. I). *Motivao a que los cirujanos y boticarios de veinte leguas a la redonda no le podían ver.* («Al amor de los tizones», Tipos y Paisajes).

Movición. Movimiento. *Se atrevia a jurar que había pescado cierta «movición» de brazo en el* («Peñas Arriba», capítulo XXII). (Reinosa, Torrelavega y Cabuérniga).

Mozá. Es la cantidad que de alguna cosa cabe en las dos manos, así se dice: *una mozá de fisanis. ¿Quereis avellanas?... Aquí traigo una «mozá» d'ellas, envueltas en un pañuelo metío en la faja.* (Escenas Cántabras, «Polvos de *vete al cuerno*»). También se dice mozada, significando una porción pequeña de tierra. *Sin una mozá de tierra propia.* («La Puchera», capítulo XXIV). (v. *embozá).* (Rg. central y Suroeste.)

Mozizu. Leche desnatada. Del habla pasiego. También: *mozaizu.* (Saro, Selaya, Santiurde de Torange, Luena). (v. *mozajos, maceaos, torbejo).*

Muda. Traslado que se hace con el ganado vacuno del *invernal* a la *corte* y viceversa (v. i. y c.) (Región central Sur y SO.)

Muergo. Vocablo perteneciente al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». *Molusco de conchas largas angostas y amarillentas; por el tamaño y la forma es idéntico al mango de un cuchillo de mesa. Se oculta verticalmente en las playas de arena, y se pesca a la bajamar, con un gancho de alambre.* (Santander, Astillero, Santoña.

Mueso. Pieza del carro de labranza. (v. Dicc. Calleja). (Región central).

Muétaga. (v. *nuética)* Tiene varios sinónimos. (véase *cuétara)*

Mugalla. Llovizna. (Región central y N. E.)

Mujero. El cuatro de bastos, en el juego del rentoy. (Región N. E.)

Mujos. (v. *borucos* y *bolizos).* También *munjos.*

Muladeras. *Toperas* (v. *tapanorio* o *tapadorio).*

Mule. También *muble* y *mugle:* Mújol. Pez muy común en la costa cantábrica; crece hasta pie y medio, anda en *manjúa.* (v. m.) y su carne es muy apreciada. *Porque el «muble» no es pez que se deja arrinconar por barreras que puedan franquearse con un salto de una tercia.* («La Puche-

ra» Cap. I). (Suances, Santoña, S. V. de la Barquera). Mugil cephalus Cuv.-Mugil auratus. Risso. *Si soy «mule viejo» no vus canseis en calarme la sereña!* (Escenas Montañesas, «El fin de una raza»). (¿Mov(i)le? P. Múgica).

Mullida. Montón de rozo, juncos, hierba, etc., que suele haber en las corraladas para cama de ganado. (Palabras Giros y Bellezas. E. Huidobro). *Tendida sobre las «mullidas» del corral. Un junco de la «mullida» del corral.* («La Puchera», Cap. II). *Pisando ya la «mullida» del corral.* («La Puchera», Cap. XXIX). Derivado de mullir.

Muragal. Montón de piedras en desorden. (Derivado de muro). En Pas, *moradal*: pila de estiércol: muladar. (Iguño, Anievas, Buelna).

Murera. También *mulera:* se llama así a la reunión de fruta verde en hoyos recubiertos de hierba y donde se dejan madurar algún tiempo. *Murera de cucos*, *Mulera de sorbitos*. En otras provincias: toñil. También *morera* y *mollera*. (¿Derivado de mollar?)

Muriones. Caracoles marinos. (Deriv. de *murio)* que se crian en los malecones. *Y allí revolvió peñas, y comió lapas,* y *chupó «muriones»*. («Antaño», Domingo Cuevas). También *buriones* (v. b.) (Santander, Laredo, Comillas).

Músicu. Equivale a: *chafandin* (v. ch.) Chisgarabís, títere, chilindrín. *¿Qué, ¿diste pasaporte al que t'acompañaba el otro verano?.. En decir verdá aquél parecíame algu «músicu»*. (Escenas Cántabras, «Cariño fraternal»). (Valles de Iguña y Reocín.

Musolina. Pañuelo de cabeza. (En Cast.: Tela de algodón muy fina y delicada).

Muzuelucu. También *mozolucu* y *mozucu* y entre pasiegos *chicuzu* (v. ch.): niño que no ha llegado a la adolescencia. *Pus eso lo saben hasta los «mozucos» de la escuela.* (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»). *Muzuelón*: grandullón (v. *chicuzu, chicho).* (Región central al Sur).

«El mi *mozucu* me dijo
Que icía qu'avinía,
Que icía qu'avinía
Y qu'aluego no vinió
Que nochi más penosa
Pasé yo en el balcón.»

(Canto popular).

N

И

Nabizu (el) Uno de tantos salumerios empleados por los aldeanos de los pueblos pasiegos y que en este caso sirve para curar ciertas afecciones a los ojos, consistiendo en realidad en una mezcla de azúcar cande reducida a polvo y miel. Su etimología procede del antiguo nabit.

Nacediza. Dícese de la piedra propia del sitio donde está, para distinguirla del canto rodado.

Nacencia. Pertenece al castellano anticuado: nacimiento. También se dice *nascencia* con igual significado. (Campóo, Cabuérniga, Torrelavega). Se usa en Extremadura con igual significación.

Nación (la) Entre labradores, el órgano genital de las vacas. (Iguña, Anievas). La vulva de la vaca. Tiene la misma extensión que *nacencia*.

Nanjar. También *nantar:* Solo afecta a los pueblos cercanos a Asturias donde ésta segunda forma es más generalizada: aumentar, acrecentar.

Narvasos. Vocablo común a Asturias y Santander (en los pueblos confines con aquella): Cañas de maíz con su follaje que después de separada la panoja, se guarda en *coloños* (v. c.) secos para alimento del ganado vacuno. En el lenguaje popular montañés hay la voz *pajonis* (v. p.) que tiene también esta acepción pero que afecta principalmente a la región central (v. *lleza).*

Natadero. Fuente donde se pone el cántaro de leche a refrescar para que se forme la nata. (Pas).

Natas. *A natas:* Constituían *la vijenera, la buena gloria, a natas* y otras, unas costumbres genuinamente montañesas, que ya van desapareciendo. (Valderredible, Campóo, Las Rozas).

Navazu. Vocablo de importación *jándala:* Se dice así de los *huertucos* situados sobre arenales. Quizá modificando

la cepción castellana y siguiendo el cultivo por navázos u hoyos empleado en los arenales de Sanlúcar de Barrameda.

Navículo. Perteneció al *pejino* de pescadores; hoy está anticuado y aún el mismo Pereda no lo usó en sus obras a pesar de conocer muy a fondo el lenguaje de los hombres de mar; se refería al armador de buques mercantes o patrón de los mismos. Derivado del vocablo antiguo, naviculario.

Navios. Morcillas sin llenar. (Pas, San Pedro del Romeral y Riomiera).

Nel. Aféresis usadísima, así como *nela* y *lúcu* (v, c.) de Manuel y Manuela. No obstante, también se dice *nelis*. (Valles de (Iguña y Anievas).

Nenguno. También *denguno*: Castellano antiguo: El cantar popular dice:

«Anque soy hija d'un probi
Y rojuca de la cara,
No tengo mancha *denguna* (o *nenguna)*
Que no me la lavi el agua».

Neruca. *Tintilla fina*. Variedad de vid que se cultiva en la Montaña. Hay entre otras las denominadas: *de herradilla, parduca, albarillo, alba mayor y menor*. (v. *alba)*. (Potes, Liébana).

Neveru. *Pico neveru*. Dice Pereda: *Picoteaba el «nevero» en las corraladas*. («El sabor de la tierruca», cap. XXX), *y acercábase el colorín al calorcillo de los hogares*.

Nial, is. *Nido*. Quizá derivado del latín: nidal: nido ficticio *Quien se jaz a comer «niales» de golondrina*. («Peñas Arriba», cap XXIII). *Vaya, genti, ahora ca pájaro a su «nial»*. (¡A la romería!, Escenas Cántabras.) *Cuando los muchachos iban a «niales»*. (Delfín Fernández y González. «El Riñón de la Montaña», pág. 30). (Cabuérniga, Torrelavega). *Por eso gozaba aún «aprendiendo» niales*. (Tonadas Montañesas, J. D. de Quijano).

Niervos. (1). Castellano antiguo, de mucho uso en la Montaña: *nervios*. (Región central).

---

(1) Se lee en el poeta Herrera en su defensa propia contra el ataque del Preste Jacopín a propósito de las Anotaciones de Garcilaso. (Se usa en Aragón, v. Dicc. voc. arag. J. Borao).

Niespos. Manzanas silvestres. (Región SE.)

Niquetrefe. Mequetrefe, *Taday niquetrefe.* (Escenas Montañesas. El fin de una raza).

Niquitis. En los juegos de niños lo contrario de *quitis* (v. g.) (Valles de Iguña).

Niul. Equivale a *ñul* y *niul* (Pas) y *nul* (Castañeda).

Noblecese. Del antiguo castellano: noblecer: ennoblecer. *Noblajón:* hombre de pergaminos y casona solariega, ecuánime en el obrar. *Pues en Sotarriva hay un caballero muy pudiente, cristiano viejo y más «noblajón» que el Cid.* (Don Gonzalo González de la Gonzalera, Cap. I).

Nojal. La vaca que lleva mucho tiempo de parida.

¿Nordá? También *noverdá:* Contraciones muy usadas en toda la Montaña: ¿No es verdad? *Otra vez irá ¿nordá? hijuca* («Sotileza» Cap. XXIII). *¿Nordá, saleruca de Dios?* («Sotileza». Cap. XXIII). (Región central). *Asina en vez de agoler a pescadina ¡carajoleros! agolerá a inciensu... ¿Nordá Mallona?* («Marichu», L. Ocharan).

Noruestá. En el *pejino* de pescadores, viento fuerte del N. O. (S. Vicente de la Barquera, Comillas, Laredo, Santoña y Santander).

Nostramo. Pertenece al *pejino* de pescadores y estos llaman así al contramaeste. («Marichu», L. Ocharan.)

Novistas. *Una casilla y una cocina u hornillo donde guardaban la leña y encendían las lajas para las novistas.* («Marichu», L. de Ocharan). (1)

Nuética. Coruja: Lechuza. *La nuética, el cucu, los cárabos* y *el ojáncano*, forman el cuarteto característico de las leyendas brujeriles montañesas. (Atenc noctua, L.) También *nétigua, muétaga, nuétigua, nuétiga, coruja, cuétara.* En el valle de Pas *nuética:* mujer quejumbrosa).

Ñul. *Las cambas tienlas mu gastás y algo resquebrajáas, las secunderas, lo mesmo que el «ñul»; lo que hace que las «rejas» se desencajen a la primer rodáa.* (Escenas Cántabras, «De casta de hidalgos»). (v. *niul).*

---

(1) Cuando no se ve la costa por causa de la niebla o por ser de noche dicen los marineros que: *hay novista.*

Nipepe. [illegible]

Niquiatoto. [illegible]

Niquitie. [illegible]

Nisi. [illegible]

Nobiscum. [illegible]

Noiai. [illegible]

¿Nocdá? [illegible]

Noroeste. [illegible]

Nosotros. [illegible]

Noviembre. [illegible]

Nuestro. [illegible]

Nudo. [illegible]

O

O

Obrerá. *Una obrerá:* Obrerada. («Palabras, Giros y Bellezas»): *Conjunto de obreros y obreras dedicados en una casa o finca a cierta labor. Cuidando de que la «obrerada» gane a consecuencia el jornal, y la suculenta comida que allí hace cada dueño llevar para los trabajadores.* (Llorente Fernández, «Recuerdos de Liébana»). *Pa dar abasto en la cocina al laberinto de la «obrerá» que come... ¡Virgen María lo que ella come!* («La Puchera», cap. XVI.).

Ocacha. También *cacha* y *cachuca,* por aféresis de ocacha: hogaza.

Ocorrido. También *ocurrido:* ocurrente. (Región central).

Ochentin. En la costumbre castellana de contar por reales: moneda de oro de cuatro duros. (voz anticuada que se usó mucho cuando el *doblón* (v. d.). *Ochenteru:* hucha de ochentines.

Odrales. También *odralis, yadralis, ladral* y *lladral* (v. ll.): Adrales, (v. *estirpia* y *jezna).* Los vocablos con yeismo pertenecen algunos a los límites con Asturias, y los demás a la Región central.

Odre (hacer el). Separar en la nata la manteca de la leche que aún contiene, golpeándola en una vasija cerrada. (Pas), *odre:* torpe (v. *tasugo, berrugo, calamorru, mendrugu).*

Ofreciju. Antiguamente, el regalo que hacían a los novios los convidados a la boda. (Liébana, Solares, Beranga).

Oíu En sentido figurado y en el clásico juego de bolos montañés: *tirar al oíu, al fiju* y a la *corteza* (v. f.) son frases sinónimas: dar al bolo de refilón. *Ábrete si puedes, y enfila la calle de fuera, procurando dar al «oido» al primer bolo.* (Escenas Cántabras, «Un partido a los bolos»). (Valles de Reocín, Anievas, Buelna, Toranzo).

Ojalera. No en el sentido de: lazada, atadura o nudo con que se expresa el Dicc. Castellano sino en el de: ojera.

Así dice Pereda: *El hombre pica en vejera, es agobiao de cuerpo, baja la color, muy baja, el ojo penoso y hundío, mucha «ojalera», mucha, a manera de cerco ceniciento.* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero»).

Ojáncanu. Ojanco. Cíclope, gigante fabuloso con un ojo en la frente. Creen en él ya pocos aldeanos, como en las brujas, *los malinos* (v. m.) *el réspedi* (v. r.) y *los mengues* (véase m.) y en otros monstruos imaginarios y semejantes.« *¡Y vengan lenguas por delante y sálgame «el ojancano» en el monte .. que lo mismo será para mi que si llovieran pajucas,* («De tal palo tal astilla», cap. XI). También *juáncano* y *ojáncano* (v. *Ave Maris Stella*. Amós de Escalante).

Olla. *Comer de la olla grande.* («Palabras, Giros y Bellezas»). Vivir de lo ahorrado o heredado sin cuidarse de reponerlo. Dice Pereda: *Dándose todo el regalo que era compatible con su hacienda, aunque comiendo ya de «la olla grande.* («Peñas Arriba», Cap. XIII).

Onceleru. Hucha, arca destinada a guardar onzas; (v. *ochentin*).

Onde. Y con terminación dialectal *ondi:* Donde. Antiguo castellano (del lat. unde). Usadísimo en toda la Montaña. Por extensión se dice: *Ondiquiera:* Dondequiera, en cualquier parte. *Onde si alguno de ellos desque lo amonestaron deste yerro, hoy se quisiere castigar, debelo vedar su mayoral de oficio o beneficio.* (Partidas). Alcalde del Río, dice: *Pero ten entendío, que «onde» rumian cabras, chivos nacen.* (Escenas Cántabras, «La subida al puertu»). (Región central).

Onjana. Ser mitológico, especie de bruja inofensiva. (v. *ojancano*).

Onzona. También *la orona:* el as de oros.

Orcinas. También *jorcinas*. No se usa en la Montaña según la acepción que expresa el Dicc. Castellano, sino en la de: astillas menudas, cortezas pequeñas de árboles. («La Puchera», Cap. V). Por extensión se oye *jorcinar* y *orcinar:* hacer *jorcinas*. (Puenteviesgo, Iguña, Villacarriedo). (véase *cárbanos, dolás*).

Oral. Tiene igual significación que la que indica el Dicc. Acad. para la provincia de Asturias.

Orillada. Aguacero. (Pas y en otros pueblos de Villacarriedo). (v. *oʒvayo).*

Orillo. Borde, canto o extremo de la hogaza. (Pas, Iguña, Anievas); (v. Dicc. voc. arag., J. Borao).

Orizu, o. Erizo: cubierta o envoltura de la castaña verde (v. *conchos). Anoche el «ábrego»* (v. *ə*) *apretó de firme, de seguru que no ha dejao un «oriʒo» en los castaños.* (Escenas Cántabras, «A apañar castañas»), (v. *horcino).* Cuando arrecia el «ábrego» y tira los frutos sin sazonar, no hay otro remedio que madurarlos artificialmente, y el aldeano lo confirma con el adagio:

«Con ábrigu de invernizu
Pon el «carrozal» al orizu.» (D. popular).

Ormejos. También *volancejos:* vencejos. En los pueblos confines con la provincia de Palencia.

Ozvayo. En las provincias de Asturias y Galicia y alguna vez en Santander: lluvia menuda que cae de la niebla. En la Montaña es más frecuente la voz *chispear* (v. c.) (Etimología del portugués: orvalho). (v. *orillada*).

Orza. Vocablo perteneciente al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: *Tablón poco más largo que la altura de la lancha. Se cuelga al costado de ésta, sujeto al carel solamente. para evitar la deriva cuando va ciñiendo el viento.* Derivado del verbo orzar (castellano). *Michelín remedió la deriva mandando echar la «orʒa» a sotavento.* («Sotileza», cap. XVII).

Osa. Larva. (Región central).

Otomías. Crueldades. (¿De Otoría?: Designación en juicio de una persona a quien se considera autora de un robo).

Oyeros. Por yeismo: olleros o alfareros, fabricantes de la *basa* (v. b.) *Los «oyeros» de Cos descargaban sus carros y cubrían el suelo de pucheros, platos y botijos de barro.* («El Riñón de la Montaña», Delfín, Fernández y González, páginas 322 y 323).

P

प

Pación. Según el Dicc. Castellano: «En Asturias y Santander. Pasto que de tiempo en tiempo ofrece un prado desde que se le siega por el verano hasta que se vuelve a dejar crecer su hierba para segarle otra vez». El adagio montañés dice haciendo alusión a este vocablo:

«Con güena *pación* medra la jata y se mata el lichón».

En sentido figurado *buena pación:* abundancia de ración en cantidad y calidad. También: pastos en general. *Y asegurar una excelente «pación» a los ganados al derrotarse las mieses.* («El Sabor de la Tierruca», cap. II).

Pacho. También *pancho:* Francisco, Bonifacio. (véase *quico*). *No hay pa'pacho:* frase corriente que expresa la superioridad, orgullo o desafío del que la dice. (Pachín González).

Padrejón. Víscera imaginaria. Enfermedad. *Las enfermedades más comunes allí eran la «lijadura», «el padrejón». el «paralís» y las del «arca».* («La Puchera»).

Painos. Los vecinos de Ontoria.

Paita. *Canica: pita* (v. p.) *Paito:* También *corro* (véase c.): Pato. (Región central).

Pajareros. *Cucos pajareros:* Nuez de cáscara delgada y mucha carne; llamada así por la facilidad con que los pájaros pueden partirlas. *Dar azotes a culo «pajarero»:* Desnudo aplicado a las nalgas.

Pajarón. Persona astuta y poco noble. Asturias y Santander. (v. *gañin, castroneti).*

Pajeru. Equivale a *galeru* (v. g.) Sombrero de paja o jipijapa. *Trae mi demonches de «pajero» duro como una peña y blanco que tien que ver.* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero»).

Pajonis. (v. *lleza). Reuniendo unos pajones para enderezar el camino del Pando* («Marichu»). Pajón, en la acep-

ción de caña alta y gruesa de las rastrojeras de maíz. Equivale a *narvasos* (v. n.) en los pueblos montañeses que limitan con Asturias. *Entre los tumbados «pajones» viejos y macilentos «pajones», que sólo sirven de menguada alfombra en daque empocilgada corralada.* («Panojas», José D. de Quijano).

Palabrear. Palabrería, parlar. *Con aquel palabrear ʒalameru que siempre tuvo.* («Peñas arriba», cap. XXV). *Palabreo:* labia, estilo. («Giros, Palabras y Bellezas», E. Huidobro). *Esa agudeʒa que sacó de suyo y ese «palabreo» tan... vamos.* (Pachín González). *No he comprendido cosa mayor la entraña de todo eso que has plumeado ahí. Como gustar me gusta el «palabreo».* («Al primer vuelo», cap. XXIV).

Palancu. También *porru*: porra, estaca. *El «palancu» pasiego o bordón del antiguo peregríno.* (Lasaga-Larreta, «Dos memorias», pág. 64). El *porru* montañés, de pastores y *ʒarramacos* (v. z) es generalmente de *carrasca* (véase c) con *guinchos* y tachuelas que los rematan y cuajados de dibujos caprichosos: de *bujeles* y *limuestras* hechos a navaja, sobre su corteza. *Palanquinos:* Naturales de Cieza.

Pala robá. También *bala robá* (v. b) (Campóo). Defecto del ganado.

Paletas. *Juego de paletas.* Colocarse alternativamente uno encima de otro con las espaldas unidas y las manos y brazos entrelazados de manera que uno esté agachado y el otro mirando hacia arriba y preguntándose:

¿En qué estás?: En paletas
¿Qué has comido?: Manzanetas
¿Qué has bebido?; Agua Mayo
Tente tú que yo me caigo.-VII. Ig.ª

Palote. Espaldilla. Remo grande que usa el patrón de lancha. (Laredo, San Vicente de la Barquera, Castro-Urdiales, Santoña).

Palotilla. Según («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). Una de las acepciones la de: paletilla o sea, *ternilla en que termina el esternón y que corresponde a la región llamada boca del estómago.* (Dicc. Castellano). Barbarismo muy usado entre la gente rústica de la Montaña. *Se empeñan en sanar a Juana curándola de la «palotilla»* (Tipos y

paisajes, «Las Brujas»). Otra es, en el de «*pacotilla*» y se dice: *palotilla:* débil, enclenque.

Pallete. Está incluido este vocablo en el Dicc. Castellano, pero pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza. «*Tejido áspero de cordones de cabo y que se hace a bordo, sirviendo para defensa de la obra expuesta a roces, y forro de los cantos de las cofas y pujámenes de las velas principales*.

Pampurrias. Pamplinas, desvanecimientos. (Pas). También *pampurriá*. (Iguña, Anievas).

Pana-Pana. Voz para llamar a las ovejas. (v, *tuba, chuca* y *jéim)*.

Panario. También *Panaril:* Dícese de la fermentación que sufre la pasta que se destina a hacer el pan en el momento de la panificación (levadura).

Pancorberu. Antiguamente llamaban así en la Montaña, a la mayoría de los traficantes procedentes de Burgos que se dedicaban a la compra de maiz o de borona en gran escala; probablemente su etimología proviene de la villa de Pancorbo que está situada entre Burgos y Vitoria. (1)

Pan de culiebra. También *panojuca de culiebra:* Especie de panoja cuyo fruto es de color encarnado brillante; la presencia de la planta que la produce hace sospechar a los aldeanos de la Montaña la presencia de la *culiebra* y creen que es su alimento favorito. *Pan de cucu:* También *cohillos* o *coiños* (v. c.). (2) Abunda en las tapias viejas y *camberas* descuidadas. *Sedum acre.* También se llama así en algunos pueblos de Burgos y Álava. *Había comido sin fruncir el gesto «pan de cucu», ráspanos verdes y uvas de bardal.* («Sotileza», cap. XI).

---

(1) Según (Dicc. Covarrubias) «Cuando los árabes entraron en España y la poblaron nuevamente y donde tapiaron a ciertos españoles cristianos y a quien como Elías traían dos cuervos pan en el pico; de aquí proviene la voz pancorvo», (véase «tamarucos»).

(2) «Planta de la familia de las crasuláceas, con hojas carnosas, obtusas, lampiñas, elipsoidales, cortas y comprimidas, en dos o en tres filas; tallos numerosos, flores amarillas, en espiguillas formando corimbo». Toda la planta tiene sabor, acre y picante.

Pan de sapo. Hongo. (Región central); (v. *péos de lobo).*

Pandilla. Equivale a *medio-mundo* y *retuelle* (véase m y r). Clase de red. Castellano *redeño.*

Panel. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza). *El suelo llano de piezas sueltas, pero muy bien avenidas, que tienen las lanchas.* ¿Falca en Castellano?

Paniquesa. Comadreja. También en Aragón Diccionario J. Borao). (V. *bonuca).*

Panojar. En el sentido figurado úsase en el dialecto popular montañés: Acertar dar en el clavo, o cosa semejante. *¡Ahora si que panojo!* («Peñas Arriba», cap. VI.). Por extensión *despanojar*, usado siempre este verbo con ironía, como diciendo: ¡Ahora si que acertaste¡ ¡tontin!

Panto. Barrigudo. (Pas, Riomiera, Santid. de Torange).

Panojuca. *Tirar a la panojuca*: En sentido figurado y en el juego de bolos montañés: equivale a *tirar al megollu, tirar al dos, tirar al fisan* (v. *dos*). Así se dice: *Hay que asegurar dos balucos tirándose al «dos» o a la panojuca.*

Panzón. Ultimo golpe que se dá con la peonza con la parte más ancha de la misma, jugando sobre monedas, chapas o cosa semejante. (Toranzo e Iguña).

Paparona. *Mira; bien mirao, le está bien por «paparona».* (Panojas, José D. de Quijano). Derivado de páparo: Aldeano simple e ignorante que a menudo se queda admirado y pasmado.

Papucháa. Mofletada. (v. *morterá).* (P. de Múgica, Dialectos Castellanos). *Papos:* mofletes.

Para (la). Expresión genuina del dialecto popular montañés. *No está en mí la para.* (Peñas Arriba, Cap. XXXII): Detención de un asunto, parada, interrupción.

Paralís. Muy usado en toda la Montaña. *Amagado de un paralís.* («La Puchera», Cap. IV): Parálisis.

Parcial. Llano, afable y comunicativo. *Parcialote de genial* (Obras completas, tomo XVII, Cutres). Parcialidad: (Palabras, Giros, y Bellezas. (E. Huidobro). Calidad de parcial. Parcialidad, tenía en lo antiguo, como apunta el Diccio-

nario Cast. la significación de: sociabilidad, afabilidad en el genio para tratar con otros y ser tratado de ellos.

Pardariegu. Se dice así con especialidad, refiriéndose a todo lo de color pardo más o menos coloreado.

Pardillo. (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). *Rustico taimado que se dedica á industrías no siempre lícitas con las cuales medra y se hace temer de sus convecinos.*

Parduca. Clase de vid. (v. *alba mayor).* También *pardilla* y *pardina.*

Parigual. De la misma condición, clase y circunstancias. Se dice mucho en frases como: *los de mi parigual, los de su parigual. Me gustan más los de mi parigual.* (Escenas Montañesas, La costurera).

Parleterucu. Parlero. *Parleteruco, sin sustancia.* (Peñas Arriba, Cap. XXIX).

Parte. *En sóbala parte*: en salva la parte. (Tipos y Paisajes, Para ser buen arriero).

Parva. En la Montaña *tomar la parva*, no es *corta porción de alimento que se toma por la mañana en los días de ayuno.* (Dicc. Castellano) sino que en general se refiere a tomar el *aticuenta*, *sol y sombra* y *mosolina* (v. m.) en las mismás faenas de labranza *(la susiega).* Se usa muchísimo el verbo *parvar*, en acepción diferente a la castellana y si en la de: abundancia de fruto en los árboles o en el suelo. Así se dice: *Cucal parvao: nogal con mucho fruto* y *suelo parvao de cucos:* en cantidad abundante. *Quies tomar la parva, t'aconvido ¡Hombre! por no despreciar... vamos allá.* (Escenas Cántabras, «La parva»).

Parracil. *En parracil:* de par en par. *Cuando juí probe me cerraban las puertas los mesmus que me las abren ahora en «parracil».* («Peñas Arriba», Cap. XXXIII).

Parrocha. Pertenecía al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»; posteriormente fué incluída en el Diccionario de la Real Acad. Española. Sardina en salmuera, conservada en barriles. *Los huesos de sus canillas, siempre descubiertos, y apestaba a «parrocha» desde media legua.* («Sotileza», Cap. III).

Pas. *El Pas:* Sitio o tiro desde donde se estipula en el juego de bolos montañés, que han de lanzar los jugadores las bolas al *subir* (v. s). Usado en toda la provincia.

Pasa. *Bola pasa:* Se dice así de toda bola que por llegar a la raya, pasarla o *descubrirla* (según las costumbres de cada pueblo) al *subir,* puede después *birlarse*; (v. *bola queda* o *morra).*

Pasadera. Piedra que abarca la anchura de la pared. (Pas, Luena, Selaya).

Pasaje. Cuento, relación, sucedido. (Región central).

Pasapán. Es vocablo castellano. Garguero, parte superior de la traquearteria (v. *jorgueru* y *jaba).* De mucho uso en la Montaña. *Y dimpués, tumba de acá, tumba de allá, a modo de maretazos por acentro; poco dormir y un ñudo en «el pasapán».* («Sotileza», Cap. XX). *Yo nunca tuve este desgano que me añuda «el pasapán»; ni este temblor de allá dentro, que me engurruña y apoca; ni este acabarme en sospiros.* («El Sabor de la Tierruca», Cap. XIII). *Lo que entró por este agujero que hay al ras del «pasapán».* («De tal palo tal astilla», Capítulo XXVIII).

Pasario. Vocablo anticuado en el lenguaje popular montañés. Medicamento que se hacía pasar y se deslizaba por medio de una manguita de lienzo, a los heridos en la guerra de la Independencia. *Diz que cuando la francesá lo empleaban muchu y que era el ungüentu de la güena salú* (v. «merbena») *pa los nuestros y «surbia»* (v. s.) *pa los francesonis.* (De auditu).

Paseras. *Juntu a las «paseras» de la rullega, alcontreme a un pobre viejucu pequeñín y deslucío.* (Escenas Cántabras, «El pobre lebaniego»). Derivado de pasadera.

Pasiega. Vaca *de poca alzada, cuernos finos y cortos, capa colorada y clara, cabeza pequeña y graciosa, extremidades proporcionadas y finas; la raza Pasiega presenta la función económica propia para producir leche y su sobriedad, y en consecuencia el poco alimento que relativamente necesita, hace que sea muy estimada en el país, donde cualquiera otra raza que no procediese de sitio análogo y fuese a él importada, había de resentirse, degenerando en breve tiempo.* (López Vidaur. Diser-

tación sobre la manera de fomentar los principales elementos de riqueza de la provincia de Santander, 1888); (v. *tudanca* y *campurriana*).

Pastiza. Claro en la sierra cubierto de hierba (v. *campizo* y *campistreo*).

Pastragar. Aplastar. *Se apastragó del tóo:* se anuló por carecer de medios y de actividad, perdidos en cualquier lance de la vida. En sentido figurado se dice: *Te casesti te apastraguesti* (v. camb. vocals.), *Apastragar:* pastragar. (Iguña y Anievas).

Pastral. *En ellos hemos metido un «pastral»; una sarta de chorizos, un queso y dos hogazas.* (Escenas Cántabras, «La Cellisca»), Embutido que se hace utilizando el intestino ciego.

Patacas. El algunos pueblos del centro de la Montaña: patatas. (Bostronizo).

Pataqueros. Naturales de Bostronizo. (Iguña).

Patenti. *La patenti;* En la Montaña es: una obligación que contrae todo *muzuelón* (v. m.) de dar una *convidáa* a los mozos del pueblo con el fin de que pueda alternar con ellos en sus diversiones nocturnas. También tiene que pagar *la patenti* el mozo forastero por rondar una moza del lugar; generalmente se suple tal requisito pagando una cántara de vino. Antiguamente se sometía a votación si debía o no ser aceptada.

Pateta. *Pateta es entre el vulgo de la Montaña, el prototipo de lo feo y de lo maléfico, peor que el mismo demonio.* (De tal palo, tal astilla. Cap. IV). Por murió, se dice: se lo llevó *pateta*. *En estas jonduras negras, na me salía por derecho y too lo fuí viendo patas arriba, como Pateta me lo arreglaba, por remate de la obra de los herejes del tren.* (Obras completas, «Cutres)». *El día menos pensado se le lleva Pateta, y que ese día su nieta se queda sola en el mundo.* (Riñón de la Montaña, Delfín Fernández y González). Castellano usado por Bretón de los Herreros y Quevedo. *¡Por vida del mismo «pateta»!* «Sotileza», Cap. XV).

Patifuso. Patidifuso. (Región central).

Paulina. Se denomina así a una planta que suele salir en otoño en los rastrojos de patatas y maiz; es de hoja menuda y se reproduce con facilidad. (Iguña, Pas y Buelna). *Se tiraba un bocado al fresco retoño de la hondonada, pasando de largo; y otro más lejos, a la paulina de la heredad.* (El sabor de la tierruca, Cap. XVII).

Payeta. Se denomina así al conjunto de tablas que se colocan delante del *bocarón* del pajar cuando se descarga en este la hierba que llevan allí los carros desde el prado o sierra donde se está segando. Tambien se usa el verbó *payetar* con sus madalidales *empayetar* y *espayetar*. *El saltaba desde la «payeta» al carro para descargarle.* («La Puchera», Capítulo XVII).

Payo. Pajar. (Pas, Castañeda, Puenteviesgo, Corvera, Selaya).

Payuelu Pieza de la pértiga de los carros de labranza que va en la parte anterior de los mismos y que une los últimos *estadojos* con el *cabezón*. *Después los calabazos encima de las panojas y en el payuelo de la pértiga, y hala para casa.* (El sabor de la tierruca, Cap. XVI).

Peal. Especie de cabestro o ramal (otras veces de cadena en la *cebia)* que se pone a las reses para sujetarlas al pesebre; el *peal* sirve para unir el yugo al eje del carro. *Bajó a las cuadras, por si había en ellas alguna res suelta o enredada en sus «peales».* (Don Gonzalo González de la Gonzalera, Capítulo I). *Un haz de mimbres retorcidas para «peales»* (Tipos y Paisajes. Al amor de los tizones). En sentido figurado: holgazán, vago.

Pecigo Pellizco. Por extensión *pecigar*: pellizcar. (Deriv. del ant. pecilgar. Gonzalo de Berceo uso pelcigo). Pas, Villacarriedo, S. P. del Romeral.

Pedorrera. Taburete de tres pies y con el asiento en hueco.

Pedrés,sa. Gallo o gallina con plumas irisiadas o parecidas a las de la perdiz. (Región central).

Pedricar. Metátesis usadísima de predicar; sermonear. *Pedrique: sirmoneo de contínuo*: Predicación, sermoneo.

Después de muchas güeltas y pedriques. (Tipos y Paisajes, «La Romería del Carmen») *Dende que vais al voto y a esos «pedriques» con el señorio.* (Escenas Montañesas, «El fin de una raza»). *Aquel mirar de ojos dulces, y aquel reir de boca placentera... y hasta aquél suspiro temblón con que escuchaba sin perder tilde de lo que yo le iba «pedricando».* («La Puchera», Cap. XII). *Pero par más «pedriques» que echen en Miranda.* (Esc. Mont. La Leva). Usa, pedricado, el rabí D. Santob.

Pedrísquera. Pedregal. (Cabuérniga, Tudanca y Polaciones.)

Pedrón. Terreno cubierto casi todo de piedras de gran tamaño. También *piedrón* por pedrejón, y *pedreguera:* pedregal. (Iguña, Anievas, Buelna).

Peganio. Pedáneo.

Pegulleru. Especie de bolinche o remate de las camas antiguas. En los pueblos que limitan con Asturias se llama *pegollu:* a cada uno de los pilares de piedra o de madera sobre los cuales descansan los hórreos. (Iguñas y Anievas).

Peinar. *Peinarse la carga:* (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). *Dícese, que se «peina la carga» de hierba de los carros que van llenos de ella, cuando se roza, aplasta y merma algún tanto al pasar por algún sitio estrecho. Arrimándose los bueyes con ansia bravía a todos los bardales de los callejones... con lo cual se «peinó» la carga algo más de lo conveniente.* (Obras Completas, Tomo XVII, Agosto).

Pejino. Se dice así del habitante del pueblo bajo de la ciudad de Santander y de otras poblaciones marítimas de la provincia; también se denomina *pejino* al lenguaje característico de los pescadores y a sus costumbres y modalidades. Según el vocabulario de Sotileza, esta voz se deriva de peje: pez. Quizá de su acepción: hombre sagaz.

Pelar. El acto de recoger las panojas y cañas de las alubias.

Peleosa. (V *engarra, engarre, enlucha, alucha).*

Pelindrusca. Mujer ligera y sin arreglo. (Deriv. de pelandusca).

Pella. Hierba del pajar, (v. *peña)*. (Valle de Pas).

Pellejo (la de). La bolsa. (Pas y la Región oriental).

Pellicos. *Pellicas o jostras* (v. j.): Especie de polaina de piel que usa el pasiego para abrigar la pierna y defender los escarpines. (v. *jostras)*. En cast.: piel pequeña adobada.

Péndiu. Otras veces *pindio:* Pino: muy pendiente, inclinado o con mucho declive. *Sobre los lastrales «pendios» de la vereda*. («Peñas arriba», cap. III). (Región central).

Pendoneru. *El pendoneru:* Elevador del pendón en los días señalados como el Corpus, santo del pueblo y demás en que aquél se saca en las procesiones.

Pendones. (v. *Cerla, puntas, pajonis, narvasos* y *lleza*).

Peña. *La peña del pajar:* Se refiere a la parte alta y apretada de la hierba contenida en los pajares; hay que *mesarla* (v. m.), y es como la solera del contenido en ellos. (v. *pella*).

Peonada. No es exclusiva de Vizcaya como apuntan algunos, Dicc. Castellano, sino que el mismo concepto de medida se usa en la provincia de Santander aunque de diferente superficie. Así la de Vizcaya es de tres áreas y 894 miliáreas y la de la Montaña usada casi exclusivamente para la medida de prados y sierras, es de doce *carros* (v. c) o sea de veintiun áreas y 48 centiáreas.

Peoníl. *Camino peonil:* Derivado de peonía: Camino de peón. (Región Central).

Peorreros. Naturales de Comillas.

Pepa (la). Máscara o *vijeneru* (v. j) que en unión del *indianu, el maragatu* y *los zarramacos* forma parte del carnaval de las aldeas del centro de la Montaña. (v. *madma)*: «La pepa» simula un solo tronco, con dos cabezas y cuatro piernas entrelazadas de una manera fantástica e irrisoria dando extravagante aspecto al que lo lleva.

Perche. Presumido.

Perdías. *Echar unas perdias:* se dice así en las apuestas, cuando se ventila el valor de la cosa que riñe o la cosa misma Generalmente se aplica a las apuestas de peonzas para ver cual baila más. (Iguña, Buelna y Anievas).

Perdones. *Los perdones. Pedir los perdones* se dice en la Montaña, cuando los que no han ido a la romería piden a los que vienen de ella, avellanas o «suspiros» (v. *chumpones)* de los que traen envueltos en el pañuelo. *Algunas nogaleñas salían al camino a esperar a los que volvían de las Brañas, y les pedían los perdones* (Panojas pág. 126, José D. de Quijano). *Ni moza ni zagal se retirará a la tarde sin cargar el pañuelo de perdones.* («D. Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. III). En Bretaña se llama *pardón* a la romería. *Con perdón de Udes.*, frase que equivale a *con enmienda.* (v. e y *chón)* y que la usa con frecuencia el aldeano montañés (1).

Perejetes (a). *A cuchos, a riquicho, a quichos, a cuchi, currucucos, jarajicho, arreborriquito.*

Perezosa. Mesa perezosa o simplemente *perezosuca* (2). *Se acomodó en el taburete cerca de la «perezosa», cargada aún con los cacharros vacíos.* («El Sabor», cap. XXI). *Asensi planchabá sobre las dos perezosas* («Marichu»).

Periquin. (Véase pág. 52. Compilación Histórica Biográfica y Marítima de la Provincia de Santander, G Lasaga Larreta): Baile clásico popular (v. *sampedro)* y también *a lo alto, a lo bajo y a lo ligero.* Así dice el cantar, seguido de otros de formación expontánea:

A lo alto y a lo bajo y a lo ligero
Al uso de mi tierra toco el pandero
¡Ay! ¡Ay! toco el pandero. (repite)

¡Vivan los de la punta!
¡Ay! los del dos!
¡Ay! la mía, yo!

¡Vivan los del medio!
¡Ay! los del tres!
Y la mía, ¿por qué no?

Pernal. Tiene varias acepciones netamente montañesas como: *pernales:* ramas gruesas en que se divide el tronco

(1) Yo soy un pobre ganadero de ganado de cerda, y esta mañana salía de este lugar de vender, «con perdón» sea dicho, cuatro puercos.— Cervantes.

(2) «Esta mesa se reduce a un tablero rectangular sujeto a una pared de la cocina por un eje colocado en uno de los extremos; el opuesto se asegura a la misma pared por medio de una tarabilla. Suelta ésta, baja la mesa como el rastrillo de una fortaleza, y se fija en la posición horizontal por medio de un pie, o tentemozo, que pende del mismo tablero». «La *perezosa* no se usa en las aldeas sino en el día del santo patrono, en la noche de Navidad, en la de año nuevo y en la de Reyes o cuando en la casa hay boda». («La noche de Navidad», Escenas Montañesas, pg. 107, edic. 1864).

de los árboles. Estribación de una montaña. También se dice (como en Burgos y León): de las estacas largas que se ponen en los carros a modo de *odralis*. Parte del pantalón que cubre cada pierna. (v. *pernera*.)

Pernal: Reinal. Cordelillo muy fino y corto, en un extremo tiene un anzuelo, y por el otro se añade el aparejo de pescar. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza.

Pernera. Algunas veces: lo que *pernal* y otras en el sentido de bacera o enfermedad del ganado.

Perniano. Clase de yugo, como lo son el *pasiego* y *vizcaino*. *El «perniano» pa la gente de Campóo, o de tierras adrento: esti, esti es el acabose de la perfección*. (Escenas Cántabras, «A la Feria»).

Perojos Clase de pera de pequeño tamaño y que abunda mucho en la Montaña; por extensión *perojal:* árbol que produce perojos, y *perojalal:* lugar con perojales. *Las banastucas clásicas con «perojos roderos» rosquillas duras y avellanas tostás»*. «Amad. de los Ríos, Santander, «Descripción del mercadillo de Hoznayo»). *Aquí tenemos tres «perojos», continuó Almiñaque*. (Tipos y Paisajes, « La romería del Carmen»).

Peromingan. Clase de manzanas cómo las *piqueras* y *carretonas* (v. c.)

Personal. Exterior de la persona. Físico. De mucho uso en toda la Montaña. *De «personal» a la vista lo lleva: no vale tres cuartos*. (Obras completas. Tomo XVII Agosto). *Que «personal» de cuerpo Tasia*. (De tal palo tal astilla. Capítulo II).

Pértiga. Como expresa atinadamente E. Huidobro. (Palabras, Giros y Bellezas). *Armazón del carro, o lo que pudiéramos llamar suelo de él. No es la lanza propiamente ni tampoco vara larga como indica el Dicc. Castellano. En el colchón de la «pértiga»*. (Pedro Sánchez, Cap. I). *Se removían y sonaban algunas tablas mal seguras de la «pértiga» vacía*. (Obras completas. Tomo XVII Agosto). *Este carro llevaba,*

fijo en su armadura, el esqueleto de un toldo y sobre las tablas de la «pértiga» yerba desparramada. (Tipos y Paisajes, «La romería del Carmen»).

Pescadina. *Con esta brisa de pescadina y las tiene usté a todas y a cada una de ellas momas como a los mubles.* («Marichu»). Olor a pescado, a cebo *(macizo)* de pescar y a algas marinas. (*Pejino* de pescadores).

Pescudera. Preguntona. (Deriv. del ant. pescudir o pescudar: preguntar. (G. de Berceo).

Pescueza. Mujer de costumbres libres. (Pas, Corvera, Ruesga).

Pestilonga. Juego de naipes especial de las viejas. (Región central).

Petral. Viga principal de un piso. (Pas, Riomiera, Selayo).

Petrina. Metátesis usadísima: de pretina. De la misma índole que *petril:* pretil.

Pezas. Por otro nombre *zapateros:* Renacuajo. (Iguña y Anievas).

Pezuñu. Bruto. (v. *berrugu, tasugu).* (Iguña, Toranzo).

Picada. Cebo que llevan los pájaros a sus crías. *Picá:* golpe dado con la peonza por la punta.

Picader. *Como el picader, los bonitos.* («Marichu») Especie de banco sobre el que se partía el pescado en las escabecherías. Hombre encargado de ese menester.

Picaderu. Tronco de árbol donde se maja la leña o en las cocinas el lugar donde se pica la carne. Tajón o tajo en una de sus acepciones castellanas. (Región central).

Picao. Desarticulación o distensión de los ligamentos escapurhumerales.

Picayo. Cachava. (Pas, Sta. M.ª de Cayón, Luena).

Picar. *Picar el dalle*: Afilar la guadaña. En los pueblos que limitan con Asturias *cabruñar. Colocado el dalle por el filo sobre una piedra y en la mano un martillo de corto mango, «picaba el dalle», es decir, hacía desaparecer mellas y defectos.* («El indiano de Valdella», G Morales). Tallar: es-

culpir: así llaman los pastores a los adornos que hacen en la madera con cualquier instrumento cortante o por la acción del fuego.

Picayos. *Los picayos.* Al hablar de «Escenas Cántabras» y refiriéndose el Sr. Rodríguez Parets a los capítulos «El señor preicador» y «El cantu y baile al santu», dice en su prólogo: (1)

Damos la bien venía
Al señor preicador (repite)
Pa que su mano nos eche
A todos la bendición (repite)
(v. Esc. Cánt., «Al cantu y baile al santu».)

Todos aquí reunidos
Te vienen a festejar
¡Viva, viva Riocorvo,
San Miguel, Yermo y Corral!
(v. Esc. Cántabras, «Al cantu y baile».)

Pico. *El pico del arca;* en el sentido figurado: los ahorros de una persona.

Picoyeta. Picota: parte alta de los árboles. Vocablo muy usado en Iguña, Anievas, Buelna, Torrelavega y Toranzo. También *cogoyeta* (v. c): Carrujo en castellano, copa de un árbol. (v. *curcurita).*

Pichís. *Eso, eso, restrombizaros, pichís* («Marichu»). Guapos, monos. (Deriv. de pici: pequeñito. Vocabulario de Germanía, D. Juan Hidalgo).

Piedra. Fregadero de fábrica que hay en las cocinas. *Piedra de hierro:* Cantos rodados y de aluvión, unas veces verdosos y otras grisáceo y de sonido metálico o campanil, pertenecientes a las rocas llamadas diabasas y traquitas. (vease *Galicia* y *cabiza).*

Piesco. Prisco o melocotón bravío, especie de durazno o albérchigo. Por extensión *piescal:* árbol que produce *piescos* y *piescalal:* lugar con «piescales».

---

(1) Verá el músico y la folklorista la antigua costumbre de cantar las mozas, al son de sus grandes panderos, y bailar los mozos los típicos «pi ayos», cantos de carácter religioso generalmente, aunque en ocasiones son profanos, pues se emplean tanto para festejar al Santo patrono del pueblo, o al Sacerdote que predicó en su fiesta, como para celebrar el feliz retorno de algún hijo de la localidad que se ausentó pobre y joven para América y vuelve rico y afortunado. Los «picayos» de Cabuérniga, Tojos y demás valles de Cabezón para arriba son diferentes en su música y en su letra de los que se cantan en los valles bajos, y además el «tiempo» de la primera es «lento» en los unos y «allegro» en los otros.

Pigaza. Pícaza (Pas, Saro, Villafufre, Selaya).

Pigazo. Ave rapaz: pigardo. (Riomiera, Toranzo, Pas, Selaya).

Pijolero. Chinchorrero, chismoso, impertinente. (Región central).

Pijoletes. *Garullos* (v. g.). También *pajolete* (derivado de pajón).

Pimentoneruca. Otras veces: *pementonera* o *raitín* (v. r.). Pájaro de color pardo claro y cuyo cuello o papada es de color encarnado vivo. (Arenas, Anievas y Buelna).

Pimplón. Se llama así en Santander y en algunos pueblos de Asturias, a : El salto de agua formado por un arroyo, torrente o río caudaloso. Del lat. *pimplex:* fuente de Pimplea.

Pinaza. (Pertenece al vocabulario de Sotileza y al *pejino* de pescadores) *Embarcación sin cubierta mucho mayor y más fuerte que una lancha de pesca, para cargar y descargar los buques que no pueden arrimarse al muelle.* Derivado del francés pinace o pinasse, procedente de pinus, barco estrecho y ligero de diversa dimensión. («Dialectos castellanos», P. de Múgica), (v. Dicc. Acad).

Pinchón. Juego del *pinchón:* Juego de muchachos con un hierro o palo de punta afilada, el cual, en determinadas condiciones, se clava en la tierra húmeda. *Se juega con estacas aguzadas dice Pólux (Onomásticon* IX, *120) y es preciso no solo clavar la estaca en el suelo húmedo, sino hacer saltar las otras estacas que están clavadas, dándoles en la parte superior.* Una vez logrado, se lanza aquella a lo lejos diciendo: *una dos y tres, pinchón es* y si el que va a por ella llega a pinchar primero que aquél cuatro veces, toma la mano y comienza el juego a su favor. (Iguña, Anievas, Buelna y Toranzo).

Pindal. Grupo de robles espesos y derechos. (Costumbres Past. Cántabro-Montañesas M. Escagedo).

Pingar. Pender, colgar, columpiar, (v. *escarambitar* y *escolguitar).* En cast. pingar: percha usada en Filipinas para llevar cargas.

Pingona. *Bola pingona*: En el juego de bolos: bola tirada con cierta desenvoltura. *Tira tú el primero, Chirris... Ya sabes, «altas y pingonas» que la raya va corta.* (Escenas Cántabras, Una partida a los bolos).

Pino. Palito para meter en un agujero *(pina).* Tramo en la escalera de mano. Tres haces de puntas de maiz. También *piños:* cuñas.

Pintar. Aprovechar, resultar; usado en casi toda la provincia. *El año que pintan los temperos se cosechan unas uvas únicas.* («Marichu»).

Pinturín. Pinturero. *Los pinturines pescadores que caían por su bando* (Escenas Montañesas, «El fin de una raza»). Farsante, ponderador.

Piña. Del vocabulario de Sotileza. Golpe dado con los nudillos, a puño cerrado. Equivale a veces a: *morrá, mangugá* y *morterá.* (v. m.)

Piñal. Equivale a pino. (véase term. caract.) (Región Central).

Pión. En castellano pinzón. Voz onomatopéyica. (véase *piuca)*.

Pipiar. Picar, en la acepción de: comer uvas de un racimo tomándolas grano a grano. («Palabras, Giros y Bellezas»). *Pipiabas una uva ¿eh? y dimpués pipiabas otra uva...* (Tipos y Paisajes, «Las Brujas»).

Piquera. Clase de manzanas como lo son: *las carretonas* y *peromingan. Tan ducho y hábil, que distinguía de noche, y sin catarlas, las «carretonas» de las «piqueras».* («El Sabor», Cap. XVII). *Piqueros:* los vecinos de los Tojos.

Piquío. Carcoma del maiz. (Valles de Iguña, Anievas, Buelna).

Pirulera. Sombrero de copa alta. *Pirulear:* presumir, vanagloriarse jactarse.

Pisantes. Pies. Tomado de «Dialectos Castellanos», (P. de Múgica).

Pisculizar. Indagar (Pas, S. Roque de Riomiera, Selaya, Luena). Etimología del latín perscrutari; indagar. (Gonzalo de Berceo usó pescudir.)

Pisonderuca. Nevatilla. (v. *reina) ¡Quiá, señorita! ¡Si paéceme tener aposá sobre la rodilla una «pisonderuca»!* (Esc. Cántabras, «¡A la Romería!») (Deriv. de pisar). También: muchacha presumida y pizpireta. *Que no se pareciera en nada a estas mocetonas rústicas de la aldea, ni tampoco a las «pisonderas», relamidas, damiselas de la ciudad.* (Tipos y Paisajes, «Blasones y talegas»).

Pisopia. Epizootia. (Valles de Pas y Toranzo).

Pispajo. (Cit. «Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Trapajo, pedazo roto de una tela o vestido. El corte de los cuatro «pispajos» con que me visto.* («La Puchera», Cap. XXIII). *Las puntas de un chaluco lleno de lamparones y «pispajos.* («La Puchera», Cap. XXXI).

Pistoja. Pájaro. Como en Vizcaya *pistojo:* legañoso. (Soba).

Pitas. Piedras pequeñas. China o pedrezuela. (Del celta pit: cosa pequeña y puntiaguda). Juego de las *pitas:* Juego de niñas, con cinco piedras pequeñas o *pitas.* Hay varias figuras, entre ellas están: *la una, las dos, las tres, el aposis* el *pós, la puenti* y *la vana:* jugar a *too lo malu* es, que hay lo que se llama *piquis* o *empiquis* es decir, que se pierde cuando teniendo que coger solo una o varias *pitas* se tropiezan o mueven las otras o alguna de ellas solamente. También se dice: *paitas: Salían las niñas, que, más pacíficas, empleaban su media hora en jugar a las «paitas».* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). *Echar a la pita:* Hacer un sorteo, que consiste, en ocultar en una mano una *pita*, dejando cerrada, pero libre la otra, presentándolas al compañero para que adivine. *La pita la coja.* En castellano: Cozcojita. También *pita galana.* (Otras veces *paita* (v. p.)

Pitarrosa. En Laredo y Bilbao. Scyllium canicula, de dos o tres libras y *momo* en Castro (v. m.), Santurce, Bermeo y Algorta a la de más de media arroba.

Piteru. Tocador del pito en los bailes clásicos. (Pas, Anievas e Iguña). Gaitero.

Pitorro. Ave marina. (En castellano pitorra: chocha-perdiz).

Piuca. v. *rajuca*. Pájaro pequeño de color pardo amarillento y de canto monótono. Voz onomatopéyica, (Iguña y Buelna).

Placenteruca. Estar una cosa *placenteruca* de otra, en el sentido figurado de hallarse a poca distancia, cerca una de otra y que se puede llegar a ello con comodidad. *Por estar tan a tresmanu del lugar y tan «placentera» de esta casa.* (Peñas Arriba, Cap. XXV).

Plaítico. Libro de lectura para niños: Catón.

Planchuda. *Piedra planchuda:* plana, en disco. (v. *tárjara)* (Anievas, Iguña).

Planchuela. *Cuando él agüele que vamos a tener «obra de concejo» carga sobre las costillas el maco del material y la «planchuela» debajo del brazo y se las alarga del pueblo.* («Escenas Cántabras», Obra de concejo).

Planidao. En el lenguaje popular montañés: extensión grande y sin accidentes en el terreno.

Plantillero. Bravucón. (Deriv. de plantista).

Plomáticas (con). *Vinirle a uno con «plomáticas»:* con cuentos o canciones. (Pas).

Plumear. (Véase acepción castellana). Expresión gráfica para indicar el verbo escribir. *Un «plumear» como el «plumea»* (Pachín González). Dice E. Huidobro «Palabras, Giros y Bellezas». *De este verbo y del sustantivo «plumeo» se valia frecuentemente D. J. M.ª Pereda en sus conversaciones.*

Pocillo. Importación *jándola:* Jícara en que se toma el chocolate. (v. *antamilla).*

Pocho. Se admite este vocablo castellano no en la acepción de descolorido o falto de color, sino en la de podrido.

Podón. Árbol cuyas ramas han sido podadas totalmente, (v. Dicc. castellano).

Podraque. Puede ser que. (Miengo, Santillana, Suances, Cartes).

Polacos. Naturales de Anievas.

Polvuno. Abono sin cama (Sic.) (Bib. M. Pelayo).

Pomarucu. En los pueblos cercanos de Asturias:

manzano y *manzanal* y *manzanar* (colectivo) en el resto de la Montaña. (Peñarrubia, Pesués).

Pombo. La cima de una montaña.

Poncio. Anzuelos colocados a modo de ancla o *rizón.* (Región costera).

Ponerse. *Ponerse como un castro:* Enfadarse mucho, encolerizarse. (Pas).

Poquellin. También *poquillín:* Arbusto pequeño que da un fruto diminuto y muy semejante a la pimienta. Equivale a *poquetín* en la acepción de: pequeñin.

Porcachos. Montones pequeños de hierba (v. *bodujos borucos* etc.).

Porona. Harina (Der. de borona).

Porqueta. Es una especie de porra que tiene en su extremo una tuerca fuertemente acuñada y que usan los chicos para tirar las castañas. También equivale a: tuerca, solamente. (Valles de Iguña, Anievas, Reocín y Toranzo). No tiene relación alguna con el vocablo castellano.

Portalada. Es una entrada suntuosa y de piedra de sillería labrada caprichosamente y al estilo clásico del país y provista de magníficos escudos, que suelen tener las casonas solariegas de la Montaña formando parte de la tapia que rodea a la fachada principal del edificio. *Con una de estas «portaladas» daba ingreso a un corral espacioso, en el que se alzaba una casa grande, de larga solana y amplísimo soportal.* («El sabor de la Tierruca», Cap. III)

Portilla. Portillo que hay de las heredades o mieses. Generalmente *portilla* significa la entrada hecha exclusivamente para el servicio de las fincas: puerta. Y *portillo* es el hueco ocasionado (generalmente) involuntariamente en el cercado de alguna heredad.

Porrada. No es vocablo privativo de la Montaña, pero su uso es allí frecuentísimo y deja oirse más amenudo que en otras regiones: multitud, porción, montón. *Echar un pedrique a una «porrá» de herejes.* («Tipos y Paisajes». «Al amor de los tizones»). *Enseguida compro una «porrá» de impresos.* («Tipos y Paisajes». «Un tipo más»).

Porredana. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». Pescado de bahía. *Según que el marqués prefiera «las porredanas» o las llubinas.* (Tipos Trashumantes, «El Marqués de la mansedumbre»). (Región costera).

Porreto. Variedad de algas marinas. Por su forma; derivado de puerro. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocab. de «Sotileza». *Si quies decir algo, lo dices claro y a la cara, y no escondío entre el «porreto» como los pulpes.* («Sotileza», Cap. VI).

Pos. *El Pos:* una de las figuras del juego de las *pitas* (v. p.), que consiste en lanzar una de ellas al aire y mientras recoger las otras cuatro, agrupándolas todas en una sola mano. (v. *vana, la puenti).* (Valles de Iguña y Anievas).

Posarmos. Berza villana que sale en los prados descuidados y en las tierras de maiz y patatas después de la recolección. *Se columbró desde lejos, que él fué quien agazapado entre unos «pasarmos» detrás de la pared de un huerto hirió a Nisco.* («El Sabor», cap. XXIV.).

Potargos. *La carreta que estrechuca de llanta, se comía las ganancias en «potargos»: el rodal de maera, con una llanta postiza, daba mejor cuenta* («Obras Completas», Cutres) *y eso se estilaba entre los que más, salvo los «marinos» de Bezana.*

Potragada. Ampolla producida por el líquido expelido por los sapos cuando se les golpea o se les aplasta; también el mismo líquido. (Iguña). En Pas *potrada:* flemón con pus en el pie.

Poya. Polvillo escamoso que se desprende del maiz. (Pas, Riomiera). (v. *piquío).*

Poyos. Montones de hierba. (v. *porcachos, borucos, bolizos, modujos).*

Pozonas. Se llaman así en la Montaña, a toda clase de charcos o depósitos, en general de aguas estancadas, que se forman en las cumbres, en las faldas de las montañas y en sus repliegues. (Región central).

Precebias. Del *pejino* de pescadores. *¿Tienes algo*

de pan?—No «precebias»—Arría un par de ellas. (Tipos y Paisajes, «Los chicos de la calle») (Santander, Astillero, Santoña) : Percebes.

Prefundos (los). El infierno. (En toda la provincia).

Pregonarse. Amonestarse, proclamarse antes de casarse. (Muy usado).

Presura. Cuajo. (Pas, Riomiera, Selaya, Sta. M.ª de Cayón, Corvera).

Principal. *El principal,* llamaban en Santander, al Ayuntamiento o Casa Consistorial. *Eso es el Consistorio o «el principal», como aquí se dice.* (Tipos y Paisajes, «Pasacalle»).

Prisión. (V. *cebía* y *cebilla*).

Privicarse. Perder el juicio, amontonarse. (Pas, Riomiera, Villafufre).

Prohibirse. Tiene en la Montaña una acepción análoga a emborracharse; otras veces se dice *privarse* aunque con menos frecuencia. *En cuanto se «prohibe» se le tristorna el celebro y no se puede con él.* (Tipos y Paisajes, «Pasacalle»).

Providencia. Provisión: Mandamiento en nombre del Poder ejecutivo. (Región central).

Prunillo. Ciruelo silvestre (Amós de Escalante, Poesías). Del. lat. prunus.

Puenti (la). *La puenti:* Una de las figuras del juego de las *pitas* (v. p.) que consiste en colocar una de las manos ahuecada y apoyada en el suelo en forma de puente y al mismo tiempo lanzar con la otra una *pita* al aire recogiendo en este intervalo las otras u otra hacia aquélla. (v. *vana*, *pos*). (Iguña, Buelna).

Pulgar. *Tirar al pulgar* (v. *mano*): Se dice así, en el juego clásico de los bolos, al estilo montañés, cuando se tira la bola *retorneándola* o *trabajándola* de manera que dándole el efecto hacia la derecha del que la lanza, ya sea al *subir* o *al birlar* (v. b.) la bola toma esta misma orientación, bien sea para *embocar* (v. e.) en el primer caso o para tirar mayor número de bolos en el segundo. También se dice: *emboque al pulgar* cuando está situado a la derecha de la *caja* mirando desde el *pas* (v. p.) *Fué admitido en el corro de bolos, donde*

no tardó en hacer un «emboque» cerrado al pulgar, desde el último pas. (Escenas montañesas, «Suum cuique»). *¡Vosotros, ¿qué raya ponéis? ¡La que marca: el emboque «al pulgar»: el que lo saque lo bautiza!* (Escenas Cántabras, «Una partida a los bolos»).

Pulientas. En Castellano: polentas: Parecido a talvina, zahinas, poleadas o puchas algo trabadas.

Pulienteros. Los vecinos de Carrejo y Mezcuerras.

Polir y Pulir. No comprende ninguna de las acepciones del Dicc. Castellano y según el vocabulario de «Sotileza» equivale a: vender o gastar, dilapidar, derrochar. (Derivado del latín polire en la acepción figurada de acabar. (No es vocablo privativo de la Montaña y también se usa en Vizcaya y Alava. («El Raquero», Pereda). *Sula y la muchacha querían que se «puliera» en beneficio de todos.* (« Sotileza», Cap. II).

Pulpe. Pulpo. *¡Cóntrales! ¡Puede que haiga «pulpe» allí!* («Sotileza, Cap. II).

Puntas. *Por los caminos venían las mujeres cargadas con las «puntas».* («Panojas», José D. de Quijano). (v. *pajonis, cerla, narvasos* y *lleza).*

Puntero. (P. Múgica, «Dialectos Castellanos»): pizarrín.

Puntibojona. También *puntibujona;* vaca a la que le falta la punta de un cuerno, o la de las dos.

Punto. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Punto pior:* Expresión que equivale a *tanto peor. Punto pior pa el caballero.* (Obras Completas, Tomo XVII, «Va de cuento).

Purriegos. Mote de los vecinos de Polaciones.

Pusiega. Cornisa de la chimenea de campana y tablilla en las cocinas de llar bajo. *La luz que había sobre la «pusiega» sobre la cornisa de la chimenea.* (El Riñón de la Montaña», D. Delfín Fernández y González). No quiere decir trébedes como indica E. Huidobro, («Palabras, Giros y Bellezas») cuando dice: *Colocada sobre la «pusiega».* (Peñas

Arriba», Cap. IV), o por lo menos la acepción genuinamente montañesa es la primera.

Puvisera. Losa sobre el techo del hogar, (Pas, Cabuérniga), deriv. de pavesa: *pavesera, puvisera.*

Q

Qué. Equivale a: por qué, en la acepción de cantidad, porción o ración. Así lo expresa Pereda cuando dice: *Contaba con un buen qué.* («La Puchera», Cap. IV). En el lenguaje popular montañés hay la expresión sinónima. *Tener un buen «aquél»* (v. a.) tan frecuente como la anterior. *Que apañó por las Américas un buen porqué.* («Marichu»).

Queda. Se dice en el juego de bolos montañés, *bola queda* o *morra* (v. m.) la que tirada desde el *pas* (v. p.) no llega o pasa (según la costumbre del pueblo en que se juega) de la raya estipulada como límite de validez para el *birle* (v. b.). Por extensión se usa el verbo *quedarse* empleándose algunas veces *quedar* en la acepción de *aquedar* (v. *aquedar).*

El dicho popular entre jugadores de bolos es: *Bola «queda» emboque espera.* Tirar una bola *quedauca* es lanzarla muy lentamente, *templauca*, (v. t.)

Quejizu. Otras veces *quejizosu:* quejicoso, que se queja con frecuencia. Se deja oir por Lamarón, Puente Nansa y en toda la región pasiega.

Quesada. Quesadillo. (Pertenece al vocab. del valle de Pas, Selaya y Castañeda).

Quico. En el Valle de Iguña y en el de Anievas y Buelna se llaman *quicos* a los sapos; voz onomatopéyica que imita su canto monótono. Al hacerlos caminar de prisa los *muzuelos* (v. m.) les dicen: *Quico sapo, corre que te capo.* También es corrupción de Francisco y equivale a *Pacho, Pancho* y *Chisco* (v. c.)

Quichos (llevar a) (v. *a cuchos).* Llevar a otro a horcajadas sobre la espalda.

Quimba. También *quilma* y *quima*, usándose mucho el aumentativo *quimbón* y *quimbal*: rama de árbol. Por extensión se dice: *desquimbar, esquimbar* y *desenquimbar* (v. d). *Se te acusa, en parte que pasa el montanero, de haber traído tu hija una carga de «quimas* (Esbozos y Rasguños, «El tira-

no de la Aldea»). *Ayúdame a descargar la «quilma» que viene echándome los hombros abajo...* (Escenas Cántabras, «Una noche en el molino»). En este caso *quilma* equivale a saco de harina. Ambas acepciones se usan en todos los pueblos del interior.

Quiñón. No se usa en la Montaña este vocablo, según la acepción castellana y aunque deriva de ella, significa: gajo de naranja o de limón especialmente. Como consecuencia se oye decir frecuentemente: *esquiñonar* y *desquiñonar*. *Y cuando no, el barco mesmo lo ganara pescando otros en él, y de ese «quiñón» comcríamos.* («Sotileza», cap XIV).

Quiqui. Se usa más en la capital y su acepción es sinónima a la que en el dialecto popular montañés tienen: *luciatu* y *escurcio*. A veces *quirriqui* y *pirriqui* con igual significado.

Quitamenti. Derivado del antiguo castellano: quitamente (por terminación dialectal característica). Se deja oir más frecuentemente en el valle de Campóo.

Quitis. *Ni quitis.* Se dice así en los juegos de *canicas, cucos, pitas* y en todos aquellos juegos de chicos donde es preciso retirar una pieza sin mover la que está en contacto con ella, indicando que si esto ocurre se pierde el juego o la vez; también prohibe retirar o *quitar* algo que pueda estorbar el movimiento libre de alguna pieza con la que se juega, pues de lo contrario hay, *miserramatis* (v. m.) (v. *fendis-sin*) (valle de Iguña).

Quisquilla. No es vocablo privativo de la Montaña y por influencia de Vizcaya se emplea mucho en los pueblos que limitan con esta provincia: Camarón. (Castro-Urdiales, Santoña, San Vicente de la Barquera, Comillas, Laredo).

Quizaes. Del antiguo castellano: quizabes: quizás. *Pués «quizaes» lo sea, si bien se mira... y «quizaes» no, por otra parte.* («El Sabor de la tierruca, cap. X).

R

Raba. *Rabas de pulpo:* pertenece al *pejino* de pescadores y se denominan así a: los tentáculos de este animal y también se dice *a la raba* en lugar de: a la rabera, palabra castellana cuya acepción general es la que se refiere a la parte posterior de alguna cosa y en el lenguaje popular montañés solo se aplica a la trasera de los vehículos. También se usa *enrabar* que tiene entre los pescadores la verdadera significación castellana: (v. *enrabar*), cebo para la pesca de sardinas. (v. *arregañar el carro). Raba: angaría. La mujer del tío Bolina está clavando unas «rabas de pulpo» en la pared.* (Esc. Mont. «La Leva»).

Rabiar. Se usa en el dialecto popular montañés, en el sentido figurado, teniendo como sinónimo a: *hacer birria*, y se dice que *rabia* el peón o peonza que se intenta bailar y sale lanzado violentamente haciéndolo de lado y no por el *herrón* (v. h.) o queda colgado del *reñal* o zumbel, (v. r.)

Rabil. No corresponde este vocablo únicamente a la provincia de Asturias sino que se deja oir en la parte NO. de la de Santander; con frecuencia: *rabilucu, rabilón* y *rabil:* cigüeñal o manubrio. También se dice del molino movido a brazo que sirve para quitar el cascabillo a la escanda o trigo blanco. Por extensión se incluye en el dialecto popular de la Montaña el verbo *rabilar:* dar al rabil.

Rabizar. Mover el remo rápidamente; también se oye, por la parte de Suances y Laredo, emplear este vocablo en marinería, en la acepción de: cabecear la embarcación; *que rabiza* y también se dice así en el sentido de rabear: mover la cola un animal. No tiene relación con la palabra castellana, rabiza y pertenece al *pejino* de pescadores. (v. *desrabizar*).

Rabonear. *Dar rabonabas*: robotadas. En los bailes populares *periquín, a lo alto y a lo bajo y a lo ligero, sampedro (el). Rabear:* figuras clásicas de los mismos. *¡Bracear de fir-*

me condenaos y «rabealas» más de prisa! (Escenas Cántabras, «El cantu y baile al santu»).

Rabucos de gayu. En el dialecto popular montañés se llaman así a: ciertas nubecillas de esta forma que se ven en el celaje por la parte SE. (Cabuérniga y valle de Campóo). Equivale *al agujero del ábrego* (v. a) de Polanco, Reocin y otros puntos y dicen en aquellos que *los rabucos de gayu* traen agua cuando aparecen solos y que cuando hay *raboti* (aumentativo con terminación dialectal de rabo) o sea cuando uno de los rabucos es más pronunciado y *renegríu* pronto viene el ábrego y de ahí el refran montañés:

«Raboti oscuru, ábrigu siguru».

Blancas vedijas inalterables, y rabos de gallo más efímeros, sobrenadando. («El Sabor», cap. XXII.).

Rabuco-candil. Por semejanza de forma, pájaro de cuerpo diminuto con una cola desproporcionada con relación a su cuerpo y de forma puntiaguda, a modo de extremidad de un candil, con cuyo vocablo el montañés ha querido expresar gráficamente la principal característica de aquél. (Valles de Iguña, Anievas). *Rabudos:* Naturales de Santa Cruz de Iguña.

Raitín. *Raitinuco.* Otras veces *pimentonera* o *pementonera:* petirrojo o pardillo del lenguaje castellano.

Ráiz. *Dar en la ráiz:* Se dice de la parte inferior o *estaca* de los bolos, en el juego clásico montañés, y se recomienda a veces para sacar los *emboques* (v. c) *escuadraos* con la frase siguiente u otra semejante:

«Hay que encañonali bien en la «ráiz» pa embocar».

Transformación de palabra aguda en grave por modificación dialectal. (Valle de Iguña).

Raja. Zarzamora. (Bolt. de la Bib. M. Pelayo).

Rajuca Pájaro pequeño de color pardo-amarillento. Tiene este nombre en algunos pueblos de la provincia (So-

lares, Reocin, Trasmiera) y también *piuca* (v. p) en Valle de Iguña, Toranzo, Buelna).

«Salgan a la luz los astros naturales
y las estrellas
Y cante la *rajuca* en los bardales
y las miruellas».
(«Tipos y Paisajes, Blasones y Talegas»).

Ralengo. Provisión. (Bol. Bib. M. Pelayo).

Raleza. Metátesis comunisima. *Persona rala:* rara. (Del castellano antiguo). (Valle de Iguña).

Rallentar. Sostener mucho la última nota en los cantares; se usan también *rallenteo* y *rallentear*: sosteniendo con cadencia. (¿Derivado de rallar?). También en la acepción de reventar de hartura. (v. *restellizar*). *Los labios entreabiertos de los muchachos al pronunciar «rallentando» la última nota.* («Tonadas Montañesas», cap. VI. José D. Quijano).

Rallones. Panojas de maiz con muy pocos granos. (Por analogía con: rallo).

Ramajal Matorral. (Deriv. de ramaje). Fronda, follage, enramada.

Rámila También *rosmilla*, *rosmila* y *campizuela*. *La ramilla*: Garduña: mamífero carnívoro de color gris-pardo en todo el cuerpo exceptuando la garganta que es blanca; hace mucho daño en los gallineros y suele habitar en las cuadras y lugares calientes; el montañés teme sus fechorías y por aquella circunstancia lo hace notar en sus adagios: También *régmila*.

«En la brasa o en la cuadra ten cuidiao de la *rámila*».

En sentido figurado: mujer activa y hacendosa. *Los pañales que nos sirvió aquella aldeana, viva como una «rámila», limpia como los chorros de oro.* («La Montaña», pág. 43).

Ramonear. Cebar el ganado con ramas de árboles.

Rapetón. Cierta red para pescar sardinas (1).

---

(1) Su uso comenzó en la costa Santanderina y en vista de sus excelentes resultados se extendió su aplicación a los demás pueblos de la costa cantábrica. (Datos tomados de las «Antiguas marinerías«. de don Clemente San Cebrián de Quevedo). También se lee en ellas la aplicación del verbo *rapetonear* y habla de los *rapetones* o mejores pescadores con *rapetón:* probablemente y a deducir de antiguas interpretaciones, su etimología procede de *dejar al rape*, sin rastro de pescado los lugares donde se enclavaba la red así llamada.

Raposos. Naturales de San Vicente (Iguña).

Raquero. Del antiguo castellano; hoy pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». *Muchacho que se dedica al merodeo entre los buques de la dársena, a la bajamar, en muelles, careneros, etc.* Tiene su etimología en raque: acto de coger fraudulentamente los objetos perdidos en las costas por algún naufragio. Por extensión se usa *raquear:* andar al *raque*, es decir hurtar o más bien piratear y *raqueril:* interpretando acciones propias de raqueros (Tipos y paisajes, «El raquero»).

Rascaño. Osezno (Bol. Bib., M. Pelayo) v. *escañones*.

Rasolís. Seda, raso, *Vusotros la cachucha de «rasolís»* (Escenas Montañesas, «El fin de una raza»). En sentido figurado, bambolla, campanillas. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *¿Lo Sabéis por boca de esos predicadores de «rasolís?»* («Sotileza», Cap. XXII). *¡Si cuando tú vas, ya estoy yo de vuelta, probetuco... «rasolís»!* («Sotileza», Cap. VI).

Ráspanos. Vocablo castellano usado poco fuera de la Montaña: Arandano, rasponera. Planta vaccínica de raiz dispuesta en vástagos verduzcos y correosos que da un fruto negro, de sabor dulce y agradable, *Ráspanos verdes y uvas de bardal.* («Sotileza», Cap. IX).

Raspañar. También se oye *raspañear* y *arrespañar:* Coger las cosas rápidamente o hurtarlas al descuido, arrebatándolas. (Deriv. del lat.. loc. adv. de rapio, is: llevar por fuerza.) En castellano rapiñar. *Ir al respañu*: coger las cosas que se echan *a la rapiña. El momento de repartir entre los chiquillos, o mejor de echarles «al respaño» como ellos decían, unos puñados de dulces o de calderilla.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). (Región central).

Rantañón. También *raspañón:* que quita las cosas por sorpresa (Pas). (v. *respañu* (al).

Ratinas. Vacas de poca alzada. Deriv. de rata. (Región central). (v. *gaspana).*

Ratoneruca. En castellano: reyezuelo, abadejo. (Regulus acistatus). Por su costumbres de vivir en agujeros y

oquedades de árboles y muros, sin hacer grandes vuelos, se le ha dado este nombre. (Valles de Iguña y Anievas).

Raya (la). Se dice así en los pueblos del centro de la Montaña al: límite de un pueblo con los fronterizos (1)

Reblíncano. Acción o efecto de retozar o brincar. Es común al lenguaje gallego. *Tener reblincano:* saltar de gozo.

Rebolla. En los límites de Asturias: Tronco de árbol, generalmente de roble. (Lat. vulgar rebollus, de robur). *Asientas tus posaeras en el «tajón»,* (v. t.) *acolocas el «taju» en la «rebolla» y mientras sobre él descargas el primer golpi de jachu pasose una hora.* (Escenas Cántabras, Brosio el Albarquero). (Rionansa, Ruiloba, Tresviso).

Rebombe. Acción y efecto de rebombear. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro»).

Reboñu. Fango que se deposita en los cauces de los molinos o en las presas. Tiene una significación parecida a la de moho en castellano. Por extensión se usa mucho el verbo *reboñar:* y también *rebuñar:* dícese así, cuando se para la rueda de un molino por embalse del agua en el canal de salida o por rebosar aquélla en el cauce; anegamiento. (Liébana, Potes y confines de León).

Rebotillar. Regoldar, eructar. También *regotrar* y *reguillar*.

Reburio. Pericarpio de la nuez, (v. *machiza*) y se llaman *reburionas* (equivaliendo a *escazuelones)* las nueces que estando en sazón salen fácilmente del pericarpio.

Reburizo. Equivale a *reburio*, (v. *machiza*, *marcia*, *carroncha*).

Rebusca. *Ir a la rebusca:* Tiene la acepción castellana de: volver a buscar, pero con dos aplicaciones casi exclusivas

---

(1) En las *vijeneras* (v. v.) los llamados *garramacos* o *campaneros* (v. z.) no pueden postular fuera de este límite sin consentimiento del pueblo vecino, originando el *pisar la raya* serios disgustos si no se respeta la consigna recíproca entre los pueblos que celebran aquella fiesta; son reminiscencias de tradiciones celtas, cuando en las luchas se iniciaba el combate pisando uno de los contendientes la línea o confín de los campos a defender. (Región central).

y dignas de mención; la primera se refiere a *la rebusca de cucos* (v. c.) o sea, que cuando se han sacudido los *cucales* y retirado su fruto, el dueño de él consiente a los muchachos ir a *la rebusca* o sea que les concede el derecho de llevarse las nueces que encuentren allí olvidadas; ir *a la rebusca* en los bautizos: es recorrer el trayecto que sigue aquél para *apañar* por segunda vez los caramelos que hayan quedado en el camino, de los que arroja el padrino. (Valles de Iguña, Anievas y Buelna).

Recalcón. *Dar un recalcón:* Tropezar con el pie; recalzón. (Toranzo, Iguña).

Recijar. Recular. (Región central).

Recilla. Rebaño de ovejas (Bol. Bibl., M. Pelayo).

Recodir. Vocablo perteneciente al antiguo castellano: recudir: Volver a acudir a algún lugar.

¡Recoles! Interjección. *Y yo, ¡recoles! tapándome las orejas por no oílos tusir de mentirucas, y apretando a correr calleja abajo, como si los demonios me llevaran... y creo que es la pura verdá.* («La Puchera», cap. VI).

Recontravición. Contradición. También se usa *contravición.*

Recordanza. Castellano antiguo: recordación.

Recudiar. Derivado del castellano, cuidar; tiene la acepción de guardar el ganado con cuidado y teniéndolo a la vista. *Estar a recudio o «recudiao»:* puesto a salvo. En la Montaña se emplea más frecuentemente por Trasmiera y Potes y allí se encuentra el vocablo en legajos antiguos y ordenanzas para aparcerías de ganados.

Rechaos. Becerro de un año. *Item más, cinco riales el día que se haga el «marqueo» de los «rechaos» y otros cinco el día que los suban al puertu.* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»).

Redeño. *Coja usté el redeño, y cuando remolque el pez...* («Marichu»). Saco o manga de red sujeta a un aro de hierro y provista de un mango largo. (v. *retuelle.*)

Redota. Terreno de rozo. (Pas, Selaya, Saro, Luena).

Regañas. Endrinas *(andrinas).*

Regendíu. Rajado, hendido. *Por el aquél de que «regendias» desritieron... las campanas de la iglesia.* (Tipos y Paisajes, «Un tipo más»). No obstante es mucho más usado, sobre todo en el centro de la Montaña *jiendir* (v. camb. de consonts., Fonética) y por tanto *jiéndin.*

Regordíu, Del ant. castellano: regordido. (Coplas de Mingo Revulgo): grueso, rechoncho: Otras veces en la acepción de hincharse o abultarse.

Regotrar. Equivale a *rebotillar*. (Deriv. de regoldar) y *reguillar.*

Reguera. Parte húmeda del prado por haber arroyo en tiempo lluvioso. (Pas y Villacarriedo).

Reguilar. *Enguirlar* (Pesquera) Estrabismo.

Reguillar. Equivale a *rebotillar* y *regotrar* (v. r).

Reguño. Rebujo. (v. *enreguñar* y *arreguciar*). (Toranzo, Iguña, Buelna).

Reicinuca. Planta maravillosa que se cría entre los bardales de bosques tupidos y frondosos; a juzgar por la fé que el aldeano montañés tiene de antiguo en ella, se oye decir a los viejos: que la *reicinuca* puei al *comicán* (v. c) o sea que el *gusanucu del cancer* desaparece con cocimientos calientes de esta extraña planta y de otra llamada *celinos* (véase c). (Datos tomados en Silió y San Martín de Aguayo) (véase *merbena).* Derivado de raiz: *raizcina, raicinuca, reicinuca.* (Etim.)

Reinetas. Clase de manzanas como lo son: *las carretonas* y *las piqueras* (v. p) *peromingan.*

Reinuca. *Reina.* También *pisonderuca* (v. p) Motacilla Alba. L. (Valles de Anievas, Iguña y Buelna).

Rejaza. Arrejada. Instrumento cortante que usan los labradores para desbrozar los arados cuando se llenan de tierra y también para cortar las plantas que nacen entre las juntas de terrenos enlosados; tiene forma triangular y mango largo. En sentido figurado se dice: *Corta más que una «rejaza»*: refiriéndose al ábrego huracanado. Por extensión se usa el verbo *rejazar:* sorrapear.

Rejero. Equivale a *caramillera* (v. c).

Rejundir. (v. *arrejundir*): Aprovechar, lucir, cundir. *Ni el trabajo me «rejunde»*. («El Sabor de la Tierruca», capítulo XIII). *¡Como «rejunde» el buen sustento... y no me dejará Doña María por mentirosa, aunque esa más a la vista lleva la robustez.* («El Sabor de la Tierruca», cap. XVIII). También *rejundir:* volverse a hundir. (De *jundir* véase cambio cons. Fonética).

Relamber. (v. *lamber*). Epéntesis comunísima: Relamer. Por extensión se usan: *relambión* y *relambionón*. (Del latín relambêre). *Relambío:* presumido, relamido. (Región central).

Relampuro. Persona ruin y miserable en todos conceptos.

Religerios. Requilorios, embustes y rodeos.

Relinchar. *Relincho:* planta mala en el prado. (Pas) *Bulliciosos rumores de los últimos cantos o postrimeros relinchos.* («Marichu»). Tiene el mismo significado que *jiscar* (véase j): grito muy sostenido de alegría que al fin de una *cantáa* dan los mozos en la ronda, juntos o aisladamente. También se usa *relinchá* por *jisquío* (v. *jiscar*). *Mira, hombre: entovía retumba sobre la peña el «relinchíu cas dau».* (Escenas Cántabras, «La subída al puertu»). *Se fué encrespando la bulla; sonaron los primeros «relinchos»; comenzaron los cantores.* («El Sabor de la Tierruca», cap. XVI).

Reló. Vilano, corona de pelos o filamentos del fruto de muchas plantas de la familia de las compuestas; los chicos las cogen para ver de cuantos soplidos lanzan al aire dichos filamentos, despegándolos o arrancándolos de la planta, averiguando por este número la hora en que lo realizan. (Valles de Iguña, Toranzo y Buelna).

Relochu. También *enrelochecíu:* entontecido, lelo. (Región central).

Relumbre. Acción y efecto de relumbrar. *Gentes de viso, «relumbre» de mesa.* (Obras Completas, Tomo XVII, de «Patricio Rigüelta»).

Rellena. Equivale a *magano* (v. *chipirón*).

Remá. Acto de remar todos los remeros a la vez. Pertenece al vocabulario de «Sotileza». Remadura.

Remanga. En el dialecto popular montañés tiene dos acepciones: Red que se usa especialmente para pescar truchas en los remansos, de forma cónica, con dos varas en los extremos de la base para sujetarla. En el sentido figurado se dice: *Tiene buena remanga:* a aquél que por su egoismo admite cualquier negocio ventajoso y sucio. *El cuerpo no es más que una «remanga» en aquella tierra; lo mismo da llenarle, que no llenarle.* (Esc. Mont., («La Leva»).

Remellón. Erizo de la castaña *escalentía* o que abre fácilmente. (¿Remellado?: que tiene mella).

Remojón. También *remojin:* guiso con la asadura del cerdo.

Remollero. Ceniza, hojarasca y *orcinas* que se echan para cubrir la borona; (v. *remuelle).* ¿De rebollo?, porque también se dice: *rebollero.*

Remontaos. También se dice: *remonta.* (Véase Nota del Sr. D. E. Pedraja Samaniego, en el «Averiguador de Cantabria»). *Calzonis remontaos:* No se refiere como en castellano a poner palas y pisos nuevos a las botas sino a los «cuchillos» que se colocan en los pantalones nuevos con el fin de reforzarlos y adornarlos con paño de otro color, al estilo del país. En sentido figurado: *tiene los «calzonis remontaos».* Se dice del hombre intrépido y decidido. También se dice: con *remontera.*

«Quiero ver a mi galán
(Como buena montañesa)
Palo pinto en diestra mano,
Un clavel, tras de la oreja;
Siemprevivas, al sombrero
(Éste de media «cachera»);
La chaqueta, sobre el hombro;
El calzón, con *remontera;*
Andares jacarandosos,
y parares de majeza.»

(Esc. Cánt., «El mozo montañés»).

Remoñuelo. Salvado de trigo. (Pas). También *reboñuelo.*

Remuelle. *Remollero* (v. r.) y *rebollero.*

Rendar. Remedar. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo).

Rentarse. Mojarse. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo).

Rentera. Finca en arriendo. (Región central).

Rentiegos. *Pecis rentiegos* o que *rentean*: peces que nadan contra la corriente *(la rienti)* y que se pescan en los

cañales con *butrón* o buitrón, o sea en presas o cercados hechos al efecto y para *jusear* (v. j.) Los pescadores expresan la buena condición del pez *rentiego* diciendo:

«Cabezuca renegría, con *espuncias*, parducu y muy zorrucu».

Por esta última cualidad suele decirse de alguien que tiene trastienda que es: pez con *espuncias* (v. e.) Etim. corriente: riente: rienti: rentiego: rentear. (Valle de Iguña).

Reñal. En castellano: reinal o zumbel.

Reo (de). *Sabe largar de reo hasta cuatro lichonis.* («Marichu»). Arreo. Sin interrupción, sucesivamente. (1)

Repiqueta. Cencerro de pequeño tamaño. (Potes, Cabuérniga).

Reporpeo. Derivado del castellano: al retortero, pero con varias acepciones. Una, señalando el ruido producido por el agua al hervir y se dice que *reporpea;* otra, expresando los murmullos propios del *ábrego* cuando tiene caracteres de *ventajal* (v. v.) y forma remolinos pasando las cañadas violentamente; *andar al reporpeo:* ir de acá para allá, husmeando con sagacidad y disimulo.

Represada. Represa. (Reocin, Iguña, Anievas, Toranzo).

Repudio. Repugnancia.

Requejá. Terreno pobre terminado en cuesta para entar en la llanura.

Requillar. Levantar. (Santiurde de Reinosa, Pesquera, Valdeolea).

Resalseru. Extensión de mar en que se agitan y rompen sin cesar las olas. (Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»). También *salseru* (v. s.)

Resno. Especie de *cabarra* (v. c.)

Réspidi. Puede ser voz onomatopéyica como su sinónimo cispe, del silbido especial de la serpiente irritada o aper-

---

(1) Es el adverbio, arreo, descompuesto por la pronunciación vulgar que ha tomado equivocadamente la sílaba *ar* por la contracción *al* de la preposición *a* y el artículo *él,* y transformando arreo en al reo.

cibida para la defensa; o de *respice* imperativo del verbo latino: *respicêre:* mirar atrás. (F. Baraibar). También *régpede: griju de culiebra.* (1) *Menos delante del que tenga «régpede de culiebra» porque paece ser que con éste no tienen ellos poder.* (Tipos y Paisajes, «La Romería del Carmen»). *Para que me cayera allí mesmo redondo de coraje y del «régpede» que me entró* (Tipos y Paisajes, «Un tipo más»).

Respetivi,e. *Al respetive:* respeto a, a medida: De uso frecuentísimo en el dialecto popular montañés y vocablo que se extiende en casi toda la provincia. *Los tiempos «al respetive» que corren van cambeando.* («El sabor de la tierruca», cap. X). *No quiero meter en cuenta, pa «el respetive» la buena ley que dende mogos nos tuvimos su padre y yo, por lo que siempre fueron esta casa y la suya como la uña y la carne.* («La Puchera», cap. VII). También se emplea como sinonímia, *relative a:* que hace relación a alguna cosa: *Pero no solo de tajás y picardías vive el hombre, sino también de un buen roce personal, vistosidá de los ojos y recreo del magin «relative a» lo que hubo ración a manta en la ocasión que te pinto.* («Obras completas» de Patricio Rigüelta, tomo XVII). *Ni pintá en un papel resultan más «al respetive» de la comenencia.* («Sotileza», cap. IV).

Respichar. Retozar. (L. Ocharan).

Respindiajos. Malezas. (Villacarriedo).

Respigo. La semilla de la berza. También *respingo.*

Respingo. Salto brusco. *Respigo.*

Resquemor. En sentido figurado: *me queda un «resquemor»:* tengo un resentimiento. En la acepción de escocer, se usa con mucha frecuencia. *En la subida del pedregal se había caido ella (Lituca) dos veces; y sobre una misma*

---

(1) Aguijón o piel de culebra de quien cuentan extraordinarias fantasias y no menos interesantes maravillas; entre ellas se concede al *aminiculo* la de curar el *ivancio* (v. i), ahuyentar los fantasmas malignos que *amoragan* (v. a.) o mortifican las personas y animales e las casas donde entran, y «diz que chupan el *aguuca* del *capaceti* (v. c.) dando mala jeta pa siempri de los jamasis». Comiendo *réspedi* alguna persona sín saberlo o encontrándolo sin buscarlo, no se tiene cuidado de malas querencias ni de intromisiones chismosas.

rodilla, que debía estar hecha una compasión... por lo que la «resquemaba». («Peñas Arriba». cap. XXII).

Resquieza. Rendija. Resquicio. (Luena, Sta. María de Cayón, Saro, Villafufre).

Restellizar. *Rallentar* (v. r) (Vega de Pas, Guriezo, Puenteviesgo).

Restiñar. También *retinglar* (v. r). Retumbar, restañar, restallar.

Resto. Juego de envite. (Región central).

Restrojazo. Herida en los cascos de los animales.

Restroliza. Jarana. (Pas, Riomiera, San Pedro del Romeral).

Restrombizarse. Desperezarse echado en el suelo, revolcarse. *Sin que puedan respichar ni restrombizarse sino estirando del varal del carru*. («Marichu»).

Retajar. También *retajalar:* atajar. (Región central).

Retaporción. Rata parte, y también pro rata parte loc. lat. en proporción. *Siempre jui de estos, cutres, siempre por sujeto leal* y *socorrío en cuentas de «retaporción»*. («Obras Completas», Cutres). Por extensión, aunque menos frecuentemente, se usa *retaporcionar* en el sentido de especificar; así dice Pereda: *¿Cuáles son esas menudencias? Yo quisiera que tú me las «retaporcionaras bien»*. («D. Gonzalo González de la Gonzalera», cap. V).

Retinglar. Resonar. (Etim. del latín *retinnire:* resonar, retiñir). Producir mucho ruido. *«Retinglaban» vasos y cazuelas*. (Obras Completas, Tomo XVII, de «Patricio Rigüelta»). *Si «retingla» mucho* (la escopeta) *taparvos las orejas*. («El sabor de la tierruca», Cap. XXIX). *Lanzaba la interjección y el improperio que «retinglaban»*. («Sotileza», Cap. XIV). *Retingle:* Acción o efecto de retinglar. *Motivas al «retingle» todo lo de arriba se viene a tierra*. (Obras Completas, Tomo XVII, «El óbolo del pobre»); (v. *rustir, restiñar)*.

Retornear. En el juego de bolos montañés se emplea este vocablo en la expresión: *retornear la bola*, que equivale a *trabajar la bola*, y ambas expresiones significan: dar efecto con la mano a aquélla para que al chocar con un

bolo o bolos determinados, se *escuadre* (v. e.) y haga *emboque* (v. e.) o tire muchos bolos. *Templauca y retorneá* y también: *alta y respingona* dicen los cánones del juego para indicar la más acertada disposición en la tirada del castizo juego montañés. (Región central). (v. *bornear la bola).*

Retuelle. Cierta red de pescar semejante al *medio-mundo* (v. m). Pertenece al *pejino* de pescadores y tiene su etimología en *retellus,* diminutivo de *rete:* red (latín). También es sinónimo de *pandilla* (v. p.), vocablo castellano de mucho uso en la Montaña y con poca frecuencia en otras regiones.

Returiar. Rezongar, gruñir, refunfuñar a lo que se manda, ejecutándolo de mala gana.

Revidar. En la acepción de ladear u oblicuar un objeto para poderlo pasar por una puerta o hueco por el cual no cabe en la posición ordinaria o normal. (También en Alava. F. Baraibar). *¡Cristo! va y empieza a «revirase», empina el rabu, agacha las orejas y escomienza a saltar de bardal en bardal, no más que con aquél de tirame... porque villanu lo es.* («Panojas», José D. de Quijano). (*Provenzal* según P. de Múgica). Dialec. castell.

Revolí. Remolino que produce en el mar al hundirse un objeto voluminoso. *No nos vaiga a arrastrar el reboli que forma al dirse a pique el bergantín.* («Marichu»).

Ribio. Aseo. También *ribiarse:* asearse.

Rienti (la). Aféresis comunísima, con terminación dialectal de: corriente. (Iguña, Buelna, Anievas, Toranzo).

Riestras. Derivado del vocablo castellano, ristras, en el sentido figurado y epentético: *echas las «riestras»* se dice de cuando *jedan* (v. j.) las vacas. Placenta y membranas que envuelven el feto: secundinas. (Iguña, Toranzo, S. Felices).

Ringle. Palabra soez (v. *cosqueti)* (Iguña, Anievas).

Riquicho. (v. *a cuchos* y *jaricho). Jugaba de capirotazos y vueltas «a riquicho» con sus contemporaneos.* (Esc. Mont. Suum cuique)

Riquirraqui. Carraca en castellano. En este caso es voz onomatopéyica así como cuando se emplea el mismo voca-

blo refiriéndose al instrumento formado por un *cuco* bien *vanao* provisto de *manilla* y *tárjara* o ruedecilla; el *cuco* tiene que ser grande y de *esquinas* o nervios que permitan sin debilitarlo, hacerle tres agujeros, dos de ellos para el eje o *manilla* y el otro para sacar el hilo casero o bramante arrollado a aquél en el *riquirraqui*. (Iguña, Buelna y Anievas).

Riscas. Hendiduras en las rocas. (Deriv. de risco).

Risión. *Hacer la risión:* hacer el payaso, el ridículo. (Iguña y Anievas).

Rispión. Pincho en la hierba segada. (Pas) (Deriv. de ríspido: áspero).

Ritamenti. Ritamente: justamente, de una manera legal. Del antiguo castellano; se halla insertado en algunos documentos de los antiguos Concejos y Guarderías de la Montaña. Hoy está casi en desuso y solo se deja oir en algunos pueblos retirados de Cabuérniga.

Rizón. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». *Ancla de tres brazos. En cuyas grietas atascó el Josco el «rizón» del barquichuelo.* («La Puchera», Cap. XXVI).

Robla. *La Robla:* Costumbre antiquísima. Alboroque o agasajo que se hace a los que intervienen en una venta; también robrar o afianzar un contrato con una libación entre comprador y vendedor. Etimología del latín, roborare: afirmar alguna cosa, vigorizar (1).

---

(1) Al estar casi conformes entre el precio demandado y el ofrecido viene primeramente la realización del promedio o sea lo que en el lenguaje popular montañés se dice: *partir el jatu*, la *vacuca jeda* o el animal que esté en trato; *Cogían maiz para ocho meses, «partían» con el amo una novilla cada año.* (Tipos y Paisajes, Para ser buen arriero); después de convencido y legalizado por el *buen provecho te haga* que el vendedor contesta al comprador como signo de aceptación, se toma la *robla* o *convidá* con que finaliza el contrato. Para juzgar lo antiguo del vocablo, téngase en cuenta que se habla de él con la palabra alvoroc (alboroque) en el título 25 de las *Cortés de León* celebrado el año 1.020. (Reinosa y el Valle de Campoó. Julio G. de la Puente). «Son pocas las ventas de nuestras ferias en que no se promuevan algaradas al reconocimiento de los ganados, lo cual exige la intervención de más personas que aumentan los gastos de la *robla* hasta el extremo de no querer los vendedores entrar con la obligación de pagarlos, como ya siempre fué costumbre y quedarse las ventas por estas pequeñeces: rueda

Rocíón. Agua que en forma de grueso rocío entra en los buques por fuerza del viento. *Salvo la ruciada tan aparente como antes quedará.* («Marichu»).

Roche (en). Aparejo de pesca enredado entre algas o rocas del mar. (Ocharan).

Rochel (al). Salir a pescar de noche. *Algún marinero de los que iban a peces al rochel.* («Marichu»).

Rodal. *Rodalis y rodalucu:* Este vocablo montañés no tiene relación con el significado que le dan algunos Diccionarios Castellanos y generalmente su acepción es la de: eje y ruedas (en junto) de un carro de labranza, aunque algunas veces haga referencia a: carro tosco y sencillísimo de uso frecuente entre labradores de la Montaña. *Verdaderos caminos de cabras donde sólo podían andar los pesados «rodales».* («Pedro Sánchez», cap. I). *No se conocía el carro de rayos que anda ahora: la carreta de Penaos, que costaba una onza, ni el «rodal» de maera que no pasaba de cuatro duros.* (Obras Completas, tomo XVII, Cutres). *Tiu Morugo! Aquí tráigole esti «rodal» pa ver de gobernale lo mejor que se puea.* (Escenas Cántabras, «De Casta de hidalgos»).

Rodea. Rodilla, trapo. (Guarnizo, Villaescusa, Piélagos).

Roderón. Surco o *cambera* (v. c.) *Cada hondonada era un lago; cada «roderón» un torrente.* («El Sabor de la tierruca», cap. XXIV). También se emplea el diminutivo dialectal *roderuco*. Derivado de rueda. También *perojo rodero* (v. p.): clase de *perojos* muy sabrosa.

Roderos. Clase de *perojos*. *Pues évate con el perojo «rodero».* (Agosto, Pereda).

---

hoy entre los feriantes esta frase que va haciendo fortuna: *De roblas y cabezás cada uno la mitad.* (Lasaga Larreta, «Dos memorias», pág. 67). El vendedor después de recibir el precio, entrega al comprador la ahijada como símbolo del dominio que le transmite y se procede a dar la tradicional solemnidad al trato, remojándole en la taberna con la *robla* (alboroque, roboración, corroboración o confirmación del trato) requisito sin el cual estos paisanos, observa Pereda, no dan por terminado ningún negocio aunque para cumplir con la ley la amortajen con más testimonios y sellos que un archivo de hipotecas (Escenas Montañesas, «La Robla»).

Rodrigón. (1) *También jugábamos a las «guerrillas» y al «rodrigón», juegos muy en uso entonces que los había traído un seminarista de Cervatos.* (Escenas Montañesas, «Antaño y hogaño»). (También lo cita F. Baraibar. Palabra usada en Alava.

Roldar. Rondar. (Cambio característico de la Región central).

Ronte (a). Seguido (Pas). En Galicia *arrente:* A raíz, a cercén. (¿De arreo?).

Ronzuella. Rendaja en castellano. Llámase así en Reocin, Buelna, Polanco y demás pueblos adyacentes, y *rondaja* en valle de Iguña, Anievas y Toranzo. *El áspero graznido de la «ronzuella».* («De tal palo tal astilla», Cap. I).

Roña. Equivale a *marcia, machiza, reburizo, carroncha.*

Rosqueo. Figura del baile popular montañés (véase *sampedro, periquín,* y *a lo alto, a lo bajo y a lo ligero). L'acolocaremos en la cabecera del corro; a más, pa mejor poder hacela una «agachá» de saltu o algún «rosqueo».* («Escenas Cántabras, «A la romería»).

Rosmilla *Rámila:* garduña. Alguna vez *rósmila.* (v. r).

Rozadío. Terreno de *rozadío:* que por abundar el rozo, argomas y zarzas, se puede rozar (v. *helguero):* Rozadero.

Rozo. *Garavitas* o *escajos* que se emplean en la cama de los ganados.

Ruciniegas. *Moscas ruciniegas* o *rociniegas:* Mosca del ganado caballar. Deriv. de rocín.

Ruchi (a). *Dejar a uno a ruchi:* expresión equivalente a: dejarle sin nada de lo expuesto en el juego. Por extensión se emplean indistintamente *enruchar* y *arruchar,* y menos frecuentemente *ruchar.* Las dos primeras formas las usan muy a menudo los chicos en los juegos del *boche* o

---

(1) Juego del calderón según (P. de Múgica. Dialectos Castellanos, página 35), refiriéndose al Dicc. de Diez: Si ha existido este nombre ha caído en desuso. Quizá ha habido confusión entre el apellido Calderón y el nombre Rodrigo, del célebre Rodrígo Calderón, ministro de Felipe IV.

jochi, la *peonza* y la *tuta* y otros propios de la edad (v. j y t). Se usa en Extremadura y Valencia este vocablo.

Rueña. Pieza del carro de labranza. (Región central).

Rueño. Rodete. Especie de rosca hecha de lienzo, paño u otra materia que se pone en la cabeza para cargar y llevar sobre ella algún peso. Su uso se extiende a las provincias de Asturias y León, conservándose el vocablo en los pueblos que limitan con Santander. *Sus respectivas jámulas de mayor empuje, con sendas cestas... a la cabeza, sobre el «rueño» de colores.* («El sabor de la tierruca», Cap. XVIII). Cabecil en castellano. *Pa que se mude los piojos mañana, que es domingo... o pa «rueños» del carpancho.* («Sotileza», capítulo V).

Ruinera. Arruinamiento, encajinamiento (v. *escuchumizau*): raquitismo. (v. *triscajilos*).

Rullega. *Por el respetive: convién hacer tamién limpieza de la «rullega» que atraviesa por metá del pueblo, que es mucha la broza que contién.* (Escenas Cántabras, «Obra de Concejo»): Reguera.

Rumantela. Francachela. Alboroto y calaverada de *los marinos* en tiempos de Sotíleza y algunos años después. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *Era muy atezado y formaba con «los marinos» en sus parrandas y «rumatelas».* («Sotileza», cap. VI).

Rumen. Hilera. (Bol. Bib., M. Pelayo).

Rumiagar. Menos usado que *miagar* (v. m): Maullar, en castellano.

Rumiago. También *lumiago:* limaco (v. *lumiago*): *lumiaco.*

Runflante. Tiene la misma acepción que *inflante* (v. i): engreido. (v. *runflar*, de quien se deriva).

Runflar. Mugir el mar o el viento, o ambos a la vez. El adagio montañés dice:

«Cuando «runfla» la cueva de Oreña unci los güeis y veti por leña.»

Están allá, (en los Corrales) *pasó él... él mesmo* (tren) *¡ajo! con un «runflar» y una jumera y un tronío fantesioso... ¡ajo!*

lo mesmo que si juera suya y no de nusotros la tierra que iba pisando, («Obras Completas», tomo XVII, Cutres). Etimología del lat. ruffa: turba, confusión. Tiene la variante *runtar:* zumbar, resollar, resoplar.

Rustir. También *rustrir:* escocer. Del castellano: rostir, asar. *Rustrío:* como en Asturias: tostar el pan y mascarlo cuando está tostado o duro. También: resonar. *Dice la presona que con el «rustrío» de la escopeta.* (Escenas Montañesas, «Suum cuique») (v. *retinglar).*

Ruta. También *cigarrera* (Iguña) y *jorge* (Liendo): cigarra. Juego de niños; colocar una tablita al extremo de una cuerda y hacerla *rutar* por movimientos de rotación. (Valles de Iguña y Anievas).

Rute,i. Rumor, susurro (del lt. rûmor). Se usa por extensión el verbo *rutar:* susurrar, más bien: refunfuñar, rezongar, y *Rutón*: el que ruta. *No le gustaba el «rute» de la mar* («La Puchera», cap. XXVI). *¡Pues poco «rute, rute» se ha armado en el pueblo sobre el caso.* («De tal palo tal astilla», capítulo XXV).

Rustiana. Rebanada.

S

Sabiegu. En las matanzas o *matancio* (v. m.): los chorizos que no están hechos de carne, sino con vísceras o carne inferior del cerdo. En Alava: sabaderos.

Sable. Arena y arenal. Se usa mucho en Santander, La Revilla y S. Vicente de la Barquera.

Saca. Tiene la acepción castellana: (costal grande y ancho), pero restringida, refiriéndose solamente a la paja o cebada. *Los garrotes del pienso colgaos de los armones traseros, y la «saca» de cebá aentro... y halá pa llá, cutres, con la pareja enmantá, el eje bien enjabonao por la calentaera, pa que no cantara.* («Obras Completas», Cutres). (Valderedible, Reinosa, Pesquera).

Sacaizu. Otras veces y en algunos pueblos de Campóo: *socaizu:* Buey delantero, en los *carromatos* tirados por tres bueyes al uso campurriano o del Valle de Campóo, *Y piensa que piensa y agorra que «agorra»*, (v. a.) *y pidiendo a reíto el pico que me faltaba, compré el socaizo.* («Obras Completas», Cutres). *Desde que tuve el «socaizo», no me contentaba con Reinosa* (ir a). («Obras Completas», Tomo XVII, Cutres).

Sagallino. Cuerda vegetal, especie de velorto. Según Sierrapando: Sábano (?) que se emplea para conducir la hierba. (Bol. Bíb., M. Pelayo),

Salcinu. Sauce. También *sarcinu* y por extensión: *salcinal*: lugar donde se cría el sauce; *salci* se usa menos frecuentemente, (salcedal). (v. *calci*). (Valles de Anievas, Iguña).

Salicio. Tomado de *Dialectos Castellanos*. P. de Múgica. Derivado de sal.

Saliba. En sentido despectivo equivale a *jaliba* (v. j.)

Salmoria. Salmuera (Pas, Selaya, San Pedro del Romeral). (v. *moria*).

Salsero. Remolinos espumosos que forman las olas al azotar las rocas de la costa. Equivale a *resalsero*. (Laredo, Castro-Urdiales). *Si pillaba alguna mojarra en el salsero que arman las aguas*. («Marichu»).

Saltapraos. Saltamontes en castellano. En el lenguaje popular montañés se designan así varios, géneros (especies de los) locusta y acridium: (Locusta viridisima, L. Locusta grisea. F. Acridium cœruleus, L. Acridium italicum L.) (Iguña, Anievas, Toranzo).

Saluga. Simiente del lino. (Bol. Bib. M. Pelayo).

Salva. *En salva la ocasión:* en ocasión como. *No cabe en lenguas ni en papeles lo que uno viera, «en salva la ocasión» presente,* («El sabor de la tierruca», Cap. XIII).

Salvajerónimo. Alocado y sin juicio (v. *granizu)* Valle de Reocín.

Sallar. Sachar (Del latín sarculare) en castellano: escardar con el sacho; en la Montaña se llama *sallu* y *sachu* a la azada grande para *sallar* y es un apero de labranza que tiene el mango largo y hierro en forma de triángulo o rectangular, unido al astil por una *ese* terminada en cubo para introducir aquél. En la Montaña suelen ejecutar esta labor las mujeres o *salladoras*. Como la operación se ejecuta alguna vez repetida, se dice también *resallar:* sallar otra vez. *Trabajando a la vez en una obra de concejo, en el «sallo»* y *«resallo» de una tierra o en la recolección de la yerba de un prado.* («El Riñón de la Montaña»). El adagio montañés suele expresar lo siguiente:

«Vacucas y praos, «sallar» y coger, no puei ser». (Dicho pasiego).

También *sayar*: *Util para «sayar» el maíz, llevar coloños de hierba y acaldar bien una carreta.* («El indiano de Valdella», G. Morales). *Oigo los cantares de las «salladoras» y que las veo en largas filas, con el sombrero de paja, la saya de color y en mangas de camisa.* («El sabor», Cap. II).

Sámio. Enfermedad del maíz. Vocablo derivado de samia: género de insectos del género de los coleópteros. Cambio de género (v. *piquío)*. (v. poya).

Sampedro (el). (Véase *periquín)* (1).

Sandifesio. Adefesio. *El señor no mampare si no paicen «sandifesios» con los mingorondangos de ahora.* («Tipos y Paisajes»). *No te quieras hespir, Bastián, que de «sandifesio» a «sandifesio» no va un palmo.* («De tal palo tal astilla», Cap. XI).

Sangrera. Congestión sanguínea de la vaca. (Pas, Luena).

Sangría. Como se lee en «Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro: en la Montaña se denomina así a una bebida que se compone con agua, vino y azúcar, no con agua de limón y vino como expresa el Dicc. Castellano. *En sangria... ¿no hay aquí agua? ¿no hay azúcar? ¿no hay rioja?* (Escenas Montañesas, «Suum cuique»). (v. *limoná).*

Sanjuanín. *¡Un sanjuanín!* Diminuto gnomo, minúsculo Merlín! de aquellos prados, primorosa miniatura de la creación ¡Lindo y maravilloso en su pequeñez el animalín rojo con las patucas negras! (v. *catalinuca*, *curuca).*

Sanjuanin de Dios, cuéntame los dedos y vete con Dios.
(«Caminos de la Montaña», J. Díaz de Quijano).

Santimperie. Intemperie. *¡Ha de saber dende hoy quién es ca uno!... porque está la mi casa abrasá de los «santimperies» y por qué están otras tan blancas y repolías.* («Sotileza», Cap. XXIII).

Santucos. Viñeta, grabado, dibujo o estampa de

---

(1) ¡Estrambótico baile el «Sampedro»! Danza semisalvaje de célticos orígenes, que tiene reminiscencias de ritos orientales... ¡Extraña danza pagana cuya música monótona es una simple y piadosa al Señor Sampedro... Los mozos comienzan el baile con cabriolas y zarandeos, hasta que destacándose del grupo uno a uno, sin dejar los acompasados brincos, hincan la rodilla ante la vieja que escogen por pareja, sin que ésta se mueva de su asiento hasta la tercera vez... Entonces cede el pandero a la vecina y sale al corro con el gallardo mozo. El, disfrazado con cintas y lazos, bandas y colgantes y tocando las «tarrañuelas» (v. t), salta, gira, se tuerce, y contonea, rápido, ágil, febril, alrededor de la vieja, como un palomo rondador .. La vieja, en tanto, con sus amplias vestimentas cotidianas, mueve los brazos suavemente en ademanes pausados y misteriosos, dando unas lentas vueltas como si la trajesen atolondrada los saltos y contorsiones del danzante... («Panojas», José Díaz de Quijano).

cualquier clase. *Hacer santucos*: hacer impresiones con el cuerpo sobre la nieve.

Sapo. Enfermedad de las vacas. (¿Deriv. de sapillo?: tumor que sale debajo de la lengua a los lados de boca).

Sapero. *Chaparrudo*. (Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»). *Las llobinas y los «saperos» que trabo*. («Pedro Sánchez», Cap. XXIII). *se ocultaban las barbadas como la anguila escurridiza, y los «saperos» o «chaparrudos» de viscosa y amarillenta piel*. («Antaño», Domingo Cuevas). (Santoña, Santander).

Sarapudio. Arbusto. (Pas). (¿Deriv. de sarapia?, por importación *indiana)*.

Sarcina. *Sarcinucas*. Corrupción de sardinas. (Región central.

Sargüeta. También *jargueta* (v. j.) Probablemente tiene su etimología de sargo: sargu, pescado de mar (Covarruvias. Dicc.) o de sarga, por su forma. (diminutivo). Pertenece al vocab. de «Sotileza»: *pescado de bahía*. (Santander y Santoña).

Sarmillera. Acción o efecto de regurgitar. Bol. de la Bib., M. Pelayo.

Sarza. Zarza. *sarzalis:* zarzales (v. *bardal, desarzar* y *tresarzal)*. (v. *sargu* con el mismo cambio de consonantes).

Sarzu. En el lenguaje castellano: zarzo. Tejido de varas, cañas o mimbres que se colocan en algunos desvanes y sobre el llar de algunas cocinas pobres. *Sube chisporroteando hasta más arriba del «sarzo» del desván*. (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones»). *Antayer era castaño de pie, que se curaba en el «sarzo» del desván*. («El Sabor de la Tierruca», cap. VII). *Por el mismo «sarzo» pasaban para salir por entre las tejas, a falta de mejor chimenea, el humo de la cocina y el tufillo del establo*. («De tal palo tal astilla», cap. VI). En el lenguaje popular montañés equivale también a *carpancho* y *cainzu* (v. c) y en el sentido despectivo se dice: *«eris un sarzu»*: persona de poca valía y mucha *vejera* (v. v). (Iguña, Buelna y Anievas). También: *serón*.

Sarruján. Chico de doce a dieciseis años que tiene a

sus órdenes el pastor que cuida de una cabaña en los puertos. *Si les paice bien, al «sarruján» pagarémosle a medias, entre el pueblo y nosotros los pastores:* (Escenas Cántabras, «Concejo de aparcería»). También *sanrruján*.

Satanincas. Satanás. *Usase solamente para atenuar la dureza de alguna exclamación o imprecación.* («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *¡Alma de «Satanincas!»* («La Puchera», cap. VII). *Por el «satanincas» o por el diaño que cargue con usté.* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero»).

Saúgu. Saúco. También se dice por extensión: *saucál* y *saugál:* conjunto de matas de *saugos*. (Anievas e Iguña).

Sayal. No en el sentido que expresa el Dicc. Castellano sino en el de: saya de gala o falda exterior del vestido de las mujeres del pueblo (antigua usanza campurriana) en los días de romería. (Su etimología procede de saga, sagun o vestido telar que usaban los celtas).

Secunderas. También *sigunderas:* Cada una de las piezas que van a cada lado de la pieza central donde se deriva el eje de las carretas; van colocadas entre el *ñul* y las *cambas*. (v. ñ y c).

Sedeña. Pertenece al *pejino* de pescadores. También *sedal* y *sereña*: Cuerda del aparejo de pescar. *Pa largar la «sereña» semos cabildo nusotros que pa comerse la ujana, como si no juéramos naide.* («Sotileza», cp. VI). (Astillero, Santoña).

Sefoco. Sofocón. (v. camb. de vocal. castells).

Segar. *Segar bolos:* Manera clásica de tirar o derribar los bolos en el juego típico montañés. Se dice *bola siega* o de *siega:* la que por estar cerca de la *caja* (v. c) de los bolos, o en ella, se puede *segar* alcanzando con la mano a aquellos. Las *siegas* pueden ser: *a la mano, al pulgar* o de *revés. Vamos a ver que tal surte esta... Mal me arreglo pa «segarla».* (Escenas Cántabras, «Un partido de bolos»). *Mingo, tu que tienes buen compás, amira si alcanzas a «segar» esta.* (Escenas Cántabras, «Un partido de bolos»).

Seguerilla. En los pueblos más internados suele oirse este vocablo: seguidilla.

Seguranza. *Siguranza:* Pertenece al castellano antiguo y es de mucho uso en toda la Montaña: seguridad, confianza. *¿Hay «seguranza», si no hay «seguranza» de que la cosa se haga como se pide?* («Sotileza», Cap. VI). Del lat. vulg. securantia. (Región central). *De la su seguranza vos querría fallar* («La estoria del Sennor Sant. Millán, 199») (1)

Sejo. Sitio en el que abundan las lastras. (Valles de Cabuérniga y de Enmedio).

Sel. Terreno comunal y propio para pastos. Se usaba en la Montaña hace más de diez siglos, según documento que insertó el Padre Flórez en «España Sagrada». Por extensión, *seluca* y *selón*. *Conduciendo el ganado camino del «sel» de la Cuajaruca, en los puertos de Brañalengua.* (Escenas Cántabras, «Consejo de aparcería»). *Tienen a su disposición, durante la primavera, «seles» en los montes comunes de abajo.* (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre»).

Selear. (2) Descansar el ganado.

Semana (la). Juego de niños.

Señoríu. Conjunto de señores. *El «señorío» más pudiente de la provincia en cuatro ringleras de arriba abajo.* («De tal palo, tal astilla», cap. VIII). *Guarda el papelucu, vase a la comedia, que diz que estaba cuajá de «señorío» prencipal.* (Tipos y Paisajes, «La romería del Carmen»).

Serpentiegu. *Cambera serpentiega:* que serpentea.

---

(1) «Esta frase y otras que podía apuntar, nos prueban que aún a mediados de la novena centuría no era el latín en nuestra provincia el lenguaje del pueblo, sino un idioma que nos es hoy completamente desconocido pero que subsiste en la toponimia de los lugares montañeses que no son de raíz latina». (Costumbres Pastoriles Cántabro-Montañesas. M. Escagedo). (*No se deriva de Sedes* dice M. Escagedo en esta obra, es palabra cántabra).

(2) Hay en esta provincia sobre su parte más elevada, entre Campos, Cabuérniga y Polaciones unos pastos es los puertos de Lodar, Peñalabra, Palombera, Brañamayor y otros «donde» van desde Junio a Octubre los ganados o cabañas, de varios pueblos de la indicada región que están en pleno dominio de ese «privilegio» el cual fué en los autos promovidos por el Concejo de Viaño, declarado en 1630 por la Real Chancillería de Valladolid, manteniendo a dicho Concejo en su derecho «de llevar su cabaña con palos, pastores, perros y cencerros, a pacer las hierbas y beber las aguas, «selea do» y majadeando a los sitios de Bus Cabrero. Bustamezán, Cueto de Espinas, etcétera, etc. (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre»).

Rienti serpentiegando: corriente que serpentea. *Serpentiegar:* serpentear. (Región central).

Sepultura. Sitio en el que se coloca en la Iglesia la familia del fallecido y enciende cirios y candelas.

Sernas o seminerucas. Terrenos francos y muy apropósito para el cultivo de maiz. (Pueblo de La Serna).

Serón. Equivale a *sarza* (v. s).

Serrano. *Serranucu: Pájaro feo, chiquitín y de voz desagradable.* («De tal palo, tal astilla», cap, IX).

Serrinas. V. *jerrinas.* (Castañas silvestres o de monte). También: *harrinas* y *jarrinas.*

Serrón. Serrador. *Dimpués de Toos los Santos, espenzaron a bajar, como bajan toos los años entoavía, cuadrillas de «serrones» que desde el lau de allá de la sierra, se van, por aqui, rio abajo, hasta muy lejos, a serrar madera, donde encuentran quien se lo mande y pague.* («El Rute del pozu», D. Demetrio Duque y Merino).

Serrote. Sierra pequeña, serrucho. (Usado en toda la provincia).

Sesgadas. Tirones que dá el pez al hallarse prisionero en el anzuelo. (Ocharan). (Laredo, Castro Urdiales).

Setal. *Seturio, setura:* Donde se crian setas: Seto.

Sextaferia. Vocablo perteneciente a Asturias y Santander. (De xesta feria, el viernes). Acción o efecto de *xestaferiar.* Con este vocablo se expresaba la prestación vecinal para la reparación de caminos *(ir a caminos)* u otras necesidades de los pueblos a que los vecinos tenían obligación de concurrir los viernes, en ciertas épocas del año.

Si. *De por si:* de si. *Es semoviente «de por si» mesmo.* («Tipos y paisajes», «Al amor de los tizones»). *Sobre si: Hacienda cerrada «sobre sí» : cerrada por todas partes.*

Sierras calvas. Se denominan así las ocupadas por *jelechos* (v. j) *garavitas* y brezo sin pasto alguno.

Sieticoloris. También *silgueru* o jilguero en castellano. (Liérganes, Reocín, Colindres, Liendo).

Silcio. Sed. (Bol. Bib., M. Pelayo).

Silgueru. Del Castellano antiguo con modificación

dialectal: equivale a *sieticoloris*. *Y toná va y toná viene, al andar de la pareja y la vez mesma del carro... Un puro «silguero», vaya porque no cerraba boca.* («Obras Completas», Cutres).

Silón. Equivale a *socovio*, *socámbaro, soplao*: Aumentativo de silo en la acepción dialectal: Grieta profunda en el terreno. (v. *cuérrago)*

Simen. Ejemplo, simil, a semejanza de, parecido a: *Cosas al simen:* cosas semejantes. (Pueblos que limitan con Vizcaya).

Sinfinito. *Por sinfinito:* por siempre jamás. *Es lo mesmo que empiorar la cosa pa insœcula «sinfinito».* («La Puchera», cap. VI).

Sinfonía. Se llama así al acordeón. *Ha comprado una sinfonía en una tienda de alemanes y ha oído misa mayor en la Catedral.* (Escenas Montañesas, «A las Indias»).

Sinjundia Cantinela. En el sentido de repetición molesta de una cosa. (v. *solfa)*. Vaciedad, tontería. (sin - enjundia).

Sirgeru. En el *pejino* de pescadores: el camino de sirga.

Sirlón. Sierra y lugar donde suele pastar el ganado lanar. Su etimología viene de sirria o sirle que en castellano significa: excremento de esta clase de ganados. (v. *cagalitas)*.

Sirueño. *Conquiriego*. (v. c). Bol. Bib. M. Pelayo.

Siyaucu. Derivado de ensillar o mejor de sillar. Se dice así cuando, al estilo pasiego, se colocan los niños pequeños atados al cuévano con cuerdas. *Estar «siyaucu»: colocado en el cuévano sobre las «cestañas» y dispuesto para que aunque lo «jorriquen»* (v. j) *o muevan, atravesando montañas, no se salga de aquél.*

Sobano. *Alcalde de mar, o presidente de un cabildo de los dos que antiguamente y de mareantes, había en Santander.* Su etimología parece proceder de sobar: en la acepción de manejar o quizá de sábalo-sábano-sobano. (Pertenece al *pejino* de pescadores). *Yo pensaba ver solamente al «Sobano» cuando volviera de la mar esta tarde.* («Sotileza», cap. V).

Sobau. *Sobadas:* Equivale a la *regañada* de otras pro-

vincias o sea, una especie de tortas hechas con harina manteca, huevos y azùcar, muy recocida y amasada: los aldeanos las suelen hacer como regalo predilecto en bodas y bautizos o en días de marcado señalamiento, *sobaos* y *vasallonas* (v. v) condimentados con todo esmero. *Queso de Flandes y miel de abejas; después, chocolate con sobadas de manteca y bollos de Mallorca.* («El sabor de la tierruca», cap. XXII).

Sobaquina. En el dialecto popular montañés no tiene la significación que en Castellano sinó que se emplea equivaliendo a *taringa*, *taránca* (v. t): zurra o somanta.

Sobresabido. Previsto, sabido con anticipación, antes de verificarse o hacerse público. También en Vizcaya, Alava y Guipúzcoa.

Socaire. Pertenece al *pejino* de pescadores: estar al abrigo del viento. En el Dicc. Castellano: Paraje de la nave por donde la vela expele al viento.

Socala Alambre fino al extremo del aparejo de pescar donde va el anzuelo. *Saco el coble grueso entalingo una socala de bonitos, encarno hasta enterrar el anzuelo...* («Marichu»).

Socaliña. Se usa indistintamente *socaliñu* y *sacaliñu*, es palabra castellana de uso muy frecuente en la Montaña y de poco uso en otras provincias. *No es esa, Nardo, la cuenta que habemos ajustao: no me vengas con socaliñas y engaños.* (Escenas Cántabras, «De pillo, a pillo»).

Socámbaros. Cárcava en Castellano: Montes accidentados, angostos e intransitables. (Cartes, Reocín, Cieza, Miengo). (v. *socovios*).

Socarreña. Socarena o socarrena. Cobertizo; especialmente el que hay en las *corraladas* para meter los aperos de labranza, el carro, etc. («Palabras, Giros y Bellezas»). *Bien provisto el corral de rozo y junco para las «camas» y de matas y tueros para el hogar la «socarreña» accesoria.* («El sabor de la tierruca», cap. VII).

Socóvios. Hoyos producidos por el agua y disimulados por el terreno, dejando el hueco invisible; tiene por sinónimias en el dialecto popular montañés, *socámbaros* y *soplaos*: soplados, (v. *cuérragos*).

Soflama. Vocablo cuya acepción en el dialecto popular montañés es muy diferente al que expresa el Dicc. Castellano. Proclama. Alocución. *Las horas que pasan en echar la «soflama» a la calle paréceme siglos. ¿Soflama va a dar también?* («D. Gonzalo González de la Gonzalera», cap. XXVII). *Si a cada osequio ha de acompañar una «soflama» del osequiante.* («Obras Completas», tomo XVII, Va de cuento). otras veces se le interpreta como: Autoridad, infiuencia. *Por estar agarrado a buenas aldabas, o séase por privar con gente de mucha «soflama».* («Los hombres de pro», cap. I). *Soflamería:* Palabrería. *Más viejo que esta «soflamería» es el refrán que sabemos: ¿Dónde irá el güei que no are?* (D. «Gonzalo González de la Gonzalera», XXVI).

Sojao. Parte del carro de labranza. (¿De sollao?: Unión de tablas a modo de tarima).

Solanar. Sitio defendido de las aguas y muy soleado: solana.

Solar. Huerto. *Con cercado «solar» enfrente, para lo tocante a los forrajes y legumbres.* («El sabor de la tierruca,» capítulo VII).

Solengua. *Salengua:* Enfermedad que contrae el ganado vacuno cuando se tienen preferencias con otras reses o en presencia de aquellas se les da pienso o hierba; también lo adquiere al lamer alguna res muerta que hallan en el monte en estado de descomposición (v. *lamberizu).* Se emplea el vocablo en sentido figurado y equivale a envidia o despecho, así los *muzuelucos* dicen: que si comen alguna golosina delante de otros a quien no se convida les entra a estos *solengua* y se les *parti el corazón.* (Valle de Iguña). *Allí una suelta, y la pareja a casa, pa que a los pobres animales no les entrára «solengua»... ¡Ajo! porque son así de suyo más sentíos y leales que los hombres mesmos.* («Obras Completas», Cutres). También se dice en Cabuérniga *solenguañu: Si no ha curado un solo caso de «solenguaño», es por que la enfermedad es mortífera más no por haber dejado de echar a tiempo por «la boca abajo» del paciente animal, con el auxilio conductor de una teja, el agua de*

jabón, aceite y vino blanco bien caliente. (Escenas Montañesas, «La Robla»), (v. *acorar).*

Soleto. Juego de muchachos. Soleta. *En soletos:* en chancletas. *Se llegó a la mesa, a mucho andar, una mocetona desgreñada y en «soletas»* («El sabor de la Tierruca», cap. VI).

Solfa. Cantilena. Acción o efecto de *solfear. Cada semana me lo pide; antanoche repitió la «solfa».* («Obras completas», tomo XVII Agosto). Tenor, son, manera («Palabras, Giros y Bellezas»). *Si a cada osequio ha de acompañar una soflama de osequiante y todas ellas entonás en una mesma «solfa»* («Obras Completas», tomo XVII. «Vá de cuento»). *Solfear:* contarle a uno algo, advertirle para su gobierno alguna cosa. *Hay que escribir todo esto... en la «solfa» conveniente al resultante.* («De tal palo, tal astilla», cap XXVIII). Equivale a *sinjundia* en algunos casos (v. s).

Soliviantarse. En la acepción de: aturdirse, incomodarse, azorarse. (Región central).

Sol y Sombra. Equivale a *mosolina, parva, susiega, aticuenta.* (Región NO.)

Sollar. Del antiguo castellano; sollar soplar (véase *asuellar).*

Somentado. Abrigado. (Pas, Santa María de Cayón, Selaya).

Somo. Del ant. cast.: cima o lo más alto de una cosa (v. *picoyeta, curcurita).*

Somostá. Burla pesada con afrenta y zaherimiento. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). *¡Rezongrio! !esto era una «somostá» pa mí.* («La Puchera», cap. XI). Otras veces: *zamostá*: Sacudida que el ganado vacuno dá con la cabeza para espantar las moscas. Refiriéndose a personas: espantada brusca.

Sonar. Pegar, castigar. (Pas, Villacarriedo).

Sonar (a). Equivale *a cucar.* Que suene la bola sobre el madero o tablón que hay al extremo del birle para que la bola sea *pasa.*

Sónin. Paragoge usadísima en los *pueblos altos:* son.

Sopas. *Hacer sopas:* Dicen los *muzuelos.* (v. m.) que

hacen *sopas:* cuando lanzan piedras muy *planchudas* o *tárjaras* (v. t.) sobre la superficie del agua, en algún remanso extenso, de manera que aquéllas vayan tocándola alternativamente el mayor número de veces y a la mayor distancia posible. (Anievas, Iguña).

Soperos. Mote de los vecinos de Casar de Periedo.

Sorbital. Árbol frutal cuyo fruto es muy pequeño, a modo de *perojos* (v. p.) o peras de poco tamaño que en la Montaña llaman *sorbitos* y que son muy jugosos. (Etimología, sorber: sorbido: sorbito). (Iguña, Anievas, Toranzo).

Sorrapar. Algunas veces se usa *sorrapear* y otras *rejazar* (v. r.): Raspar y limpiar con la azada, en el primer caso, y con la rejaza en el segundo, la superficie de un sendero o campo donde no se quiere que crezca la hierba. (véase *sorrer*).

Sorrer. Limpiar la hierba del suelo. Vale por *sorrapar.*

Sorrípia. *Por un rendijal abierto entre la sorripia del tejau colose una teja viniendo a caer sobre el cabezal de la cama de mi güela.* (Escenas Cántabras, «A apañar castañas»). (Derivado de ripio). Por extensión, *sorripiar:* enripiar.

Sotileza. Castellano anticuado: Sutileza: (Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de la hermosa novela de Pereda, así intitulada). *La parte más fina del aparejo de pescar, donde va el anzuelo. Las hay de alambre, de cordelillo y de tanza. Por extensión, todo cordel muy fino.* («Sotileza»). También *sotil:* sútil (antiguo castellano).

Subio. *Ponerse o estar a «subio»:* Derivado de *asubiar:* Guarecerse del agua cuando llueve.

Subir. En el juego de bolos montañés: *subir bolos* es tirarlos desde el *pas* (v. p.) así como *bajar* es cuando se tiran *birlando* (v. b.)

Sucar. Subir con la azada las tierras caídas por efecto de la lluvia. (Región central).

Sudar. Destilar jugo las castañas que se están asando. (v. *chiflar*). Se dice de las ramas de árboles con savia abundante.

Sueste. Perteneció al *pejino* de pescadores y al voca-

bulario de «Sotileza»; posteriormente se incluyó en el Diccionario Castellano; vocablo elevado por Pereda a la dignidad del idioma nacional. *Sombrero de lona encerada, con el ala estrecha por delante y muy ancha por detrás.* Se le ponen los marineros cuando llueve o amenaza lluvia. (La etimología es de Sursueste, viento del Mediodía y Jaloque de el Mediterráneo).

Sula. No tiene este vocablo en el lenguaje popular montañés relación alguna con el significado que expresa el Dicc. Castellano. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: *Pescado de bahía, pequeñito y plateado de color. Como sulas nos atrapan ¡tiña! no te canses.* (Escenas Montañesas, «La Leva»). (Quizá su etimología provenga del ave palmípeda llamada así y por el color de su plumaje). (Suances, Santander, Santoña).

Sullar. «*Sullaba*» *la nuética* (v. n). Se dice así del ruido extraño y de mal agüero que lanza la lechuza; verdadero sortilegio y fatalísimo presagio para el montañés; (v. *bujuelar*).

Súpito. Repentino, improviso, súbito. («Palabras, Giros y Bellezas»). *De súpito y contínuo:* precipitadamente, súbitamente. *A que vienen las cosas a parar, María, Madre de Dios, y tan de «súpito y contínuo».* («La Puchera»), Capítulo XXI).

Súrbia. Veneno de origen muy antiguo (1). En la Montaña *súrbia* y solimán son cualquier veneno, generalmente. *Pues ¿qué eres?—Súrbia—¡Eso te diera yo para que reventaras, animal!* («Sotileza», Cap. I).

Surcañu. Término o línea que divide unas heredades de otras. (Pueblos limítrofes con Palencia). (Derivado de *surco*).

---

(1) Estrabón, hace notar que «de una hierba semejante al apio (que parece ser el napelo o matalobos), forman un veneno activísimo que mata sin dolor, y le tienen a la mano (los cántabros) para usarlo en cualquier adversidad, especialmente por si daban en manos de romanos», y el R. M. Florez, transcribiendo las palabras del geógrafo, añade: «Floro, dice que hacían el veneno del árbol tejo, acaso le confeccionaran de uno y otro». («La Cantabria», pág. 129, de la terc. edic. Cit. Amador de los Ríos, Santander).

Surdir. Emerger del mar. Surtir, en la acepción de: brotar el agua hacia arriba. (Laredo, Castro-Urdiales). *Pos paice usté un arguaje que «surde» por la mesma proba del batel.* («Marichu»).

Surtir. En la acepción castiza montañesa: Acción o efecto de vibrar una cosa cogida con la mano y golpeada por el otro extremo; entonces se dice que *súrti.* Según el Diccionario Covarrubias: *es la recudida que hace la cosa que ha dado golpe primero en alguna parte, como la piedra que dió en el muro y de allí «surtió» e hizo daño a alguna persona.* (Del verbo: inusitato, sulto, as cuyo compuesto es resulto y así decimos de golpe o de resurtida). (Anievas, Iguña, Cieza, Toranzo). También *Surtir:* salir, resultar bien una cosa como en la frase: Le *surtió* bien el negocio.

Suseru. Poner la borona en el *suseru.* Por extensión *suserarla* y *suserar:* Colocarla en unas tablas colgadas del techo en las cocinas y despensas. Tiene su etimología de susero,a (antiguo castellano): colocar en la parte superior y de arriba.

Susiega. *Tomar la «susiega»* o *echar la «susiega»*: Bebida que se toma a la hora de la siesta en los trabajos del campo. (v. *aticuenta)* Derivado de sosiego y sosegar. (De subsessus, a, um). *Allí departían; allí tomaban la mañana; y las nueve, y las diez, y las once, y la «sosiega».* («Sotileza», capítulo XIII). *Aquí está la «sosiega», dijo plantando el cortadillo en la mesa.* («El sabor de la Tierruca», cap. XI).

Susos. Lugares y colinas elevadas; *coteru, cotorru* (v. c). De sursum que ya en latín vulgar presenta la asimilación de *rs* en *ss* doble convertido luego en sencilla. (Campóo de suso, Villasuso).

Sustifacto. («Dialectos Castellanos», P. de Múgica»): Estupefacto.

Sustipendio. Estipendio. Por extensión: *sustipendiar:* estipendiar. *Ahí va la carga, esta es la guía, resultaba conforme, venga el «sustipendio».* («Obras Completas», Cutres). *¡Uva! Pero ná de «sustipendio» ni de socorro pa el caso.* («Sotileza», cap. V).

Sutierre. Acción o efecto de enterrar. (v. *desoterrar*). (Iguña, Anievas).

Suyo. *De por suyo:* de suyo. *La gente de la aldea, como usted sabe, es «de por suyo» dejadona y abandonada.* (Tipos y Paisajes, «Un tipo más»).

T

T

Tabal. Vocablo perteneciente al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». Atabal o atabaleo: Envase en que vienen de Galicia las arenques; se denomina así por su forma de timbal o tamboril.

Tábano. (v. *dar tortón, avión, cordubia:*) Molesto. (Pas, Villacarriedo).

Tabona. Charco cenagoso, pantano. (Dice Enc. Hisp. Americano).

Taday. Contracción popularísima merced a la típica frase; *Taday probeza*. («El Sabor de la Tierruca», Cap. X): Quita de ahí, pobreza. *Taday niquitrefe*. («Escenas Montañesas», «El fin de una raza»).

Tajaderu. Tambien *tejaderu:* Compuerta para detener la corriente del agua en los cauces; más castizamente: *contrapuertas* y *comportas* (v. c.) (Deriv. de *tájara* o *tárjara*) Como en Aragón: tajadera. (v. Dicc. voc. arag., J. Borao).

Tajancósu. (Deriv. de la palabra vulgar tajancoco: despreciable).

Tajera. Ropa sucia (Bol. de la Bibliot., Menéndez Pelayo).

Tajorna. Cernícalo: (Bol. de la Bib., M. Pelayo.

Taladroria. *¿Qué diremos cuando t'alevantas y colócaste frenti a la «taladroria»?* («Es c. Cántabras», Brosio el albarquero): taladro para hacer albarcas.

Talayero. Aferesis usadísima en la capital: atalayero: Atalaya, vigía o encargado de la atalaya. *Esta mañana avisó a mi madre el «atalayero», que quedaba a la vista «La Montañesa»*. («Sotileza»). (Santander, Astillero).

Talero. Plancha de hierro para cocer la borona. (Derivado de talo: especie de torta de harina de maiz). (Valle de Pas).

Tallueza. Hoyo para cal. (Bol. Bib., M. Pelayo).

Tamarúcos. Compradores de ganado procedentes de Tamara (Palencia). Derivación probable de Tamáricos: (1)

Tambesco. Columpio en que se mecen y divierten los muchachos. (¿Derivado de tambalear?) Se usa en la capital. (v. *barquín barcón*).

Tamboril. Aparato para asar castañas. (Valle de Pas). (*Como tambor, en la 4.ª acepción que da a esta palabra la Academia.* (E. Huidobro).

Tangarro. De tangir (del lat. tangère), del castellano antiguo: tocar o tañer: Bote de conservas lleno de piedras, o sin ellas, para hacer ruido. (Iguñas y Anievas).

Tangarte. Cubeta de madera, con una duela sobresaliente que le sirve de asidero, destinada para achicar. *¿Están los tangartes para achicar y un par de remos dispuestos?* («Marichu»).

Tanque. Vocablo en uso en las provincias vascongadas y Santander. En la Montaña, se denomina así a: un tarrito a modo de vaso de porcelana o latón donde se saca el agua de las tinajas o *herradas* (v. h.) Por extensión se usa el verbo *tanquear* y *tanquiar:* sacar el líquido con *tanque*. La acepción castellana es: propóleos. Voz imitativa.

Tansiquiera. Común a León y Santander: siquiera.

Tanso. Cansado. (Voc. del valle de Pas).

Tanza. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza»: Sedal: *Hilo de capullo o de cerda*.

Tapa. *Hacer una tapa*. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de «Sotileza». Equivale a *tirarse a capar:* tirarse al agua de pie. (v. *cole*). (Astillero, Santander, Santoña).

Tapanorio (el). En las toperas, la tierra que levan-

---

(1) La zona en la cual habitaban los Cántabros Tamáricos, más espaciosa que la de los Velegienses, tenía sus fronteras por el N. con la de los Cántabros Cóncanos desde Cabrera, con la de los Vadinienses desde la Peña Espigüete y con la de los Juliobrigonses desde Cervera hasta Aguilar de Campóo, dividiendo términos al O. con los Astures Angustanos desde Cabrera hasta Portillejo, hacia el Sudeste de Saldaña, al S. con los Vacceos, desde Portillejo hasta Herrera del río Pisuerga, y desde Herrera hasta Aguilar de Campóo con los Cántabros Velegienses por Levante. (Fernández Guerra. Cit. Amador de los Ríos. Santander).

tan los topos para hacer sus madrigueras. El adagio montañés dice:

«Joraca sin «tapanorîo», no es llevadorio».

Tapa rajada. Boqueras en los bueyes. (Bol. Biblioteca M. Pelayo).

Taparlas. Del vocabulario de «Sotileza». *Tragar todo el humo de cada chupada al cigarro ¿Conque tú fumas eh? ¡Ay que contra!... ¿Quiere ver cómo las «tapo»?* (Escenas Montañesas, «El Raquero»). (Astillero, Santander, Santoña.)

Tarabucos. Flor en forma de tarabilla que da un arbusto silvestre. (Región central).

Taranca. *Taringa:* zurra, paliza. (¿Derivado de tarascada?)

Targaña. Juego de niños. (¿Tangana?) (v. *tuta).*

Tarisco. Mordisco. *Muerdo:* dentellada. (Usado también en Bilbao).

Tárjara. Tarja, en la acepción castellana de: planchuela de metal o de madera que se dá como señal en algunas tiendas y casas de comercio. Pedajo de teja o piedra «planchuda» que los muchachos dan forma redondeada y que sirve para jugar a la *tuta, al castro* y para *hacer sopas* (v. s). Las dos acepciones provienen del antiguo, *tarja:* moneda antigua castellana.

Tarmáos. *Ahora vamos a ajuntar unos «tarmáos» (ramaje seco) de estos que hay por aquí pa llevárselos a Tiano.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). *Tarmás: Hace falta amañarla embutiéndola (la basna) estas «tarmás» y «berguillo» al joraco que tengo ya preparás.* («Escenas Cántabras, «La Cellisca»). (Cabuérniga).

Taringa. *Taranca:* zurra, paliza. *Y como yo digo a los muchachos más de cuatro veces: Pedimelo por la puerta, condenaos, que yo vos lo daré en mano propia, sin que me lo robeis malamente, con ultraje del árbol y riesgo pa vusotros de una «taringa».* («Obras Completas», tomo XVII. Agosto).

Tarta. No es ni tortera, ni tortada, sino: plato de dul-

ces que forman un conjunto; equivale a *colineta* (v. c), elevada y vistosa. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). (Deriv. del bajo latín, farta: rellena).

Tartajo. Tartamudo: tartajoso.

Taruja. Tarabilla. También *taruta* (v. *istorneja).* (Voc. del valle de Pas).

Tarrañuelas. Castañuelas. *Ponte garboso, Celedonio, no niegues la casta, que asuenen bien las «tarrañuelas» y los «cascabeles».* (Escenas Cántabras, El canto y baile, «Al santu»). (Diminutivo cast. de tarreñas). *Se convenció de que no estaba ya su madera para «tarrañuelas», ni su talle para la desgarbada y exigente levita.* (Tipos y Paisajes, «Blasones y Talegas»). También en Bilbao.

Tarreña. Derivado de tarro: especie de taza en que los pastores ordeñan las ovejas, cabras o vacas.

Tarruscar. *Turruscar:* torrar o turrar. (1)

Tascón. La hierba recogida. (Pas). (Bol. Bib. M. Pelayo).

Tástana. Panal. (Pas). (v. *colmena* y *dujo).*

Tastañón. Viejo. (Pas). (Bol. de la Bibl. M. Pelayo). También *cascañón.*

Tastes. Astillas pequeñas. (v. *jorcinas, dolás, gargajina).*

Tasugo. Además de la acepción castellana, se dice del ganado que tiene color parecido al del tasugo: *canoso. Tasugo era de pelo y un poco cerrao de gamas; pero con una voluntá y unas anchuras y una firmeza de remos.* («Obras Completas», Cutres). En el sentido figurado: *ser un tasugo:* se dice de la persona terca y de poco entendimiento (v. *bérrugu). Mira qu'eres «tasugón», Brosio. Cuatro años hace por las témporas de San Mateo que escomenzaste a'prender el oficiu y tovía no sabes...* (Escenas Cántabras, «Brosio, el Albarquero»). Por extensión se usa el verbo *atasugarse:* emperrarse, obcecarse.

Teja. Tilo silvestre. (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo).

Tejavana. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). En el Dicc. Castellano solo indica el modo adverbial

(1) Rechinar los dientes.

a teja vana. En la Montaña es un tinglado o cobertizo. *Una «tejavana» humilde a la derecha de la puerta*. («Peñas Arriba», Cap. XXVIII).

Tejuelo. Quicio. (Valle de Pas).

Telar. *Estar hecha un «telar»*: Mujer muy flaca.

Telegaña. Telaraña. (Región central).

Teleru. Como en Aragón (v. Dicc. voc. aragonés de J. Borao). Palo o estaca de las barandas de los carros de labranza (v. *estadojos*). *Y luego entrar el carro con sus horcas y «dobles teleras»*. («El Sabor», Cap. II).

Temblíos. *Jiendirse de temblíos:* hundirse de temblores. (Iguña).

Terciar. *Terciar, el ganado:* escoger el adecuado para algún objeto. *Jato terciauco:* escogido, promediado. *Tercia:* trimestre de la contribución. (v. *terzón*). (1)

Terzón. Novillo *terzón:* de tres años. *Torillo terciaucu*. Como en Aragón (v. Dicc. voc. arag. J. Borao).

Terreño. Descubierto, sin nieve. Paraje desnevado (Pas).

Terrentorial. Territorial. *Es semoviente de por sí mesmo y finca imposible en contribución «terrentorial»*. (Tipos y Paisajes, «Al amor de los tizones).

Testajarse. Atascarse el carro. (Bol. Bib. M. Pelayo). v. *entorcarse*.

Testerazu. Testarada. También *tazterazu*. *Le dió Carpio un «testarazu»* («Sotileza», Cap. III). *Alumbrar un «testerazo» a Muergo*, («Sotileza», Cap. I).

Ti. Apocope de tío y tía, usado frecuentísimamente en toda la Montaña, para ambos sexos. Así se dice: *Ti Goyo*, *Ti Pilara* indistintamente. (D. F. Baraibar en el *Vocabulario de palab. usad. en Alava* dice: *En Santander «tía» es el tratamiento que la gente del pueblo da a las suegras.)* (Pereda, Escenas Montañesas, «La Leva»). La significación de *ti* no es siempre de tío, ni de tía, sino que hace las veces de tratamiento entre gente aldeana.

---

(1) En Cabuérniga «tercia» equivale a: aclarar el maíz. «Tercio»: la parte de la cosecha que paga el rentero o «casero» al propietario y entonces se dice que la finca se da a renta al «tercio».

Tichar. Derivado del castellano: tesar. Andar para atrás los bueyes o vacas uncidos, cuando se les aguijona o golpea en la cabeza para que retrocedan. *Pos este campurriano cogió tal «duda»* y *tema al tren recién estrenao, que una noche le salió al encuentro allá en su tierra, y ahijá en mano se empeñó en «tichale» atrás* (Obras Completas, «Cutres».) *¡Ticha atrás!:* Interjección usada en estos casos. *¡Novillo, arrea palante!... ¡Ticha atrás!* (Escenas Cántabras, «El Buen pastor»). También se usa en sentido figurado en la acepción de: pararse, oponerse a alguna cosa *Solo que tú y yo tendremos que ir por onde nos manden... ¡y gracias que no diga el uno arre y el otro «ticha».* (D. Gonzalo González de la Gonzalera, Cap. XXVI).

Tierruca (la). Diminutivo dialectal de tierra: Provincia de Santander.

Tinaderu. También *teinaderu:* Lugar donde se guarece en el monte el ganado. Se dice *ganado tinao o teinao* el que *asubia* (v. a) en estancia cubierta donde se recogen y alimentan (v. *invernal).* Deriv. del cast. tena o tinada. Por extensión se usa en los pueblos que limitan con Asturias: *tainar* y *destainar:* colocar o retirar el ganado de las *tainas. Ganado tainao.*

Tintilla. *Tintilla fina* o *neruca*: Clase de vid (v. *Alba mayor).* También *timbilla* (Liébana). Tintillo: vino poco subido de color. (Dicc. Calleja).

Tintón. Pincho (Cabuérniga. Tudanca, Cabezón de la Sal).

Tiragomas. Tirador: honda de tiras de goma, con la que juegan los chicos.

Tiratacos. Con un pedazo de tronco, que cogían los chicos en las *camberas*, del arbusto llamado *saúgo* (cuyo corazón es blando) lo *vanaban* fácilmente y otro pedazo de *alvillano* que adaptaban al hueco, dejando un trozo del grueso del primero, para servir de mango o *manilla* y tope, hacían un instrumento para *tirar tiros* inofensivos, cargándolos con dos tacos de estopa bien macerada en la boca. Y poniendo uno por cada extremo y apretando elmango con-

tra el pecho, producían fuertes detonaciones por la presión del aire entre ambos tacos. Cuando entre éstos, se llena el *cañutu* con agua se denominan *tira-aguas.* (Reinosa, Anievas, Iguña, San Felices).

Tiricia. Alguna vez en el sentido de ictericia (v. *jaldia) Tiriciarse:* aterecerse y *tiricío:* aterido. También *entumío.*

Tirillar. Sietemesino, muchacho de poco brío. (L. de Ocharan).

Títere. Agalla del roble. (Vocab. del valle de Pas).

Tiznielo. También *tizñielo:* Incapacidad de asimilación.

Tobera. Máscara. (?) (Bol. de la Bib., M. Pelayo).

Tocinero. Pájaro. *Uno de «ronzuella», otro de «tocinero», dos de miruella», uno de «raitín» y otro de «calándriga».* (Escenas Cántabras, «De pillo a pillo»).

Tóchu. Alelado. *¡Jos que tóchu!* ¡Jesús que tonto!

Tojo. Derivado de tollo (Del eusk. zulo: agujero). No tiene en el lenguaje popular montañés la acepción castellana de: arbusto silvestre, solamente *(garavitas)*, sino: tronco ahuecado que suele servir de asiento o de tajo en algunas casas de la Montaña y también: tronco o arbol quemado y también ahuecado donde labran y anidan las abejas. (Escalante. *Ave Maris Stella*, Cap. XVI). (v. *dujo).*

Tonga. La acepción castellana se restringe en el dialecto popular montañés y solo emplean los aldeanos este vocablo, refiriéndose al musgo que se forma en algunas fuentes o lugares pantanosos.

Tonino. Delfin. Tonina. (v. Cambios de género).

Tonso. Vocablo anticuado: esquilado. (Del lat. tonsûra y de tonsum supino de tondêre: trasquilar. También *chosquilao* (v. *tosquilar).*

Toñear. Pacer el ganado la otoñada o *toñá.*

Toperas. (v. *tapanorio).* Montones de tierra que los topos sacan a las bocas de sus galerías.

Torbejo. Leche que queda al separar la manteca. (Pas) v. *trebejos*, *mozaicos*. También *trabejos.*

Torcanal. También *torcu* y *torcal.* Derivado de tor-

ca: concavidad formada en las montañas por la unión de unas peñas con otras. Hoyo o sima donde pueden atascarse las ruedas en los caminos. *Cerca de la cima hay un hoyo profundo que allí llaman «torcón», perforado en roca viva.* («La Montaña», Gustavo Morales, pág. 40). *A la entrá hay una poza de agua fresca y más allá una «torca» vacía, que diz que no ha habió quien sea pa alcontrar el fondo.* («Panojas», José D. de Quijano). *Tórcalo:* torcal, sitio donde hay torcas; madera llena de nudos, torcida y rugosa.

Tórciu. Alguna vez *tócio:* torcido.

Tórdulo. Mirlo. (Valle de Pas). (Bol. Bib., M. Pelayo).

Torillo. Novillo *terzón* (v. t).

Tornapie. *Desde la pared en que estaba la puerta hasta la de enfrente, había un madero sujeto en ambas, el «tornapié».* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González).

Torno. *Dar torno.* Tiene dos acepciones en el dialecto popular montañés. Una perteneciente al *pejino* de pescadores: vencer remando en un bote. *Daba torno a cualquiera de su parigual remando en un bote.* («Sotileza», cap. VII). Otra en la acepción de balaustres o *tornos. Formando un arco, amarrada a los «tornos» del balcón.* (Pachín González).

Torta y olla. *¿Qué jornal estipula? Según se haga el ajuste: Si es con «torta u olla» o las dos cosas a la vez: en este último caso llevarele ocho reales de salario: siendo en seco, once».* (Escenas Cántabras, «Los jueves en Torrelavega»).

Tortero. Tortero natural donde hacen la *tortuca* o *borona* los pastores. *El sarruján las arrimaba a un morrillo llamado «el tortero» próximo a la lumbre para que esponjaran.* («El Riñón de la Montaña», Delfín Fernández y González). Pala de madera para meter la borona en el fuego.

Torto. Torta pequeña: pastel. (Iguña y Pas).

Tortón (dar). Ponerse pesado. (v. *tábano, cordubias, avión).*

Tortuca. *Borona* (v. *boronal):* pan de maíz, talo en castellano.

Torréndu. Torrezno. Pedazo de la humada que asamos; y se llama así porque se tuesta y asa. (Del lat. torrêre, tostas, asar) a diferencia de lo demás que se guisa o cuece. (v. *coscoritos).* (Iguña, Cieza, San Felices). También *torreno* en Pas y Selaya.

Tosáneano. Tos fatigosa y profunda. En el mismo concepto y de menos uso son los sinónimos *tosera* y *tosiega* (v. *coscojo).*

Tostadillo. Una de las tres clases de vinos que fabrican los lebaniegos (1).

Tosquilar. También *trosquilar, chusquilar:* Trasquilar (v. *tonso).*

Trabajar. *Trabajar la bola:* En el juego de bolos montañés equivale, en sentido figurado, a: darla efecto: *retornéala* (v. r). *Más flexibilidad en la muñeca para «trabajar las bolas» a «la mano» y al «pulgar» y hacer emboques.* («El indiano de Valdella», G. Morales). (v. *bornear).*

Tradolle. Marco cuadrado hecho de listones donde los marineros recogen y pliegan sus aparejos de pesca. Pertenece al *pejino* de pescadores. *Desentalingo, la arrodío en el tradolle y hago rumbo a la mi casa.* («Marichu»).

Trampá de hierba. Carretada. Carro a medio llenar. (Villacarriedo y Torrelavega).

Trancos. En el lenguaje popular montañés, la acepción de este vocablo es la de: piedras de gran tamaño que generalmente, se colocan en los ríos y regatas para pasar de un lado a otro. La acepción castellana es el salto de un *tranco* a otro. (Iguña, Anievas).

Trapa. No tiene ninguna de las acepciones castellanas. *Trapa de juncianas* o poleos: Especie de escoba que usan los

---

(1) De «color hermoso de topacio, tónico, fortificante, aromático, «delante del cual nadie hable del Málaga, ni del Peralta, ni del Jerez, ni de ninguno de los afamados vinos españoles ni extranjeros»; el común llamado de «yema» (v. y) que tiene un delicioso sabor agridulce y es en gran cantidad exportado por Santander para México y para la Isla de Cuba, donde, con razón, es preferido al Burdeos. Por último, el llamado de «lagar», que es más descolorido y más ácido y se destina para los obreros.» (Llorente Fernández, págs. 75 a 77. «Recuerdos de Liébana»).

aldeanos para barrer los hornos de pan, retirando o *acaldando* las cenizas. Pincel de trapo o algodón. (Iguña, Anievas).

Trapear. Se dice que *trapea* cuando nieva despacio y en copos gruesos. *Caer trapos:* nieve grumosa en forma de gracea. En Campóo *friura. No aparando un momento de trapear, azotándonos la cara la juerte cellisca apenas asomábamos el morro por el ventano.* (Escenas Cántabras, «La cellisca»). *El trapeu de la nieve iban tan a más, que daba gustu.* («Peñas arriba», cap. XXVI).

Trasmandarse. Usado en Álava: Desviarse. (Derivado de *tresmanu:* tresmano).

Trasminar. Aturdir, marear. Se dice de los olores penetrantes. (Bol. de la Bibliot. de M. Pelayo). (V. Dicc. de la Academia).

Trebejos. En el habla pasiego: Suero que queda de la elaboración de la manteca. También: *trabejos* y *torbejos.* (v. *mozaicos, mozajos, mozizu).*

Trecha. Sendero ancho. (Deriv. de trocha). (Liendo).

Tremontorio. Promontorio en movimiento. (Derivado de tremor: temblor).

Trempasar. También *entrempasar:* sobrepasar. (Región central),

Trempaniegu. Dícese de los frutos que llegan a sazón antes de tiempo. *Si el maiz aquél se cogía por «trempaniego».* («El Sabor de la tierruca», cp. XIII): Tempranero.

Trenca. En acepción más ámplia que la admitida por el Dicc. de la Real Academia Española. (Palos de colmenas para sostener los panales). *Por mor de salirse las «trencas» de los brazales, por estar ya podrío el pinage d'amarre* (Escenas Cántabras, «De casta de hidalgos»). Pieza del carro de labranza.

Trentes. También *trentis:* Apero de labranza a modo de pala con puas o dientes de hierro algo curvados hacia arriba en su extremidad y usado generalmente para traspasar abonos o coger pequeñas gavillas. (Del latin *trideus tridentis*): Tridentes en castellano, (tres dientes). *¿Son quienes cuatro viejos y un puñado de mozos*

que los amparan por deber natural y sin más armas que el horcón y «las trentes», para hacer cara a quien tiene la guerra por oficio? («El Sabor de la tierruca», cap. VII). *¿Lo ve? Lo mismo coge la aguja que las «trentes».* (Escenas Montañesas, «A las Indias»).

Tresarzal. Lugar o espesura de *sarzas* (v. s).

Tresechones. *Grandes placas de granizo congelado que hay en las laderas sombrías de los montes días después de un temporal de nieves y de granizo.* («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). En el valle de Pas: ventisquero.

Treslape. Parte de la lastra superior que en los tejados cubre a la inferior. (Valle de Pas). Bol. de la Bibl. de M. Pelayo.

Tresmanu. En el dialecto popular montañés: acción o efecto de acercarse o aproximarse: placentería. *Tresmanarse:* ponerse placentero. *Por estar tan a «tresmanu» del lugar y tan placentera de esta casa, solamente nusotros bebemos de eya; de suerte y modu que es una soledá de las más solas.* («Peñas Arriba», Cap. XXV). (Valles de Anievas y Toranzo). (v. *trasmandarse).*

Tresponío. (Deriv. de trasponer): traspuesto. Se usa el verbo *trasponerse* en la acepción de desmayarse o desvanecerse; (v. Dicc. Cast. de la Academia).

Trichorias. Dícese de unas piezas alargadas en forma de cuña y que sirven en los carros de labranza para sujetar las ruedas al eje de los mismos. *No se ocupe del barandal, que tanto las teleras como las «trichorias» y estadojos queda de cuenta nuestra el arreglo.* (Escenas Cántabras, de «Casta de hidalgos»).

Trigueru. También *la triguera:* Criba o harnero para zarandar el trigo. (Pueblos limítrofes con Palencia). En Pas: mentiroso.

Trilladura. Lesión ocasionada en la piel por la presión leve de un cuerpo extraño al rozar: rozadura (v. *lijadura).* En sentido figurado: *trilla de palos:* equivale a: zurra (v. *taringa).*

Trisca. (Deriv. de triscar); (v. *sobaquina, taringa):*

zurra. *Triscar:* hacer ruido con los dedos al bailar al estilo montañés.

Triscajilos. Ruin (v. *jilorio, quiqui, luciatu).*

Triscar. Romper, quebrar con ruido. *Trisquío:* estallido (1).

Trisconas. Clase de cerezas (v. *alisañas, alberucas).*

Trisnar. En el sentido de *triscar:* comer mucho. *Bien trisnao:* bien alimentado, lucido, bien parecido. *Cosa de un señor tocayo de usté, a lo que supe, bien «trisnao» de estampa y parcialote de genial.* («Obras Completas», Cutres). *La vaca mia, que fué «bien trisná» al puertu, vuelve en los puros huesos.* (Escenas Montañesas, «El día 4 de Octubre»). *A prima noche en casa, el carro en el portal. la pareja en la corte y «bien trisná», y al pico del arca, por propia mano de la mujer, los tres y los cuatro napoliones* («Obras Completas», Cutres). Alguna vez en el sentido de llevar, como suena en Lorenzo de Segura y el Arcipreste de Hita:

> «Ay, Dios, dixo la duenna, el corazón del amador
> En cuantas guisas se mueve con miedo e con temor!
> Aca e alla lo tresna el su quejoso amor.»
> (Arcipr. de Hita, c. 826.)

Triznar. Deriv. de treznar: ordenar los haces en tresnales.

Trompijo. Trompa pequeña: *pionzuca.* (Renedo, Cabezón): Trompico.

Troncada. Pertenece al *pejino* de pescadores y al vocabulario de Sotileza. *Embestida de una embarcación a otra o a cualquier objeto resistente. Por mor de eso y pa ayuda de males, nos pegaron aquella «troncá» esta mañana en el cabildo. ¡Y pa eso le citan a uno y le sacan de casa!»* (Escenas Montañesas, «La Leva»).

Tronzones. *Trozos de sardina seccionados transversalmente* (Bol. Bib,, M. Pelayo). Pertenece al *pejino* de marineros. (Laredo, Castro). *Del seno un cuchillo que lo mis-*

---

(1) Dice D. F. Baraibar: «Hacer ruido entrechocando el dedo medio con el pulgar. Del bajo latín *triscare,* del gótico *triskan* «patear», según el Dicc. de la Acad. Esp. Suena ya en Gonz. de Berceo y el Arcip. de Hita.»

mo servía para picar tabaco como para hacer trongones o áspagos de sardina. («Marichu»).

Trujir. Del antiguo castellano: traer. Muy usado en toda la Montaña en varios de sus tiempos, como: *trujiendo, triji, truje* y *trujiera. Claru, ende que aposaron al lugar esos indianos de agostera que «trijo» el barco, los probes que aquí aselamos como si ya no juesemos nadie.* (Escenas Cántabras, «Resquemores»). *Llevaba puestas las mismas botas que trujo al venir a esti mundo.* («Marichu», L. de Ocharan).

¡Tuba! Voz onomatopéyica. *Es curiosa la voz latina,* dice P. de Múgica *Dialectos Castellanos*, con que se imita el mugido del ganado vacuno, para llamarlo o *aquedarlo* (v. a.) *Oyése triste y monótono de vez en cuando el ¡tuba! ¡tuba! del labrador que llama su ganado.* (Escenas Montañesas, «La noche de Navidad»).

Tucán. Seta. (Valles de Anievas y Toranzo). (v. *peos de lobo).*

Tuera. Pozo de sal. (¿De tueca?: Hueco o cavidad que hace la carcoma en el tronco de un árbol). (Cabezón, Torrelavega).

Tuérzanu. Pie derecho giratorio, que en las cocinas de llar bajo sirve para colgar la *caramillera,* el candil, etcétera. (Bib. M. Pelayo). (¿De tuerce?)

Tulundra. Chichón. (Del vocab. pasiego). (¿De tolondro?)

Tumbalear. Tambalear. Más clásico *jorricar* (v. j.)

Tumición. Acción o efecto de entumecerse. (Derivado de atomir: helarse). También *entumío:* entumecido.

Tupino. Zambo. (Deriv. de topo; por su manera de andar). También: *topino.* (Valles de Anievas e Iguña).

Tuquir. Tocar. De parecida índole fonética que *tusir:* toser. (Pueblos altos).

Turujal. Lugar con *turujos* o *calambrojos* (v. c.) (Valle de Iguña).

Turriar. En el dialecto popular montañés se usan los vocablos *turriar* y *turriada* y la interjección *¡turria!* para

llamar o *aquedar* el ganado lanar o cabrío y *tuba* para el vacuno. (v. *aturriar)* (1).

Tuta. Voz montañesa de procedencia eúskara (zuta: tieso, ergido): Marro, chito o tangana. (Taxus). Pieza de madera generalmente y de forma cilíndrica sobre la que se pone el dinero en el juego de la *tuta*, que consiste en tirar con chapas o *tárjaras* (v. t) a aquella, para derribarla, desde el *pas* (v. p) y ganar las monedas más próximas a la *tárjara* que de la *tuta*. (Valles de Iguña y Anievas).

Tudanca. En Álava *turanco* se llama al buey o cebón de Santander. Raza de ganado vacuno procedente de Tudanca (Santander) (2). (v. *campurriana* y *pasiega)*.

---

(1) Haciendo referencia a este vocablo dice D. Santiago Alonso Garrote: Etimología: «Según los arqueólogos, de la raiz sanscrita gu, go, toro, pronceden el griego bous y el latín bos, de igual significación. De bous naciero-burr y tur, encontrándose el primero en las inscripciones votivas o consagradas a los dioses, que tienen esculpido un buey de piedra. (Burr Magnonis, Hübner, 734; Burr Macilonis, Ibid, 3.052) en el apellido Re-burr-o y en nombres de pueblos. El latín conserva bura, burdunculus, burrhinon, burra, bucería, bucerus y otras cuantas significaciones referentes a la raza bovina. La raiz tur, de toro, abunda en inscripciones lusitanas: Turens, H. 788; Turranius, 365 individuales; Turei, 745, patronimico; laribus Turolicis, 435 gentilicio; y en la toponimia Turgalium (Trujillo), Torralba, con toros de piedra, etc. (Vid. Costa, «Mitología y literatura celto-hispanas). Es por tanto, tur la raiz genuina de los dialectales «turriar», «turriada» y tuis verbo, acción y grito efectuados por y con el ganado vacuno, exclusivamente, pues no se dice que «turrian» una cabra o un carnero».

(2) Caracterizada por tener la cabeza corta, frente ancha, hocico grueso y cuadrado, cuello grueso y corto, extremidades pequeñas y bajas, musculatura fuerte y palpable, costillar saliente, pecho y vientre amplio, bajo y caído, cuerpo corto y recogido, con formas redondeadas, cuernos gruesos en su base, duros y más bien cortos que largos, eminencias huesosas dolientes, en particular en las articulaciones, y sin ninguna aptitud zootécnica por consiguiente muy desarrollada». (Disertación sobre la manera de fomentar los principales elementos de riqueza de la provincia de Santander 1888. López Vidaur).

U

U

Ubiau. *Estar ubiau:* con abatimiento, fatigoso, agobiado. En el valle de Cabuérniga se dice también *auyau,* pero solo pertenece a los pueblos altos. La primera forma se deja oir también por Valdiguña, Buelna y Anievas. En Cieza *uyar* y *no uyar:* tener o no tener tiempo. También *uyau.*

Ucias (a). A expensas de. (Pertenece al vocabulario neto de los pasiegos). También *a jucias.* (S. Roque de Riomiera, Castañeda, Saro).

Ufar. Es palabra que se ha anticuado: cometer raterías entre el elemento marinero; pertenece al vocabulario de «Sotileza» y al *pejino* de pescadores, y estuvo mucho tiempo usándose solo en la capital montañesa.

Ufía. Se dice comunmente *vaca ufía:* a la que tiene hinchazón en la ubre. Según el vocabulario de «Sotileza»: vejiga inflada. Corrientemente se emplea, por extensión, el verbo *ufiar* en la acepción amplia de: hincharse algo. Se deja oir por Guriezo, Ramales y Matienzo, principalmente. *¡Desinflate ya, hijo, que tienes la cara como una «ufía»!* («Sotileza», Cap. VII).

Ufragios. *Santos ufragios.* Aféresis comunísima: sufragios. (Región central y SO).

Ujana. Tiene otras formas características como: *usana, gujana* y *bujana,* en los valles de Reocin, Iguña y Toranzo. Según el vocabulario de «Sotileza»: Gusana, lombriz de la *basa* (v. b). Es la lombriz de tierra que se usa para la carnada, como dice Pereda. *Ya no mordía la «ujana» el muy ladino.* (Escenas Montañesas, «El fin de una raza»). También tiene acepción figurada: *ujanu* o *comicán* (v. c). *Es el «ujanu» que me barrena la entraña día y noche.* («Don Gonzalo González de la Gonzalera», Cap. XXVI). *Dos sereñas, varias sardinas y una escudilla con «usanas» cogidas en el sable.* («Marichu»).

Uncideru. Dice así de algún animal capaz de ser uncido. También *yuncideru,* que recuerda a *jungere,* en antiguo castellano *juncir* (v. j). *Después de la metamorfosis de Galatea en novillo «uncidero» dándose a reflexionar.* (Escenas Montañesas, «Suum cuique»).

Unción. Vocablo perteneciente al *pejino* de pescadores. Según E. Huidobro, («Palabras, Giros y Bellezas»). *Vela muy pequeña que suele armarse en el castillete de proa de las lanchas cuando sobreviene una galerna.*

Ungüentu. *Ungüento de la güena salú* (v. *merbena* y *reicinuca).* (Valderredible, Pesquera, Iguña, Villacarriedo).

Upar. Aféresis común a Galicia: aupar. *¡upa!:* ¡aupa!

Urta. *Y arría y cobra, ahora una faneca, después una urta, más tarde un cabracho.* («Marichu»). Pez parecido a la breca.

Usar. Entre los verbos más genuinamente montañeses se encuentran por su acepción característica *usar* y *no usar* que equivalen a no tener miedo en la soledad o a tenerlo, según la forma empleada. *Empecatá, empecatá... ¡Mujer, si yo «no uso» de noche, al pasar junto a su casa!* (Tonadas Montañesas. Cap. III, José D. de Quijano). No hallarse a gusto sin compañía.

Utre. Voz antic. En escritos antiguos, montañeses equivale a: odre.

Uvas de culiebra. También se la llama *panojuca de culiebra* (v. p.)

Uviar. Pertenece al castellano antiguo y significa: venir, llegar el ganado a reunirse bajo techado en los temporales. Tienen dos sinónimas *tainar* (v. t.) y *asubiar* (v. a.) de más uso en la Montaña, especialmente la última citada. (1)

¡Uyavá! Interjección campurriana con yeismo característico: ¡Allá va!

---

(1) De a uviar vino: *asubiar.*

V

Vacía. *Dar en la vacía:* refiriendose a personas: dar en la ijada. Tiene una sinonimia característica que es *jaba* y también se dice: *dar en la jaba* (v. j).

Vadera. No tiene relación con el vocablo castellano y se admite en el lenguaje popular montañés en la acepción de: cauce por donde corren en los montes las aguas pluviales.

Vafu, o. Está incluida entre las voces castellanas anticuadas que tienen todavía uso en la montaña: equivale a: vaho, y puede oirse en Ramales, Castro Urdiales o Laredo.

Val. Apócope usadísimo en la Montaña, de la tercera persona del presente de indicativo del verbo valer: *No val pa na* («Peñas arriba»).

Valdenoceda (de). Cerezas que hay en la Montaña. (v. *alberucas* y *trisconas).*

Vallejas. También *vallejo*, s. *Desde lo más hondo del valle hasta lo más alto de las montañas, sin que a los múltiples matices de verdura, que tiene el terreno cultivado, falte la sombra de los grandes bosques y el claro-obscuro de las nevadas cimas y profundas «vallejas» de la Peña.* (Llorente Fernández, «Recuerdos de Liébana»).

Vana. *Hacer la vana*. Se dice así a una de las figuras de que consta el juego llamado de las *pitas* (v. p) y que consiste en colocar sobre la mano las cinco *pitas* y dar rápidamente la vuelta a aquella para coger el máximun de estas y cortar unidades de ventaja. También se usa en la Montaña el verbo *vanar* en el sentido de ahuecar, así se dicé: *vanar un tiratacos* (v. t). *Vanar un cucu pa un riquirraqui* (v. c). (Valle de Iguña). *Desvanar* empléase en la acepción de *vanar* aunque menos frecuentemente que aquél.

Vantal. Derivado del anticuado: devantal: delantal.

Vapora. *La vapora* o el *cochi sin caballos* se decía en los pueblos altos de la Montaña, al automóvil, cuando empe-

zaban a circular esta clase de vehículos. (Valles de Iguña y Anievas).

Varada (dar una). Echar un cálculo en una tasación. (Pas). *Locución tomada probablemente del sentido que tiene el término «varada» entre los mineros.* (Bib. de M. Pelayo, E. Huidobro). Se suele emplear este vocablo en las *roblas* del valle de Pas, Luena y Villacarriedo.

Varal. *Varal de avillanos* o *albillanos:* No en la acepción castellana de vara de gran tamaño sino en el de lugar donde hay muchas varas. *A ver esas costillas que están curando en el «varal».* (Esc. Mont., «La noche de Navidad»).

Vasallona. También *vallona* y *vasallón*. Torta grande de pan rellena de anguilas, que antiguamente se regalaban en las antiguas Abadías y Merindades después de los bautizos; posteriormente se celebraban con *torrendos* (v. t) *coscoritos* (v. c). *alvillanas, torrejas* y *sobau* (v s). *Al cabo de tanta brega, se ha sacado para la «vasallona» y darse uno la última carena en puerto seguro.* («Sotileza», cap. XX). Véase *basallona.*

Vasija. *La vasija.* En castellano: vajilla. Vocablo muy extendido en toda la Montaña. *A las dos y media fregó la «vasija».* (Tipos y paisajes, «Ir por lana»). *Después de haber cenado los tres sirvientes y recogiéndose la «vasija».* («Peñas Arriba», cap. XXI). También se dice *vasa:* cacharros de barro que suelen comprar las aldeanas en las ferias o romerías de la Montaña. (v. *basa).* También *vasal*, equivalente a: vasar.

Vedano. *Porque de un clavijón hice un «vedano» a fuerza de puño.* («El sabor de la tierruca», cap. VII).

Vegada (en esta). En esta campaña, por esta vez, (Pas). (Usada en catalán)... *faga dos vegadas la visita..*, (Cervantes) (1).

Veguilariu. Probablemente del antiguo vexilario o Portaestandante. (Nota tomada de un acta de salida de una goleta en el siglo XVII del puerto de Santander).

---

(1) «Este sustantivo anticuado se usa todavía entre pescadores de agua dulce en la frase «dar una vegada» en la significación de reconocer las redes, botrinos, anzuelos y demás artes dispuestos para la pesca». Del latín *vice;* vez, F. Baraibar).

Vejera. Vejez o señales de ella. («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). Pereda lo emplea cuando dice: *El hombre pica en vejera.* (Tipos y Paisajes, «Para ser buen arriero»).

Veldar. Vendar (Bol. de la Bibliot. M. Pelayo).

Vena. Esta palabra técnica sólo ha tenido entre el vulgo, aplicación a los terrenos calaminíferos y no a los de hierro abundantes en la provincia. (Reocín, Comillas, Udías). *Salía de «vena» en Requejá pa las ferrerías de Portolín o de Montesclaros al dir parriba; y esto más locía al resultante por mejora del peculio.* («Obras completas», Cutres). Por extensión, *venar:* arrancar calamina. (1)

Vendaval. Como se expresa: (Palabras, Giros y Bellezas, E. Huidobro). *En la montaña no es: viento fuerte que sopla de la parte del mar, como dice con poca precisión la Academia, sinó viento casi siempre fuerte del Oeste o Noroeste y especialmente del Oeste. De pronto hubo una vizarón al Noroeste; rugió el «vendaval» arisco.* («El sabor de la tierruca». Cap. XXIV). También se dice: *vendajal* con el mismo significado.

Veno. Corrupcción del verbo venir, como: *vinitis venitis, vinivis y fuivis;* expresiones características del lenguaje Valdeguñés.

Venturao. No en el sentido de venturoso sinó de infeliz. Adjetivo usadísimo; aféresis de desventurado. *Por aquí se esborregó el «venturao».* («De tal palo, tal astilla». Capítulo XXVIII).

Veranís. Pájaro pequeño de tonos grisáceos y pico negro. Los chicos dicen que el *veranís* tiene el *nial* en los *salcinos* (v. c.) y en efecto, generalmente anida en los troncos de estos árboles. (Valle de Iguña y de Anievas).

Veranizas. Sitios: lugares donde pasta el ganado en verano.

---

(1) La primera acepción hace en Bilbao referencia al hierro exclusivamente.

Veraste tú. *Veraste:* verás tú: *Amira caracia la Iglesia «veraste» que ensabanao preséntase el campo.* (Escenas Cántabras. «Genio y Figura»).

¡Verdadosu! Se dice así cuando se quiere expresar que se tiene razón o se dice la verdad, contestando generalmente al insulto: ¡mentiroso! (Iguña, Buelna, Anievas y algo en Toranzo).

Verdal. (v. *sarçal):* Corrupción de bardal. Por extensión *verdális* (v. *bardális)* y *verdaliegu;* también *verdelón* y *verdelonis* por verderón y verderones.

Verdel. En Laredo, Vizcaya y Alava, scomber scombrusL; sarda Galicia, Cantabria, caballa en valenciano (Aranzadi). *Los berdeles o gibias guardan la costañera.* (Capítulo 1.072. Arcip. de Hita).

Verdejas. Clase de castañas, (v. *jarrinas* o *mayucas)*

Verdugos. *Pues señor que dos días de reposo a la pértiga y al rodal; que amaña esta tuchoria, que pon este «verdugo», que el encañao del toldo y la jabonera en su punto.* (Obras Completas, «Cutres»): vástagos (vocablo relacionado con virga, virgultum de la raiz var: fuerza, vigor). Piezas del carro de labranza. *En cuanto al «eje» puei aguantar una temporaa, que los «verdugos» no han hecho la menor mella en él.* (Escenas Cántabras. «De casta de hidalgos»).

Vericuetal. Derivado de vericueto. *Virigüetal* y *verigüeto* (v. fonética): Campos desiguales de valles y collados ásperos y angostosos.

Verigüeto. Vocablo perteneciente al *pejino* de pescadores y significa: cierto marisco comestible. (v. *vericuetal).*

Verruquesas. (Derivado de verrugosas). Clase de castañas (v. *jerrinas*, *mayucas).*

Verminiar. Tener abundancia de alguna cosa; más especialmente de alguna plaga (Pas). *Del latín, vérmino, as, are, criar gusanos, estar plagado de gusanos.* Bol. de la Biblioteca de M. Pelayo.

Vezá. (vaca). Acostumbrada o avezada a pastar en una miés determinada. (Deriv. de vezar). (Luena). También se dice de otro animal cualquiera.

Vidia. Velorto hecho del tallo de la clemátide. Boletín de la Biblioteca M. Pelayo.

Vigal. Montón de hierba. (Pertenece al vocabulario pasiego principalmente, pero se usa también en muchos pueblos de Villacarriedo).

Vijenera. Fiesta típica del centro de la Montaña. (1)

Vilanu. Del antiguo castellano: milano (v. *¡jela!*

Vilecer. Antiguo castellano: envilecer. Se usa mucho el participio pasado *vilecíu* con terminación dialectal: envilecido.

Vilidilla. Comadreja. (v. *bonuca, villería* y *rámila).*

Vilorta. Juego que usan en casi todas las aldeas o por lo menos en muchas de Castilla la Vieja, con un palo terminado en un arco encordelado. («Tipos y Paisajes»). Tiene su etimología del latín: virgultum, rama, vara, palo.

Villagarda. Juego de la *villagarda:* En los Valles pasiegos y en centro de la Montaña se juega en otoño y consiste en colocarse los individuos en lugares húmedos o en terrenos blandos donde se pueda hacer un hoyo pequeño, fácilmente y con un palo afilado en el extremo; la tierra así obtenida se reserva al costado del mismo agujero, y al que pierde le van *jocando* (v. j) el suyo haciéndole cada vez mayor, llevándole la tierra que a última hora le faltará para cubrir el *joracu* (v. j); entonces los demás se la irán lanzando de un lado y de otro hasta que obtenga la suficiente para este objeto.

---

(1) Especie de Carnaval que se celebra a fin de año (despidiendo al viejo-Enero, que es de donde procede la etimología del vocablo); otra derivación posible y análoga a la anterior es: de Bijenero o Bijanero, refiriéndose al último día del año, es decir dos Janos uno que mira al nuevo y otro al viejo año y recíprocamente; el objeto de la «vijenera» es postular en el pueblo y en sus confines, en los sitios estratégicos donde ha de pasar la gente que acude de los contornos a presenciar la fiesta, esta labor está encomendada principalmente a los «zarramacos» (v. z) «campaneros» que «jorrican» (v. j) los cencerros en la «raya» o límite del pueblo; mientras los demás «vijeneros» procuran aumentar la recaudación en el interior. Existen tipos consabidos y característicos como: «la madama», «el oso», «la pepa», «el indianu», «el maragatu» y otros. La cantidad obtenida se dedica a celebrar el día de Reyes con una suculenta comida. (Datos tomados en una «vijenera» celebrada en San Juan de Reicedo, Valle de Iguña.)

Villán. En Laredo: Squatina angelus.

Villeruca. También *villeria, villaria* y *villaruca:* Comadreja. *Creía también que la «villeria» mataba el ganado de las personas que al topar con ella en un desván no la dijeran: villeria, Dios te bendiga de noche y día.* («La Puchera», capítulo IV).

Viras. Se usa en plural. Suero. Como derivado, *virengaje* (hacer el): sacar las viras. (S. Felices, Iguña, Toranzo y Pas).

Virazón. Otras veces *vizarón:* («Palabras, Giros y Bellezas», E. Huidobro). Este vocablo no tiene en Santander el sentido que le da la Academia, sino en el de cambio repentino del viento y más especialmente el del Sur huracanado al Noroeste. *Con frecuencia terminan estos huracanes (los del Sur) con una virazón rápida al Noroeste.* («El Sabor de la tierruca», cap. XXII).

Virolo Bizco o que padece estrabismo. (v. *enguirlar)* (Derivado de virar: que vira la vista).

Virón. El centro de la corriente de un río. (Vocabulario de los pasiegos).

Vista baja. Los de la vista baja: los cerdos. *Así nombran siempre los aldeanos montañeses a este animal* (otras veces: lichón, chón, y gorrinu) *y aún esto diciendo la frase sacramental «con perdón»* (otras dicen: *con enmienda)* (P. G. y B.) *Para rescatarla tuvo que vender uno de «la vista baja» (con perdón de los oyentes) y un celemín de fisanes.* (D. Gonzalo González de la Gonzalera, cap. XII). Alguna vez se usa en sentido figurado como en: *Mirar como sigue roncando Nabé, paece uno de la «vista baja»* (v. *chón).* (Escenas Cántabras).

Viste-berza. Corrupción de: vice-versa. («El Sabor de la tierruca»).

Vistosa. Vaca, que por la mala disposición de las pestañas, se recela de todo y se hace peligrosa. (Bol. de la Biblioteca M Pelayo). (Villacarriedo e Iguña). (v. *atrientá).*

Visual. Aspecto, traza. *Hasta pasmados del «visual» pomposu que iban tomando los pasadizos y la escalera.* («Pe-

ñas Arriba, Cap. XXVII). También se usa *visualidad* en el sentido de vista o panorama. *Lo que se recrea el hombre con «visualidades» como esta.* («El sabor de la tierruca», Cap. XIII).

Vizcainas. Clase de castañas (v. *mendrugas, mayucas).* También hay *yugu: vizcaino* y *frontiles vizcainos* (v. f).

Vocingleo. De vocinglear: vocinglería; más corriente que chillar.

Volanceju. También *ormejos* (v. o) (1).

Volandiegos. *Nial con pájaros «volandiegos»:* Pájaros ya dispuestos para abandonar el nido por primera vez. Crías volantonas en Castellano. (Iguña, Anievas y Toranzo).

Vrano. Sincopa usadísima en los *pueblos altos:* Verano.

---

(1) Lo mismo en la Montaña que en León y Palencia y quizás en otras partes, no es el que habla la Academia, sino pájaro algo mayor que el avión, con alas muy largas y afiladas, que unido a sus patas extremadamente cortas, le impiden emprender el vuelo si no es dejándose caer de alguna altura; tiene un vuelo rapidísimo y es de color negro brillante.

Y

Y

Yadralis. Modificación y variante de *odralis* (v. o.) Su empleo es más frecuente en los confines con Asturias, así como *odralis* tiene su uso extendido por todo el resto de la provincia, con carácter más genuinamente montañés. (Véase *ladral*).

Yaja. También se usa el masculino con terminación dialectal *yaju;* entra este vocablo, de lleno, entre los influenciados por el dialecto popular Leonés y su extensión en la Montaña está reducida a los pueblos limítrofes con aquella provincia. (1)

Yampas. Tiene dos acepciones; una refiriéndose a *llampas* (v. ll.) y la otra en la de tapas o cubiertas delgadas: cachas en Castellano.

Yancijar. Palabra casi anticuada y que en el siglo XVII tuvo todavía uso frecuente en la Montaña. Verbo derivado de yacija: lecho, cama o cosa donde se está echado, según el Dicc. Castellano. (Liébana).

Yañeru. Pertenece a *importación «indiana»* (v. i.) Derivado de *yayero:* En Cuba: entrometido, que se mete donde no le llaman o no le importa. En el sentido figurado se usa en la Montaña el verbo *yañear,* diciéndose que *yañea* a quien llora de *mentirijucas.* Quizás corresponda a un vocablo onomatopéyico esta última y curiosa acepción.

Yavija. También se oye *llavija* (v. ll.) Clavija, en Castellano. Úsase el verbo *yavijar* o *llavijar* cuando se colocan o ponen las *yavijas*, así como *desyavijar* o *desllavijar* en caso contrario, diciéndose *puerta desyavijá* o sin clavija. (véase *isturneja).*

---

(1) Tiene esta denominación un ave del tamaño de una perdiz, de cuerpo y alas de color ceniza, aunque más obscuras las últimas; está armada de un fuerte espolón con que pelea y se defiende; tiene la cabeza pequeña y adornada con un moño de plumas y el cuello que es bastante largo ceñido por un «collarucu» blanco rojizo; tiene a continuación otro de plumas más largas y de color de pizarra.

Yécu. También *llécu* (v. ll.) terreno virgen. Vocablo con modificación dialectal e influenciado por el dialecto popular aragonés. Tiene su uso casi limitado al centro de la Montaña, donde domina más el yeismo.

Yeldar. *Pa ponérselas a la torta, ya «yeldá», y meterla enseguida entre el rescoldar de la lumbre.* (Escenas Cántabras, «Genio y Figura»). (v. *dieldu* y *dieldar).*

Yelsu. Epéntesis usadísima. Por extensión *yelseru* y *yelseria.*

Yema. *De yema:* Clase de vino lebaniego, (v. *tostadillo).*

Yerizal. Lugar fertil para yeros o yervos. Al labrador montañés, la presencia de esta planta en los terrenos de siembra, le indican la buena calidad de los mismos; el adagio pasiego lo justifica diciendo: *Tierruca con yeros siempre la quieru.* (1)

Yerzu. Tiene el mismo significado que *yerzosu.* En los valles de Iguña, Buelna y Anievas principalmente, se dice que un *chón* o *lichón* (v. c) es *yerzu* o *yerzósu* cuando medra poco y presenta un aspecto basto y recio al mismo tiempo.

Yóviu. Terreno movido o arrastrado por las aguas en las tierras de labranza. (2)

Yuciatu. Equivale a *luciatu* (v. l) por yeismo (v. *escurciau, jurcio).* (Se usa en la parte NO. de la provincia).

Yugatu. En la acepción de yugo, lo expresa H. Alcalde del Río. (*Aquí me ha mandao mi padre pa que m'haga entrega del «yugato» que encargole hace tres meses)* en su obra, «Escenas Cántabras, De Casta de hidalgos». En el mismo sentido dice: *La «yugata» pasiega no sirve más que pa juncir vacucas y dir con el rodal al monte a por una carga de leña.* (Escenas Cántabras, «A la feria»). Otra acepción más extendida que la primera es la que equivale en otras provincias a yugada: Yugo de novillas o de vacas jóvenes (refirién-

---

(1) Y en el valle de Iguña: «La tierra de yeros, que no de jelechos».

(2) Transformación y cambio de acento, de llovido; la influencia del lenguaje popular asturiano se deja entrever por esta característica que afecta en esencia al lenguaje de la Montaña, solo en caso muy raros.

dose a la pareja misma). También se emplea el verbo *yugar*: poner las vacas al yugo: conyugar: uncir. Tienen fama los yugos de Cieza. *El rústico Ganimedes, apoyándose en la «yugata» de la pareja.* (Escenas Montañesas, «La Robla»).

Yujalal. Vocablo derivado de *yugos:* especie de berros que se crian en los pántanos (valle de Cabuérniga). Colectivo con modificación dialectal: terreno a propósito para *yujos.*

Z

Zacear. Se usa en lugar del verbo castellano cecear y tiene como derivados *zazu* y *zazosu* en sustitución de ceceoso. También se dice: *zarabitear* y *zarabitu* (v. z).

Zagala. Se usa en la Montaña en el sentido de rolla u orzaya: *niñera de pocos años que está al cuidado de niños de pecho*. («Peñas Arriba»). Vocablo de mucho uso en toda la provincia y especialmente en Santander donde tiene además la acepción castellana y adquiere el verbo *zagalear:* hacer oficio de zagala; mucha importancia y peculiar aplicación.

Verás que la «zagala»
Gentil que te embelesa.
Es una mocetona
de alborotada greña.
(Esc. Mont. «La Primavera»).

Zahinas. Gachas o puches de harina. No es privativo de la Montaña. En esta acepción y con carácter más genuinamente montañés se usa el vocablo *pulientas*. Voz árabe.

Zalagarda. Equivale a zaragata. Muy usado en los *pueblos altos* de Castilla y poco en otras provincias.

Zalona. A veces se oye *salona* aunque con menos frecuencia. No es voz privativa del dialecto popular montañés; solo la segunda forma con la modificación dialectal del diminutivo *salonuca* podría considerarse como tal; de otro modo solo podría tomarse como provincionalismo que afecta entre otras provincias a la nuestra. *Importación jándala:* (Cántara o botija grande).

Zarramacos. También *zamarracos*. En las fiestas llamadas *vijeneras* (véase v) se denominan así, a los individuos que *ponen los campanos*, por cuyo motivo también se llaman *campaneros*, los que sobre una especie de zamarra de celpudo o estera llevan atados por el asa una serie de cencerros o zumbas de gran tamaño, que *jorrican* o mueven de un lado para otro produciendo grandes ruidos; su aspecto es fantástico y original; llevan la cara tiznada de negro, un pañuelo

chillón atado a la cabeza, polainas negras de paño (generalmente las reglamentarias del ejército), un cucurucho bordeado de cintas coloreadas y un *porru* de *guinchos* hecho de *carrasca* o de acebo con *bujeles* y *limuestras* (v. b y l). Su etimología viene de zamarrear o sacudir. (Iguña, Cieza, Valle de Anievas, Toranzo).

Zamarro (buen). Ubre muy llena. (Bol. Bibl. de M. Pelayo. (Trasmiera, Villacarriedo).

Zambear. Verbo derivado de zambo y cuya extensión en la Montaña está patentizada no solo por su aplicación a las personas sino en mayor escala a las cosas; así se dice: *árbol que zambea* por el viento; *estadojos zambeaos. Visto que los animales se «plantan» bien al caminar, que no se aprietan, que no «zambean» del cuarto trasero.* (Escenas Montañesas, «La Robla»).

Zamorru. Aldeano poco culto y de condición torpe (v. *berrugu).* Derivado del eúskaro, *zabar:* torpe, pesado; los alaveses dicen: *zaborro* y nosotros *zamorru.* (v. *zapitu y tasugu).*

Zamporrazu. También *zamporrá:* Golpe dado en caída violenta.

Zapa. Enfermedad de las vacas. (Bol. de la Bibl. de M. Pelayo). (Luena, Cabuérniga).

Zapatazo. También *zapato:* enfermedad del ganado que produce cojera. *Distingue a la legua un cólico de un «empanderamiento» y en las cojeras no confunde el zapatazo con el babón.* (Escenas Montañesas, «La Robla». (v. Dicc. Acad.)

Zapatero. (V. *pezas):* renacuajo. *Hasta «zapateras» que se cogieran en las mismas aguas de los propios regatos.* (Tip. y Psjes , «Blasones y Talegas»). También en Alava (1).

Zapita. Antiguamente eran de madera y aún se conserva alguna en el Centro de la Montaña, de talla meritísima como las colodras y *maquileros* (v. m) de otras épocas; llá-

(1) Es una adaptación al castellano del eúskaro *zapaburu,* que significa lo mismo. También en la Montaña y en Alava se da este nombre a el: *tejedor,* insecto hemíptero de la familia de los hidrofílidos. Hydrómetra stagnorum, por la semejanza entre ciertos movimientos del insecto y los de los zapateros cuando cosen el calzado.—L.

mase así a una vasija donde se recoge la leche cuando se ordeña; antiguamente también seusaba la *ʒapitá:* medida aceptada por los montañeses. En el sentido figurado, se llama *ʒapitu:* al hombre depoco entendimiento (v. *ʒamorru, berrugu).* Lecherón (v. *jermoso). Voy de una correndera a casa, ordeño la Pinta y traigote una «ʒapita» colmáa de leche.* (Escenas Cántabras, «Cariño fraternal»). También *ʒapito: Encima la tercia y «ʒapito», o sean los vasos de madera que sirven de medida.* («El Indiano de Valdella», pág. 38, G. Morales).

Zaquito. Zoquete, Mendrugo. (Cabuérniga, Valle de Campóo).

Zarabitear. Tiene a veces la misma acepción que *zacear* así como *zarabitu* que *zazu,* pero casi siempre es una sinonimia de *escarajitar.* (v. e).

Zarza. Antigua masera trenzada de velortos que se colocaba al lado de la lumbre para orear las castañas después de sacadas del *carrozal* (v. c). Equivale a *sarzu* en algunos casos (v. s).

Zarramá. Tiene en el lenguaje popular montañés dos acepciones distintas; una cuando se emplea en la frase *se armó una zarramá* en que equivale a *jaramá* (v. j.): juerga, bullicio; otra en el sentido de leña (1). *Se arrimaban las gentes al calor de la «zarramada» ardiendo sobre la borona que se cocía en el llar.* («El sabor de la Tierruca», cap. XXX). Su etimología parece derivarse del vocablo montañés *charamá*, que significa lo mismo que *chamará* y que a su vez tiene su origen en el castellano: chamarasca. *Leña menuda, hojas y palillos delgados que dándoles fuego, levantan mucha llama sin consistencia ni duración.* (Diec. Academia).

Zarramangar. Derivado de arremango. Significa trabajar poco pero aparentando hacerlo con mucha soltura. Se usa *zarramangosu* y se llama así al que *zarramanguea* con excesivos movimientos.

Zarramplinga. Zarramplin: Fargallón, chapucero,

(1) Leña menuda o *jorcinas* y también *taʒón* o yerba áspera que el ganado deja en el pesebre, helecho seco o rozo con que se hace la *ʒarramá*· (Valle de Pas, Cabuérniga).

chafalón Se usa con más frecuencia hacia los límites con Asturias. *¡Taday, «zarramplinga!» Sí algo te deben y de algo vos remuerde la conciencia, bien que lo cobres.* («El sabor de la Tierruca», cap. XXVIII).

Zoncheru. El que hace o vende *zonchos* o capachos: *Como que el pobre «zonchero» pensó enloquecer de alegría.* («El sabor de la Tierruca», cap. XV). *Cortando varas de avellano para hacer en su caso «zonchos» y adrales.* («El sabor de la Tierruca», cap. XV).

Zoncho. Capacho.

Zorronclón. Tiene algunas sinonimias, entre ellas *zorrucu, castroneti* y *gañin*. Equivale en castellano a zorrastrón, zorronglón y zorrocloco, siendo dos las formas en que se usa en diminutivo: *zorronclucu* y *zorronclonucu*. La primera con más frecuencia. *Allí eran de ver la socarronería y la ingenua astucia de los contratantes, entre todos los cuales era ti-Pedro el bañero uno de los más «zorronclones».* («Panojas», D. José D. de Quijano).

Zuna. Resabio, mala maña o falsía de una caballería; También en Asturias, en sentido figurado, perfidia o mala intención de una persona. *A Muergo, más que por feo se le aborrece por burro con zunas:* («Sotileza», cap. XII). También dice Pereda: *Las zunas y las virtudes de cada mareante.* («Sotileza», cap. XIII). Como derivados se emplean los verbos *enzunar* y *deszunar* con alguna frecuencia. (v. Dicc. Real Academia)

Zurriascazu. Zurriagazo. Tiene varias acepciones: Golpe con palo o velorto, equivaliendo a *lambregazu*. Golpeteo de la lluvia, nieve o granizo en las casas, árboles, etc. al impulso del viento huracanado. *Con la ayuda de una «zurriascada» feroz que se estrelló de repente contra las puertas del balcon.* («Peñas Arriba», cap. XVII). Granizada, en el sentido figurado de, «multitud de cosas que caen en abundancia y con continuación». *El mejor día le echa una zurriascá de latín que no se la sacude en todo el año.* (Escenas Montañesas, «La noche de Navidad»).

FIN

ERRATAS MÁS IMPORTANTES

Pág.	Línea	Dice	Debe decir	Pág.	Línea	Dice	Debe decir
18	30	clocueca	clueca	22	8	(buho)	»
36	28	*Polentas* (pulientas)	*Pulientas* (polentas)	36	34	Rez	Red
47	4	rocía	rociá	53	21	es el que por	el que por
60	16	aceptión	acepción	61	28	*perdiú*	*perdíu*
72	10	principio	precipicio	82	8	tienen el	tienen en el
90	5	*brazales*	*brasales*	90	14	enexos	anexos
91	16	apelonados	apelotonados	109	25	castañas	castaños
115	4	bucea	bucear	141	5	amanación	amañación
144	30	destierran	desotierran	186	27	interjece	interjección
219	28	gulusmar	gulusmear	272	29	*madma*	*madama*
302	24	entar	entrar	318	6	(1)	»
318	9	**Sel**	**Sel** (1)	333	20	perdajo	pedazo
175	8	Guisantes	Alubias pequeñas	235	19	manoso	mañoso

ESTA OBRA
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 6 DE MARZO DE 1922
EN SAN SEBASTIAN

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU